



M. Utrilla

SAN SEBASTIAN



Beba Coca-Cola- el refresco perfecto

En la feria o en la verbena, Coca-Cola forma parte de la alegría del ambiente. Por algo Coca-Cola, deliciosa y refrescante, es la bebida más popular del mundo. Beba una ahora mismo!



SÍMBOLO DE BUEN GUSTO

CONCESIONARIOS DE COCA-COLA: NORBEGA, S. A.

CIARIN

DIRECCION
QUETARIA, 12-3°.
TELEFONO. 22653

SAN SEBASTIAN

REVISTA ANUAL ILUSTRADA
PRECIO: 15 PESETAS

ADMINISTRACIÓN
P. GUIPUZCOA, 10-4.º
TELEFONO 16743

NUM. 25

SAN SEBASTIAN, 20 DE ENERO DE 1959

AÑO XXV

Depósito legal - S. S. 101 - 1.959

Buenos días señores...

Tales fueron nuestras palabras primeras el día de nuestra presentación ante la opinión donostiarra, el 20 de Enero de 1931.

Palabras que hoy repetimos, con alborozo:

Buenos días, señores...

Porque buenos han sido, y mucho, los que la

Revista SAN SEBASTIAN ha recorrido desde entonces. Nuestra trayectoria —digámoslo en buena hora— ha seguido una línea ascendente, progresiva, motivo de esperanzados optimismos.

Veinticinco han sido nuestras apariciones desde entonces. Y, contando con que estas apariciones son anuales, hemos cumplido, pues, veinticinco años; pero, aunque desde 1931 a 1959 han transcurrido, en realidad, veintinueve, descontando el circunstancial paréntesis de 1937 a 1940 saldrá exacta la cuenta.

La modesta publicación que éramos en nuestro primer número —44 páginas y portada—, editada en los acreditados talleres de nuestro querido amigo don Agustín Arrieta, (calle de Larramendi) ha ido creciendo, convirtiéndose, merced al asiduo y progresivo favor del público, en otra que ha llegado a tener hasta 116 páginas. Ninguna publi-

cación periódica del carácter de la nuestra ha logrado en Donostia un alarde semejante. Lo decimos con legítima satisfacción profesional.

Lentamente, con paso corto pero firme, la niña que visteis nacer en 1931 se vistió de largo en 1944 y hoy es ya una mujer hecha y derecha, orgullosa de haber cumplido veinticinco años.

Buenos días, señores...

Tal os dijimos, a modo de cortés saludo, en nuestro primer contacto, ya bastante lejano. Y añadíamos, en las preliminares líneas de presentación:

«De momento, nuestra Revista tiene la modesta pretensión de salir una vez año... Más tarde... ¡quién sabe! Con el apoyo oficial de nuestras Corporaciones y el particular de todos nuestros amigos, que son muchos y de calidad excelente, se puede ir muy lejos...»

Hoy, en nuestras Bodas de Plata, podemos también repetir, y con más motivo, lo que decíamos al cumplir los diez primeros años, y es que «sentimos, acrecentado, aquel optimismo instintivo que reflejan las precedentes palabras. Y, con la consciencia que nos da nuestra veteranía, nos atrevemos a deciros que, realmente, podemos sentirnos satisfechos y optimistas al ver cómo, año tras

SAN SEBASTIAN

cumple hoy

25 años

Bitxitegi

Ordulari

Zillartegi

Aldanondo

Joyería

Relojería

Platería

Sarriegi Enparan, 10
DONOSTIAN

Plaza de Sarriegui, 10
SAN SEBASTIAN

JUAN XXIII



Al tercer día del Cónclave —martes 28 de Octubre de 1958— el Espíritu Santo dió a la Iglesia un sucesor del gran Pontífice Pío XII, fallecido el 9 del mismo mes y que lloró el orbe entero.

Hacia las seis de la tarde de aquella nueva fecha histórica, cincuenta minutos después de aparecer el esperado humo blanco en la chimenea de la Capilla Sixtina, monseñor Canali, primero de los cardenales diáconos, anunció al pueblo romano y a toda la Cristiandad la elección del cardenal Angel José Roncali, Patriarca de Venecia, como nuevo Pontífice.

El cardenal Roncali, al aceptar la elección canónica, tomó el nombre de Juan XXIII, en recuerdo de su padre y por devoción a San Juan Bautista, patrono de Sotto il Monte, la pequeña aldea italiana donde, el 25 de Noviembre de 1881, el nuevo Papa vió por vez primera la luz.

Con jubiloso clamor, el mundo católico acogió la elección del cardenal Roncali para ocupar la silla de San Pedro. Y bien puede decirse que fué universal esa satisfacción, ya que no sólo los hombres políticos que hoy rigen la vida de las naciones, sino también los dirigentes de las grandes comunidades religiosas no católicas hicieron oportunamente públicos elogios a la personalidad del nuevo Pontífice Romano.

Este fué coronado otro martes, el 4 de Noviembre, festividad de San Carlos Borromeo, Santo éste al que Juan XXIII profesa, igualmente, una especialísima devoción.

Jamás el Pontificado Romano gozó de tanto prestigio y popularidad como al presente. Jamás estuvieron tantas naciones representadas en la consagración de un Papa, ni esas representaciones fueron tan brillantes y selectas.

Que Dios haga duradero, próspero y glorioso como el de su antecesor, el Pontificado de Juan XXIII para bien de la Cristiandad y del mundo entero.

(SAN SEBASTIAN cumple hoy...)

año, van aumentando nuestra popularidad y la masa de nuestros amigos y favorecedores.»

Porque SAN SEBASTIAN, tan sencilla empresa en sus comienzos, aunque rebosante de ilusiones, es ya desde hace quince años una publicación que no solo interesa a toda la Ciudad, sino que también es solicitada por muchos buenos donostiarres residentes en Madrid, Barcelona, Valencia, Sevilla, Vitoria, Pamplona y otras capitales españolas y hasta de diversas europeas y americanas como París, Londres, Glasgow, Burdeos, Marsella, Roma, Lisboa, Oporto, Buenos Aires, Montevideo, Caracas, Habana, Nueva York, etc., etc...

Y se buscan y son corizados espléndidamente los números primeros de nuestra Revista, ya simplemente para completar todos los que han venido apareciendo, con afán curioso de mero coleccionista, ya con finalidad especialmente bibliográfica.

En pago de tan cordial asistencia, que agradecemos en el alma, hemos procurado, con arreglo a las posibilidades que nos permitían las circunstancias, irnos superando, añadiendo a nuestras páginas un nuevo aliciente cada año.

Bien hubiésemos querido festejar este vigésimoquinto aniversario anunciándoos la grata nueva de nuestra transformación en Revista de una más reducida periodicidad; mensual o, si no, trimestral cuando menos. Es una ilusión que acariciamos y para cuya realización estamos hace tiempo recibiendo sugerencias, ánimos y hasta promesas de apoyo económico por parte de numerosos queridos amigos, muy amantes de nuestra Ciudad.

Contemos en que algún día, y acaso no tardando mucho, podamos convertir en hecho tangible y efectivo tan bellas y risueñas ilusiones, por otra parte tan legítimas.

De todas suertes, con veinticinco años sobre las espaldas, bien podemos considerar que hemos remontado la etapa más difícil de toda empresa de esta clase y que tenemos justificados motivos para mirar con más optimismo el porvenir.

Buenos días, señores...

ADVERTENCIA IMPORTANTE

La Dirección de esta revista no se hace solidaria del contenido de los trabajos de sus colaboradores, a quienes incumbe inclusivamente la responsabilidad de los conceptos y opiniones que viertan con su firma.

Desde que nuestra revista existe...

De 1.931 a 1.959, San Sebastián ha tenido trece Alcaldes

El ciclo que inauguró don Juan José Prado lo cierra don Antonio María Vega de Seoane

oooooooooooooooooooo

La revista SAN SEBASTIAN ha conocido, de 1.931 a 1.959, trece alcaldes de la Ciudad, cuya relación comienza con D. Juan José Prado y Ruiz de Gámiz y se cierra con D. Antonio María Vega de Seoane.

D. Juan José Prado, caballeroso y excelente amigo de quien nuestra revista recibió la primera ayuda económica municipal —porque bien sabido es que SAN SEBASTIAN está subvencionada por el Ayuntamiento donostiarra, aunque no con la largueza que debiera y exigen los tiempos— no está solamente vinculado a nosotros por la circunstancia que acabamos de citar sino por otra mucho más importante y entrañable.

Quienes nos hayan seguido desde aquellos ya distantes días de nuestros comienzos saben perfectamente que, al tiempo que la dirección de la nueva publicación era asumida por nuestro fundador, Luis Ureña Basterrechea, la gerencia administrativa de la misma era colocada en manos tan expertas y competentes como las de nuestro querido amigo Félix Lorente Gracia, que ya para entonces había desempeñado funciones análogas en algunas otras organizaciones periodísticas de la época y continuó luego ejerciéndolas ininterrumpidamente durante varios años.

Pues bien: el señor Lorente, cuyos pasos se enderezaron más tarde por otras actividades de más envergadura económica y financiera, ha venido, al cabo de los años, a formar una sola familia con la de aquel ilustre alcalde donostiarra de nuestros primeros tiempos; toda vez que una de sus tres encantadoras hijas, M.^a Jesús, la segunda en edad, contrajo matrimonial enlace recientemente

con el joven y ya notable abogado donostiarra D. Carlos de Gortázar y Prado, nieto por línea materna del finado don Juan José, de tan gratísima memoria por todos los conceptos.

Doblemente vinculado éste, pues, a nuestra revista, por el motivo expresado, sea nuestro primer recuerdo al comenzar estas líneas para él y para el amigo y antiguo compañero en SAN SEBASTIAN señor Lorente, cuyos cariño y entusiasmo por estas páginas, pese a su actual alejamiento de aquellas comunes tareas iniciales, siguen haciendo vibrar su alma de donostiarra, cada día más enamorado del pueblo que le vió nacer.

x x x

Don Juan José Prado fué alcalde de nuestra Ciudad dos veces: la primera, durante el bienio 1.924-25 —fué nombrado el 25 de Marzo de 1.924— y la segunda, en los años 1.930-31, habiendo tomado posesión el 29 de Marzo de 1.930.

En 1.924 sucedió en el cargo a D. Antonio Vega de Seoane Echeverría, quien, habiéndose posesionado el 1 de

Octubre de 1.923, lo abandonó el 22 de Marzo siguiente.

Siete años antes de llegar a la Alcaldía de su ciudad natal, el señor Vega de Seoane veía morir en ésta (7 de Octubre de 1.916) a su padre político, D. Antonio Barroso y Castillo, a la sazón ministro de Gracia y Justicia, con cuya hija, doña Emilia, se había casado en Madrid el 6 de Mayo de 1.912. El señor Barroso era entonces ministro de la Gobernación.



D. Juan José Prado

ANTES, AHORA Y SIEMPRE, CAFE BAR O L I D E N

En su segundo mandato alcaldicio, el señor Prado sucedió a D. José Antonio Beguiristain, cuyo nombramiento lleva fecha del 16 de Abril de 1.927. El señor Beguiristain falleció el 12 de Octubre de 1.931, siendo alcalde D. Fernando Sasiain.

Por diferencias surgidas en el seno de la Corporación, el señor Prado presentó la dimisión el 29 de Mayo de aquel mismo 1.930, reintegrándose al cargo unos días más tarde (15 de Junio), por haberle ratificado el Gobierno su confianza.

Dos semanas después, precisamente el 28 de Junio, el alcalde de San Sebastián, D. Juan José Prado contraía segundas nupcias en la parroquia de San Vicente con la señorita María Angélica Elo-la, hermana del actual delegado nacional de Deportes, D. José Antonio. Bendijo aquella unión el párroco, D. Vicente Barrera.

x x x

En Abril de 1.931 ocupaba la Alcaldía el abogado D. Fernando Sasiain, que la desempeñó en dos etapas: 1.931-32-33-34 y en 1.936 (de Febrero a Julio).

En el primer año del mandato del señor Sasiain fallecieron el director de la Biblioteca Municipal, D. Práxedes Diego Altuna (23 Febrero); D. Gregorio Múgica, escritor vasco, y D. Javier Arizmendi, letrado y ex-concejal donostiarra, cuando informaba en la Audiencia de Pamplona (10 Julio).

Aquel mismo año —9 Agosto—visitaba nuestra Ciudad y veía en ella una corrida de toros, las dos cosas por primera vez, el gran pelicularo «Charlot».

Durante el segundo año del mandato del señor Sasiain —1.932— bajaron al sepulcro los ex-alcaldes D. Carlos de Uhagón (23 Enero) y D. Víctor Samaniego (26 Junio); el director del Instituto de 2.^a Enseñanza, D. Vicente Ferraz (20 Febrero); el poeta vasco D. Felipe Casal (7 Abril) y D. José Cruz Lerchundi, figura popularísima, que legó a la Beneficencia donostiarra un millón de pesetas (30 Julio).

Aquel mismo año nació la popular Sociedad de la calle de San Martín, «Gizartea» (15 Marzo) y Pablo Sorozábal estrenó con gran éxito en el Rialto madrileño su primera zarzuela, «Katuska» (11 de Mayo).

x x x

Durante el mandato del abogado D. José María de Paternina —que sucedió al señor Sasiain el

21 de Septiembre de 1.934— se inauguraron las obras de la avenida del Ensanche de Amara (17 Diciembre) y fallecieron D. Pío Guereca, secretario del Juzgado Municipal (17 Enero); D. Luis Elizalde, arquitecto y ex-teniente de alcalde (13 Febrero); D. Javier Peña y Goñi, presidente del Orfeón (26 Febrero, en Madrid), D. Remigio Peña, prestigioso profesor mercantil (12 Marzo), D. Juan Ignacio Uranga, notable poeta vasco (24 Abril); «monsieur» Julián Comet, animador que fué del viejo velódromo de Atocha (9 Junio); D. José Cendoya, el venerable cura del Muelle (26 Noviembre) y D. Mariano Salaverría, funcionario municipal y notable escritor (24 Octubre).

x x x

Sucedió al señor Paternina el arquitecto D. José Martínez de Ubago, elegido para el cargo el 9 de Abril de 1.935 y durante cuyo mandato, que duró ocho meses, fallecieron el popularísimo «cabo Pascual» de nuestra Guardia Municipal (12 Agosto) y el periodista D. Angel Gorrochategui (28 Octubre); D. Pío Baroja fué recibido en la Academia (12 Mayo) y nació la Sociedad «Basollúa» (12 Junio).

En Enero de aquel mismo año de 1.935, falleció el ingeniero de la Compañía Telefónica Municipal D. Vicente Prado, hermano del ex alcalde D. Juan José (día 14); se establecía en la Alameda, frente al mercado de la Brecha, el «bar Oliden» (día 5) y fué nombrado contador municipal D. Felipe Pérez Ormazábal (día 30).

Tras el señor Martínez de Ubago, pasó a ocupar la presidencia de nuestra Corporación Municipal (4 Enero 1936) el médico D. Fernando Echaz, que permaneció en el cargo escasamente un mes, puesto que en Febrero de aquel mismo año volvió a ocuparlo D. Fernando Sasiain.

Al producirse —13 de Septiembre— la entrada de las tropas nacionales en San Sebastián, asumió circunstancialmente su Alcaldía D. Fernando Zubiri, miembro de la minoría monárquica del precedente Ayuntamiento y abogado igualmente, a quien sucedió, en Octubre del mismo año, su colega en leyes D. José Múgica.

Entre Marzo y Octubre del siguiente fué alcalde otro abogado: D. José María Angulo. Y aquel mismo año de 1.937 la Ciudad vió morir (6 Enero) a D. Felipe María Azcona, que también había sido su alcalde durante parte de los años 1.922 y 23.

En Septiembre del año últimamente mencionado advino D. Antonio Paguaga, un nuevo abogado en nuestra Alcaldía, durante cuya dilatada gestión (1.937-42) fallecieron, entre otros, D. Angel María Castell —ilustre periodista burgalés, pero que aquí residió y trabajó durante muchos años, llegándose a encariñar hasta un límite insuperable con nuestras costumbres y tradiciones locales (27

Febrero 1.938); el famoso doctor Asuero (22 Diciembre 1.942); D. Serapio Múgica, cronista de Guipúzcoa e Inspector de Archivos municipales (16 Marzo 1.941); D. Toribio de Alzaga, creador y propulsor del teatro vasco (27 Marzo 1.941); Manolo Aguirre, el popular «Trabuko» (en Madrid, el día de Santo Tomás de 1.941); D. Francisco Andonaegui, propulsor de la industria pesquera guipuz-



Don Antonio María Vega de Seoane, en su despacho oficial, escribiendo unas líneas de saludo al pueblo donostiarra con motivo de la Fiesta Patronal de la Ciudad. (Foto, Andoni)

*Con motivo de esta fiesta tan
entrañable para quienes queremos al
pueblo y sus tradiciones envío un
cordial saludo a los donostiarras
a través de la revista "San Sebastián"*

Antonio María Vega de Seoane

Las líneas autógrafas de nuestro Alcalde a su pueblo dicen: «Con motivo de esta fiesta tan entrañable para quienes queremos al pueblo y sus tradiciones, envío un cordial saludo a los donostiarras a través de la revista SAN SEBASTIAN».

¿El bar más donostiarra dentro del paseo más donostiarra?... O L I D E N

coana (16 Abril 1.938); Juanito Zubeldia, «Chortena» (19 Marzo 1.940); D. Gabriel Zapiain (25 Marzo 1.942), propietario del veterano establecimiento «La Villa Mouriscot» y hermano del decano de los colaboradores de la revista SAN SEBASTIAN D. José, y D. Casildo Tellechea, comerciante, ex-concejal y muy significado en los medios populares (28 Noviembre 1939).

Durante el mismo período (16 Mayo 1.938) se celebró el matrimonial enlace del alférez de navío D. Javier Saldaña, que once años después sería también alcalde de la Ciudad, con la señorita Corito Gascue. Y D. Ramón Usandizaga fué nombrado director de nuestro Conservatorio Municipal de Música (29 Octubre 1941).

x x x

El 27 de Mayo de 1.942 fué nombrado para ocupar la Alcaldía D. Rafael Lataillade, prestigioso ingeniero industrial, durante cuyo mandato —cinco años y siete meses— se produjo un suceso verdaderamente importante y memorable para la Ciudad: el traslado de la sede municipal al antiguo Casino, cuya inauguración, una vez transformado y habilitado para Casa Consistorial, se efectuó oficialmente el 20 de Enero de 1.947.

Siendo el señor Lataillade alcalde fallecieron, entre otros, el pintor Zuloaga (31 Octubre 1.945, en Madrid), cuyos restos recibieron cristiana sepultura dos días más tarde en Polloe; D. Regino Ariz, ex-director de nuestra Banda Municipal (10 Enero 1.947); D. Juan José Cuende, presidente de «Cañoyetan» (15 Enero 1.943); el ex teniente de alcalde D. J. Peña Vea-Murguía (10 Agosto 1.947); D. Enrique Pérez Egea, también ex-concejal y elemento dinámico y significadísimo en nuestros medios mercantiles, turísticos y populares (11 Diciembre 1.944) y D. Gabriel María Laffitte, que fué alcalde del 20 de Junio al 5 de Diciembre de 1917 (año 1945).

El 2 de Enero de 1.944 se cerró para siempre el Café Viena-Kutz, que estuvo muchos años en la esquina que forman la calle de Vergara y la Avenida.

D. Rafael Lataillade dió paso a D. Félix Azpilicueta Viguera, joven ingeniero cuyo nombramiento efectuóse el 10 de Diciembre de 1.947, para tomar posesión justamente siete días después.

Y siendo alcalde, el señor Azpilicueta tuvo el rasgo humanitario y heroico de exponer su vida para salvar la de un niño que estaba en peligro de perecer ahogado cerca del Pico del Loro; hecho que ocurrió el 8 de Julio de 1.948.

Nombrado para suceder al anterior (4 Febrero 1.949) el marino D. Javier Saldaña San Martín, recibía éste de manos del señor Azpilicueta la vara simbólica una fecha más tarde.

D. Félix Azpilicueta fué el regidor donostiarra bajo cuyo mandato comenzaron a funcionar por las calles de la Ciudad —19 Julio 1.948— los trolebuses, si bien es de justicia reconocer que fué durante la larga gestión de su predecesor, señor Lataillade, cuando se desarrollaron y coronaron felizmente las negociaciones entre el Ayuntamiento y la Compañía del Tranvía, concesionaria de los trolebuses, para la implantación del nuevo servicio.

El tranvía primeramente, «jubilado», para ser sustituido por el autobús, fué el «urbano», que, inaugurado en Octubre de 1.903, efectuó su último recorrido la noche del 30 de Marzo de 1.948.

Dos donostiarras populares y queridísimos desaparecieron en 1.948: D. Antonio Loinaz, «Anthón Amara» (3 Enero), y Manolo Arruti, el magnífico tenor solista del Orfeón en los días más gloriosos de éste (1 Marzo). Y dos nuevos establecimientos se abrieron al público: el bar «Go-Al» (7 Agosto) y Calzados «Solca» (9 Octubre).

Siendo alcalde el señor Azpilicueta se produjo otro hecho igualmente memorable: la jubilación, por edad, del secretario de la Corporación, D. Felipe Jesús Charlén (19 Enero 1.948), que venía desempeñando el cargo desde Marzo de 1.918.

Y siéndolo el señor Saldaña, se efectuó la toma de posesión (2 Diciembre 1.949) del sustituto, D. Emilio Soto Guinea, que es quien hoy lo ejerce.

El 30 de Septiembre de 1.949 se cerró para siempre el Café Oriental, tan evocador para los donostiarras de las últimas generaciones, que estuvo bajo los arcos de la Alameda.

Y el Sábado de Gloria, que aquel año fué el 16 de Abril, se abrió al público en la calle de Fermín Calbetón el bar «Borda-berri».

Continuó el señor Saldaña en la Alcaldía hasta Abril de 1.952. Y el 21 de aquel mes transmitía el cargo al ingeniero industrial D. Juan Pagaola Birebén,

El ambiente del Café Bar OLIDEN es auténticamente donostiarra

ALMACENES GAY

ULTIMAS NOVEDADES — TEJIDOS SELECTOS

Peñaflorida, 1 - Teléfono 18845

San Sebastián

ALMACEN DE NOVEDADES EN PAÑERÍA

Aldamar

DESPACHO: ALDAMAR, 2 Esquina a Reina Regente - Teléfono 15465 - SAN SEBASTIAN

TALLERES DE ESCULTURA
Y DECORACION

Íñiguez y Lopeategui

Victor Pradera, 53 Teléfono 11237
SAN SEBASTIAN

ENCUADERNACION
IMPRENTA
GARIN
LIBRERIA

Buen Pastor, 20 Teléfono 17932
Urdaneta, 12 SAN SEBASTIAN

Almacén de Madera Lerchundi y Zaldúa

Sucesor ANGEL ZALDUA

Oficinas: Plaza Easo, 3
Teléfono 10536 - SAN SEBASTIAN

Depósito en PASAJES: Tel. 51273

Relojeria Ayestarán

TALLER DE RELOJERIA y JOYERIA
VENTA Y COMPOSTURA DE TODA CLASE DE RELOJES

ESPECIALIDAD EN AUTOMÁTICOS Y CRONOGRAFOS

Fermín Calbetón, 33 - Teléf. 17014 - SAN SEBASTIAN y Mayor, 30 - AZCOITIA

El ambiente del Café-Bar OLIDEN es auténticamente donostiarra

cuyo nombramiento se había efectuado cuatro días antes.

Durante el mandato alcaldicio de D. Javier Saldaña fué unos meses gobernador civil de la provincia el actual Ministro Secretario General del Movimiento, D. José Solís Ruiz, cuya toma de posesión se efectuó el 7 de Julio de 1.951.

Otros hechos registrados en la Ciudad siendo alcalde el señor Saldaña fueron la entrada solemne en la misma del primer Obispo de la nueva Diócesis de San Sebastián, Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Jaime Font y Andreu (3 Septiembre 1.950); la inauguración del monumento al Sagrado Corazón de Jesús, en el Monte Urgull (19-11-50) y el derribo del caserón de la Plaza de Sarriegui, que había sido sucesivamente Juzgado, Alhóndiga Municipal y Escuela de Comercio. El derribo había comenzado el 7 de Junio y terminó el 20 de Julio de 1950.

En 1.950 fallecieron D. Antonio Elósegui, campeón en la defensa de los intereses del barrio de de Gros y ex concejal (7 Febrero) y el fotógrafo alemán D. Willy Koch (8 Marzo), establecido en Donostia desde 1.906.

El mandato de D. Juan Pagola comprende el período 1.952-58, durante el cual —año 1.954— festejó San Sebastián los cien años de su capitalidad provincial; fallecieron D. Vicente Barrena, párroco de San Vicente (24 Febrero 1.953); D. Juan Usabiaga, ex-director de la Escuela Central de Ingenieros Industriales y ex ministro (12 Junio-53, en Zaragoza); D. Angel Molina, locutor de Radio San Sebastián durante muchos años (19-Abril-54); D. Miguel Angel Aguirreche, el gran dibujante (24 Ju-

nio-54), D. Luis Ayestarán, médico y cirujano eminente (17-Enero-54), el industrial y ex-concejal D. Celestino de la Cruz (11-Marzo-53); el médico D. José Larburu (14-Mayo-53); D. Joaquin Javier Mendizábal Gortázar, conde de Peñaflorida (23-Diciembre-54), y D. Demetrio Tellechea (4-Julio-56), de resultas de un accidente de moto ocurrido el día 1.

Y, con esto, hemos llegado al momento actual, en que desde hace cerca de un año rige los destinos de la Ciudad el ilustre ingeniero de minas D. Antonio María Vega de Seoane y Barroso, cuyo padre, del mismo nombre e igual profesión —a quien mencionamos más arriba— ocupó igualmente (1.924-25) la poltrona municipal.

El señor Vega de Seoane y Barroso, en efecto fué nombrado para este cargo el 30 de Enero de 1.958, si bien no fué alcalde de hecho hasta el 2 de Febrero, fecha de su toma de posesión.

Hombre joven, capacitado, culto, laborioso, serio y muy amante del «txoko», sus administrados tienen derecho a esperar de él una gestión inteligente y muy beneficiosa para los intereses de la Ciudad, que tiene planteados en los momentos actuales varios interesantes y arduos problemas derivados del gran estirón que de un tiempo a esta parte ha dado San Sebastián.

Mediante estas líneas, felicitamos al señor Vega de Seoane por su llegada a la primera magistratura local y le testimoniamos el sincero agradecimiento de nuestra revista por el saludo que a través de la misma se ha dignado enviar de su puño y letra a todos los donostiarras con motivo de la Fiesta Patronal de 1.959.

EL CONDE HUGO

CASA EL ANDORRANO

Fundada en 1860

HIJOS DE ANTONIO LAFONT

CAMISERIA — GENEROS DE PUNTO — ROPA BLANCA

EL MAS EXTENSO SURTIDO EN LAS MEJORES CLASES

Garibay, 11 - Peñaflorida, 8

Teléfono 10607

SAN SEBASTIAN

De ningún sitio saldrá usted más satisfecho que del Café-Bar OLIDEN

Copias de Planos

E. MURO

(Delineante)

REPRODUCCION DE TODA CLASES DE PLANOS
ENTREGA EN EL DIA

Plaza 18 de julio 6 - SAN SEBASTIAN - Tel. 18985

Sporting Bar

EL BAR DE LOS DEPORTISTAS

Gran surtido en banderillas

Servicio esmerado

Especialidad en Café Exprés

Avda. del Generalísimo, 16 bis (Esq. a Miguel Imaz)

SAN SEBASTIAN

Chocolates y Bombones



Zahor

Añate

Talleres Mecánicos

de

Joaquín Isasa



San Francisco, 33

SAN SEBASTIAN

Construcción y reparación de toda
clase de Maquinaria - Reductores de
velocidad, Cabrestantes, Máquinas
para hacer pruebas de litografía y
prensas para fardos de papel.

Teléfonos 18862 y 18464

LA REINA MARIA CRISTINA Y SAN SEBASTIAN

De lo que la Reina María Cristina hizo por San Sebastián no hay que juzgar solamente por lo que ella misma hizo sino también por lo que hizo su hijo, D. Alfonso XIII, pues la predilección que D. Alfonso tuvo por San Sebastián le fué inculcado por su madre, confirmado después por el propio Rey en la convivencia con la Ciudad.



S. M. la Reina Doña María Cristina (cuadro de Elías Salaverría, propiedad del Excmo. Ayuntamiento de San Sebastián) Foto, Pascual Marín.

Ya antes de venir la Reina a establecer sus estancias veraniegas en San Sebastián, una visita a Palacio hecha por los comisionados de las tres Diputaciones Vascongadas, presididos por D. Pablo Alzola, fué decisiva para la ultimación del Concierto Económico de 1.894 en condiciones que deter-

minaron una recepción popular de satisfacción en las Provincias a la vuelta de dichos comisionados.

Cuando los nuevos comisionados de las Provincias Vascongadas —esta vez presididos por D. Adolfo Urquijo, Conde de Urquijo— negociaban en Madrid el Concierto Económico de 1.906, hubo un instante en que las negociaciones llegaron a un punto de inacción porque las fuerzas contrarias de los negociadores de un lado y de otro se neutralizaban. Se convino entonces que el Presidente del Consejo de Ministros y el presidente de los comisionados vascos, Conde de Urquijo, sometieran las diferencias a la resolución personal de D. Alfonso XIII. Este dió en el acto una fórmula consistente en que el Concierto tuviera una larga duración, como querían los vascongados, pero a la mitad del transcurso del periodo de vigencia los cupos concertados sufrirían un aumento automático, que se estableció, y que habría de durar la segunda parte de aquel periodo.

En 1.908, la Diputación Provincial de Guipúzcoa gestionaba la concesión de la instalación y de la explotación de los servicios telefónicos interurbanos de la Provincia. Las disposiciones entonces vigentes no permitían hacer esa concesión porque dichas disposiciones concedían a los municipios el derecho a esas concesiones. Don Alfonso XIII, que sentía una decidida predilección por las Diputaciones Vascongadas porque consideraba que constituían un modelo de buena administración, presionó al Gobierno de D. Antonio Maura para que se acordase la concesión a favor de la Excmo. Diputación de Guipúzcoa. El Gobierno hizo aprobar en las Cortes un proyecto de ley especial autorizando al Gobierno para que, por vía de excepción, hiciera la concesión. Y así fué cómo la Diputación de Guipúzcoa tuvo la concesión del llamado teléfono provincial, instrumento evidente de prosperidad económica de Guipúzcoa.

También se debió al Rey la excepción —since-

¿El Bar más donostiarra dentro del paseo más donostiarra?... O L I D E N

ramente envidiada por otras ciudades— por la cual, durante unos quince años, San Sebastián se benefició de los llamados «recreos». Fué el Ministro de la Gobernación del Gobierno de D. Antonio Maura, D. Juan de la Cierva, quien hizo constituir aquí la Junta del Progreso de San Sebastián. Ella administró los ingresos procedentes de los «recreos», y gracias a ellos se sostuvo, con suficiencia después no igualada, la Beneficencia Municipal, y se hicieron obras (el Paseo Nuevo, el Voladizo de la Concha, etc.) de puro lujo que no hubieran podido costearse del presupuesto municipal.

Era Alcalde D. Juan José Prado cuando, en 1.923, el Ayuntamiento de San Sebastián consiguió una Real Orden según la cual había de entenderse que la concesión del servicio telefónico urbano de la Ciudad, que se había hecho por un plazo determinado, había de considerarse otorgado a perpetuidad, sin obligación de reversión, y fué el Ayuntamiento presidido por el Alcalde D. Antonio Vega de Seoane y Echeverría el que correspondió a aquella Real Orden instalando en San Sebastian el primer teléfono automático que se estableció en España, a la vez que la Diputación de Guipúzcoa insta-

lab a el automático en los pueblos del extrarradio.

Un Ayuntamiento presidido por el Alcalde D. José Elósegui fué el que, aprovechando que las disposiciones del Gobierno de Primo de Rivera, entonces vigentes, autorizaban a las mujeres para ser Alcaldes, nombró Alcaldesa Honoraria de San Sebastián a la Reina Doña María Cristina, nombramiento que fué de particularísimo agrado de la Reina, quien, desde entonces, no perdió ocasión de lucir, en cuantas ocasiones se presentaban, los símbolos de su cargo.

La decisión de Doña María Cristina de elegir San Sebastián para su residencia veraniega, fué una auténtica bendición para la Ciudad y la Provincia. Durante treinta o cuarenta años, San Sebastián y Guipúzcoa fueron mimadas por los sucesivos Gobiernos y ello se debió a la alta protección real. En la Historia de la Ciudad y en la de la Provincia, la Reina María Cristina tiene que ocupar siempre un puesto singular de predilección. Y si hay alguien que no piense así, se desentiende totalmente de la justicia.

JOSE MUGICA

RADIO GROS

RADIO - ELECTRICIDAD

AUTO - RADIOS

Delegación para Guipúzcoa de proyectores y sonido SUPERSOND

VENTA Y REPARACION

Radios - Cinematografía Tocariscos - Máquinas de afeitar
Planchas Automáticas y toda clase de Aparatos Eléctricos

Paseo Colón, 24

SAN SEBASTIAN

Teléfono 18.254

“LA INDUSTRIA DEL EMBALAJE”

Dirección: Apartado de Correos 253

Oficina: Teléfono 17280

Sección de: Fábrica de Cajas de Cartón. Ondulado, reforzado, gris, fundas de cartón para toda clase de botellas y frascos, etc.

Sección de: Fábrica de Cajas de Madera - Serrería Mecánica.

Fábrica Casa Tafalla-Enea (Camino R. Rodil, falda m. Ulla)

SAN SEBASTIAN

Bodas de Oro de la Iglesia de los Carmelitas

Actos religiosos y profanos con que, en Septiembre pasado, se celebró la gralísima efemérides

Las Sociedades de Amara, en representación del vecindario, cooperó con todo entusiasmo en la preparación y desarrollo de un completísimo programa conmemorativo

En Septiembre último se cumplieron cincuenta años del establecimiento en nuestra Ciudad —calle de Pedro Egaña— de los PP. Carmelitas Descalzos y de la fundación de la Cofradía de la Semana Devota de la Virgen del Carmen, adscrita a la iglesia de aquéllos.

En celebración de la pía y gralísima efemérides, los PP. Carmelitas de la residencia donostiarra prepararon un interesante programa conmemorativo que dió comienzo el día 14 con el de una Semana Misional para el barrio de Amara y tuvo dignísimo broche con una Salve popular tras el Te Deum y la bendición con el Santísimo de la función eucarística del domingo 28.

Los sermones de la Semana Misional estuvieron a cargo de los Rvdos. Padres Juan Vicente de San José (en vascuence) y Valeriano del Niño Jesús, ambos carmelitas descalzos y prior el último del Convento que la Comunidad posee en Santander.

También tuvieron elocuentísimas intervenciones en varios de los actos anunciados los PP. de la Orden Eulalio del Niño Jesús, prior del Convento de San Sebastián y Gregorio de Jesús Crucificado.

Durante los días 22, 23 y 24 pronunció en el Salón de la Biblioteca Municipal el último de los mencionados, eminente sociólogo, sendas conferencias, cuyas actualidad y trascendencia para la vida práctica se pueden colegir por el simple enunciado de las mismas: «Ganancias lícitas e ilícitas en las profesiones liberales», «Ganancias lícitas e ilícitas en las empresas» y «Ganancias lícitas e ilícitas en el comercio».

Del 22 al 27 comprendió el Día del Escapulario, procediéndose en el transcurso de dichas tres fechas a la imposición gratuita de escapularios en escuelas, cuarteles, cárceles, hospitales y demás centros docentes, benéficos y correctivos.

Revistió especialísima solemnidad el Triduo a la Santísima Virgen del Carmen desarrollado del 25 al 27 y en el que tuvieron destacada intervención, oficiando en las Misas de Comunión general, los Muy Rvdos. PP. Superior del Corazón de María, Guardián de los Franciscanos y Guardián de los Capuchinos, que de esta manera significaban la jubilosa adhesión de sus respectivas Comunidades a la efemérides que se festejaba.

También estuvo presente en ella el Obispado donostiarra, representado por los Muy Ilustres señores don José María Urrutia, Canónigo de la Catedral; don Jaime Sáez, Doctoral, y don Ramón Orbe, Magistral de la misma, que predicaron los sucesivos días; y el Rvdo. don Lino Salaberria, en-



Juanito González, tambor mayor de la tamborrada del «Vasconia», con su preciosa cantinera Mari Merche Fernández. (Foto. Jauja.)

cargado de la parroquial de Amara; el Muy Ilustre señor don Román Laspiur, Maestrescuela de la Catedral y Párroco del Buen Pastor, y el Ilmo. señor Vicario General, don José Sudupe, que oficiaron en las respectivas Funciones Eucarísticas.

Con los actos religiosos, y los profanos de que seguidamente haremos mención, celebrados el día 28, se dió fin al Programa Conmemorativo, habiendo asistido a todo el desarrollo del mismo el Provincial de los Carmelitas, Muy Rvdo. P. Hipólito de la Sagrada Familia, que celebró en la Misa de Comunión general de las ocho de aquél último día.

La Misa Pontifical de las diez de dicha fecha fué oficiada por el Excmo y Rvdmo. señor Obispo de Santander, doctor don José Eguino Trecu, ilustre azcoitiarra, que fué, precisamente, quien bendijo la Residencia el día de la inauguración de ésta, hace cincuenta años.

Digamos, para terminar con los actos religiosos, que en la expresada Misa Pontifical ocupó la

De ningún sitio saldrá usted más satisfecho que del Cafe-Bar OLIDEN

sagrada cátedra el Superior de los Jesuítas de la localidad, Muy Rvdo. P. Alfonso Gúrpide.

x x x

Los actos del Programa Conmemorativo tenían también su parte profana, en cuya preparación y desarrollo —los días 21, 27 y 28— asumieron parte muy activa y entusiasta las cuatro Sociedades populares y recreativas de la barriada, que son, como se sabe, citadas por orden de antigüedad, «Donosti-Berri», «Lagun Artea», «Vasconia» y «Goyalde». Pero es de justicia, igualmente, consignar que fué el «C. D. Vasconia» quien llevó el peso principal de la organización de tales actos profanos.

El domingo 21, por ejemplo, se obsequió a los niños de la barriada, en las Escuelas Públicas de la misma, con un estupendo desayuno, servido por directivos de las Sociedades mencionadas. Y luego, a las 11, con una función de variedades en el teatro Bellas Artes.

A las 12, en el frontón de Amara, tuvieron desarrollo los dos partidos de pelota anunciados.

En el primero, a mano, Balda y Bruno ganaron (18-7) a Iribar y Salaverria.

Luego, contendieron a pala corta las parejas integradas por Gurruchaga (campeón mundial de pala larga) y Yurramendi y Unanue y Aristi (campeón mundial de pala corta).

Fué un encuentro muy interesante, que ganaron finalmente (35-29) los primeros.

Seguidamente, en el domicilio social del Vasconia, tuvo lugar la entrega de copas conmemorativas a los vencedores, seguida de un vino español, al que fué expresamente invitado el Rvdo. P. Eulalio del Niño Jesús, prior de los Carmelitas descalzos de San Sebastián.

El 27 por la noche hubo en la Plaza de Amara, entre 11 y una, una Verbena, que estuvo animadísima.

Por último, el domingo 28, después de la Misa Pontifical, las Sociedades de la barriada, portando bellísimas señoritas las respectivas banderas, ofrecieron una Tamborrada de Honor como saludo y homenaje de todo Amara a los PP. Carmelitas.



Momento en que el ex-presidente del «Lagun Artea», señor Gorbea, hace entrega al Provincial de los Carmelitas, P. Hipólito de la Sagrada Familia, de un artístico pergamino conmemorativo de estas Bodas de Oro. (Foto, Jauja)

Iniciaba la marcha la bandera nacional, llevada por Ana María Pérez Lecuona, que tenía a sus lados las del Club y de la Ciudad de San Sebastián, portadas, respectivamente, por María Teresa Fernández Larequi y Aurora Basterrechea Azpiroz.

Daban escolta a las respectivas abanderadas los niños Juan José Pérez Nieto, Enriquito Marcos y Agustín Fernández, los tres vestidos de pelotari.

Junto al grupo del mencionado trío de lindas abanderadas figuraban las de las restantes Sociedades, «Lagun Artea» (Mari Carmen Iraola), «Donosti-Berri» (María Luisa Pilarte) y «Goyalde» (Mari Carmen Pastrana), cuyos escuderos eran, respectivamente, Kike García, Francisco Javier Pilarte y Pepe Luis Balmaseda.

Seguían a las abanderadas el tambor mayor, Juanito González (vice presidente del «Vasconia») y su preciosa cantinerita Mari Merche Fernández; y tras ambos, las «compañías» de tambores y barrileros, y la banda de música «La Armonía», que cerraba la comitiva.

Llegada ésta cerca de la iglesia de los Carmelitas, hizo un alto, enmudeciendo barriles, tambores y todos los instrumentos de la banda; y entonces, adelantándose hacia el grupo que junto al templo formaban las autoridades eclesiásticas, civiles y militares, el ex-presidente del «Lagun Artea», señor Gorbea, hizo entrega solemne al Provincial de los Carmelitas, P. Hipólito de la Sagrada Familia, de un artístico pergamino, obra del no-

table artista Rafael Ruiz de Maret, en el que figuraban, junto a una sentida dedicatoria alusiva, las insignias de las cuatro Sociedades amarataras y las firmas de sus presidentes D. Prudencio Pilarte (Donosti-Berri), D. Pedro Urdampilleta (Vasconia), D. Vicente Castroviejo (Lagun Artea) y D. Ignacio Erretenaga (Goyaldi).

Finalmente, desfiló la Tamborrada del Vasconia ante todos los presentes, interpretando las Marchas de San Sebastián y Frashcuarena.

Y terminaremos este resumen de los actos conmemorativos del Cincuentenario del estableci-

miento de los PP. Carmelitas en Amara, consignando que, en recuerdo de estas Bodas de Oro, la Cofradía de la Semana Devota de la Virgen del Carmen decidió costear, y así lo hizo, entre otras obras de aquella iglesia, la restauración total de la araña grande y las vidrieras artísticas a Ntra. Stma. Madre la Reina del Carmelo, al Divino Niño Jesús de Praga, al glorioso Patriarca San José, a Ntro. Padre San Juan de la Cruz, a Ntra. Sra. de Lourdes y a Ntra. Sra. de Fátima, del mismo modo que los ventanales del Coro bajo.



FABRICA DE COCHES PARA NIÑOS

Pildain y Urizarbarrena

Sillas coches y sillones para inválidos

Muebles metálicos de CAMPING Y BAR

Iturriche (Ategorrieta) SAN SEBASTIAN Tel. 13618

TALLERES AUTO-ELECTRICOS

GABRIEL COCA

Reparaciones garantizadas de magnetos, volantes magnéticos, reguladores, cambios eléctricos

Especialidad en equipos Boch, Scintilla, D. K. V. Delco Remy, etc.

Construcción de piezas para arranque, colectores, piezas de ebonita y baquelita para magnetos y distribuidores.

Acumuladores Auto lit. — Reparación, carga y conservación de acumuladores.

Usandizaga, 12

SAN SEBASTIAN

Teléfono 14084

¿EL MEJOR BLANCO?

Restaurante Casa "KAXHAN"

Junto al matadero de Cemoriya y al lado de la Casa Exposición de Oquendo

Cocina selecta - Especialidad en encargos, bodas y meriendas - Platos típicos del país

Teléfono 11470

San Sebastián

«LAS DE CAIN», zarzuela

00000000

Pablo Sorozabal, el artista que necesita decir su música



La juventud tiene razón cuando rechaza el género de zarzuela puesto en pie sobre un escenario, aunque ya lo está medio aguantando, porque no lo ve, transmitido por la radio. Se cuida y se paga bien a los intérpretes en las compañías de comedia y cuando de compañías de zarzuela se trata —en general, pues no cuenta en la regla lo subvencionado oficialmente, que está obligado a una garantía de calidad— se realiza a la batalla, sin apenas selección de elementos, a lo pobre —los artistas modestos no son culpables de que se les encuadre por encima de sus posibilidades— y sin responsabilidad directa. Es frecuente el caso de representar obras con la preparación elemental de consultar un día antes a actores y cantantes para repartir los papeles, según los hayan o no hecho, no por méritos de calidades o de jerarquía profesional. Así está ocurriendo desde hace muchos años.

Por otro parte, desaparecidos Chapí, Caballero, Usundizaga, Jiménez, Vives y otros más o menos renombrados, los compositores españoles se preocuparon demasiado de crear partituras comerciales, y aunque descartemos en estos últimos treinta o cuarenta años, «Doña Francisquita» y cinco o seis obras más, de auténtica consideración como teatro lírico, desde el año 1920, aproximadamente, venimos sufriendo los aficionados a este género —chico o grande— el predominio de los músicos habilidosos, que creaban sus partituras con el afán morboso de lograr el «número bomba» —algo así como el engañamultitudes para una temporada, sin propósito de la perdurable—, y de tantos «números bomba» —hasta con telones, en descarada competencia con los ruidos superficiales de las revistas, marcando las letrillas o los cantables para que el público los cantara en los intermedios de cuadros— acabó el género de zarzuela en la inferioridad y en la desolación.

Y algo más impera en contra de la zarzuela: el

de los músicos sin preparación completa exaltados al primer término de los escenarios. No es válido el argumento defensivo de que existieron Chueca y Pepe Serrano, porque fueron autodidactas fabulo-



Sorozabal joven. Eran los tiempos, ya lejanos, de sus primeros éxitos en Alemania como compositor y director

sos con manantiales de melodía, como en la pintura lo fué el magnífico Solana. En nuestros días hay compositores jóvenes que saben escribir música, que tienen más conocimientos técnicos que el inspirado maestro Caballero y acaso, hasta el mismo Vives; pero en nuestra juventud musical son muchos los que están más que juntos, revueltos, y, por efecto de la publicidad moderna al servicio de empresas más caprichosas que artísticas, la masa de público no se ha interesado ni por el buen compositor, ni por el malo, por ninguno, pues de todos revueltos les ha dicho la propaganda que son geniales. Y, como consecuencia, la zarzuela se ha derrumbado por una sima, a la que no ha caído el cine en auge, ni las comedias clásicas y modernas.

ANTES, AHORA Y SIEMPRE, CAFE BAR O L I D E N

Y ante esta realidad de impotencia creadora, el adusto y altivo compositor donostiarra Pablo Sorozábal ha dado un manotazo al tinglado de la rutina y de la vulgaridad. Con honradez profesional, en silencio, ha escrito una partitura sin trucos y sin el pensamiento en los «números bomba». Porque Sorozábal es un artista que necesita decir su música, que necesita cantar, por un impulso de lirismo espiritual, y jamás piensa en el beneficio que le va a producir su canto, cantar no es ganar, porque él es como el ruiñón, que canta de balde, y tan desinteresado es este hombre egoísta del arte, orgulloso de su valía, ciego de ilusión por la música, que arrastra a su hijo por el camino de la vocación a los sonidos y en el frenesí por lo inmaterial y alado, le dice:

—Ven conmigo, canta conmigo, sigue mi ruta... Aventúrate también en hacer música sin cuquerías, sin "números bomba" y sin vedettes con

vestidos relumbrantes, que, por encima del dinero que ganan otros, nos elevaremos nosotros, limpios, aunque sea con los bolsillos vacíos.

Así es Sorozábal y por ser así en lo humano con capacidad y talento en lo artístico, ha logrado colocar en lo más alto la bandera triunfal de "Las de Caín", —con el mejor primer actor cómico español a la cabeza del reparto, Rafael López Somoza, ¡que es un detalle casi siempre descuidado desde los tiempos de Apolo!— para que la juventud española pueda comentar:

—Pues ¡no me aburre el espectáculo de zarzuela!

Desde un rincón olvidado, sin duda, hay un hombre idealista y cimero de la música, que ante el enorme triunfo de su compañero compositor, sonríe, complacido: D. Jesús Guridi.

MAIQUEZ DE LA LEGUA

Nochebuena del 1958.



Ramón Vizcaíno, s. a.

INDUSTRIAS FRIGORIFICAS

APARTADO, 307

SAN SEBASTIAN

Fabricantes bajo licencias y distribuidores exclusivos para España de los ramos de
Refrigeración y Acondicionamiento de Aire, de

WORTHINGTON



QUE ES «SAN SEBASTIAN»

En San Sebastián, en lo que va de siglo, se han publicado muchas revistas —proporcionalmente más que en ninguna otra capital española—; revistas sobre los más variados temas —religiosos, artísticos, sociales, agrícolas, musicales, etc.—; revistas que, respondiendo a un laudable propósito y, generalmente, a una ilusión juvenil, naufragaban a los pocos números al chocar contra los escollos económicos. Si exceptuamos a las antiguas y ya desaparecidas «Euskalerría» y «Euskalerraren-alde», a la «Revista Internacional de Estudios Vascos» que duró lo que la vida de su ilustre director don Julio de Urquijo; sólo el «Boletín de la Real Sociedad Vascongada de Amigos del País», sus filiales «Aranzadi» y «Egan» y la renovada «Arantzazu» siguen publicándose gracias al apoyo de sus suscriptores: minoría selecta interesada en los temas culturales del País los de aquéllas, mayoría fervorosa franciscana los de ésta.

El día que se redacte el catálogo hemerológico guipuzcoano figurará en destacado lugar la revista SAN SEBASTIAN, tanto por su veteranía cuanto por haber sido la publicación más representativa del donostiarrismo. Y es precisamente este carácter el que, en sus «Bodas de Plata», me interesa destacar. A estudiarlo he dedicado algunos artículos, que vieron la luz aquí y en otras revistas y periódicos, para poner de relieve lo que en mi opinión lo define: el «contraste armónico», esto es la coincidencia de vivencias que aún siendo opuestas —seriedad y alegría, ligereza y reflexión, dinamismo y reposo, etc.— se ensamblan de manera perfecta en la psicología donostiarra gracias al trasfondo liberal —producto de la educación ciudadana, del respeto al prójimo, de la elemental urbanidad— que siempre caracterizaron al habitante de este pueblo. El donostiarrismo no tópico es algo distinto de

«chiquitear» en la Parte Vieja y tomar parte en la Tamborrada: es estar presente en la vida de la ciudad, en su actividad institucional, ya política, ya deportiva, ya social, ya cultural, sintiéndose no espectador sino actor y sintiendo intensamente una responsabilidad personal que obliga lo mismo al entusiasmo que al sacrificio, a la alegría que al dolor, al gozo que al trabajo; a ser un arquetipo de la ciudadanía, mediante la que el individuo se integra naturalmente en la comunidad. Esto es ser y «el ser» donostiarra. Y de esto, tan ejemplar, es de lo que ha venido dando testimonio cuasi notarial la revista SAN SEBASTIAN, Boletín Oficial, podemos llamarla, del entrañamiento de la dimensión humana del donostiarra en la dimensión geográfica de la ciudad: de sus ocupaciones y preocupaciones, por el ayer, por el hoy, por el mañana, por la historia, por la tradición y por el progreso.

Las páginas de nuestra revista —verdadera rareza bibliográfica muy cotizada en el mercado librero— son crónica retrospectiva y ventana abierta al futuro, antifonario de viejas emociones y declaración de nuevos propósitos, galería de recuerdos y perspectiva abierta a un mañana que deseamos vertebrado en el ayer.

Los veinticinco últimos años de vida de la ciudad —de la vida de los ciudadanos que día a día la hacen— están aquí, en estas páginas que han superado la frialdad estadística del balance para ser historia con todo lo que de magistral, de enseñadora, tiene esa disciplina humanística... Pero eso, su título no pudo ser otro que el que es, el que con singular acierto y con donostiarrísima emoción le puso Luis Ureña el 20 de enero de 1931: SAN SEBASTIAN.

José BERRUEZO

PYC

GARIBAY, 32
Teléfono 12704

SUCURSAL: Mayor, 15 — Tel. 18981

BISUTERIA - ARTICULOS PARA REGALOS

Sección especial todo para el Fumador

Bar Churrería LAZCANO

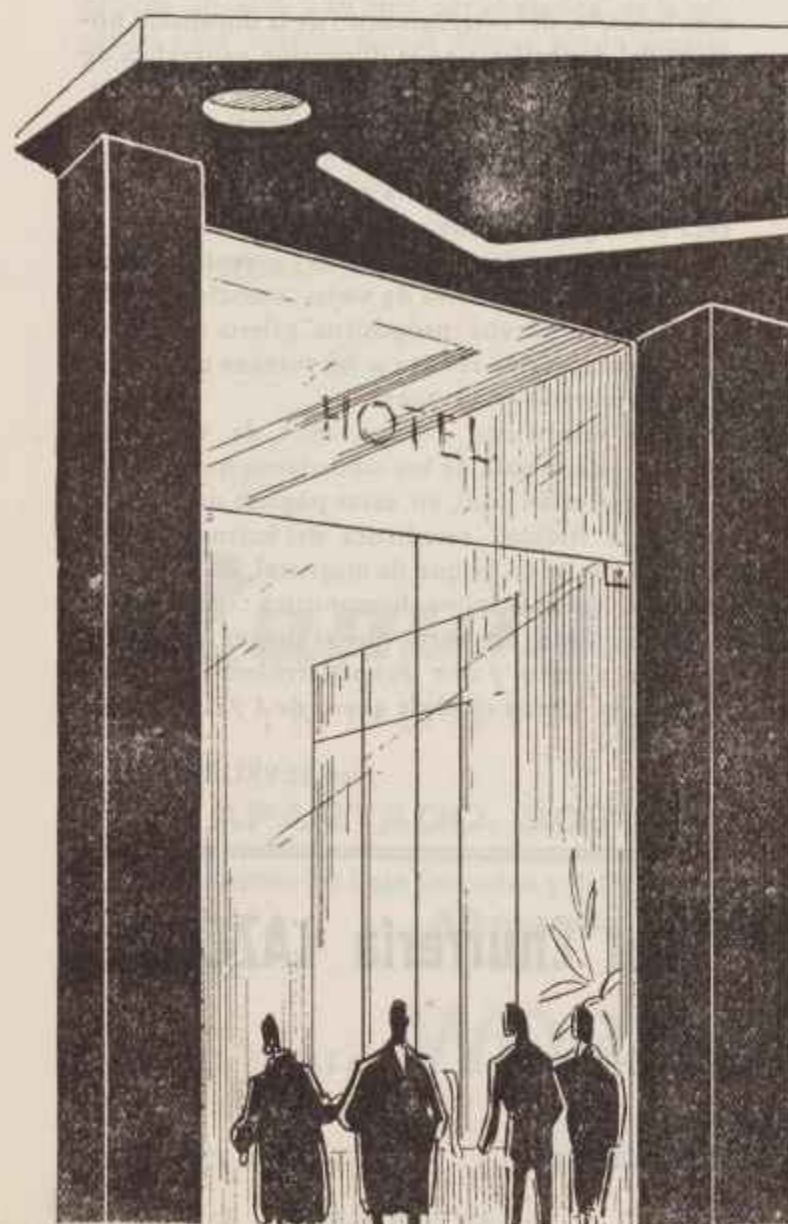
ESPECIALIDAD EN PATATAS FRITAS

TRUEBA, 4

Teléfono 12195

SAN SEBASTIAN

*Novísimos materiales
para la moderna
decoración*



LUMINOSIDAD

U
N
A

Ofrecemos a los Sres. Arquitectos y Aparejadores la SOLUCION a sus problemas de luz NATURAL en las instalaciones, mediante consulta a nuestro equipo técnico.

PROTECCION

U
L
I
D
A

No disminuya ese logro de luz, pero además consiga SEGURIDAD con nuestras baldosas pulidas CRISTAÑOLAS en "SECURIT".

Para efectos decorativos el ideal será el vidrio "CLARIT".

CONFIANZA

R
I
S
T
A
Ñ
O
L
A

Desde el momento en que se nos encomiende un estudio de cristalería, desaparece automáticamente un grave problema para Vd.

ECHEVESTE Y COMPAÑIA, S. A.

HERMANOS ITURRINO, 7

SAN SEBASTIAN

Los Festivales de España en San Sebastián

oooooooooooooooo

Algunas noticias sobre el que veremos en 1959

oooooooooooooooo



Una escena de la estu-
penda versión que de la
más celebrada obra de
Vives, «Doña Francis-
quita», ofreció en 1958
a los donostiaras la
Compañía Lírica de Zar-
zuela «Lope de Vega»,
que dirige José Tamayo.
(Foto, Destello.)

Dentro de la campaña que el Ministerio de Información y Turismo lleva a cabo en diferentes provincias, en íntima colaboración con las Diputaciones y Ayuntamientos, el año 1958 supuso para San Sebastián su inclusión en el calendario de los Festivales de España.

A tal fin, grande ha sido el esfuerzo realizado por la Diputación de Guipúzcoa y por el Ayuntamiento de San Sebastián por la ilusión de ambas Corporaciones en dotar a nuestra Provincia de un Festival de categoría que estuviera al alcance de todos y fuera eminentemente popular.

No cabe duda que la experiencia que ha proporcionado el Festival de 1958 ha de servir para organizar el del año que empieza. A este respecto, diremos que la dirección del Festival lleva muy adelantadas las gestiones de las que saldrá el programa definitivo.

Es muy probable que todavía sea pronto para que el Festival de San Sebastián adquiera la categoría que ha de tener en un futuro próximo y que haga del nuestro uno de la clase de los de Sevilla o Santander, que si bien hoy están a la altura de los

mejores de Europa, no es menos cierto que han llegado al nivel actual después de muchos años y esfuerzos.

Pero no debe olvidarse que en la altura artística a que debe llegar un Festival interviene la Organización en la misma proporción que el público. Dar el primer paso corresponde a los organizadores; los restantes deben darlos los espectadores que, con su presencia, é incluso con sus críticas, proporcionan datos y ánimos.

El pasado festival de nuestra Ciudad tuvo gran calidad artística; nadie puede negarlo. Ahora bien: las condiciones acústicas de la Plaza parece que restaron público al ciclo de Teatro, dato que debe ser tenido en cuenta para mejorar esas condiciones ó desechar las representaciones teatrales si lo anterior es imposible.

Pero, ¿qué pasó con los conciertos? A la Organización le extrañó, no sin razón, el vacío de las localidades delanteras; pero tuvo la gran satisfacción de ver llenos los graderíos. Deducción: los ciclos de música merecen la atención popular; es necesario, por tanto, mantenerlos.

Y ¿el «ballet»? Esto sí que fué la gran sorpre-

S. A. D. E.

(Sociedad Anónima Deportes y Espectáculos)

Salón Miramar - Teatro Príncipe - Pequeño Casino - Bellas Artes - Teatro Trueba

Oficinas: Aldamar, 36 — SAN SEBASTIAN

tiene el gusto de ofrecerle ¡¡DOS EXITOS CINEMATOGRAFICOS MUNDIALES!!

OOOOOOOOOOOOOOOO

SALON MIRAMAR

Del 17 al 28 de Enero - ¡Todos los días!

¡La película más esperada!

Grandiosa, emocionante, verídica

Chamartín P. presenta una superproducción
20 TH CENT, FOX

Anastasia

por INGRID BERGMAN,

YUL BRINNER, HELEN HAYES

Director: ANATOLE LITVAK

¡Filmada en Cinemascope, Color de

Luxe, en Escenarios Maravillosos!

¡La Historia más Apasionante!

Nota: El vestuario de INGRID BERGMAN, ha sido
creado por el modisto donostiarra Balenciaga.
(TOLERADA)

TEATRO PRINCIPE

Desde el Sábado, 24

¡Otro soberbio acontecimiento!

La suprema creación de GRACE KELLY

El Cisne

por GRACE KELLY

ALEC GUINNESS, LOUIS JOURDAN

Director: CHARLES VIDOR

¡UNA BELLISIMA HISTORIA DE AMOR!

La más fina, deliciosa y encantadora comedia sen-
timental que jamás ha producido el séptimo arte.
(En Cinemascope y Technicolor).

Produce. METRO G. MAYER.
distribuida por FILMAYER, (Mayores)

sa para unos y otros. Estamos seguros de que to-
dos los espectadores guardarán un magnífico re-
cuerdo de aquellas representaciones.

Por todo ello, el Festival, de 1959, con absoluta
seguridad, superará al del pasado año. Y creemos
poder adelantar que contará con los siguientes ci-
clos:

Uno de «ballet» clásico, a cargo de un grupo
europeo de primerísima calidad.

Otro de Zarzuela, siempre que se cuente con
una Compañía para un gran espectáculo.

Un tercero, de Música, a cargo de una orques-
ta de categoría mundial, y en el que intervendrán
también solistas de gran prestigio.

Cerrará el Festival un ciclo de Ballet Español.

En cuanto a las fechas, se dan como posibles
las comprendidas entre el 21 de Julio y el 5 de
Agosto.

Hay otros datos que consideramos de interés
consignar. Uno de ellos, el empeño de todos por
hacer asequibles a la provincia estos espectáculos.

Se estudia un horario especial para una representa-
ción de cada ciclo que, comenzando a las 9 de la
noche, terminase a tiempo para alcanzar los me-
dios de comunicación normales.

Se tiene en estudio, igualmente, adelantar la
hora normal del comienzo de los espectáculos a las
10 o 10,30 de la noche, a fin de quitar las menos
horas posibles de sueño a quienes han de trabajar
al día siguiente y que son la mayor parte.

Y esto es todo. Hubiésemos querido adelantar
algo más, pero hemos tenido que contentarnos con
lo expuesto. Una revista anual que sale a fecha fija
no puede forzar la noticia. Esta se produce en el
momento oportuno.

Nuestra intención con estas líneas dedicadas
Festival de San Sebastián es que los lectores vayan
haciéndose a la idea de que este verano tendrán
ocasión de presenciar nuevos espectáculos de gran
calidad en un marco incomparable y típicamente
donostiarra.

LUIS UREÑA

Restaurante Casa Eiburcia

HABITACIONES CON AGUA CORRIENTE

ESPECIALIDAD EN CHACOLI Y PLATOS TÍPICOS DEL PAÍS

Fermin Calbetón, 40 - Teléfono 13130

SAN SEBASTIAN

Almacenes Eléctricos Basarte, S. L.

PHILIPS: CONCESIONARIO ALUMBRADO

MAQUINARIA Y MATERIAL ELECTRICO

Material pequeño - Motores - Conductores - Aislantes-Lámparas, etc.

SAN SEBASTIAN

C. San Martín, 13

Apartado núm. 238

Teléfonos:
10977 y 22368

MEDIAS

GUANTES

GENEROS DE PUNTO



SUCURSALES:

Plaza Viteri, 1
Teléfono 15833

Fuenterrabía, 23
Teléfono 15039

Garibay, 14
Teléfono 19659

Pablo Beñarán

Casa Central: Churruca, 9 — Tel. 14644

LAVADORAS A G N I — Pesetas 3.750

Ruedas, 140. Bombas, 670. Rodillos, 675. Mejor lavado por su cubeta cuadrada.
Agitador de acero inoxidable

Máxima Garantía: Adquiérala, pagando a su comodidad, en

CENTRAL DE MATERIALES ELECTRICOS

General Primo de Rivera, 9

Teléfonos 19283 y 20952

SAN SEBASTIAN

Federación Guipuzcoana de Fabricantes de Pan

SAN SEBASTIAN

Aunque pocos, también tenemos escritores...

oooooooooooooooooooo

Un donostiarra, José María Mendiola Insausti, finalista en el Premio de Novela Corta «Café Gijón»

oo

No es la nuestra Ciudad que, así como produce músicos y pintores en abundancia, dé también escritores que superen y trasciendan el ámbito puramente local o, cuando más, provincial y regional.

Por esta razón, es grande nuestro júbilo al poder anunciar a los lectores la aparición de un escritor donostiarra que, en plena juventud, ha conseguido un muy apetecido éxito literario: José María Mendiola. Y nos congratulamos doblemente por haber sido los primeros que en San Sebastián

instituido, como se sabe, por nuestra colega de Madrid la revista «Garbo».

Nos apresuramos a señalar el hecho de este silencio no porque lo consideremos deliberado y de mala fe, sino, simplemente y esto es casi muchísimo peor, como sintomático de la escasa importancia que por estas latitudes se conceden, en general, a las especulaciones de la inteligencia que tienen como producto definido una obra literaria, sea ésta de la clase y la calidad que se quieran. Es un microbio que está en el ambiente y no hacemos nada por vacunarnos contra él.

x x x

Hablemos primero del Premio de Novela Corta «Café Gijón» de 1958, que luego lo haremos de José María Mendiola.

Este Premio, considerado en Madrid como el encargado de dar el espaldarazo a la primavera se ha otorgado ya dos veces, y el fallo para el mismo suele tener lugar, precisamente, al filo de la media noche del 21 de Marzo.

Fueron, como decimos 206 las obras presentadas, entre las que no abundaban las firmas femeninas; les sobrepasaban en un 5 por ciento las masculinas.

De las 206 fueron seleccionadas trece, que eran las que pasaban a la votación final. Y es curioso resaltar el hecho de que se trata de un certamen verdaderamente nacional, ya que resultaron ser 43 las provincias que habían presentado obras.

El Premio «Café Gijón» se otorga, como el Nadal, mediante eliminación por sucesivas votaciones.

Las 13 obras seleccionadas fueron las siguientes:

«Un destino fracasado», de Jesús de Salvadiós; «Calle de Alfonso XII», de Josefina Sánchez-Delgado; «La pendiente», de Antonio Kraum; «La ría»



El joven abogado donostiarra José María Mendiola Insausti, finalista, el año pasado, en el concurso nacional Premio de Novela Corta «Café Gijón».

han aireado este incontestable triunfo de nuestro paisano, pues, pese al tiempo transcurrido —en Marzo hará un año— ni siquiera en las páginas de ninguno de los tres diarios de la localidad hemos visto una alusión proporcionadamente concreta y destacada a la significación del éxito y a las circunstancias personales de quien lo ha logrado.

Y dígasenos, serena e imparcialmente, si no tiene merecimientos para ello el clasificarse finalista, entre las 206 obras presentadas, en el concurso nacional Premio de Novela Corta «Café Gijón»,

De ningún sitio saldrá usted más satisfecho que del Café-Bar OLIDEN

da», de Víctor Sueiro; «Plenilunio», de Carmen Guerra; «El usurero», de Romilda Máyer, «Fuerte enderrocato», de Marta Burgos; «La carpa», de Daniel Sueiro; «Mi prima Flora», de Bienvenido Antón; «El autor, los personajes y yo», de A. Sayí; «La carcoma», de Juan Alarcón; «Tramontana», de X. X., y «Jonás y la gruta», de José María Mendiola.

Tras la cuarta votación por los cinco miembros del Jurado —reunido en un lugar secreto— se transmitieron telefónicamente al Café Gijón, lo mismo que se había hecho con las anteriores, los títulos de las obras que quedaban en pie y que eran «Mi prima Flora», «La carpa» y «Jonás y la gruta».

La quinta elimitó a la primera de estas tres, quedando finalistas Daniel Sueiro y José María Mendiola, empatados a tres votos. Y en la sexta, fué declarada vencedora la novela de Sueiro.

El Jurado actuante en este concurso del año pasado fué el mismo que en 1.957; es decir: don Melchor Fernández Almagro (presidente), don Ignacio Aldecoa, don Román Escohotado, don Eusebio García Luengo y don Antonio Nadal Rodó.

x x x

José María Mendiola Insausti, donostiarra por los cuatro costados, es hijo de quien hasta el año pasado y durante más de quince fué catedrático de Literatura del Instituto de Segunda Enseñanza de Bilbao y director del mismo, don Antolín.

El autor de «Jonás y la gruta» nació en el piso 4.º de la casa n.º 5 de nuestra calle de Guetaria el 18 de Mayo de 1.929. Ha cumplido, pues, 29 años.

La circunstancia de ser su progenitor profesor de Literatura explica, seguramente, su formación y aficiones literarias.

Es abogado y, desde hace tres años, asesor letrado, por oposición, de la Junta Provincial de Protección de Menores de Vizcaya.

Sus inquietudes literarias de siempre le han llevado a emborronar muchas cuartillas, aunque, muy exigente consigo mismo, no todo lo que ha escrito lo ha pretendido publicar y hasta no pocas de aquéllas las ha roto o quemado.

Sin embargo, varios cuentos originales de José María Mendiola han aparecido en la revista «Lecturas».

Actualmente, alterna sus ocupaciones en la asesoría jurídica de la Junta de Menores con otras de

índole literaria en una importante Editorial de Bilbao, donde el joven Mendiola reside con sus padres y su hermano Luis, menor que él.

Don Antolín Mendiola, antiguo amigo y vecino nuestro, figuró hace años en el claustro de profesores del Instituto «Peñaflorida» de San Sebastián; y su hermano don Rufino, distinguido colaborador de estas páginas, es, como se sabe, el actual director de la Biblioteca Municipal donostiarra.

x x x

José María Mendiola sintió la tentación de presentar una novela suya original al Premio «Café Gijón» y el deseo de ver en su propia salsa el desarrollo de los minutos precursores al fallo del certamen. A tal fin, se trasladó a Madrid y la noche del 21 de Marzo pasado fué uno de los asistentes al popular Café «literario».

¡Calcule el lector el emocionado interés con que el joven novelista seguiría los acontecimientos al ver que «Jonas y la gruta» salía victoriosa de las primeras votaciones y con la puntuación máxima!

Finalmente, fué grande su alegría al saberse finalista en un certamen de carácter nacional, vencido sólo a última hora y por un destacado profesional de las letras como es Daniel Sueiro.

x x x

Hemos preguntado a José María Mendiola:

—¿Puedes decirnos qué es «Jonás y la gruta».

—La historia de un niño, un ratón y una gruta.

—En la novela, ¿la gruta cobra calidad de personaje?

—Es la ilusión. El niño se pasa el tiempo buscándola, y finalmente, al encontrarla, no logra meterse en ella... Y es que a veces, cuando se logran las grandes ilusiones, éstas han dejado ya de serlo porque hemos tardado demasiado en alcanzarlas...

—¿Pensabas ganar el Premio?

—Estaba encariñado con «Jonás y la gruta», pero no pensaba lograr ni el «accésit» siquiera.

—¿Qué supone en metálico ese «accésit»?

—Cinco mil pesetas.

—¿Piensas continuar escribiendo?

—Naturalmente.

—Pues ahora... ¡al Nadal, amigo Mendiola!

—Sí... El año que viene, si Dios quiere.

L. U. B.

Muebles PABLO

GABINETES — COMEDORES — TRESILLOS — ETC.

PABLO VILLAR

Idiáquez, 3

SAN SEBASTIAN

Teléfono 13710

Cámara Oficial de Comercio y Navegación de Guipúzcoa

PROVISIONES DE BUQUES



Evarista Aizpuru

Mari, 11 (Accesorio)

SAN SEBASTIAN

Teléfono 12040

Sucursal: PASAJES DE SAN PEDRO

Calle del General Mola, 49

Teléfono 51832

SAN SEBASTIAN

Sobre si Alfonso VIII se tituló Rey de San Sebastián

Tanto el Diccionario Geográfico Histórico de la Real Academia de la Historia, en su edición única de 1802, como la Memoria Justificativa de San Sebastián que redactó Claudio Antón de Luzuriaga, proclaman del modo más categórico que Alfonso VIII llegó a titularse Rey de San Sebastián, con lo cual nuestra ciudad quedaría investida automáticamente de la categoría de Reino.

Quienes consideren lo que costó a Guipúzcoa obtener para sí tal dictado, aunque luego pareciese más bien rehusarlo, podrá darse cuenta de que esa titulación hubiese atraído a la capital guipuzcoana un volumen de gloria nada despreciable.

«Fué muy honroso —dice el Diccionario— para San Sebastián que don Alfonso VIII le incluyese en los dictados o títulos de los pueblos en que reinaba, pues una escritura de concordia entre Bañares y Santurde sobre límites y dehesas, la cual existe en el archivo de la catedral de la Calzada, su fecha 3 de agosto de 1211, concluye con el reinado de don Alonso en Castilla, Toledo, Alava, San Sebastián, Nájera y Calahorra, según Texada *Historia de Santo Domingo de la Calzada*.»

Por su parte, la *Memoria Justificativa*, tributaría evidente de la noticia echada a rodar por Texada, dice que «Don Alfonso VIII honró singularmente este Pueblo comprendiéndole entre sus dictados en los Diplomas y Reales Despachos e intitulándose *Rey de San Sebastián*, según resulta de

una escritura de concordia entre Bañares y Santurde...»

La reacción que una noticia tan halagadora ha producido entre algunos de nuestros eruditos ha sido varia. Unos han negado rotundamente la autenticidad del documento en que tal dictado se contiene. Otros, en cambio, han aceptado plenamente y con todas sus consecuencias esa titulación y han obtenido deducciones no muy dispares de las obtenidas por Claudio Antón. Porque ha de observarse que en el Diccionario se tiene buen cuidado de no calificar de Diploma ni Despacho real a un documento que evidentemente no tiene esas características.

Y ahí está precisamente el nervio de la cuestión: don Alfonso no se titula a sí mismo Rey de San Sebastián, sino que otros le titulan así. Es por lo tanto una simple oficiosidad de los contratantes de un documento privado. Por eso han ido demasiado lejos quienes han negado la autenticidad del documento y quienes han sobreestimado sus características. El documento existe, sólo que no dice lo que algunos quieren hacerle decir.

No me ha sido propicia la suerte en la exploración de la escritura original de concordia entre Bañares y Santurde; pero, para darme idea de su contenido, me basta leer lo poco que de él transcribe el Diccionario. Según ese extracto, el documento no autoriza a deducir de sus términos la consecuencia de que don Alfonso se tituló a sí mismo Rey de San Sebastián. Pero,

YA TODO EL MUNDO LO COMENTA..

...Y POR ESO GOZA DE JUSTA FAMA EL

Bar Restaurante JAIZKIBEL

que se ha impuesto por la excelencia de su cocina.

¡Si quiere comer bien,
no olvide
esta dirección!!



San Vicente, 7 - San Sebastián - Tel. 13956

El ambiente del Café-Bar OLIDEN es auténticamente donostiarra

[illegible]

Gracias a la amabilidad del director del Archivo Histórico Nacional, nuestro ilustre colaborador don Fausto Aroca, puede ofrecer a los lectores de la revista SAN SEBASTIAN el presente «micro» de la «escritura de venta otorgada por la Abadesa de Santa María de Cañas, documento que él trae a colación a propósito de esa nebulosa de nuestra historia local referente a si Alfonso VIII de Castilla se tituló o no «Rey de San Sebastián».

aunque no ese mismo documento, he podido obtener otro muy parejo que se custodia en el Archivo Histórico Nacional. Se trata de una escritura de venta otorgada por la Abadesa de Santa María de Cañas; lleva la data 1238 en cómputo de era, que trasladada a la cronología cristiana, hace el año 1200. Un «micro» de él me fué amablemente facilitado por la Dirección de ese centro, por lo que los lectores de la revista SAN SEBASTIAN podrán examinarlo a completa satisfacción, ya que su letra, aunque de la época en que fué datado, no ofrece dificultades de lectura. Es fácil leer en la parte última de la línea quince y en la línea siguiente esta expresión: «Regnante rege aldefonso in Castilla et in alaua et in campezo et in naranon et in ypuzcua et in sancto sebastiano». Y, para que no quede lugar a dudas, se alude en la línea que va a continua-

ción a Diego López, Señor también de San Sebastián entre otras localidades señoreadas, sin que entre ellas figure esta vez Guipúzcoa. No son ciertamente escasos los documentos en que tales suscripciones figuran, ya que don Manuel de Lecuona, sagaz investigador del archivo catedralicio de Calahorra, me hace saber que ha topado con no pocos de ese mismo tenor.

Quedamos, por lo tanto, en que hasta ahora no hay pruebas de que Alfonso VIII se titulase a sí mismo Rey de San Sebastian. Pero quedamos también en que el documento estudiado por Texada no debe ser considerado como apócrifo, ya que conocemos otros congéneres suyos que le avalan plenamente.

Fausto Arocena

Nostalgias y esperanzas

Noche otoñal. Lluve, terca, turbulenta y exhaustivamente. En las foscas nubes se abre, de vez en vez, la herida luminosa de los relámpagos, y el tableteo de los truenos y el ulular de la galerna semejan el ladrido de una jauría de perros del *eiztari*, el cazador misterioso que, en las noches de vendaval y tormenta, atraviesa los aires, según nos dice la leyenda...

Amanece: fanfarrón y donjuanesco, se presenta, muy galán, el *egoaitze*, quien, con la furia de un sátiro, arranca los cenicientos cendales; algunos, hechos andrajos, se aferran obstinadamente a los somos de los montes, de los que prontamente son arrojados, y el cielo, terso, teñido de añil, se viste de oro cuando el sol, con sacerdotal liturgia, le ciñe su dorado frontal, mientras el viento del Sud, con su tibio beso, acaricia amorosamente la casta desnudez de la *andregai* de sus sueños, la primorosa Donostía.

Nos referimos a los primeros años del siglo actual. La demografía señala unas treinta y cinco mil almas, (nos place, por tratarse de seres racionales, denominarlos así) las que pueblan San Sebastián.

Es una ciudad pequeña, pero una encantadora miniatura; elegante, cosmopolita, muy europea y, sin embargo, con arraigadas tradiciones, en las que se conjugan la seriedad y timidez infantil del vasco, con el buen humor y la picaresca gascones. Tiene unos matices muy acusados, que se reflejan en múltiples facetas de su cotidiano vivir.

Sus inviernos son largos, ya que rebasan las fronteras de las estaciones, y abarcan un periodo de nueve meses; empero, los donostiarras forman una familia altamente ejemplar, y unida por idéntica aspiración: el engrandecimiento de su txoko, y por eso, durante la lengua invernada, sueña, proyecta y trabaja con afán, para ofrecer a sus visitantes, en el delicioso estío, una mejora, un nuevo alarde de urbanización, un paso más en la senda de un progreso que apetece la noble ambición de elevar a esta ciudad prósper a la altura de las grandes ciudades.

Sus treinta y cinco mil y pico residentes, ejemplares imitadores de la hormiga y habituados a una existencia, en la que el callejeo ocupa contadas horas del día, apenas en las jornadas laborables pueblan sus rectas y pulcras ruas; quienes se dan frecuentes garbeos son el viento y la lluvia, al alimón. Cuando las depresiones descargan sus furias sobre la zona costera, se entabla un pugilato entre Eolo y Neptuno, digno de un partido de fútbol, y acontecía

—y en esto se continúa la tradición— que el equipo eólico hace gol en más de un paraguas, con la natural irritación de su poseedor; y a estas escaramuzas, que a los alienígenas asustan y enfurecen, no hay que negarles un encanto, pues, después de todo, mucho de su aparatosa presentación es pura escenografía, ya que su tono es un colorido más de su naturaleza polifacética.

Aquella fraterna unión de los donostiarras proliferaba en una serie de fiestas —que bien pudieran apellidarse recreos— con un encanto hogareño de la más noble y simpática tradición y que, en ocasiones, rebasaban esas fronteras, y su celebración, de depurado gusto, era digna de las mejores localidades europeas, que capitaneaban las más fascinadoras atracciones, brindadas, como señuelo, al turismo de elevada alcurnia social y adinerada.

Vista a aquellos tiempos, no solamente para la actual generación, sino para quienes fueron actores, espectadores, dan la sensación —me refiero a cierta clase de diversiones— de una infantilidad pueblerina, pues la bella Easo era —como tantas capitales— un verdadero pueblo, en el más noble sentido del vocablo, con virtudes que el cosmopolitismo de hogaño y el natural aumento de población, vegetativa y de inmigración, van desterrando, aunque la capital gui-

puzcoana guarda sus restos en ese santuario jatorra de la casi universalmente conocida Parte Vieja.

Enero y febrero, tamborreadas, «soka moturra», caldereros de la Hungría, festejos carnavalescos, algunos de ellos espléndidos, y cuando las campanas de los templos pregonaban la alegría de la Pascua de Resurrección y las salobres brisas del Cantábrico tenían mimos primaverales, se conmemoraba este comienzo de la florida estación con festejos callejeros, que, en ocasiones, eran de depurado gusto.

Julio: Donostia, engalanada, pulquérrima, espera a sus embajadores —los numerosos hermanos de otras regiones— que le van a rendir pleitesía. En una mañana vernal, bajo un cielo gris azulado, en el que un sol discreto llena de luminosidad el paisaje, pero que procura —con la complicidad del nordeste— no sofocar a los viandantes, espejean sus rayos en los cascos emplumados de la Escolta Real, que custodian a las egregias personas que durante tres meses exaltarán a una capital de tercer orden a la altísima categoría de Corte de España.

¡Cuántos recuerdos nostálgicos me presionan para trasladarlos —si bien someramente— a las albas cuartillas! La presencia del joven Rey, promesa y esperanza de un pueblo sumido en lógico pesimismo tras la pérdida de su Imperio; y cuando frecuenta las aveni-

das donostiarras, su madre, elegante, majestuosa — la futura Alcaldesa honoraria — recibe el respetuoso y cariñoso homenaje, sin servilismos — que la sencillez y honestidad del vasco repudian — de sus queridos donostiarras.

Mañanas playeras. División de sexos; baños cortos, con atuendos de una pudibundez que es el polo opuesto al descoco de estos tiempos, y sometidas esas inmersiones a un ciclo de nueve días, como si se tratara de un plan médico exigido por una grave enfermedad. Verdaderamente, atalayados desde el siglo actual, en su promedio, hay que confesar que eran verdaderamente ridículos...

La grandeza de San Sebastián se cimentaba sobre un terreno de diversas características que contribuían a su robustez y constante progreso: La recta administración de sus Corporaciones, de tan rancia solera, felizmente continuada; la belleza de la capital, el prestigio que le otorgó la inolvidable Reina Regente al designarla su residencia veraniega, y la ayuda económica que fluía de aquel establecimiento de Alderdi-Eder, cuyo manantial, considerado en *sensus stricto*, era un tanto cenagoso, aunque la cosecha que las arcas de la ciudad recogían fué espléndida (el voladizo de la Concha, el Paseo Nuevo..., etc.) Los grandes festivales en la Sala de Fiestas de aquel establecimiento, los conciertos de la Sinfónica que dirigía el inolvidable maestro Fernández Arbós, sus aristocráticos cotillones, y aquella terraza, plena de luz y distinción, en las suaves noches agosteanas, acunada por el murmullo del cercano mar, en el que la luna pintaba de blanquiazul el somo de las olas..., su contribución a la beneficencia y a festejos de alta estirpe, todo ello nos impele a buscar atenuantes en la conculcación de algún precepto del Código Penal, y asimismo, a guardar cierta gratitud a aquellos benefactores, por haber contribuido a la mayor brillantez de la que fué «belle époque» donostiarra.

Estas pinceladas, un poco deslavazadas, sólo aspiran a dar una muy sucinta idea de los dorados tiempos de Donostia, los cuales despiertan la natural nostalgia en quienes los vivimos, y esporádicamente hacen renacer deseos de resucitarlos, pero que, considerados con criterio realista tan nobles sueños, llegaremos al convencimiento de que son difícilmente restaurables, al menos en sus dimensiones, facetas y matices.

No olvidemos que en estos casi doce lustros, ha habido en el universo, tanto en sus meridianos, como en los cinco continentes, una formidable y drástica evolución, o más bien revolución, secuencia de las dos terribles guerras y antesala de la que, desgracia-

RESTAURANTE
Menú fijo y a la carta

CAFE CERVERA

PENSION
Habitaciones muy confortables

Propietario: V. COLOMA

CASA UNICA EN BANDERILLAS, APERITIVOS Y MARISCOS - CAFE A CUALQUIER HORA

San Martín, 9 — Teléfono 10-237

SAN SEBASTIAN

damente, se está gestando, y que, semejante a un tremendo tornado, si el Sumo Hacedor no lo remedia, sería el delenda de la actual civilización...

Otra clave que precisamos para enjuiciar el carácter de esta aurora del mil novecientos cincuenta y nueve es el crecimiento —como en las personas— de la población vegetativa e inmigrante de San Sebastián. Aquellas treinta y cinco mil almas de antaño, son hoy muy cerca de las ciento treinta mil, es decir: las que «in illo tempore» alcanzaban Valencia y Sevilla, consideradas como muy pobladas urbes; esto ya va aclarándonos el juicio que nos merece nuestra ciudad, que será más fácil de entender si añadimos que, a causa de esa profunda transformación, de la que antes hacemos mención, los donostiarras —lo mismo nativos que de adopción— tenemos unas ideas, pensamientos, aspiraciones y gustos antipodas de los de nuestros antepasados. Sin embargo —y es muy importante—, en estas mudanzas hay mucha fachada, una arquitectura nueva, incluso descabellada, pero los materiales son los mismos, ya que en los seres existen dos herencias, la carnal y la espiritual, lo que, en definitiva es a tradición y, todos debemos meditar en ello, tenemos el ineludible deber —los donostiarras cien por cien parece que nos lo ruegan desde el Más Allá— de ser sus imitadores, dentro, naturalmente, del ambiente de la hora presente.

El veraneo en San Sebastián, aunque hayan cambiado los modos, sigue manteniendo el brillo y esplendor remotos. La más Alta Magistratura de la Nación honra a la urbe con su residencia en el Palacio de Ayete, de tan relevante recuerdo en la iniciación de sus temporadas estivales, así como la presencia y larga estancia del Cuerpo diplomático extranjero acreditado ante el Gobierno Nacional, completando estailustre pléyade, escritores, artistas, nobles, políticos; en suma, lo mas granado del país.

Esta continuidad, sencillamente una tradición que, como todas las tradiciones, nos solidariza con nuestros ascendientes, nos hace vislumbrar una lontananza, orto de fundadas esperanzas; empero, un discreto criterio aconseja, sesudamente, al tratar de despejar la incógnita de tiempos venideros, admitir el *in medio virtus*, lejos de un alborozado optimismo, pero sin penetrar en las tinieblas de un pesimismo, que estimo irreal, y para los que militan en las filas de una atormentada neurastenia, copio la siguiente copla:

«¿Con qué te lavas la cara,
que tan rebonita estás?
Me lavo con agua clara,
y Dios pone lo demás.»

Pues exactamente igual le ocurre a Donostia. Su cara bonita ha sido lavada, perfumada y mimada por sus enamorados hijos, pero Dios ha puesto algo, que es perdurable y constituye su mejor ejecutoria, pues mientras existan —y de no sobrevenir una hecatombe geológica serán eternos— la maravilla de la bahía de la Concha, con su mar, ora sereno, cual un lago, en las calmas, o embravecido, turbulento, belicoso, al sentir los zurriagazos del noroeste; los montes variopintos, que le abrazan; su polifacético cielo, que en los ocasos septembrinos maquilla los cirrus, como si fueran damitas que se adornan para una fiesta de sociedad, la suavidad de su clima y su privilegiada situación fronteriza, la Bella Easo tiene un espléndido porvenir asegurado; ahora bien, es preciso que los rectores de la ciudad, como todos, absolutamente todos, los donostiarras, no den lugar con su apatía y egoísmos —desgraciadamente muy extendidos en estos tiempos, robustos en un deplorable materialismo pero enclenques en idealismo— a que la prensa tenga que dar la alarma, como el diario «La Voz de España» lo hizo en su editorial, muy razonado, que con el título de «Al San Sebastián que dice «NO», fué publicado en el número 6.889 del 12 de diciembre último. Procuremos imitar a muchos de los pueblos hermanos que saben apreciar las bellezas que el Sumo Hacedor les otorgó, y termino con este *slogan* que en tiempos ya bastante lejanos lanzó aquel periodista que se llamó Gortocha: SAN SEBASTIAN ES SAN SEBASTIAN. Y para que lo siga siendo *in eternum*, roguemos a Javangoikoa.

José Mariscal

Aclaración

En nuestro número anterior, y dentro del artículo PABLO DE GOROSABEL, debido a la pluma de nuestro compañero Antonio Navas, se deslizó una involuntaria errata que, aunque comprendemos la habrá salvado el buen juicio del lector, por su importancia manifiesta nos interesa subsanar.

En la página tercera del trabajo, primera columna, se decía: «Pero nos lo imaginamos, además, viviendo aquel período decimonónico que corre desde 1803 hasta 1868, en que él subsistió...» Y debía decir: «desde 1803 hasta 1868».

Queden así las cosas en su justo lugar.

La solera musical de nuestro «txoko»

El «Trío Grisbi», integrado por tres jóvenes donostiarra, subcampeón mundial de armónica

Que ahora se está preparando metódica y concienzudamente para ver si este año consigue en Viena el Campeonato del Mundo.



El «Trío Grisbi», que en 1958 logró para España y para San Sebastián el título de subcampeón mundial de armónica.

Siempre ha sido nuestra ciudad pródiga en notables profesionales de la música, tanto en el ramo de compositores como en el de ejecutantes o instrumentistas. Entre estos últimos, vienen a mi memoria numerosos nombres de donostiarra que son o fueron notabilísimos pianistas, violinistas, acordeonistas, etc. La lista sería muy numerosa y ello aconseja no citar ninguno. Pero la armónica es un instrumento musical que pocas veces fué elegido por estos virtuosos de la música. Solamente un nombre recuerdo en este momento y éste sí que voy a citarlo, por eso precisamente, por ser uno solo y, además, por tratarse de un artista muy conocido en San Sebastián —su ciudad natal— y porque en la actualidad está obteniendo señalados éxitos en el extranjero: Fermín Pujol. Pero aparte del gran Fermincho, al que, aprovechando esta oportunidad, le envío un cordial abrazo y una efusiva felicitación a cuenta de tales éxitos, tan considerables como merecidos, nadie hasta ahora había destacado entre nosotros en el difícil arte de la armónica. Por ello fueron grandes mi sorpresa y mi satisfacción por el gran triunfo logrado por tres muchachos donostiarra, los cuales, compitiendo con notabilísimos concursantes de otros muchos países, consiguieron para España y para San Sebastián, la ciudad que los vio nacer, el preciado título de Sub-campeones mundiales.

Considerándolo de interés para los lectores de

la revista SAN SEBASTIAN ofrecemos a continuación un bosquejo biográfico de la aún corta pero fructífera en extremo, existencia del ya popularísimo «Trío Grisbi».

Se formó éste en el mes de Octubre de 1.956 y sus componentes son: JOSE ANTONIO GARCIA, de 19 años, estudiante de Pre-Universitario; JAVIER RAUL ALONSO, de 18 años, estudiante del Selectivo de Peritos Industriales, y RAFAEL ORDÓÑEZ, de 18 también, estudiante del Profesorado Mercantil.

Su primera actuación en público fué en la emisora local de radio, «La Voz de Guipúzcoa», en el Concurso VOCES NUEVAS, obteniendo el Primer Premio en el Grupo de Instrumentistas, éxito que refrendaron seguidamente en otro concurso similar organizado por la misma emisora: DESFILE DE ILUSIONES.

Animados por estos éxitos, que tuvieron la contrapartida de numerosos suspensos en sus respectivos estudios (la música y las matemáticas han hecho pocas veces buenas migas...) marchan a Madrid, donde actúan, presentados por Bobby Deglané (que previamente les había oído, quedando verdaderamente entusiasmado de los muchachos) en CABALGATA FIN DE SEMANA. Y luego, a París y Bruselas, actuando ante la Televisión de ambas capitales. De regreso a España actúan también en la recientemente inaugurada Televisión Español-

¿El Bar más donostiarra dentro del paseo más donostiarra?... O L I D E N

la, así como en la emisora madrileña RADIO INTERCONTINENTAL. Más tarde, y ya de regreso al choko, ofrecen diversos recitales en Radio Zaragoza, Radio Alava, etc.

Y tras un verano tan estupendamente aprovechado, llega la iniciación de otro nuevo Curso, y con él los inevitables estudios. Estos reducen en parte las actividades del Trío, el cual, no obstante, no abandona sus ensayos, para efectuar los cuales tienen que reunirse sus componentes a las seis de la mañana, única hora hábil para dar rienda suelta a su afición, que, en brevísimo plazo, les convertiría en sub campeones mundiales...

En el interin, mantienen correspondencia con la Federación Española, residente en Barcelona, comprometiéndose a participar en el Campeonato de España que se celebra en la Ciudad Condal. Pero ciertas dificultades, surgidas a última hora, impiden el proyectado viaje. No se desaniman por ello. En Radio San Sebastián graban diversas composiciones en cinta magnetofónica, las cuales someten al criterio del Jurado catalán. Este, magníficamente impresionado, decide que el Trío Grisbi sea uno de los que representen a España en los campeonatos del Mundo de Armónica, anunciado en Pallanza (Italia). La Federación Internacional, con residencia en París, admite la inscripción de nuestro TRIO GRISBI, el benjamín de todos los que participan en el Certamen, pasando a integrar la lista de los treinta y tres tríos que, oficialmente federados, competirán en el mismo.

Percatados de la importancia del paso que van a dar, estos tres entusiastas donostiarras inician una dura y concienzuda preparación, que llevan a cabo por sí solos, sin profesor ni asesor musical de ninguna clase, pues ellos nunca lo han tenido. Escogen, como pieza de libre elección, la Danza Macabra, de Saint-Saens, que juntamente con la pieza obligada, Doina Hora, de A. Raisner y A. Mandel, constituye en adelante la única obsesión del Trío Grisbi. No es esto solo, sin embargo: surgen las inevitables dificultades económicas. La Federación les sufraga la mayor parte de los gastos, pero no todos. Nec. sitan, antes que na-

da, renovar por completo sus instrumentos, pues los que hasta la fecha poseían no eran los más adecuados para concurrir a un Certamen de tanta importancia. Recurren a nuestro gobernador civil, D. José María del Moral, quien no les niega su interesante ayuda; como, asimismo, el Ayuntamiento de San Sebastián y el S. E. U. de Guipúzcoa. El Trío Grisbi, en el momento del éxito, no olvidó a quienes, en trance tan crítico para ellos, les tendieron su mano generosa.

Por fin, el ansiado viaje se hace realidad. Desde Barcelona, y juntamente con el resto de los participantes españoles, se inicia la partida. Antes de llegar a su destino, efectúan pequeñas escalas en Turín y Milán, en cuyas emisoras de radio realizan una nueva demostración de lo completo de su técnica y de su magnífica puesta a punto.

Y en Pallanza confirman espléndidamente sus incuestionables méritos obteniendo el título de Sub-Campeones Mundiales en la especialidad de Tríos, inmediatamente detrás del Trío Piccolo, de Saint Polten (Austria).

Su éxito fué total y el Jurado, compuesto por diez Catedráticos de las principales capitales europeas, directores de los Conservatorios de Munich, París, Milán, etc., fué unánime en su fallo, nunca más justo y merecido.

Hagamos ahora un breve inciso para explicar a lector que «Grisbi» —nombre que decidieron adoptar los simpáticos y notables artistas— es una composición de cierta película francesa, de las primeras, acaso la primera, que ellos ensayaron.

El TRIO GRISBI, con su título en el bolsillo, es nombrado socio de Honor de la F. I. A. F. (Fe-



He aquí el Diploma que acredita el incuestionable y merecidísimo éxito de los tres jóvenes donostiarras

De ningún sitio saldrá usted más satisfecho que del Café Bar OLIDEN

deracione Italiana Armonicisti e Filarmonicisti) y felicitado por todas las personalidades mundiales de la especialidad, congregadas en Pallanza, y sus componentes regresaron a casa, felices, contentos, entusiasmados con su triunfo, pero no dormidos, ni mucho menos, en sus laureles. Su éxito, que ahora contemplan desde aquí, —me lo han confesado ellos mismos— les parece todavía como si hubiera sido un sueño feliz... Y para convencerse de que no fué sueño ilusorio sino realidad venturosa, ahí los tienen ustedes preparándose, sin descanso, para futuras actuaciones y para asistir a los próximos Campeonatos del Mundo, que se celebrarán en el transcurso del año 1959 en la capital de Austria. Y la maravillosa cuna del vals, de ese magnífico vals que bailaron nuestros abuelos y lo harán asimismo nuestros nietos, porque el vals es inmortal, se rendirá también ante el Arte y la Categoría Artística (con mayúscula, por favor, amigo cajista) de nuestro Trio Grisbi. Y estoy seguro de que esta vez, no solamente revalidarán su título de Sub-campeones mundiales, sino que traerán a su pueblo el Campeonato Mundial. ¿Verdad que sí, muchachos? Pues adelante. Yo, desde aquí, os envío mi más cordial enhorabuena por anticipado.

UREÑA (Junior)

HOTEL Príncipe de Saboya

Teléfonos y baños privados en las habitaciones
Selectísimos tes todos los domingos y días festivos

Teléfono 3250

SAN SEBASTIAN

«El «marronismo» en la pelota»

de J. J. LARTIGUE

Con la landabilísima intención de contribuir a la depuración del deporte de la pelota y de rechazo a la del deporte en general —que buena falta le está haciendo...— Juan José Lartigue escribió en «El Bidasoa», de Irún, una serie de artículos que, vista la aceptación que tuvieron, decidió reunir y publicar luego en un folleto bajo el título de «El «marronismo» en la pelota».

«El «marronismo» en la pelota», pulcramente editado por la imprenta donostiarra de don Higinio Coronas—la misma en la que se edita estos últimos años la revista SAN SEBASTIAN—ha sido una auténtica bomba atómica calda, cuando menos se esperaba, en el ambiente deportivo de Guipúzcoa. Muchos pensaban lo mismo que Lartigue, pero ninguno se atrevió a decirlo en voz alta o no tuvo ocasión para ello.

Juan José Lartigue —nuevo Don Quijote, aunque bastante más cuerdo que el ingenioso hidalgo manchego— se ha lanzado lanza en ristre a «desfacer todos los entuertos» que ha visto, primero con sorpresa y luego con indignación, en el tinglado pelotístico «amateur».

Dejando a un lado el estilo literario de «El «marronismo» en la pelota» —claro y sobrio, dos prendas periodísticas de la mejor ley— el verdadero éxito del querido amigo y colaborador Lartigue ha sido el haberse atrevido a decir lo que muchos pensaban —portavoz del sector sano del deporte de la pelota— poniendo valientemente el dedo en la llaga.

El atrevido y sabroso contenido de «El «marronismo» en la pelota» ha tenido eco favorable no sólo en la Prensa y Radio guipuzcoanas sino también en las de Madrid («El Alcázar», «Hoja del Lunes», «Semana»), Barcelona («La Vanguardia»), Zaragoza («El Noticiero»), Bilbao («Hierro»), Vitoria (El Pensamiento Alavés y Radio Alava), etc; etc. Y desde Santiago de Chile le envió su felicitación más entusiasta el presidente de la Federación Chilena de Pelota, don Oswaldo Astaburua.

Nosotros también se la enviamos con estas líneas, alentándole a perseverar briosamente en la campaña emprendida. Por la pureza y el prestigio de nuestro más clásico deporte.

TRANSPORTES

Francisca Erdacia

Campanario, 5-1.º

SAN SEBASTIAN

Teléfonos 11899 y 14613

Visión perfecta

Gafas adaptadas

Optica CARLI

Hernani, 21

SAN SEBASTIAN

Teléfono 11-5-19

Academia Comercial

CONTABILIDAD

COMERCIO - OPOSICIONES

ZABALETA. 2

TEL. 17757

Pastelería - Salón de Té - Fiambres - Servicios de Lunch

Avenida José Antonio, 12

GARIBAY

Teléfono 22 55-21 - 22-70-25

M A D R I D

OFRECE a su distinguida clientela su nueva y variada selección
de Pastelería y Especiales a precios moderados

Asimismo un esmerado servicio de Meriendas y Lunchs en sus Salones o a Domicilio

HULLAS Y ANTRACITAS para usos industriales

Sociedad de Almacenistas de Carbón

Oficinas y Depósito:

Calle Amara, 18

de San Sebastián, S. A.

Teléfono núm. 11939

— SAN SEBASTIAN

Academia de Baile

MAESTRO: JUAN BAUTISTA

Zubieta, 9

SAN SEBASTIAN

Teléfono 18580

Danzas Españolas - Regionales e Internacionales - Bailes modernos

Sidras Embotelladas

Vinos

Casa Ayestarán

Cosechero Exportador

Casa fundada en 1890

Narrica, 1 — Teléfono 11277

San Sebastián

Restaurante Nicolasa

Teléfonos:

Calle de Sevilla, 6

22-00-06 y 21-16-87

MADRID

Almacenes BARQUIN

Casa fundada en 1874 por D. Manuel Barquín

SANTIAGO GUARDIOLA

Almacenes de Mercería, Paquetería, Quincalla, Géneros de Punto

Calle Loyola, 4 — Teléfono 11.015

SAN SEBASTIAN

Una figura señera del deporte "amateur"

Guillermo Koch Bengoechea

La prensa donostiarra insertó una nota en sus páginas deportivas de Octubre último, por la que se hacía pública la rehabilitación, para ocupar cargos directivos, de una figura señera del deporte «amateur». Nos referimos a nuestro distinguido convecino Don Guillermo Koch Bengoechea.

Sin tratar de desentrañar ni analizar los orígenes que motivaron en su día la inhabilitación del señor Koch, ya que de todos son conocidos, cábenos decir que por su parte no hubo más que una tacha: gallardía. Y decimos tacha porque tan admirable condición así lo es, en estos tiempos, para poder ocupar puestos en los organismos regidores del deporte «amateur», a los que solamente se puede llegar con la previa premisa de incondicional sumisión a todos cuantos despropósitos, más o menos reprobables, puedan llevarse a efecto. Es pecado una rebeldía justificada y gallarda ante el disparate; es virtud la permanente aceptación del mismo.

Guillermo Koch Bengoechea, que es decir amplios conocimientos, gran calidad de pensamiento y de estilo, recia personalidad y criterio, sobresale en forma destacadísima en medio de la mediocridad que dispone montajes y ejerce influencia en el presente tinglado deportivo «amateur», que de «amateur» sólo tiene el nombre. ¡Qué negativa tutela del campo del blanco armiño!

Muestras del desequilibrio y de la vana hinchazón que hoy padecemos en el deporte reservado a los aficionados, son esos galardones con que desde hace algún tiempo se señala a los nefastos y esas sanciones con que se hace especial distinción de los sensatos. Pero no debe extrañarnos semejante descomedimiento. Es el signo actual en el campo deportivo «amateur», donde campean a sus anchas «marrones» de todas las especies.

A Guillermo Koch Bengoechea se le ha rehabilitado oficialmente para poder ocupar cargos federativos, y nosotros nos preguntamos: ¿pero es que hay lugar para él en esta burda mixtificación? Perteneciente a esa selecta minoría que se alza bizarramente ante tanto «marronismo», y a la que continuamente se escarnece, se ironiza y se silencia, no le concebimos como desertor de la misma, bajo ningún concepto.



Como nos consta que el señor Koch jamás ha de ser cómplice de ninguna deslealtad, ni para consigo mismo ni para con nadie, sería un contrasentido el que le diésemos la enhorabuena por su rehabilitación oficial. A fin de cuentas, ¿qué supone esa rehabilitación? Mientras no cambie el actual signo imperante en el deporte «amateur», nada, absolutamente nada.

En lugar de ocuparse de la dignificación de sectores totalmente adulterados por el «marronismo», pierden el tiempo los rectores de hoy dando satisfacción a su petulancia y a su resentida incapacidad, jugando a la inhabilitación y rehabilitación, como en el caso en cuestión, de un fidelísimo servidor del deporte «amateur». La verdad es que produce irritación tan grotesca mascarada.

Y terminamos, enviando a Don Guillermo Koch Bengoechea, desde las páginas de la revista SAN SEBASTIAN, nuestra admiración e incondicional adhesión, pobre reconocimiento ante la magnitud de la diaria lección de honradez deportiva que nos ofrece este hombre entero y técnico envidiable y envidiado.

JUAN DE ULIA

Talleres «García» HILGAR

Construcción de maquinaria en general

Construcción de máquinas para fábricas de papel y cartón

REPARACION DE MAQUINAS DE IMPRENTA

Bidébieta - Villa Irure

ALZA - San Sebastián

Teléfono 52529

1906 53 años de comercio donostiarra 1959

La Villa Mauriscot

VIUDA DE GABRIEL ZAPIAIN

MEDIAS - ENCAJES - LANAS - MANTILLAS - VELOS - MERCERIA - GENEROS DE PUNTO

Urbietta, 13

SAN SEBASTIAN

Teléfono 11213

ITURRIOZ

BAR RESTAURANTE

Platos típicos del País

SAN MARTIN, 30 (Frente a la Catedral)

Teléfono 15706

SAN SEBASTIAN

FABRICA DE TOLDOS

Juan Iraola

Toldos de alquiler - Ropa de aguas

DOMICILIO:

Mayor, 19

Teléfono 11257

TALLERES:

31 de Agosto, 11

Teléfono 15309

SAN SEBASTIAN

ERA GUZIETAKO ARGAZKIAK

ANDONI

Estudio - Reportaje - Trabajos para aficionados, etc.

Material fotográfico

TELEFONOS

SAN JERONIMO, 13

Estudio: 19191

Domicilio: 12098

SAN SEBASTIAN

KOSKAK TARTIAN

La calle Juan de Bilbao o "Ikatz Kalea"

En ella, y no en la de Narrica — según se viene creyendo — nació el famoso sacerdote y orador don Vicente de Manterola.

Por
José Zapiain Irastorza

¡Quién fué el personaje que dió su nombre a esta típica vía de nuestra simpática Parte Vieja!

¡Cuántas sugerencias evoca esta típica calle donostiarra en cuya penumbra se experimenta la sensación de encontrarse en una cualquiera de esas calles que asoman a los puertos de recio sabor ultramarino!

A mí, que vivo en ella desde hace más de 40 años, se me ofrece cada día en los más diversos aspectos. Tal vez su sencillez, o la simplicidad de sus fachadas, exentas de todo ornato, salvo los trebejos de modestos «arrantzales»; sea lo que fuere, el caso es que esta calle ofrece amplio campo para que la fantasía se desborde, poblándola de imágenes y figuras fantasmagóricas.

Y esta calle, de porte humilde, encajonada entre dos vías bulliciosas, y tal vez considerada por algunos como una callejuela, con sus 102 metros de longitud, ha sido testigo de acontecimientos, cuna de ilustres hombres y origen de famosas y honrosas tradiciones que hoy sigue celebrando el pueblo de San Sebastián.

Será la que hoy nos ocupa de las pocas calles de San Sebastián y aún de otras muchas poblaciones que puede ofrecer un catálogo tan completo y variado de profesiones, cosas, personajes y sucesos y que vamos a intentar comentar seguidamente.

Esta calle no figuraba en el histórico padrón de 1566, pero sí en las Ordenanzas de 1630. Antes del incendio de 1813, aunque era de trazado regular, resultaba triste y poco concurrida.

Por acuerdo municipal de 13 de Abril de 1897, se acordó, dejando subsistente el nombre de Juan de Bilbao, que se rotulase en vascuence «Ikatz kalea», que significa calle del carbón, nombre con el que antiguamente la designaba el pueblo en lenguaje vulgar, y cuya denominación la justificaban los numerosos establecimientos que se dedicaban al comercio del carbón en esta calle. Tradición que todavía subsiste.

En las populares sidrerías de esta calle se daban cita los más famosos bohemios, como Iparraquirre, el autor del «Gernikako Arbola», que delei-

taba con sus improvisaciones, acompañado de la guitarra, a los que le escuchaban; «Izkiña», «Etxekalte» y «Brocolo», los últimos poco conocidos hoy, pero cuyo recuerdo pervive en los viejos donostiarras de mi época.

A esta calle, en la que se dan cita las más variadas profesiones, asoma también la famosa imprenta de Don Joaquín Muñoz Baroja, editora del Calendario más antiguo de España.

En tiempos ya muy lejanos, una noche serena y tranquila de Santo Tomás los donostiarras vieron sorprendidos con una improvisada y animadísima sesión de «bertzolaris». Los contendientes, situados en dos balcones fronteros de la calle Juan de Bilbao, derrochaban ingenio y facilidad. No se recuerda haber escuchado, ni antes ni después, tan espontáneas e ingeniosas acurrencias, ni más finas ni enconadas diatribas, ni lenguaje más atrayente y culto.

A pesar de ignorarse la celebración de tan regocijante pugilato, al que no precedieron los anuncios y reclamos a que hoy estamos tan acostunbrados, pronto se vió la típica calle de la vieja Donosti rebotante de un público entusiasta que interrumpía el diálogo con sus frenéticos aplausos y ruidosas carcajadas. No eran extraños a la pugna ciertos contertulios de la farmacia de Irastorza y de la imprenta de Baroja.

Al año siguiente, ya no se ampararon en la solitaria calle de Juan de Bilbao. Se atrevieron en plena plaza de la Constitución, hoy del 18 de Julio. Más tarde y a partir de 1882, se trasladaron estas pugnadas al Teatro Principal, lugar de cita, entonces y hoy, en ese típico día, de todos los amantes de las costumbres del país.

Existe en la también típica y donostiarrísima calle de Narrica, n.º 29, una placa conmemorativa del nacimiento del ilustre sacerdote y tribuno don

El Café-Bar OLIDEN es el más concurrido por los amantes de la Bella Easo

Vicente de Manterola; y si bien es cierto que en este número y calle vivían los padres de aquel famoso parlamentario de las Constituyentes, no es menos cierto que don Vicente de Manterola no nació en la calle Narrica n.º 29, sino en el piso tercero del número 15 de la calle Juan de Bilbao, que habitó don Valentín Muñoz Baroja, hermano de don Joaquín.

La cosa sucedió así. Hallándose la madre del que luego habría de ser Vicente de Manterola en estado de gravedad muy avanzado, acudió al piso que citado queda en último lugar a hacer su cotidiana tertulia con D.ª Teresa, tía de Don Joaquín, y otras amigas suyas, tertulia en la que no dejaba de servirse el consabido chocolate, tan en boga en aquella época. Y ocurrió que estando en dicha tertulia, se sentio repentinamente indispuesta y hubo necesidad de acostarla allí mismo y llamar al médico, pues se manifestaban todos los síntomas de un próximo alumbramiento.

En estas circunstancias se produjo el nacimien-

to de don Vicente de Manterola, no en la calle Narrica, como se dice en la placa, sino en la calle Juan de Bilbao, 15, 3.º.

Es tradición que en esta calle vivió un personaje muy importante de la corte de Carlos V, llamado Juan de Bilbao, al que la típica vía de nuestra simpática Parte Vieja debe su nombre. Pues bien, parece ser que en casa de este señor, sin que se pueda precisar el lugar exacto de su emplazamiento, se alojó el Cardenal Adriano, que en tal ocasión mandaba las tropas que habían de hacer frente a los franceses que amenazaban invadir esta parte de la frontera. Y hallándose alojado en la casa de Juan de Bilbao, recibió la noticia de haber sido nombrado Papa. ¿Sería aventurado suponer que con alguno de los motivos indicados este Juan de Bilbao, en cuya casa estuvo alojado el Papa, adquiriera renombre en San Sebastián? Por ahora no hay datos para contestar a esta pregunta, ni negativa ni afirmativamente.

Electos navales - Artículos de Pesca Industrial Y Deportiva - Especialidad en Pesca Submarina

Depositarios exclusivos
para
Guipúzcoa y Vizcaya
de redes Fabra y Coats

Mayor, 8 Telf. 10828
San Sebastián



Imaz y Berra

Sucesores de
TOMAS LERCHUNDI

La Casa más antigua
La más acreditada

Gamecho y Errandonea

Especialidad en artículos para cafés, hoteles y restaurantes
Cristal, porcelana, loza, platería y orfebrería. Decoración de porcelana y cristal
Gran surtido en lámparas. Arañas de cristal y bronce

DESPACHO: Narrica, 27 - Teléfono 12-9-82

ALMACENES: Paseo de Francia, - Villa Beduria, bajo - Teléfono 17-7-97

SAN SEBASTIAN

Don José Zapiain Irastorza

El martes de la semana pasada, día 15, el mismo en que se cumplía un año del fallecimiento de su hija *Marichu*, murió don José Zapiain Irastorza. A las 12, mientras sonaba la sirena que desde la calle de Garibay anunciaba a los donostiarras el paso del sol por nuestro meridiano, exhalaba su postrer suspiro nuestro querido colaborador, dulcemente, sin un estertor, sin un espasmo violento. Su hija *Mañu* le ayudaba a hacer sus acostumbradas oraciones en voz muy queda, y don Pepe bebaba de vez en cuando el crucifijo que tenía entre sus manos... Un instante le bastó al anciano donostiarra para pasar de un mundo a otro.

Don José Zapiain estaba enfermo hacía unos tres años. Pero se cuidaba, salía, paseaba... En esto, la enfermedad dió un paso más hacia adelante y nuestro amigo lo dió hacia atrás. Este hecho coincidió con la muerte de su hija, a la que nuestro querido don José, en estos últimos meses de forzada reclusión casera principalmente, no podía arrancar de su recuerdo y de su alma. Solía decir con frecuencia:

—Ya viene el día, ya viene el día...

Su hija *Mañoli*, que no le abandonaba un instante, le preguntó la primera vez, un tanto sorprendida:

—¿Qué día, «aitacho»?...

Y como se nublaran, con un vaho húmedo, los ojos del anciano, *Mañoli* lo comprendió todo... Se refería al día 15 de Enero en que murió su otra hija.

¿No habría soñado el amigo Zapiain que su *Marichu* le hablaba, invitándole a unirse con ella en una fecha determinada?...

x x x

Don José Zapiain Irastorza —hijo del barrio de San Martín, alumno de las desaparecidas Escuelas de la calle Peñaflores y donostiarra muy amante de su pueblo— nació un 26 de Mayo. Pronto hubiese cumplido 84 años, después de haber sido durante cerca de treinta —del 19 de Julio de 1916 al 26 de Septiembre de 1945— conserje de la Casa Consistorial.

Aquel 19 de Julio de 1916 fué decisivo para él. Su llegada a la Casa Grande, que le ponía obligadamente en contacto cotidiano con la vida oficial de la Ciudad, avivó, sin duda, su nativa curiosidad hacia todo lo que con ella —su pasado, su presente y su futuro— se relacionaba. Su inquietud literaria y su incorregible afición por emborronar cuartillas hicieron el resto.

x x x



Mucho de lo que el buen José sabía del ayer de su pueblo, de ese ayer entrañable de las piedras y rincones donostiarras, está en la colección de la revista SAN SEBASTIAN. Fué colaborador de ella —asiduo, entusiasta y desinteresado— desde nuestro primer número, en 1951. Bien recordamos el título de su primer trabajo en estas páginas, al que acompañaba un bello dibujo alusivo de nuestro también colaborador de entonces, Tomasito Moratinos: «Contrastes: el viejo y el nuevo San Sebastián». Y en este número de nuestras Bodas de Plata se publica el último:

Curiosa circunstancia la de que la alegría de nuestros veinticinco años no pueda ser completa, puesto que la empaña el hondo dolor que nos produce la desaparición del decano de nuestros colaboradores.

Ya están juntos en el más allá Tomasito Moratinos y D. Pepe Zapiain, el primero y el último de los fallecidos entre las 18 firmas que colaboraron de aquel número de la aparición primera de SAN SEBASTIAN.

¡Don José no ha llegado a ver el número de las Bodas de Plata de su revista queridísima, con lo encariñado que estaba con él! No cesaba de hablarnos de esta venturosa efemérides de nuestra revista cuantas veces —la última acabando Diciembre— le visitábamos durante la última etapa de su enfermedad.

En la atardecida de aquel martes 15 de su óbito fuimos a decirle el postrero adiós. El buen amigo de más de treinta años tenía en el rostro la placidez de un santo, dentro de su capucha franciscana. Ya estaba presto su cuerpo para el último viaje. El alma, que ya lo estaba haciendo tiempo, se había unido, seguramente, con la de su hija *Marichu*, porque ya era llegado el día que ambos esperaban...

Luis Ureña

MISCELANEA

De aquel Gran Casino al actual Palacio Municipal



Si a un donostiarra se le hubiera dicho, a principios del siglo en curso, que al edificio del Gran Casino iba a darse el destino que cumple en la actualidad, ni lo hubiera creído, ni hubiera de haber estado en su mano, tolerado.

Y para comprender la posición de este donostiarra es preciso remontarse a aquellos años, a aquel periodo deslumbrante del veraneo en San Sebastián, en el que todo giraba y fluía en y por el Casino.

Inaugurado el día 1 de Julio de 1877, levantado bajo la dirección y planos de los arquitectos Aladren y Morales de los Ríos, resultó una edificación alegre, de líneas bellísimas —tildado arquitectónicamente de extranjerismo— que en su armonioso conjunto evoca, en efecto, la estampa de un «chateau» centroeuropeo por su estilo, a un tiempo señorial y frívolo, símbolo de aquel San Sebastián de antaño «tan moderno, tan «chic», tan juvenil en todo», y que contribuía, en gran manera, a imprimir a la ciudad un aire abierto, interesante, cosmopolita.

Todo en su construcción respondía a la finalidad para la que fué creada, empezando por su magnífica terraza que constituía uno de los mayores encantos, por su

emplazamiento y por la concurrencia. Por esta terraza desfilaba la última moda de París quedando con ello implantada en toda España; allí se daban cita las personalidades políticas más relevantes, las figuras más señeras de la aristocracia, los personajes más extraños y encopetados nacionales y extranjeros, (entre estos pasaron por el Casino Mis-



ARRIBA: El Gran Casino cuando lo era. ABAJO: el mismo edificio convertido en magnífico Palacio Municipal.

ter Asquith, Lord Balfour, Bolo-Pacha, Mauricio Metierling, la Mata-Hari, Leon Trosky, etc. etc.); allí se organizaban tertulias de políticos, de toreros, de artistas... Un conjunto heteróclito, multicolor de elegancia, de distinción, de belleza.

En su «kiosko», una selecta orquesta de más de cincuenta profesores, interpretaba programas populares variadísimos bajo la dirección del por todos bien recordado maestro Larrocha.

Eran universalmente famosos sus cotillones. Una noche de cotillón en el Gran Casino —refiere un cronista— era algo que por la intensidad de su belleza no podía formarse idea sin ser vista. También para los niños se organizaban cotillones con concursos de elegancia y de

bastones, distribuyendo los valiosos premios y regalos aquel majestuoso conserje apellidado Hierro, despojado, excepcionalmente para este acto, de su habitual severa e imponente prestancia.

Por su teatro elegante y diminuto desfilaron en representaciones históricas Sara Bernard, María Guerrero, Borrás, Hedding. En él, y en memorables conciertos participaban los más eminentes artistas europeos, violinistas como Sarasate —que, aquí, en San Sebastián estrenó su «Concierto Vasco»—, Arbos, Thibaud, violoncellistas como Casals y Delbart y pianistas como Iturbi y Trabo, conciertos dirigidos en su iniciación por el ilustre maestro Breton y luego por el gran maestro Arbos, que por su amor a San Sebastián, mereció el honor de que lleve su nombre un paseo de la ciudad.

Y no se puede dejar de mencionar, siquiera de pasada, su gran salón de fiestas, su restaurante, su «the-dansan», el saloncito amarillo etc., etc. Todo fastuoso efusante, seductor... Eso era entonces el Gran Casino, «templo de la fortuna y escenario de la frivolidad».

x x x

Mas el Casino tuvo que dejar de ser uno de los primeros establecimientos de recreo del mundo, al igual que otro edificio magnífico, recién construido y enclavado, como un lujoso trasatlántico, sobre el mar mismo. ¡Pena da verlo!

Al no poder el Casino desempeñar la finalidad que determinó su edificación, se creaba al Ayuntamiento un serio problema. ¿Qué se hacía con él, a qué se destinaba?

Mantenerlo con todos sus alicientes era imposible, cortada la fuente que los sufragaba; transformarlo para dedicarlo a atracciones y festivales, aunque de categoría inferior pero dignos del local y de la ciudad, resultaba empresa económicamente impracticable sin asistencias que incrementaran los ingresos propios a todas luces insuficientes; cerrarlo en espera de otros tiempos, además de solución problemática y de espera imprevisible, implicaba exponerlo a su deterioro, so pena de invertir la suma necesaria para su conservación sin que ello reportara utilidad alguna. ¿Como salir del paso?

Para adaptar el Casino a la finalidad que hoy cumple se aumaron la resolución a un tiempo de dos problemas, eliminado el de su reversión al municipio. De un lado suprimir los gastos de cuidado y atención de un edificio, vacío e inútil; y de otra parte decidir el de la poquedad de los locales de la antigua Casa Consistorial cuyo nuevos servicios exigían cada vez mayor espacio, habiendo llegado el momento en que resultaba totalmente insuficiente para albergarlos.

Con certera visión, el Ayuntamiento, en Mayo de 1941, acuerda «trasladar al edificio del antiguo Casino, todas las dependencias municipales, incluso la Alcaldía y Comisiones, instalándose en el citado edificio la Casa Consistorial».

En Agosto de 1943 —leemos en «San Sebastián— Sus calles y principales monumentos» publicación interesante de la distinguida archivera municipal doña María Oyarzun— presentó el arquitecto Sr. Arizmendi, el proyecto correspondiente a la totalidad de las obras, que eran de gran importancia, abarcando no solo reformas de gran consideración en el edificio sino también la ampliación de la calle de Igentea, trazado de jardines y puerias que embellecen los terrenos acotados inmediatos al edificio y en la nueva entrada que se practicó en ésta fachada. A través de estos jardines y con solución de patio inglés, se dió en-



trada independiente a las Salas Municipales de Arte de nueva construcción.

Al exterior la modificación principal ha sido la sufrida en el cuerpo saliente que da a la calle Igentea. Se forma un atrio de entrada y pasado el atrio se entra en amplio vestíbulo con muros de sillería y pavimento de mármol. El interior ha sido profundamente modificado pa-

no adaptarlo a las nuevas necesidades. Tanto decoración como mobiliario son del mejor gusto y suntuosas las Salas de Fiestas, de Recepciones y Alcaldía.

El día 20 de Enero de 1947 se inauguró solemnemente la nueva Casa Consistorial, dándose al edificio del Casino un destino, elevado, digno.

San Sebastián cuenta, por ello, con un Ayuntamiento comparable por su suntuosidad y magnificencia a los Palacios Municipales de París, Berlín, Bruselas, Londres, de allí donde, como ha escrito el cronista, «per-se» de la ciudad, el popular y querido José Zapiain — las Casas Consistoriales son el edificio que rivaliza en arte y grandeza con los demás inmuebles más notables de la ciudad.

La corporación municipal que adoptó aquel acuerdo llevó a cabo una obra encomiable, no solo por lo que dicho queda en cuanto a distinción y elegancia del actual edificio de la Casa Consistorial sino en el orden, menos ostentoso pero más efectivo, de velar por la custodia y acertada inversión del erario público. Y el donostiarra de hoy puede sentirse legítimamente orgulloso del actual Palacio Municipal de su pueblo, satisfacción que viene a corroborar la oportunidad y acierto del acuerdo municipal.

X X X

Aunque volveremos a resaltar esta fausta concordancia de las decisiones de la corporación municipal con el asenso popular en la resolución de los problemas locales y referido a más remotos tiempos, queremos no obstante consignar brevemente que merecen y merecerán siempre amable recordación quienes pongan en práctica un tan íntegro y alto concepto de la delicada misión que les incumbe al ajustarla a lo que es debido y es justo.

Sabedores aquellos representantes del pueblo que si, según la definición clásica, justicia es la constante y perpetua voluntad de dar a cada uno lo que es suyo y que no se puede buscar el bien común cometiendo injusticia, tuvieron presente el recto y sano principio y legaron la enseñanza de que no se procede en justicia si por defender lo que se estiman intereses de una parte se desconocen y perjudican los legítimos derechos de la otra.

X X X

Las exigencias y necesidades de San Sebastián, como capital de la industriosa provincia de Guipúzcoa y como ciudad veraniega y turística, se van acentuando de manera constante a compás del incremento progresivo de la concurrencia y de los avances de la vida moderna. Y se hace preciso afrontarlos.

A este propósito, y no porque resulte enteramente aplicable al caso de nuestra ciudad sino para que se advierta cómo las grandes ciudades acometen soluciones radicales, se anuncia la desaparición del famoso «Velódromo de Invierno» de París, para tratar de mitigar uno de los dos problemas — el del aparcamiento y el de la vivienda — que la capital de Francia tiene planteados de modo perentorio y angustioso.

El pasado año es la última vez que los «Sels d'as de París», la internacionalmente esperada y concurrida competición deportiva, se ha celebrado en el citado Velódromo. Con la próxima primavera llegará la piqueta y

comenzarán a levantarse gigantescos bloques de viviendas.

Quiere esto decir —apostilla una revista española de la construcción— que la mayor necesidad, impuesto por los tiempos que vivimos, obliga a los parisienses a sacrificar edificios monumentales (en cuanto a tamaño, se entiende), en aras de la construcción de viviendas. Y lo que ha de deducirse también de ello, por supuesto, es que estiman conveniente, a la vez, el que las nuevas viviendas estén situadas en el centro de la ciudad, para no crear a los habitantes de los barrios lejanos el problema económico del transporte que por su costo se traduce en partida importante que cercena y desequilibra el presupuesto familiar, de no establecerse el servicio por el propio municipio, que, si cobra precios asequibles, corre por su parte el riesgo de convertir la empresa en fuerte renglón deficitario. El ejemplo que nos ofrece París con su decisión de destinar a la construcción de viviendas su «Velódromo de Invierno» situado en el centro de la ciudad, es muy valioso.

X X X

Por último queremos resaltar que la aprobación por los habitantes de la ciudad, a través de los años, del acuerdo municipal de transformar en Casa Consistorial el edificio del antiguo Gran Casino constituye testimonio elocuente de que del consorcio de la voluntad del pueblo con sus regidores municipales siempre se derivaron frutos óptimos para San Sebastián.

Así lo expone en su opúsculo titulado «Gestión del Municipio de San Sebastián en los últimos años del siglo XX. (1894-1900)», el culto funcionario municipal don Baldomero Anabitarte. Es obra encaminada a describir detalladamente cuantos trabajos llevaron a feliz término en mejoras y embellecimientos de su pueblo los Ayuntamientos que se sucedieron en los años citados.

Cuantas iniciativas —escribe Anabitarte— nacen del seno de la corporación municipal hallan laudatorio eco en la opinión de sus vecinos y esto es una garantía, prueba palpante de que el consejo Municipal de la Ciudad de San Sebastián es fiel representante de sus habitantes. Así prosperan los pueblos y se hacen dignos de alabanza de propios y extraños, porque cuando la población y sus autoridades populares van al unísono, cuando se prestan mutua ayuda, como así sucede en esta M. N. y. M. L. ciudad, la resultante de esta armonía, de este enardecible bienestar es y será siempre beneficiosa y norma de felicidad de los mismos pueblos.

Norma que propugnamos y deseamos ver vigente siempre en Donostia.

ATZOKUA

SASTRERIA Y CAMISERIA
Especialidad en Uniformes

Hijos de Enrique

Pérez Egea

Lanería · Jerseys · Gabardinas · Trincheras
Corbatas · Boinas · Cinturones · etc.

SAN SEBASTIAN

Alameda Calvo Sotelo, 8

EIBAR

TOLOSA

BAR-RESTAURANTE
URBIETA

VIUDA DE I. MENDIOLA

Especialidad en comidas

Servicio por cubierto a la carta

Precios económicos

Vinos de Rioja · Café · Licores

Aperitivos de las mejores marcas

URBIETA, 12 (frente al Mercado de San Martín)

Teléfono 12575

SAN SEBASTIAN

ARMERIA

EFFECTOS DE TODAS CLASES

Mayor, 39

MADRID

Azurmendi

En GARIBAY, 1 encontrará el mejor surtido en bisutería fina

Tenga presente que la mejor compra y el regalo más bonito lo hallará en

JOYERIA

TALAVERA

GARIBAY, 1

BAR - RESTAURANTE

Casa Domingo

comidas y cazuelas típicas del País

San Jerónimo, 25

31 de Agosto, 23

Teléfono 16625

SAN SEBASTIAN

ZARAUZTARRA

BAR · RESTAURANTE · FONDA

Pedro Ganzarain

Casa fundada en el año 1873

Plaza de Sarriegui, 8 y 10

SAN SEBASTIAN

San Lorenzo, 7

Teléfono 11538

ULTRAMARINOS

ANGEL ISASA

Fermín Calbetón, 6 - Tel. 12858

SAN SEBASTIAN

Teléfonos } San Sebastian: 10435 y 17680
Pasajes: 52200 (3 líneas)

Dirección } Telegrá. } GASCUECRUZ
 } Telefónica }

GASCUE Y CRUZ, S. L.

CONSIGNACIONES Y FLETAMENTOS

Agentes comerciales de la Sociedad Metalúrgica «Duro Felguera»

Agentes de la Compañía «Marítima Frutera, S. A.» de Cádiz

Sub-Dirección de la Compañía de Seguros «La Constancia», de Barcelona

Delegación de Vapores SUARDIAZ

PASAJES

SAN SEBASTIAN, Calle Mari, 3

Relojeria

ZARRA

Ventas y Reparaciones garantizadas



San Juan, 5

Teléfono 17249

SAN SEBASTIAN

Casa «Pachi»

Puerto, 6

SAN SEBASTIAN



Vinos - Licores - Chacolí

Especialidad en

Sidras embotelladas del País



CASHUELAS TIPICAS

SERVICIO A DOMICILIO

Teléfono 10-4-92

Bar-Restaurante ESPERANZA

Servicio a la carta

Especialidad en platos típicos del País

Sidras y Chacolí de la Región



Embeltrán, 16

Teléfono 14576

SAN SEBASTIAN

EMOCIONADO HOMENAJE A DON REMIGIO PEÑA

Con motivo de las Bodas de Oro de su Academia Mercantil

GLOSA Y DEDICATORIA

La vida viene a ser la suma de los hitos que van dejando las personas a su paso, y en la vida donostiarra le cupo a don Remigio Peña la colocación de un importantísimo jalón, que ha repercutido favorablemente en el desarrollo de aquélla.

Don Remigio... así nos expresábamos al referirnos a él... fué una institución en la vida docente donostiarra, y de su prodigioso talento, de su extraordinaria facilidad para la enseñanza, de su don de gentes, de su asombrosa visión del futuro y de otras muchas virtudes que acreditaron su condición de caballero, quedaron huellas indelebles.

Cultivó inteligencias, desbrozó cerebros poco dispuestos, fortaleció ánimos prematuramente decaídos, orientó y aconsejó, calibrando en su justo alcance las aptitudes del alumno presto a emprender el vuelo por la vida, y forjó, en suma, hombres aptos para el progreso, situados hoy varios de ellos al frente de firmas prestigiosas que son honra y orgullo de nuestro solar vascongado.

Estos y otros que en su juventud tuvieron la fortuna de detenerse por unos meses para escuchar el verbo pedagógico de Don Remigio, honraron el domingo 11 de Mayo último su memoria, agradecidos por el preciado legado recibido. Limitado el acto, por razones de espacio, a un número concreto de asistentes, éstos rebasaron sin embar-

go, los tres centenares, estando representadas todas las clases sociales de la Capital y de la Provincia, porque don Remigio salvó la divisoria donostiarra para expandir su saber entre la juventud guipuzcoana.

Estaban allí la industria y el comercio, y ese todo, en fin, que constituye el engranaje de la vida, pues no en balde fué don Remigio no solo há-

bil timonel de la nave de la enseñanza, sino un «koshkero» de avanzadilla, estrechamente vinculado a la vida donostiarra. Dinámico e incansable, dejó brillante estela por su culto y sumisión a nuestras costumbres, y no pocas de las iniciativas populares tuvieron como punto de arranque la sugerencia de don Remigio.

Barítono de acusada personalidad, expandió su arte con generosidad, haciendo el regalo de su bien timbrada voz en múltiples actos benéficos y culturales. Hombre sencillo y cordial, querido de todos, predispuesto siempre al bien, don Remigio se captó unánimes simpatías que

no desaparecieron con su llorada ausencia, puesto que la evocación avivó más, si cabe, aquel afecto, cada vez que el tema de la conversación se relacionaba con tan ilustre donostiarra.

Hace unos meses festejamos el cincuentenario de la obra docente que él instituyera, meta prometida por su hijo Manolo en la anochecida aquella en que el pobre don Remigio nos decía adiós con una serenidad que ponía freno al llanto...



El inolvidable Remigio Peña, cuya recia personalidad —como profesor, como artista y como amigo— se enalteció con ocasión de las Bodas de Oro de su Academia en Mayo último.

El ambiente del Café-Bar OLIDEN es auténticamente donostiarra

Con palabra fluida, sencilla y conmovedora, Manolo fué desgranando, en imágenes que cobraban vida, escenas y sucesos de aquella existencia consagrada al sacerdocio de la enseñanza y de la amistad. Emotivos en grado sumo los delicados apuntes para sus más íntimos colaboradores y aquel recuerdo cariñoso para los alumnos que sucesivamente montaron en el carro que su padre entroncaba hacía 50 años. Allí estábamos algunos... canas y calvicies al aire..., con un abanderado que ni hecho de encargo... Sotero Irazusta..., primer alumno en aquel lejano 1908, y, por ende, entrañable amigo de don Remigio. Palabras que grabaron en rictus de incontenible emoción en los curtidos semblantes de hombres batidos por los vientos de la vida, y que, no obstante, tuvieron que quebrarse ante el verbo trémulo de un hijo que enaltecía la memoria de su progenitor, y que, en el decurso de estos 24 años de orfandad, ha prestigiado con celo, espíritu de sacrificio y generosidad el legado que recibiera.

Y después, la rúbrica elegante y risueña de nuestro alcalde y amigo, Anthón Vega de Seoane, que sirvió para romper el nudo de la emoción encauzando la fiesta por los derroteros de una alegría que don Remigio sancionó favorablemente con toda seguridad desde el aula que ahora ocupa en el cielo.

Fiesta simpática que valió para comprobar que la amistad nace, se distancia, pero no muere. Porque lo bueno, y bueno fué lo que nos enseñó don Remigio, nunca muere.

En nombre de la promoción del 33, un abrazo, Manolo. Perdona mi torpeza de expresión pero el corazón puede más que el cerebro.

Y... ¡hasta las Bodas de Diamante!

ENRIQUE DE URGULL

NOTAS COMPLEMENTARIAS

Con anterioridad al banquete del hotel María Cristina, a que alude en las precedentes líneas nuestro colaborador, celebróse en la parroquia de Santa María una Misa por el alma de D. Remigio que ofició el Rvdo. P. D. Francisco Javier Muro, ex alumno también de la Academia que aquél fundara hace medio siglo.

El amplio recinto del hermoso y donostiarrísimo templo resultó estrecho para dar cabida a

cuantos, ex-alumnos o amigos, quisieron demostrar con su asistencia al acto que el paso del tiempo no había conseguido hacerles olvidar al profesor ilustre y al hombre caballeroso y bueno.

x x x

Después de la Misa, los familiares —entre los que figuraba también su viuda— y un grupo numeroso de ex alumnos y amigos se trasladaron al cementerio de Polloe, a fin de depositar en la tumba donde aquél reposa unos ramos de flores.

La emotiva y silenciosa ofrenda tuvo, además, un delicado significado filial: el cumplimiento de una promesa hecha a un moribundo...

Y el alma del hijo cariñoso emitió este mensaje, húmedo de mal contenidas lágrimas:

—Padre... Cumplí la palabra que te di aquel día: tu Academia ha llegado a los cincuenta años.

x x x

El banquete se vió honrado con la presencia de las autoridades: el Gobernador y el Alcalde, señores del Moral y Vega de Seoane, y D. José Joaquín Aristizábal en representación del presidente de la Diputación.

Y junto a los citados, ocuparon su sitio en la presidencia el P. Muro, la viuda e hijos del fundador de la Academia y los señores Carrascoso (don Manuel) y Parrón (don Evaristo), alumnos predilectos ambos de D. Remigio Peña y actualmente propietarios y directores de sendas y prestigiadas academias mercantiles en San Sebastián.

x x x

A los postres del banquete —al simpático significado del cual se adhirieron también, amenizándolo, los «txistularis» del maestro Ansorena— pronunciaron emocionadas y elocuentes palabras D. Sotero Irazusta, D. Manuel Peña (primogénito de D. Remigio y actual director de la Academia), el Alcalde y el P. Muro.

D. Sotero Irazusta entregó a D. Manuel Peña un artístico álbum repleto de firmas, cuyo elevado número —más de 3 000— constituye el mejor y más elocuente testimonio de la labor de la Academia y de la huella que através de varias generaciones de donostiarras dejó el inolvidable fundador de la misma.

El álbum es una primorosa obra del notable artista de la localidad Antonio Galdós.

Recibiéronse en el transcurso del acto incontables adhesiones no sólo de San Sebastián y la Provincia sino de toda España.

x x x

Con el sobrante de lo recaudado entre los alumnos y ex-alumnos de la Academia para costear el álbum se obsequió con una comida a los enfermos del «doker» del Hospital de San Antonio Abad y con una comida y una merienda a las cieguccitas del Asilo de San Rafael.

Estas comidas fueron confeccionadas, y servidas luego, con un desinterés y un entusiasmo ad-

mirables, por elementos de la popular Sociedad del barrio de Gros, «Kondarrak».

x x x

La revista «SAN SEBASTIAN» unida de todo corazón al fervor por la memoria de Remigio Peña, su amigo y colaborador dilectísimo, y al entusiasmo con que su sucesor y antiguos alumnos celebraron los Cincuenta años de la Academia, felicita por el venturoso acontecimiento al actual director de la misma, nuestro querido amigo también y favorecedor Manolo Peña, y le desea ánimo, suerte y salud para seguir durante muchos más todavía por la senda que con tan certera visión del porvenir le dejó trazada su ilustre progenitor.

Félix Zabala Nigón

CARBONES

TELEFONOS

52456 - 52460 - PASAJES

Depósitos (Herrera)

Pasajes

OFICINAS: GARIBAY, 13 ENTRESUELO

TELEFONOS 19729 Y 12937

CALZADOS TELLO

Su antigüedad es su más firme garantía

Modelos, muchos modelos, para señora, caballero y niños

...Y ANTES, AHORA Y SIEMPRE...

Calidad a precios razonables

Urbietta, 8

SAN SEBASTIAN

Sucursal: Urbietta, 34

Ha llegado el momento..



en el Bar



en su Casa



en el Restaurant



en el Casino

de beber una copa de buen coñac.

SOBERANO

Unico en su estilo por su aroma, color y sabor.



GONZALEZ BYASS



ASCO Publica.

CASAS EN JEREZ • PUERTO DE SANTA MARIA • SANLÚCAR DE BARRAMEDA • OPORTO • LONDRES • TÁNGER • COGNAC

Llega hasta nuestra Redacción el artículo que publicamos a continuación, debido a la pluma bien perfilada del joven y ya consagrado periodista zaragozano —aunque madrileño profesionalmente— don Mariano Blasco Castro.

A un lado lo que el trabajo contiene de reconocimiento para nuestra Revista, y muy en particular para nuestro redactor en Madrid, querido compañero Antonio Navas, el señor Blasco analiza y precisa de justa y clarividente manera el deber de compensación que obliga a San Sebastián con su ilustre hijo, pocos meses hace fallecido, don Miguel Otamendi. Y a este respecto nos trae a recuerdo la estela gloriosa que aquel ciudadano sin par supo dejar, a base de perseverancia y denuedo, en la capital de España.

Agradecemos a don Mariano Blasco la deferencia de enviarnos sus cuartillas, y recomendamos a todo donostiarra lea con cariño e interés esta póstuma y emocionada estampa de los quehaceres y esfuerzos que animaron en vida al singular «errikosheme» que hubo de ser don Miguel Otamendi.

Sécula Seculorum

Para siempre. He aquí la sentencia inexorable que ha de caer sobre nosotros cuando Dios considere que es el momento exacto para que abandonemos el mundo. Nada podrá ya nuestro cuerpo. Será el alma quien tendrá que volar, rauda, vertiginosa, elevándose, para después inclinarse ante la sanción divina con sincera humildad y con íntima alegría por lo que hizo en el mundo, si ello fué bueno; con verdadero arrepentimiento, si fué malo, y con una infinita tristeza si se quedó por hacer. He aquí un tríptico de sensaciones que lleva el alma a todas partes como equipaje indispensable de viajera en el carruaje de la vida. Y entre las almas están las privilegiadas, porque a su paso por el mundo fueron como el caudal benéfico que convirtió en vergel vastas extensiones, con verdadera vocación de propagar el bien y como por obediencia apostólica. Esta es la expresión: apostólicamente, pues a don Miguel Otamendi no se pudo menos que considerarlo como el apóstol bueno de nuestro siglo, el que cambió una parte de la faz de la tierra, y sobre todo la de este Madrid que jamás podrá olvidarle. La capital de España no olvi-

da nunca a quienes le aman. Y don Miguel amó mucho a Madrid. Lo amó con todas las fuerzas de su cuerpo y con todo el ímpetu de su corazón. Con las de su cuerpo, porque en el mejoramiento de la ciudad fué un trabajador infatigable a quien le resultaba molesto el escrutinio de Cronos, y con las de su corazón, porque sólo una plétora como la suya podía contender en el torneo industrial que le dió el triunfo y la confirmación en ese viejo refrán castellano que supo entender con incomparable celo donostiarra: «Obras son amores...»

Pero estos «amores» de don Miguel, ¿se vieron correspondidos? He aquí la verdadera herida doliente de nuestro tema, sobre la que nos proponemos operar con nuestra pluma, a modo de escalpelo, pretendiendo, si Dios nos ilumina, sumar algo a la memoria de este donostiarra y español insigne. Para ello, quisiéramos hacer un poco de historia que presida nuestra emocionada intención.

En el número 15 de esta revista, correspondiente a enero de 1949, nuestro querido amigo y culto redactor en Madrid, don Antonio Navas, hacía una semblanza, digna de todos los elogios, que intitulaba «Los hermanos Otamendi y su ingente obra nacional». Todos recordamos aquellas cuartillas de reconocida y probada valía literaria, cuyo contenido quisiéramos reproducir íntegramente; ello no es posible por infinidad de motivos que no podran escapar a la indudable comprensión del lector. No obstante, ante varios de sus pasajes nos detendremos lo suficiente para solidarizarnos con su autor, no ya únicamente en sus opiniones, sino también en el profundo y doloroso sentimiento que le habrá producido el óbito de su biografiado y la no concesión todavía a don Miguel de la medalla de oro de su ciudad natal, sugerida en aquellas inolvidables líneas.

De éstas entresacamos una afirmación, que no es sólo una alegre alabanza, sino el reconocimiento justo y sincero ante un hombre que supo entregar a la sociedad todo su acervo genial: «San Sebastián... tiene una deuda de gratitud... Deuda que por indemorable debe pagar en plazo perentorio.»

Asimismo, aquellas líneas nos hacen volver sobre ellas como a fuente donde, humedecida nuestra boca, quisiéramos refrescar nuestros sentidos, y muy en especial el de la memoria, porque a ella hemos de ser fieles en honor a nuestra calidad de enamorados de la Bella Easo: «Ahora, patente el producto de tanto afán y sacrificio, es ese pueblo el que recibe orgulloso la palma de la victoria..

El ambiente del Café-Bar OLIDEN es auténticamente donostiarra

Y tal pueblo, en el sentido más íntimo de su rica nomenclatura, se llama Donostia.»

Pero estas bellas palabras no hallaron el correspondiente eco, y los años han pasado hasta llegar al fatal desenlace, a lo irremediable, a lo inmutable, para siempre.

Si volvemos al tríptico de sensaciones de que hablábamos antes, no podemos dejar de sentir una infinita tristeza, porque en torno a don Miguel Otamendi nos quedó algo por hacer. Pero, a medi-



D. Miguel Otamendi

da que examinamos nuestras culpas, decir infinita tristeza es no acusar sinceridad, es conformarnos con una postura elegante, y, a decir verdad, jamás han estado hermanadas la elegancia con la sinceridad. No es tristeza, es algo más; si diciendo amargura pudiéramos manifestar el infinito por ciento de lo que quisiéramos expresar, quizá nos halláramos dentro de nuestro propósito.

No podemos impedir que se nos tache de apasionados; pues todo nos parecerá mediocre para

hombres como el que recordamos emocionados, máxime en estos tiempos de febrícula deportista en que nos permitimos condecorar honorífica y civilmente hasta a los futbolistas!

Y también nos gusta el fútbol. Pero antes que el deporte, en nuestro corazón hemos situado con bastante prioridad una de las virtudes más elementales para que el mundo sea feliz: la justicia. Madrid supo ejercerla, y, a título póstumo, supo conceder una medalla de oro al insigne don Miguel.

Como decíamos antes, la villa del oso y del madroño no olvida a sus benefactores, sin distinción de naturalezas. Dijérase que Madrid fue para Otamendi como una novia a la que amó y adornó con las mejores galas de su corazón y de su saber.

Y España entera, la madre orgullosa que a los cuatro vientos pregonaba las glorias de sus hijos, llorará siempre entristecida la pena de tener que ver partir, para siempre, a uno de sus mejores, en este caso al benemérito, al infatigable y prestigioso hombre de lucha en el campo del trabajo, que, calando en las entrañas de este alegre Madrid, supo transformarlas de lodo vil en orden paralelo salpicando de lindas florecillas de uniforme.

¿Y San Sebastián?

Hemos vinculado la geografía con el parentesco al decir que España era madre y Madrid novia. Pero —volvemos a preguntar— ¿y San Sebastián? «San Sebastián —como decía don Antonio Navas— tiene una deuda de gratitud», que si no satisface corre el albur de que al vincular geografía y parentesco le corresponda el nominativo de *amagiarra-ba*, que en español se traduce a «suegra», y no precisamente con el sentido literal francés de *bell-mère*. San Sebastián tiene una deuda de gratitud sécula secularum.

MARIANO BLASCO

Ferretería Ayestarán

URBIETA, 25

SAN SEBASTIAN

Teléfono 12 7 29

M A D R I D

1958

(De nuestro redactor-corresponsal Antonio Navas)

Verdadera impresión hubo de causar en esta capital, durante el mes de junio, el fallecimiento del ilustre ingeniero donostiarra don Miguel Otamendi y Machimbarrena. La personalidad del finado era aquí por demás conocida de todos.

Aparte del ferrocarril Metropolitano, esa empresa gigantesca y previsor, ese inmenso sistema arterial por donde circula torrencialmente la sangre y la vida de la ciudad entera, y que hace ya tiempo pasó a ser patrimonio general, puede aseverarse sin temor a errores que medio Madrid es obra suya. Y medio Madrid del más característico, suntuoso y ornamental.

El índice de consecuciones de don Miguel acusa un cúmulo considerable de valiosos logros. Entre ellos hay grandes avenidas, edificios esbeltos y sólidos, bloques enteros de viviendas y otras cien cosas más que sería prolijo enumerar ahora aquí.

El recuerdo de este donostiarra insigne es difícil que se borre pronto en esta capital. Expresión de ese recuerdo, de esa presencia en el sentimiento, fué la nutrida representación ciudadana que acudió a la conducción de su cadáver, a través de las calles madrileñas, hasta el inicio de su traslado ahí, a San Sebastián. Y se hace significativo el que tal representación estuviese integrada, como nosotros mismos tuvimos ocasión de comprobar, por elementos de los más diversos sectores de la vida civil. Esto es, desde el apuesto y correcto accionista hasta el sencillo y anodino empleado. Y también el artesano, el artista y el escritor.

Madrid rindió a don Miguel su último adiós lleno de unción y respeto. Es que Madrid debe mucho al esclarecido vascongado. Quizá le deba el principio de lo que es: una capital magnífica y moderna, que ha alcanzado ya un perfil inconfundible y por muchos conceptos grato y simpático.

En esta hora de hoy, un tanto espaciada desde la consumación del triste acontecimiento, y en paralelismo al profundo dolor que ante la pérdida de su hijo preclaro sintió a su momento esa patria menor que es San Sebastián, vaya la sincera manifestación de pesar del cronista por la irreparable desgracia.

¡Descanse en paz don Miguel Otamendi! Y que la nación toda y su ciudad natal le conserven perennemente en la memoria como premio merecido a sus altos e inestimables servicios.

x x x

Por los últimos días del mes de julio llegó a Madrid una noticia que en principio pareció total y absolutamente liviana. Llegó escueta, recortada, comprimida, con esa característica especial de lo intrascendente y efímero. Pero pronto creció de volúmen, se llenó y cobró la importancia que en realidad poseía.

Se trataba de la intervención del Orfeón Donostiarra en los actos organizados en la capital de Bélgica con motivo de la Semana Española de Música dentro de la Exposición Universal bruselese.

La primera masa coral de San Sebastián había-se presentado allí, y esta presentación consiguió despertar la admiración y el asombro del auditorio que la escuchó y hasta del que no la pudo escuchar.

Todas las emisoras españolas se hicieron eco del suceso. Y asimismo la Prensa en general.

Entre los comentarios suscitados en la ocasión se dió uno de Radio Nacional que por su contenido merece ser destacado y considerado.

Decía el mentado comentario, ello a grandes rasgos, claro está, que para las más célebres personalidades musicales del extranjero presentes en la

¿El Bar más donostiarra dentro del paseo más donostiarra?... OLIDEN

Expo. y para la crítica europea de todos los calibres también, la intervención del Orfeón Donostiarra había sido como una súbita e inesperada revelación.

No se pensaba, por esos países de Dios, que España poseyese conjuntos vocales de la talla y categoría del que se trata.

Así, cuando los donostiarras se prepararon por primera vez para cantar, un frío de escepticismo corrió por el espinazo de todos los asistentes a la gala melódica. Pero cuando el director se colocó frente a sus huestes, y las voces de nuestros paisanos revolotearon, armoniosas, por entre el ámbito de la escena, la estupefacción y el pasmo hicieron que todos los rostros de los presentes quedasen envueltos en una palidez mortal. Aquellos seres descreídos habían descubierto un orbe insospechado, no de posibilidades, sino de concreciones bien patentes y efectivas.

De tal contextura es San Sebastián y de tal contextura, igualmente, es su Orfeón. Orfeón cuyos principios fueron tan modestos que en verdad parece increíble haya podido llegar a las cimas de gloria conseguidas en la actualidad.

Hoy ese conjunto coral, honra y prez de la Bella Easo, es uno de los mejores de Europa. Y al paso que lleva conseguirá ser uno de los mejores del mundo. Si no el mejor.

Por lo menos, no ha faltado quien lo haya asegurado públicamente aquí, en Madrid. Y entendemos que nadie puede esgrimir argumentos basados en razón para rebatir la afirmación.

x x x

El Festival cinematográfico, celebrado durante la segunda quincena de julio ahí, en Donosti, fué otro de los motivos para el cálido comentario en esta capital de España.

Bien se infiere que no nos referimos al comentario de tertulia o de café, sino al competente, al de las publicaciones diarias y al de las diarias emisiones radiotónicas.

En Madrid despertó gran interés dicho Festival. Por su organización y por su entidad. Y por-

que todavía no existe en la nación ninguna otra ciudad capaz de llevarlo a cabo.

Naturalmente, esto último se hace asaz difícil, por no decir materialmente imposible. Esa vieja Izurun es hoy una capital de fotograma. Su configuración natural, sus parques y jardines, sus teatros, sus hoteles, la geometría peculiar de sus calles, su maravillosa bahía y, en fin, todas las dotes y galas de que se halla revestida, le hacen punto el más adecuado para el propósito. Negarlo sería negar la evidencia.

Hace poco describíamos nosotros a una señora madrileña, mujer de envidiable posición económica pero que ha viajado escasamente, lo que supusieron y significaron en su realidad viva aquellas noches donostiarras del Casino, de 1912 a 1918, con su orquesta y su terraza poblada de exóticos personajes; del Bulevar, con su café Novelty y el de Kutz; de los hoteles Londres y Continental, con sus señoriales balconadas a ras del paseo, y, por supuesto, de todo aquel San Sebastián de ensueño que vivimos durante nuestra niñez. Y nos disparó espontánea y literalmente esta expresión: «Parece de cine» (1).

Si, San Sebastián era y es «de cine» por derecho propio, por ley biológica de perfección. Pero no puede olvidarse que para mantener a la ciudad en ese rango privilegiado se hace preciso el hombre. El hombre, que en muchísimas ocasiones lo supone todo.

Los organizadores del Festival cinematográfico donostiarra pueden darse por satisfechos. Han alcanzado un éxito personal y han sumado un galardón más para la población. Desde Madrid les decimos: Enhorabuena.

(1). La referencia a las balconadas del Londres y del Continental por los años de 1912 a 1918 ha sido hecha sin previa compulsación de fechas. En el momento de escribir no podemos precisar si el primero de los hoteles citados tenía ya construida su terraza sobre el paseo de la Concha en la época de referencia, ya que, como es bien sabido, ello dependió en principio de las obras llevadas a cabo en el edificio para el ensanchamiento y alineación de la calle Easo en su primer tramo. —N. del A.

Las Bodas de Plata de "Gaztelubide"

oooooooooooooooooooo

Nació de un «cisma» en «Gaztelupe», y ayer, 19 de Enero, hizo 25 años que inauguró su domicilio de la Subida al Castillo

oooooooooooooooooooo

Todos los que nos preocupamos por estas entrañables cosas tan nuestras sabemos que la popular Sociedad «Gaztelubide» nació de un cisma —que en aquella época metió mucho ruido en el mundillo local— surgido en el seno de la también popular «Gaztelupe». Lo sabemos y lo recordamos. Pero como ya en 1942 —precisamente el 7 de Febrero, y quede el dato para la pequeña historia donostiarra— el abrazo que se dieron los presidentes de ambas entidades, Luis Irastorza y Segundo Ituarte, respectivamente, puso punto final a rencillas y resquemores antiguos, no queremos sacar ahora a relucir, aunque sería la gran ocasión, «trapos viejos» de la gran familia «koshkera». Un discreto silencio puede hacer muchas veces en favor de la paz bastante más que un gran discurso pronunciado inoportunamente.

Las diferencias surgidas entre los «gaztelupetarras» fueron a más, a más... y surgió, como decimos, el cisma. Esto ocurría en Septiembre de

1.933. Luis Irastorza —fundador, alma y primer presidente, también, de «Gaztelupe», en 1.916— separóse, pues del amado rincón de la vieja calle de la Trinidad, arrastrando a sus incondicionales, que no eran pocos ni de escaso relieve «jatorra».

Los antecedentes de aquel histórico abrazo entre Segundo Ituarte y Luis Irastorza, que se dió en llamar, con notable propiedad y a imitación de otros «abrazos» de la gran historia, «el pacto de las koshkas», fueron como sigue.

En Febrero de aquel mismo año, «Gaztelubide» organizó, por la Calderaria, la clásica comparsa de los Caldereros, con Shotero Irazusta de jefe de tribu o calderero mayor.

En el itinerario trazado previamente —¿de quién sería la idea feliz?— para la comitiva figuraba un alto o parada, que nunca, desde la fundación de la Sociedad, se había señalado en la ruta de los Caldereros: frente a «Gaztelupe».

El gesto amistoso fué recibido por los «gaztelupetarras», como era de esperar, con viva simpatía.

Para demostrar aquel agrado, «Gaztelupe» iluminó su fachada lo mismo que en las grandes solemnidades y, con recíproca generosidad, abrió de par en par sus puertas a los hermanos —más que amigos— de «Gaztelubide».

Y para celebrar el fausto suceso del abrazo reconciliatorio, en cuyos prolegómenos intervino, con interés y acierto encomiables, el presidente, entonces, de la «Euskal-Billera», Mauricio Echániz, éste, al día siguiente, reunió en la Sociedad de la calle de María a los dos presidentes y a sendas representaciones de las Sociedades reconciliadas en una fiesta íntima, agradable como todas las de su clase, a la que concurrieron igualmente el presidente de la «Euskal Billera» y algunos socios de ésta.



Don José Manuel Villar,
actual presidente de la Sociedad «Gaztelubide».

El ambiente del Café Bar OLIDEN es auténticamente donostiarra



...y en la «sidrería» de «Villa Paquitacho», íntimo y lindo «txokito» de la finca —más largo que ancho, decorado de mosaicos y bordeado de enredaderas, parte del cual puede verse al fondo de esta foto— se celebró la memorable asamblea de la que salió legalmente constituida la Sociedad «Gaztelubide».

La reunión constitutiva de «Gaztelubide» tuvo lugar el 2 de Octubre de aquel mismo año en una finca de Miraconcha, «Villa Paquitacho», ofrecida por su propietario, Francisco Mendizábal Barrera —que era uno de los «cismáticos»— para tal finalidad. Y en la «sidrería» de Villa Paquitacho, íntimo y lindo «txokito» de la finca — más largo que ancho, decorado de mosaicos y bordeado de enredaderas— se celebró aquella memorable asamblea. ¡Miren ustedes por dónde, «Villa Paquitacho» ha pasado también a la historia del casticismo local, «koshkero» y «joshemaritarra»!

Dió comienzo aquella reunión a las cuatro de la tarde, según leemos en el acta correspondiente, y concurrieron a ella los señores que citamos a continuación: D. Luis Irastorza, don Eduardo Vega de Seoane, don Francisco Mendizábal, don Sotero Irazusta, don Gerardo Cayuela, don Julio Ciganda, don Celestino de la Cruz y don José Iñiguez.

Como para entonces ya se habían cambiado reiteradas impresiones entre los convocados para la mentada reunión oficial, el que la presidía, Luis Irastorza, habló en primer término para hacer un descargo de las dos importantes cuestiones que con anterioridad habíanse encomendado.

La primera se refería al local para domicilio de la naciente Sociedad, asegurando que ya existía uno que se les ofrecía en condiciones por todos conceptos convenientes.

En cuanto a la segunda cuestión —la redacción del proyecto de reglamento—, dijo que declinaba el encargo, ya que el mismo había sido estudiado y, por lo visto, redactado también, por algunos de los restantes reunidos.

Acto seguido, el señor Cayuela dió lectura al proyecto de reglamento, invitando a que se formularan por los congregados las observaciones consideradas como pertinentes. Pero nadie hizo ninguna, y aquel proyecto, integrado de 25 artículos, pasó a ser automáticamente reglamento definitivo, ya que, reflejando y expresando a la perfección los deseos de todos los reunidos, fué aprobado por aclamación.

X X X

El local de que había hablado Luis Irastorza era una planta baja de la calle Subida al Castillo número 2, donde estuvo antaño la panadería de Mendizábal.

Otro de los componentes de la nueva Sociedad, Wences Damborenea, la había «echado a ojo», corriendo a poner aquel hallazgo en conocimiento de «papá» Irastorza.

Y así, nombrado éste presidente en la misma reunión, y expresamente facultado por la asamblea «constituyente», se apresuró don Luis a formalizar con el propietario de aquel inmueble el oportuno contrato de arriendo. No estaba entonces tan mal como ahora el problema de los locales, pero aquel de la Subida al Castillo venía que ni hecho de encargo y no era cosa de que se les escapara.

Inmediatamente se hicieron los planos del que había de ser domicilio de la «Gaztelubide» y comenzaron las obras, que duraron desde el 4 de Octubre de 1933 hasta el 19 de Enero de 1934, fecha en que fué inaugurado con toda solemnidad.

¿Cuánto costaron aquellas obras? Bastante, para la época: unas 50.000 pesetas. Si viviera Luis

Irastorza, habríamos podido consignar la verdadera cifra con centimos y todo, porque era él quien guardaba todos los papeles; pero, fallecido el presidente fundador de «Gaztelubide», habremos de conformarnos con este cálculo aproximado.

Si las obras fueron tan largas y costosas, ello fué debido en una buena parte a que el fondo de la vieja panadería de Mendizábal era de roca viva, roca del milenario Urgull, y hubo que horadarla a lento y trabajoso golpe de pico, ya que, por su situación, no podía emplearse en aquella imprescindible labor la dinamita.

Y... ¿de dónde se sacó aquel dinero? Pues mediante aportaciones particulares, por vía de anticipo, de los «cismáticos» de «Gaztelupe», si bien los «más fuertes» fueron los señores Mendizábal y Vega de Seoane, ya mencionados.

Aquella deuda se comenzó a pagar en cuanto la Sociedad, con las cuotas mensuales de sus afiliados, fué teniendo ingresos. Tardó un poco en ser totalmente saldada; pero como nadie ponía a aquella —según la expresión popular bien gráfica— «la pistola en el pecho», día llegó en que los mencionados señores percibieron todo el dinero que habían desinteresadamente adelantado. Y tiempo hace ya que «Gaztelubide» disfruta de una sana economía.

En la fachada de la casa se leía con toda claridad «Hospital Militar» —seguramente lo había sido en épocas bastante lejanas, probablemente del tiempo de la francesada—; pero con la operación de picado que fué preciso efectuar en ella se borró y desapareció definitivamente aquella leyenda.

El arquitecto que supervisó las obras fué don Carlos Grasset, socio también de los de primera hora y que tiene ya ochenta y tantos años. Pero, en puridad, el alma de la realización de las mismas fué el excelente artista decorador y escultor donostiarra don José Iñiguez, uno de los convocados a la reunión fundacional de «Villa Paquitacho» y desgraciadamente fallecido.

Para la ejecución del artesonado del local social, el señor Iñiguez —cuyo es también un busto de Luis Irastorza que figura en el mismo— se inspiró principalmente en el de la capilla de Santa Isabel, de Zumárraga.

Fincas LORENTE

Plaza del Buen Pastor, 6

Teléfono 14533

*Desea a Vd. un feliz y próspero
Año 1959*

**Durante el mismo espera su visita para hacer aumentar
su capital con operaciones sobre fincas o terrenos**

Renunciamos a la descripción del acogedor domicilio de la simpática Sociedad, porque... ¿quién de nuestros lectores no habrá estado alguna vez en él?

x x x

En la misma reunión de «Villa Paquitacho» y después de haber sido designado presidente por aclamación Luis Irastorza, los señores Mendizábal y Vega de Seoane, tío del actual alcalde de la Ciudad, presentaron una moción verbal con los nombres de la primera Junta de «Gaztelubide», que también fué sancionada con la aprobación unánime de los reunidos.

Aquella primera Junta la componían:

D. Gregorio Odriozola (vicepresidente) D. José Gorostidi (secretario), D. Francisco Aristiguieta (tesorero), D. Mariano Arrate y D. Víctor Aguirre (vocales).

Estos señores, juntamente con los asistentes a la reunión de «Villa Paquitacho», figuran en el acta de la misma como «socios fundadores» de «Gaztelubide».

x x x

Que... ¿de dónde salió este nombre de «Gaztelubide»? Sin duda, del emplazamiento del que había de ser su domicilio social, en el mismo «camino del castillo».

Esta denominación se hallaba seguramente en el calete de todos, si bien en estado embrionario. Pero hubo de ser don Francisco Mendizabal quien, precisamente, la concretase y diera forma en una

palabra enfónica, graciosa y llena de sugerencias para los verdaderos amantes del "txoko".

x x x

De los concurrentes a aquella primera reunión del 2 de Octubre de 1933, solamente viven, y que sea todavía por muchos años, don Francisco Mendizábal —verdadero benefactor de la Sociedad, según se ve— don Julio Ciganda y don Sotero Irazusta.

Del primer equipo directivo, en cambio, únicamente faltan, con el presidente Irastorza, el vicepresidente Gregorio Odriozola; gozando de una magnífica salud a los veinticinco años de la fundación, los también «gaztelubidetarras» de aquellos primeros tiempos, Vicente Buenechea, José Dendarriarena, Juan Mari Elósegui, Julián Unanue, Nicasio Gorostidi, Antonio Maguregui, Ramón Arám-buru, Francisco Gabarain, Anthón Arrillaga, Víctor Aguirre, Ignacio Londaiz, Mariano Arrate, Luis

Damborenea, José Gorostidi, Gil Iturrioz, Manuel Peña y algún otro que acaso y de manera involuntaria nos dejamos en el tintero.

Después de D. Luis Irastorza fueron ocupando, sucesivamente, la presidencia de la Sociedad: D. Demetrio Tellechea (fallecido), D. Sotero Irazusta, D. José Aldanondo, D. Víctor Aguirre y D. José Manuel Villar, que es quien ocupa el cargo cuando redactamos el presente reportaje, secundado por sus compañeros de Junta, igualmente entusiastas, D. Francisco Molina (vicepresidente), D. José Lahuerta (secretario), D. Ángel Aguirresarobe (tesorero) y D. Luis Álvarez, D. Joaquín Garayalde y D. Emilio Quintana (vocales).

x x x

He aquí, ahora algunas de las características «reglamentarias» de «Gaztelubide».

El número de socios primitivamente acordado fué de ciento diez; posteriormente se amplió a ciento cincuenta.



Recuerdo gráfico de la primera cena —¡después de aquella ha habido tantas!— celebrada en el local social de «Gaztelubide», aquella con que se festejó la constitución de la Sociedad y la inauguración oficial del domicilio de la misma, la noche del 19 de Enero de 1934. El lector, si tiene buena memoria, reconocerá en la foto a muchos buenos amigos, algunos de los cuales — Ángel Azqueta, Luis Irastorza, Gregorio Odriozola, Gerardo Cayuela, Celestino de la Cruz, Francisco Andonegui, Fernando Asuero, Víctor González, Eduardo Vega de Seoane Domingo Ibarlucea (tío y sobrino), Demetrio Tellechea y algún otro— no han podido llegar a ver estas Bodas de Plata... (Foto. Fotocar.)

La cuota mensual de estos fué fijada en 1933 en 2,50 ptas., subiéndose pronto a 5 y 10. Y en la actualidad, desde Enero de 1958, es de tres duros.

Los que, sucesivamente, se asignaron cuota de 5 y 10 ptas. —de alguna manera había que pagar las deudas en que «Gaztelubide» se había metido— eran considerados «socios protectores».

Hoy todo el mundo paga lo mismo.

Hay en «Gaztelubide» otra clase de socios también: los honorarios, que son estos cuatro: D. Modesto del Valle Lersundi, la «Fanfare» (a título colectivo), Paquita Mendizabal y D. Ramón Arámburu.

La señorita Mendizábal, hija del tantas veces ya mencionado D. Francisco, es la madrina de la actual bandera de la Sociedad.

Esta bandera, segunda de las que «Gaztelubide» ha tenido, fué bendecida por el sacerdote D. José Luis Gorostidi, hijo del socio D. Nicasio y que ejerce en Deva su sagrado ministerio. Fué un acto solemne dentro de su sencillez que, seguido de un «vino español», tuvo lugar cierto domingo de hace unos cuatro años.

Entre los socios de primera hora que todavía gozan de buena salud hemos citado hace un mo-

mento a Ramón Arámburu, el cuarto de los que figuran en «Gaztelubide» como socios honorarios.

Ramón Arámburu —pianista y acordeonista formidable— sigue figurando entre los más entusiastas y asiduos «gaztelubidetarras». Quien desee dar con él de las siete a las diez de cualquier tarde, no tiene sino llamarle por teléfono a la Sociedad (número 1-60-84) y es seguro que allí lo encontrará.

Arámburu es una verdadera institución en la Sociedad, a cuyas fiestas más íntimas y celebradas presta desinteresadamente el concurso imprescindible e impagable de su colaboración profesional. El piano de «Gaztelubide» y Ramón Arámburu son grandes amigos y no tienen ningún secreto el uno para el otro.

Desde que se fundó, la sociedad ha tenido piano propio.

El primero, comprado en mil pesetas, fué vendido a los cinco años en lo mismo que había costado.

La venta de aquel piano se efectuó ante la ocasión que acababa de presentarse de adquirir otro, mejor y en excelente estado, a cierta familia de la localidad que se iba a Venezuela.

Con este segundo piano, el actual —que sólo

NEW ENGLAND

Julia Villar e Hijos

SASTRERIA PARA SEÑORAS Y CABALLEROS

CAMISERIA - IMPERMEABLES - ARTICULOS VIAJE - CONFECCION

Elcano, 10

San Sebastián

Teléfono 1-06-90

El ambiente del Café-Bar OLIDEN es auténticamente donostiarra

costó 1500 pts— han sido acompañados por el propio Ramón Arámburu los grandes cantantes Gigli, Stefanoni y Mafalda Favero y el eminente «cellista» Casadó, entre otros artista que han visitado: «Gaztelubide», donde han sido espléndidamente agasajados, firmando, antes de abandonar la Sociedad y muy complacidos, en el álbum de honor de ésta.

x x x

El artículo 25 —último de los que componen su reglamento, según ya queda consignado al principio— dice textualmente:

«La Sociedad no podrá disolverse sin que lo acuerden en Junta General las dos terceras partes de los socios. Y en caso de disolución, los bienes sociales que queden, después de liquidar todas las obligaciones pendientes, se entregarán a la Junta de Beneficencia Municipal de esta Ciudad.»

En el domicilio social de «Gaztelubide» les está vedada la entrada a las mujeres, de cualquier edad y condición social y civil, salvo en las tres fechas siguientes: las vísperas de la Virgen de Agosto y del 20 de Enero y el día de Santo Tomás, a comer la clásica «chistorra».

Quedan excluidas, como es lógico, de esta tajante norma reglamentaria la encargada del «office» y técnica en los laboriosos y complicados menesteres culinarios en las horas clave de «Gaztelubide», Teresa Esteibar, y sus ayudantas.

Y aquí damos fin al reportaje conmemorativo de los veinticinco primeros años de vida de la po-

pular Sociedad de la Subida al Castillo, reportaje con el que queremos felicitarla y que, por curiosa coincidencia, se publica en el número de SAN SEBASTIAN con el que nuestra revista celebra también sus Bodas de Plata.

Felicidades, pues, muy cariñosas y entusiastas, amigos de «Gaztelubide», con el deseo de que podáis cumplir con salud y prosperidad muchos más. Y que nosotros lo veamos, a fin de que todos juntos —cada uno a su manera y bajo este honroso y común denominador de donostiarras— podamos seguir contribuyendo a la conservación, como en un santuario, de muestras más típicas y caras costumbres y tradiciones y del bien ganado renombre de que—bajo cualquier prisma que se la mire— goza hoy nuestra queridísima Donosti dentro y fuera de España.

LUCIO ULIA

Restaurante

AGOTE

Calle Puerto, 3

Teléfono 12865

SAN SEBASTIAN

Pañifor, S. A.

ALMACEN DE PAÑOS Y NOVEDADES

Alameda de Calvo Sotelo, 17

—

Teléfono 13-7-97

SAN SEBASTIAN

¡A LOS TOROS... A LOS TOROS!...

oooooooooooooooo

El público tiene que demostrar su afición

oooooooooooooooo

...Y LA EMPRESA, ¿QUE?...



pero a... precios más moderados. Pero no le interesa. No es la afición lo que mueve sus actos, es un interés exacerbado. A la Empresa, la afición —entiéndase bien— le importa un comino. Lo que le importa es el público, sea o no aficionado. Le interesa, sobre todo, que el caudal que entre en sus arcas sea lo más cuantioso posible. Pero para que resurja esa afición, mejor diríamos para que despierte esa afición, haría falta, sí, «sacrificio». Pero sacrificio, primeramente, por parte de la Empresa. En lugar de preocuparse de sacar el máximo de ganancias en el «cogollito» del mes de Agosto, procurar dar más corridas y más novilladas. Claro, que bien pudiera suceder que algunas no le compensasen el esfuerzo realizado, y las ganancias serían más exiguas. Pero esa sería la manera de hablar de afición, demostrándola. Limitarse a ganar menos, y no quejarse de que «el público no responde». Porque, volviendo a aquellos tiempos de D. Sabino Ucelayeta, hay que recordar que los festejos taurinos comenzaban con una buena novillada el do-

mingo de Resurrección. Y después, durante la primavera, y ya a partir del mes de Junio, se daban espectáculos con cierta frecuencia. Incluso, en el mes de Agosto y parte del de Julio, además de los domingos, se aprovechaban los jueves para dar más espectáculos. ¡¡Aquellas becerradas de los hermanos «Bienvenida»!!

Pero es que, además, se hacían las cosas con más alegría. Ante el anuncio de una corrida, se notaba un ambiente distinto al de hoy. Con bastante anticipación, se comenzaba a pegar llamativos carteles, y la propaganda se hacía con gran difusión. Luego, las vísperas de las corridas, aquellos pasacalles, con que las dos bandas populares donostiarra, de tan grato recuerdo, la Iru-Chulo y la Armonía, alegraban las calles de la ciudad, al son de castizos pasodobles, mientras en el parque de Alderdi-Eder se lanzaban infinidad de cohetes, anunciadores del festejo. A la mañana siguiente, en el día de la corrida, nuevamente las bandas populares recorrían los barrios donostiarra, y nuevamente atronaban el espacio los cohetes, que eran el mejor anuncio en el marco incomparable de nuestra bahía. Y ya por la tarde, de la calle de Aldamar salían los dos juegos de mulillas, precedidos de una de las bandas populares, para, en vistoso y alegre desfile, llegar a la «universidad» del Chofre.

Las entradas eran magníficas, a

Es una pena lo que ocurre con la Plaza de Toros de San Sebastián. En lugar de ir a mejor, cada año va a peor. Los donostiarra, que antes nos ufandábamos en la presentación de los carteles de más prestigio, vemos como cada año van perdiendo categoría. Y así, este verano pasado la Empresa ha confeccionado un cartel veraniego impropio de nuestra ciudad. Sin embargo, triste es decirlo, salvo alguna ligera insinuación, ninguno de los que podían haberlo protestó.

Suele decirse, por los viejos, que todo tiempo pasado fué mejor... Por mi parte, solamente puedo decir, a este respecto, que es verdad. Sin remontarme a aquellos tiempos del popular Arana, que no conocí, sí puedo rememorar aquellos otros del inolvidable D. Sabino Ucelayeta, y más tarde los del magnífico empresario y buena persona que era D. Eduardo Pagés. Y puedo decir que sí, que aquellas temporadas fueron más esplendorosas que las actuales.

Y no es que hubiese ni más ni menos afición que hoy. Especulamos con un mito, pues aquí, después de haber presenciado novilladas con entradas que sí no eran muy buenas, tampoco eran como para perder dinero, se ha dicho que «la afición no responde al sacrificio de la Empresa»...

«Al «sacrificio» de la Empresa. ? Sacrificio sería si viésemos que una y otra vez procuraba dar festejos taurinos e incrementar esa afición,

pesar de que, en aquellos tiempos, San Sebastián apenas si contaba con unas ochenta mil almas. Y ya lo ven ustedes. Hoy, con la población casi doblada, con un mayor porcentaje, asimismo, en la provincia, con mejores medios de locomoción, se tiene miedo al fracaso. ¿Es el público el que no responde, es el abuso en los precios, o es que la Empresa no tiene la suficiente habilidad para que ese público responda?

Se ha dicho que si los impuestos... Y que si la Empresa ha propuesto al C. A. T. que patrocine aquellos festejos fuera del abono de la Semana Grande. Sin querer ahon-

dar en tal cuestión, me parece una postura muy cómoda. Como es natural, también podrían adoptarla otras empresas de espectáculos. Es muy bonito, y muy ventajoso para la Empresa, que el C. A. T. se haga cargo de las posibles pérdidas. ¡Claro que sí...! Pero... ¿por qué no propone al C. A. T. que tome parte en las de la Semana Grande e ir a pérdidas y ganancias en todos los festejos? Pero ¡qué va! Es mucho mejor que en las que pueda haber riesgo «coopere» el organismo municipal. Y en las corridas que el negocio es «redondo» todo sea para la Empresa

De esa forma, la afición taurina de nuestra provincia, que, si no es tan numerosa como en otras, demuestra ser tan firme como la que más, tiene que seguir «sacrificándose». Y así, ¿hasta cuándo?...

Don Paco Alegrias



Calzados finos de Mallorca

Calzados Marta

SIEMPRE LOS MEJORES

Alameda Calvo Sotelo, 27

SAN SEBASTIAN

Teléf. 17404

Casas en TOLOSA y RIBADEO

MUEBLES - TAPICERIA

La América

(Herederos de Miguel Goicoechea)

Comedores, Dormitorios, Despachos, etc.

IDIAQUEZ, 6 — Teléfono 10623

SAN SEBASTIAN



REPARACIONES
RADIO
ELECTRICIDAD
TELEFONIA
BOBINAJE
INSTALACION
Y ALQUILER
DE
AMPLIFICADORES
PARA WATECKS
Y MAGNETOFONES

Narrica, 31 Tel. 17440
SAN SEBASTIAN

“Eguzkiaren - Lagunak”

(Club de jóvenes y de abuelos en activo)

Fiesta en homenaje a su Presidente, don Vicente Zaragüeta Castaing

Con el cariño que nos merece la simpática asociación que es el «Eguzkiaren Lagunak», recogemos hoy en las páginas de «SAN SEBASTIAN», un acontecimiento que se ha producido en el seno de esta sociedad, para la que resultan pálidos todos los calificativos encomiásticos que se le puedan atribuir. Y al sentar esta premisa, hemos de aclarar que no lo hacemos por referencias más o menos directas, sino porque hemos conocido íntimamente los inicios de la vida de este Club, habiendo contribuido modestamente con nuestra personal aportación en los momentos difíciles de su creación, y hoy, aunque alejados de sus actividades por avatares de la vida, sentimos legítimo orgullo y sincera alegría ante el resultado obtenido por aquellos «forofos», que hace más de treinta años aunamos nuestros esfuerzos para fundar este «Eguzkiaren

Lagunak» que ha alcanzado su mayoría de edad con una brillantez y una prosperidad que ni siquiera nuestro entusiasmo hacia prever. La explicación de esta brillantez y esta prosperidad tiene su fundamento en la pericia, honradez deportiva y entrega desinteresada al Club de los que nos fueron sucediendo en la ingrata labor de dirigir sus destinos. Y, precisamente, aquí está el tema de nuestro trabajo de hoy, puesto que el sacrificio de los directivos que se han sucedido año tras año ha culminado en la extraordinaria y ejemplar actuación del actual Presidente, Don Vicente Zaragüeta Castaing.

«Vishente» Zaragüeta, desde que se hizo cargo de la Presidencia del Eguzki, apoyado por la competente colaboración de sus compañeros de Junta, ha actuado con un acierto singular y una rara habilidad que... pero preferimos acudir a un elemento en activo, y «veterano» del Club, título otorgado por Don Vicente Zaragüeta a los que pudieramos llamar «abuelos» del Eguzki.

Es este «veterano», Don Ignacio Otaño Iparraguirre, hombre de extraordinaria actividad, afable, locuaz y entusiasta como el que más de las cosas que conciernen a esta ejemplar asociación deportiva.

Hemos expuesto al amigo Otaño nuestro deseo de conocer los pormenores y origen del homenaje ofrecido a su Presidente, porque consideramos que acto de tanta trascendencia debe quedar registrado en nuestra revista, siempre atenta a los acontecimientos que se producen en la vida donostiarra. Otaño, amablemente, empieza su peroración dispensándonos la necesidad de ir formulando un interrogatorio.

«El homenaje —nos dice— surgió, inopinadamente, el día 10 de Mayo de 1958, con motivo del almuerzo que se celebró en Igueldo al tiempo que se nos concediera a unos cuantos el título de «Socio Vitalicio», (veteranos), por llevar más de



Ignacio Otaño, 62 años, con su nieta, Mary Loly: uno de los bañistas diarios en «Eguzki».

El ambiente del Café-Bar OLIDEN es auténticamente donostiarra



Don Ignacio Otaño Iparraguirre, haciendo entrega de la primera Medalla de Oro del Club y del pergamino, obra del laureado artista donostiarra Rafael Munoa, a Don Vicente Zaragüeta Castaing.

30 años en las filas del Club. Entonces, por reflejo emocional, se me ocurrió exponer:

**AURRESKUBAK ERAKUSTENDU
ATZESKUBAK NOLA IBILI.**

(La mano de adelante enseña
a la mano de atrás cómo andar).

«Remedo del baile tradicional: sea, que, ante un gesto fino y delicado por parte de la Presidencia, creadora de esta categoría de «veteranos», estos deberían corresponder ahondando en el mismo sentido. E, imbuido por esta idea, se me ocurrió proponer el nombramiento de «Socio de Mérito» a favor de Vicente, y que, de paso, se le concediera la PRIMERA MEDALLA DE ORO, del Club. Propuesta que fué unánimemente aceptada, por aclamación, y posteriormente, seguida de 160 firmas; prueba de que, en principio, tal gesto estaba ya en la mente de todos.

«Para llevar a buen fin este homenaje, se orga-

nizó la cena del sábado, 11 de Octubre último, en el restaurante Rodil».

Aquí, Otaño parece dar por terminada la entrevista; pero el cronista, sabe algo más: sabe de su elocuente discurso, de sus alusiones festivas, de la nota emocional en el momento de la entrega de la medalla y de un magnífico pergamino. De la, en fin... que ha sido necesario forzar la discreción de nuestro interlocutor para que nos cuente todo lo sucedido en la memorable reunión de Rodil.

«Pues verás, amigo Mendiz Mendi, —prosigue Ignacio Otaño— «aquello» estuvo muy bien. La extraordinaria concurrencia de socios y las numerosas adhesiones de que se vió entonces rodeado Zaragüeta, constituyeron una evidente demostración del mejor afecto hacia él.

«Como sabía yo que ello iba a calar muy hondo entre los comensales, pues se refería a un inextinguido cariño del Club, al «Terror de Acapulco», más conocido por Luisito Vitoria, actualmente en Méjico, redondeé su adhesión, con los siguientes versos, hijos de la inspiración de Pedro María Otaño, el brillante bardo vasco, hermano de mi padre, y que dicen así:

OTOITZA.

Urruti zauzte eta zalla da
Nik zuegaño iristea.
Onenbeste naidizuten batentzat
Zer bizimodu tristea.
Alibiyo bat bakarra daukat,
Ametzetan zinistea:
Zuek ikusteko noiznai
Asko det nere begiyak iztea.

ORACION.

(Lejos estáis de mí y difícil
me es llegar hasta vosotros.
Para quién os idolatra tanto
qué existencia tan desdichada.
No obstante, tengo un alivio:
Creer en los sueños.
Para veros cuando me plazca
ME BASTA CON CERRAR LOS
OJOS.)

«A continuación, afronté la historia de los comienzos de Club, subrayando que el tan precioso nombre de «EGUZKIAREN LAGUNAK» se debe al inolvidable, por tantas cosas en San Sebastián, y entrañable amigo mío, ya difunto, Remigio Peña. Pasé revista a los fundadores: los Maeso, (ahí está aún Julio, siempre en activo, como un tritón más, pese a sus años: primer Presidente del Club), los Trimbora, los Gómez, los Laredo, los Lacort, los López-Alén...

«¿Sociedad para «veteranos»? Para abuelos, sí, señor, dije; y afirmé con la mayor de las convicciones lo muchísimo que representa el «Eguzki» para los abuelos que a diario se acogen a él, actividades que mejor sientan a los no viejos, pero sí «usados». Mistinguette dijo que el dinero no hacía la felicidad, pero que calmaba los nervios. En este sentido, el baño diario en el mar está muy a tono.

«Hablé también del incomparable otoño que suele darse en nuestra playa, y de muchas cosas más que ya no recuerdo con exactitud. Puedes hacer constar que, poco más o menos, terminé así: Amigo Vishente: aquí hay una medalla de oro, la primera que concede el Club, y un artístico pergamino, que así lo acredita, obra del genial artista donostiarrá, Rafael Munoa, para recuerdo impere-

cedero de lo que aquí está pasando. Dígnate recibirlos; y, con ellos, el testimonio individual y colectivo de quienes hemos querido que te lleves estos símbolos como premio a tu comportamiento, como ofrenda a tu manera de ser y de estar en el Club, sembrando lo que tan profundamente recoges en este instante: simpatía, aprecio, afectuosidad y respeto.

«Zaragüeta agradeció a todos los presentes su asistencia con palabras breves y veladas por la emoción, asegurando que había contraído un compromiso cuyo cumplimiento consideraba, más que una obligación, un grato servicio en beneficio del «Eguzkiaren-Lagunak» y que continuaría como hasta ahora, aportando su esfuerzo; mientras sus consocios le siguieran favoreciendo con su confianza, que era para él una de las mayores satisfacciones de su vida».

— — —

Por nuestra parte y al poner punto final a este trabajo, recordamos aquellas lapidarias palabras de Abraham Lincoln, que decía: «Yo actúo lo mejor que sé hacerlo, lo mejor que puedo; y me propongo seguir haciéndolo hasta el final. Si al final resulto haber acertado, cuanto contra mí se diga carecerá de importancia. Si al final resulto errado, diez ángeles que atestiguaran mis aciertos de nada servirían».

¿Verdad, queridos «eguzkizales», que en el caso de Don Vicente Zaragüeta Castaing huelgan los diez ángeles a que se refería el gran Lincoln?

MENDIZ-MENDI.



Este es el pergamino, obra de Rafael Munoa, que perpetuará el homenaje de que fué objeto don Vicente Zaragüeta y al que se refiere el presente trabajo de nuestro colaborador «Mendiz-Mendi».

(Handwritten signature)

Servicio esmerado - Vinos, sidras, cafés
y licores de las mejores marcas

Bar La Espiga

JESUS CASTRO

GRAN SURTIDO EN BANDERILLAS

San Marcial, 48

Teléfono 15339

Bar JUANCHO

VINOS Y LICORES

Banderillas - Aperitivos - Café exprés

Embeltrán, 6

Teléfono 18746

SAN SEBASTIAN

Banco de San Sebastián

Federado con el BANCO HISPANO AMERICANO

CAPITAL	.	.	.	.	.	.	.	.	.	45.000.000 Pesetas
RESERVAS	.	.	.	.	.	:	.	.	.	90.000.000 »

CASA CENTRAL, Avenida de España, 19 - SAN SEBASTIAN

SUCURSAL URBANA (Barrio de Gros), General Primo Rivera, 19

SUCURSALES Y AGENCIAS en los principales pueblos de la provincia

Toda clase de operaciones de Banca, Bolsa y Ahorro

Aprobado por la Dirección General de Banca y Bolsa con el número 2123

EL MEJOR RECUERDO... ES UNA BUENA FOTOGRAFIA

JAUJA

LE OFRECE LA GARANTIA DE SUS SERVICIOS

CASA ESPECIALIZADA EN RETRATOS INFANTILES

PLAZA DE GUIPUZCOA, 12

Teléfono 16743

San Sebastián en 1958

Sucedidos principales del año

ENERO

13 A las 8,15 de la noche y por carretera, llegan de Madrid la esposa y la hija de S. E. el Jefe del Estado, que, hospedadas en el hotel María Cristina, permanecen aquí hasta el día 15.

17 Con toda solemnidad, es bendecida e inaugurada la capilla del nuevo edificio del Instituto de 2.^a Enseñanza «Peñaflorida». La primera misa es oficiada por el prelado de la diócesis.

23 Tiene lugar la bendición y apertura de la farmacia de doña Carmela San Martín de Correa, instalada en la nueva barriada de Irure Soro.

25 En sustitución de don Miguel Petrirena, que dimite por motivos de salud, el Pleno Municipal nombra director de la Fábrica de Gas al ingeniero don Manuel Subijana, que era hasta ahora sub-director de la misma.



D. Pablo Díaz Dañobeitia

También acuerda el Pleno Municipal conceder a don Pablo Díaz Dañobeitia, en reconocimiento de la magnífica labor llevada a cabo durante 15 años como jefe de nuestra Guardia Municipal, la Medalla de Oro del Mérito del mencionado cuerpo en su categoría de oro.

30 Cesa en la Alcaldía don Juan Pagola Bire-

bén, y para sustituirle es designado don Antonio María Vega de Seoane y Barroso.

Hacia las 5 menos cuarto, esta tarde, se derrumba la casa, de nueve pisos, en construcción en la Avenida de Sancho el Sabio, frontera a la que edifica el Instituto Nacional de Previsión. La desgracia arroja un trágico balance: ocho obreros muertos.

FEBRERO

1 Llega esta tarde, siendo depositada en la iglesia de los P. P. Capuchinos, una imagen de la Virgen de Lourdes, bendecida en la misma gruta de Massabielle.

Comienza a funcionar un servicio de autobuses San Sebastián-Hernani y viceversa.

2 Toman posesión el nuevo Alcalde, don Antonio Vega de Seoane y Barroso, y los nuevos concejales Don Manuel Kutz Echave, don Francisco Asís Elorriaga Urquiola y don Pedro Arana Aizpúrrua (por el tercio de Cabezas de familia), don Francisco Múgica Mendiburu, don Ernesto Merino Aguirre y don José María Mendía y Ruiz de Arcaute (por el tercio Sindical) y don Gabriel Amezttoy Terradas, don José María Aycart Orbegozo y don Carlos Zabala Gaiztarró (por el tercio de entidades económicas, culturales y profesionales). Estos diez señores sustituyen a los que cesan y que son: don Juan Pagola Birebén (alcalde), don José María Maquibar Arrillaga (primer teniente de alcalde), don Ramón Flórez Salazar (segundo teniente de alcalde), don Fermin Rezola, don Santiago Pagola Lacarra, de Ramon Olhson, don José María Martínez Artola, don Juan Bautista Franco y don Alberto Anglada.

En Santa María, a las 11, se celebran solemnes funerales, que costea el Orfeón, por el alma de Ataulfo Argenta, director de la Orquesta Nacional, fallecido en Madrid el mes anterior.

3 Sobre las nueve de la noche, un tren, en el puente de hierro de Loyola, arrolla y mata a Julián Preciados Moreno, de 56 años de edad, natural de Cáceres y vecino de Astigarraga.

5 Celébranse esta mañana, en la catedral,

solemnes funerales por las víctimas del reciente hundimiento de una casa en Amara; acto que presiden las autoridades.

28 Deja de funcionar el tranvía de Hernani. El último convoy —con el motor 51— salió de Amara a las 10,17 de la noche. De regreso de Hernani, aparcó definitivamente en las cocheras de Astigarra.

El torero donostiarra José María Recondo debuta esta tarde como conferenciante. Tema de su disertación, que es en vascuence: «Zezenak Euskalerrian» (Los toros en el País Vasco); tribuna, la Biblioteca Provincial. El acto estaba organizado por el Seminario de Filología Vasca «Julio Urquijo».

MARZO

4 El Pleno Municipal aprueba un informe de la Comisión de Turismo y Tráfico proponiendo que a la calle n.º 10 del Ensanche de Amara se la denomine de «José María Salaverría».

Tiene lugar la firma del Convenio entre las delegaciones de armadores de buques bacaladeros de España, Francia y Portugal para la solución amistosa de los problemas que originan los abordajes o la asistencia marítima entre embarcaciones dedicadas a la pesca del bacalao en aguas de Terranova y Groenlandia.

19 Con motivo de la festividad de San José, patrono de la Guardia Municipal donostiarra, se celebran varios actos; uno de los cuales, que tiene lugar en el salón de sesiones del Ayuntamiento, es la imposición al ex jefe de dicho cuerpo y coronel de Caballería, don Pablo Díaz Dañobeitia, por el Alcalde don Antonio María Vega de Seoane y Barroso, de la Medalla del Mérito del Cuerpo de la Policía Municipal de San Sebastián en su categoría de oro, que recientemente le fué otorgada por su labor al frente del mismo durante 15 años.

Para don Ramón Gaytán de Ayala es pedida de la mano de la señorita María Felipa Zulaica Sigüenza.

26 Don Antonio María Vega de Seoane y Barroso —por primera vez desde que fué nombrado Alcalde de San Sebastián— es recibido esta mañana, en Madrid, por el Jefe del Estado, ante quien aquél expuso los principales problemas que tiene planteados nuestra Ciudad y para los cuales Su Excelencia prometió la ayuda personal y estatal necesaria.

ABRIL

9 Una barra de hierro desprendida de un andamio instalado en el piso 7.º de la casa en construcción en la Avenida de Sancho el Sabio n.º 26 causa la muerte instantánea, a causa de haberle dado de lleno en la cabeza, a María Lourdes Arregu Arbelaiz, de 26 años, que, con una hermana y una prima suyas, iba a visitar esta tarde un piso en la expresada casa.

18 Pasa breves horas en nuestra Ciudad don Alejandro Frick, jefe del Gobierno del principado de Liechtenstein.

25 A las 2,30 de la tarde, procedentes de la frontera de Irún y camino de Comillas —en la furgoneta «S. S. 21.083»— pasan por San Sebastián los restos del conde de Ruiseñada, fallecido el 23 en Tours (Francia), a los 51 años de edad, cuando regresaba con su esposa del bautizo del heredero del principado de Mónaco. Frente a la parroquia del Antiguo, el obispo de la diócesis rezó un responso.

MAYO

3 Esta tarde, ocupa por primera vez la tribuna del Círculo Cultural y Ateneo Guipuzcoano el novelista y académico vasco, don Juan Antonio Zúñunegui, que desarrolla el tema «La novela y sus aledaños».

11 Con varios actos —una misa en Santa María, una visita al cementerio para depositar flores en la tumba de su ilustre fundador y un banquete en el hotel María Cristina, en el transcurso del cual se entrega al hijo de aquél y actual director del prestigioso establecimiento docente un artístico álbum repleto de firmas— se celebran las Bodas de Oro de la Academia Mercantil «Remigio Peña».

26 Esta mañana se produce una triple y trágica desgracia en una misma familia. Felipe Santiago Fernández Cuenca, de 30 años, aparece muerto a primera hora en la dársena. Y mientras su madre, Antonia Cuenca, iba al cementerio a identificar el cadáver, caen a la calle desde la terraza del 7.º piso de la casa en que vivían —la que forma esquina con las calles Berminham y Zabaleta— Felisa Fernández Cuenca y María del Pilar Pascual, hija y nieta, respectivamente, de Antonia Cuenca; muriendo en el acto.

Comienza este día la IV Quincena Comercial donostiarra.

JUNIO

8 El VI Concurso Provincial de Albañilería, que tiene por escenario la Plaza del 18 de Julio y al que concurren ocho parejas— integradas de un oficial y un ayudante o peón— destaca como vencedores a Juan Moya y Antonio Fuentes.

10 Se inaugura la Central lechera «Gurelesa», primera de las que se instalan en la Ciudad, sita en el barrio de Ibaeta y, según opinión de los técnicos, «la mejor de Europa».

13 Doña Carmen Polo de Franco y la marquesa de Villaverde llegan esta tarde, por carretera, a nuestra Ciudad, donde permanecen— hospedadas en el hotel María Cristina— hasta el 16, en que regresaron nuevamente a Madrid.

22 Celebra en la parroquia de San Vicente su primera Misa el nuevo sacerdote donostiarra don Ricardo Lázaro Recalde.

26 Fallece en Madrid el ilustre ingeniero donostiarra, realizador del «metro» de la capital de España, don Miguel Otamendi y Machimbarrena.

28 Llega de madrugada, y al mediodía recibe sepultura en Polloe, el cadáver de don Miguel Otamendi.

JULIO

8 En la Plaza del 18 de Julio da comienzo esta tarde, con la actuación del «Ballet» francés de Janine Charrat, el I Festival Internacional de Danza, Música y Teatro de San Sebastián.

9 Con la moto que montaba, choca esta madrugada con un poste de los de la línea de trolebuses Domingo Garicano Valcárcer, de 19 años, matándose.

10 Tiene lugar en el Ayuntamiento la firma de la escritura de compra del terreno sobre el que se levantará la nueva parroquia, de la Sagrada Familia, en el Ensanche de Amara: son 2.940 metros cuadrados limitados por zonas verdes, y éstas por el Paseo de Errondo y la calle de José María Salaverría. La firman el Obispo de la Diócesis y el Alcalde de la Ciudad. Oportunamente, la Corporación concedió al Obispado para tal finalidad una subvención de 5 millones de pesetas. La nueva iglesia, cuyo proyecto ha sido realizado por el arquitecto don Luis Jesús Arizmendi, tendrá una capacidad para 2.500 personas.

12 En la ceremonia de fin de curso de las Escuelas Nacionales, efectuada en el salón de actos de la Biblioteca Municipal, es impuesta la Meda-

lla al Mérito en la Enseñanza a la maestra doña Carmen Gallego Santos, que ha ejercido su abnegada profesión en las Escuelas donostiarras durante más de medio siglo.

11 Don Manuel de Pineda y Martínez Avial es designado notario de San Sebastián, en la vacante, por traslado a Madrid, de don Luis Hoyos de Castro.

Lina Huarte de Artarloo e Inés Rivadeneira, de la Compañía Lírica del teatro de la Zarzuela, de Madrid, depositan, esta tarde, unos hermosos ramos de flores al pie del monumento a José María Usandizaga, en la Plaza de Guipúzcoa. Por la noche se canta «Las golondrinas» en el Festival Internacional de Danza, Música y Teatro que se viene celebrando en la Plaza del 18 de Julio.

19 Inaugúrase el VI Festival Internacional de Cine de San Sebastián.

20 Con diversos actos —una Misa, en Santa María; una ofrenda de flores (con un discurso a cargo del Alcalde) en el monumento que se halla al final del paseo de los Fueros, y una conferencia, pronunciada el día 21, en el salón de sesiones del Ayuntamiento, por don José Múgica, abogado y ex-alcalde de la Ciudad— ésta rinde un emocionado y respetuoso homenaje a la memoria de la Reina Madre, doña María Cristina, con ocasión del



D. José Múgica, pronunciando su brillante conferencia. (Foto, Destello.)

centenario del nacimiento de la inolvidable Señora, egregia protectora de San Sebastián y su Alcaldesa Honoraria.

24 A las 7, tiene lugar esta tarde la inauguración de la pastelería y heladería «Unzué» (Miracruz, 1), cuya Casa central radica en Pamplona.

26 A las 9 menos 10 de la tarde y por carretera, llegan, para dar comienzo a su acostumbrado veraneo en nuestra Ciudad, Sus Excelencias don Francisco Franco y esposa, quienes se dirigen directamente al palacio de Ayete.

28 Esta mañana, en el Palacio de Justicia, el presidente de la Audiencia, don Ignacio López Arroyo, entrega un importante donativo en metálico —obsequio del Consejo Superior de Protección de Menores— al heroico joven zumayano Cruz Echave Mendizábal, que recientemente salvó en la aludida playa a un niño que se hallaba en inminente peligro.

29 Se clausura el VI Festival Internacional de Cine.

AGOSTO

2 A las 3 menos cuarto, esta tarde, un andamio situado en lo más alto (unos 18 metros) de las obras de ampliación del Banco de Vizcaya, en la calle de Oquendo, se desprende, cayendo; y con él, los tres obreros que lo ocupaban. Pierece Ascensio Oyanéder Leceta, de 49 años, y resultan gravemente lesionados José Bor Ondiviella y José María Breñas Fernández, de 42 y 43, respectivamente. Breñas falleció al día siguiente.

7 A las 12 es inaugurado el primer Supermercado de San Sebastián, instalado en los bajos del edificio del Gran Kursaal.

10 Ordenado en el Santuario de Loyola el 31 de Julio, celebra a las 10 de esta mañana, en la Iglesia parroquial de San Ignacio, su primera misa solemne el R. P. jesuita don José María Eceiza Zabala; y en ella da la Primera Comunión a su sobrina María del Coro Eceiza Iturzaeta.

11 Invitada especialmente por don Javier de Satrustegui, pasa esta noche unas horas en San Sebastián la ex-princesa persa Soraya, que veranea en Biarritz.

11 Sus Excelencias el Jefe del Estado y señora y la ex-princesa Soraya asisten a la corrida, en la que actúan Antonio Ordóñez, Gregorio Sánchez y «Chamaco», con reses de don Carlos Núñez. El cuarto toro cogió a Ordóñez, hiriéndole gravemente en el muslo izquierdo.

22 Esta noche, en un acto cordial, Jesús María de Arozamena, consejero-delegado de la Sociedad de Autores Españoles, recibe el título de Socio de Honor de la Asociación de la Prensa de San Sebastián.

29 Procedentes de Biarritz, pasan unas horas en nuestra Ciudad los duques de Windsor. Vienen en un magnífico Cadillac negro —«C D 759944»—, visitan algunos establecimientos —Zúñiga, Huracán, Loewe...— y almuerzan en el restaurante de la cumbre de Ullía.

31 Se descubre una importante falsificación de billetes de entrada al Hipódromo de Lasarte, en la que están complicados tres empleados de la Empresa.

SEPTIEMBRE

8 Los ex-tenientes de alcalde del Ayuntamiento donostiarra, don José María Maquibar Arrillaga y don Ramón Flórez Salazar son distinguidos con la concesión de la Encomienda de la Orden del Mérito Civil.



D. José María Maquibar

9 En la calle de Guetaria, esquina a la de San Martín, ocurre este mediodía un aparatoso accidente al tratar una utobús de la línea de Eguía de evitar un choque con un camión. El golpe del autobús contra la fachada de Coloniales Goñi fué tan fuerte, que quince viajeros del autobús y dos transeúntes resultaron heridos, aunque no de gravedad, afortunadamente.

16 Se produce esta mañana un aparatoso incendio —que motiva una enérgica y eficaz intervención de los bomberos— en la juguetería de Ayani: Avenida esquina a Urbietta.

Comienzan las tareas del XXXVI Congreso Hispanoamericano de Oftalmología, que dura hasta el 19.

17 Pasa unas horas en San Sebastián, esta mañana, el cardenal-arzobispo de Nueva York, monseñor Spellman, que a las 2 y media sale por carretera hacia Bilbao, para embarcar en Santurce rumbo a Galicia. Preside un grupo de 700 católicos americanos, peregrinos a Lourdes y Santiago.

23 En Santa Catalina 4 —donde precedentemente funcionó «Créditos Paco»— se inaugura es-

ta tarde —bendiciéndolo el vicario general de la Diócesis, don José Cruz Sodup.— el establecimiento «Nuevas Galerías», propiedad de don José Antonio Parra.

29. En la Capilla de María Reparadora recibe la Primera Comunión el niño Fernandito Zubiri, Oria, hijo de nuestro querido amigo y colaborador don Fernando, redactor del diario «Unidad».

OCTUBRE

1 Tiene lugar la inauguración y bendición de la sucursal en la Parte Vieja de la Caja de Ahorros Provincial, instalada en Plaza de Sarriegui, 5.

3 Perece en la playa de Ondarreta, esta tarde, Gerardo Gracia Mayor, de 13 años y domiciliado en el barrio de Marruchipi, que cometió la imprudencia de bañarse, pese al mal estado del mar.

20 Se abre al público en el Paseo Colón, 24 el establecimiento «Radio Gros».

31 Un grupo de señoritas donostiaras obsequia esta noche, con un banquete en el restaurante Tiburcio, a su paisano el torero José María Recondo, con motivo de los triunfos logrados por éste durante la última temporada.

NOVIEMBRE

2 Integrado de tres partes —una Misa, en el Antiguo; un banquete, en el Urbía, y una verbena nocturna en el frontón de aquel barrio — se tributa un homenaje popular a José M.^a Recondo, adhiriéndose al mismo más de 300 admiradores del diestro donostiarra.

13 Por primera vez, ocupa esta tarde la tribuna del Círculo Cultural y Ateneo Guipuzcoano el catedrático de la Universidad de Madrid y Director General de Prensa, don Adolfo Muñoz-Alonso, que diserta brillantemente sobre el tema «Europa y su Cultura».

16 En el gran Salón de Sesiones del Ayuntamiento, el gobernador civil, don José María del Moral, impone en la mañana de este domingo a D. José María Maquibar y a don Ramón Flórez Salazar, primero y segundo tenientes de alcalde de la anterior Corporación Municipal y presidentes de las Comisiones de Turismo y Tráfico y Gobernación, respectivamente, de las insignias de la Encomienda de la Orden del Mérito Civil, que recientemente les fueron concedidas como premio a su labor en aquellos cargos.

23 En el jardincillo de la calle de la Reina Re-



Don Ramón Flórez Salazar

gente es descubierto esta mañana —obra de Julio Beobide— un busto del maestro Secundino Esnaola, inolvidable director que fué del Orfeón Donostiarra.

DICIEMBRE

7 En el Asilo Escuela de San José, el Alcalde impone la Medalla de Plata de la Ciudad, que recientemente le fué concedida, a doña Paz Calisalvo, viuda de Elósegui, presidenta de la Junta de Señoras de dicho centro benéfico-docente, por los méritos contraídos en una ejemplar labor de más de medio siglo en favor de los niños pobres.

Tiene lugar este mediodía la bendición e inauguración de la Escuela de Formación Profesional del barrio del Antiguo, instalada en «Villa San José», inmueble cedido por los R. R. P. P. Agustinos a la parroquia de San Sebastián para tan plausible fin. Esta Escuela, a cuya creación han contribuido eficazmente la Asociación Parroquial de Hombres del Antiguo y los industriales del barrio, funcionará bajo el patrocinio de la parroquia.

8 Para Agustín Rivero es pedida la mano de la señorita Conchita Sánchez Guardamino y Ferrer.

9 Toma posesión don Cristóbal Martell Ortega, nuevo Delegado Sindical de Guipúzcoa, cargo que últimamente desempeñaba don José María Navarro.

10 A primera hora de la tarde, Bonifacia Urbaneja Salcedo, de 52 años, cae a la calle desde un balcón de su casa —Paseo Colón, 31— muriendo en el acto.

12 De madrugada, un taxi atropella en la plaza del «13 de Septiembre» a Ignacio Unanue Lecuona,

de 65 años, produciéndole lesiones gravísimas. Falleció horas después en una clínica. Era taxista, iba al garaje, a buscar su coche con el que realizar un inmediato servicio, y un golpe de aire le arrebató la boina. Salió a la plaza a recogerla y entonces sobrevino la desgracia.

14 Se celebra en el salón de actos de la Escuela de Maestría de la Asociación de Maestros Industriales de Guipúzcoa el homenaje y entrega de la primera Medalla de esta entidad a don Miguel Petrirena, en mérito a su incesante labor en beneficio de la Asociación de Maestros Industriales.

18 Como por arte de encantamiento, surgen en diferentes lugares de la Ciudad varios bonitos Árboles de Navidad, que, presididos por uno colosal, colocado en la plazoleta de entrada al puente de Santa Catalina, al comienzo de la Avenida, lucirán durante las noches de las inmediatas Pascuas con sus bombillitas amarillas, verdes, azules y rojas... La innovación, muy comentada, tuvo algunos detractores ortodoxos; pero, en general, fué acogida con mucho agrado por el vecindario donostiarra.

21 Tiene lugar en la parroquia del Buen Pastor el acto conmemorativo de las Bodas de Oro de coadjutor de la citada iglesia del ejemplar sacerdote Rvdo don Tomás Arzubalde.

24 Entre las delicadas novedades que nos ha ofrecido la Ciudad en estas Pascuas del Nacimien-

to del Señor figuran, aparte los árboles de Navidad de que ya queda mención, el carillón instalado en el edificio de la Caja de Ahorros Municipal, calle de Guetaria —que desde ayer deja oír las notas sentimentales de un villancico— y el nacimiento montado por el Ayuntamiento sobre el césped de los jardines de la plaza de Guipúzcoa y que, inaugurado esta tarde, ha empezado a ser visitadísimo y muy elogiado. Es obra de los artistas Usabiaga y Munoa.

x x x

(Un explicable error de ajuste ha dejado fuera de su lugar las siguientes líneas correspondientes al mes de abril. El bondadoso lector sabrá disculparnos.)

10 Queda constituida la nueva Diputación Provincial, incorporándose a ésta los diputados recientemente elegidos, don Ramón Flórez Salazar, don José María Zavala Alcibar Jáuregui, don José Joaquín Aristizábal Altamira, don Vicente Eizaguirre Fort, don Miguel Uranga Arzac, don Pablo Hunolt Arana y don Julio Otaduy Riviere. Y en el mismo acto, el presidente de la Corporación, don Vicente Asuero, impone al gobernador civil, don José María del Moral, la Gran Cruz de la Orden del Mérito Civil.

Churreria

Chocolateria

D O N O S T I

SERVICIO A DOMICILIO

SAN JERONIMO NUMEROS, 17 Y 21

TELEFONOS 13779 Y 11215

SAN SEBASTIAN

EL «DIA DEL BOLO» SE CELEBRA EN ANORGA

OOOOOOOO

Y, coincidiendo con la «simpática fiesta, se bendijo e inauguró un nuevo «Bola-Toki» de «Jolas Elxea»

El deporte priva en todo el mundo y su influencia se deja sentir lo mismo en las grandes ciudades que en los más pequeños pueblos.

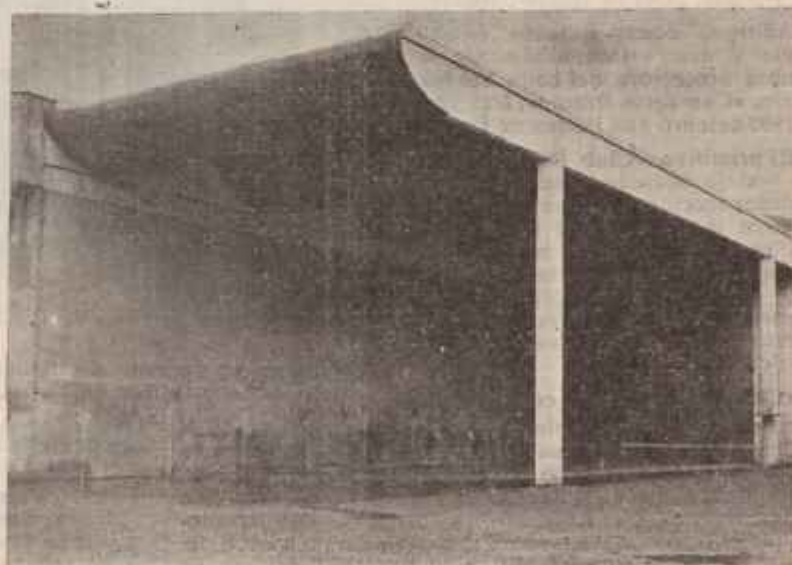
Añorga, el simpático barrio situado a un «palmo» del centro de la Ciudad, siempre prestó atención a las actividades deportivas y no es, ni mucho menos —como se verá— una excepción en el panorama general.

Pero Añorga procura encarrilar tales actividades, graduándolas en la medida exacta, a fin de conseguir por su mediación el clásico «mens sana in corpore sano». Que el deporte nos sirva y no que le sirvamos.

No deja de ser interesante y consolador ver a todos los muchachos añorgatarras entregarse con afán y sano espíritu a las prácticas deportivas en sus diversas facetas y modalidades.

En este aspecto, alguien ha dicho que el simpático barrio es una pequeña Finlandia donde todos los deportes tienen carta de naturaleza.

En fútbol, por ejemplo, es de justicia citar en primero término al «Club Deportivo Añorga», cuyo equipo es el más representativo del barrio. Recio equipo integrado de muchachos plétóricos de vitalidad y que, a lo largo de sus actuaciones en los diversos campos, deja siempre la nota



«Cementos Rezola» ha dotado al barrio de Añorga de este magnífico frontón cubierto. (Foto, Andoni.)

de su entusiasmo, su nobleza y deportividad. Pero tampoco hemos de olvidar al «Alkartasuna» cuyo «once» ha tenido reiteradamente muy brillantes actuaciones.

El noble juego de la pelota cuenta, asimismo, con numerosos cultivadores. Y repare el lector en que no decimos partidarios, por cuanto que todos los añorgatarras merecen el nombre de tales.

Tampoco se ha de olvidar el juego de bolos, en cuya práctica tanto se han destacado los añorgatarras, entre quienes han sido figuras representativas a tales efectos los hermanos Joaquín y Ezequiel Elcegui, que llegaron a campeones de Guipúzcoa.

x x x

Añorga, durante los meses primaverales, suele estar animadísimo los domingos por la mañana, con ocasión del gran torneo de pelota que organiza anualmente «Jolas-Elxea». Y, como es natural, esta animación sube al máximo cuando se ventilan partidos en que intervienen los «gallitos» de este deporte tan nuestro.

A mediodía, cuando suenan las doce, se suspende unos momentos el partido, según tradicional y venerando rito de nuestro pueblo, para rezar el Ángelus. El Párroco, desde la cancha, pro-



Campo de fútbol de Añorga, escenario de competidos encuentros del «once» local con los «gallitos» de su categoría. (Foto, Andoni.)

nuncia la salutación angélica, que es contestada por el público puesto en pie.

Tras esta breve pausa, los pelotaris reanudan su enconada pugna, y el público continúa siguiendo con la misma interesada curiosidad, las incidencias del juego y la maestría de los jugadores.

X X X

«Jolas-Etxea», nombre que acabamos de citar, merece un poco de historia. Porque, ¿qué es «Jolas-Etxea»?

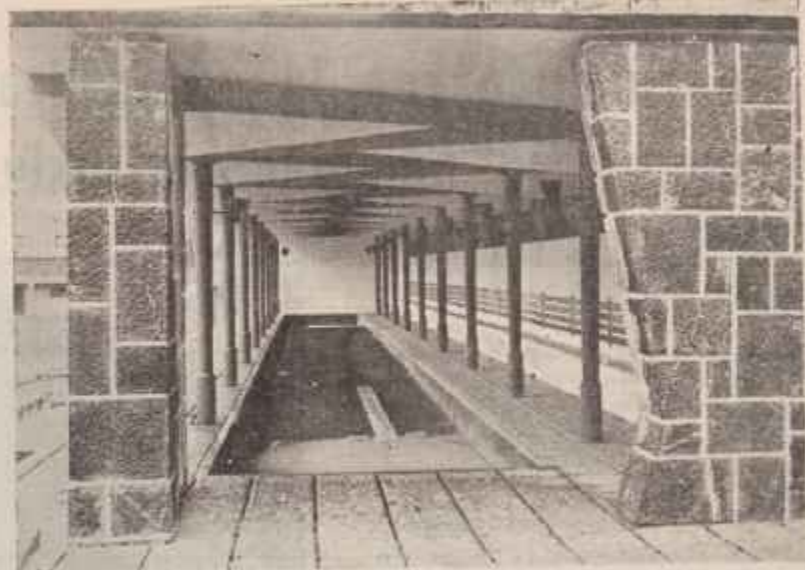
Añorga, como robusto mozallón, creció y creció incesantemente, a la sombra protectora del hada buena del barrio, «Cementos Rezola», factoría que en 1950 celebró sus Bodas de Oro.

El primitivo «Club Deportivo Añorga» —vieja sociedad nacida en 1922 y ya desaparecida—, se iba haciendo más chico a medida que el barrio crecía. Era preciso, pues, un nuevo edificio más amplio, más confortable, más completo que aquel que cobijaba al «Club Deportivo Añorga» sirviendo de centro de reunión y esparcimiento a los obreros del barrio.

«Cementos Rezola», como siempre, se erigió en generoso paladín del proyecto; y así, en 1951, costeada por la Empresa mencionada, se inauguraba la nueva sociedad «Jolas-Etxea», espaciosa, alegre, esbelta, armoniosa, señorial y dotada de toda clase de servicios y comodidades. Sus fines no eran otros que cobijar a todos los obreros de «Cementos Rezola» bajo un mismo techo: común, alegre y familiar, al paso que sirviera de elemento cooperante del progreso, bienestar y hermandad del barrio.

Y a fe que «Jolas Etxea» ha cumplido y cumple con los fines básicos propuestos, pues no ha habido desde entonces manifestación recreativa, deportiva o artística en Añorga a la que no haya estado vinculado el nombre de este Club.

Llegada la época de las fiestas patronales del barrio —Ntra. Sra. la Virgen del Carmen— el «Jolas Etxea» se



El nuevo y estupendo «bola-toki» de Añorga, debido, igualmente, a la munificencia de «Cementos Rezola». (Foto, Andoni).

convierte en organizador de los festejos y en el corazón y centro neurálgico de los mismos.

Pero, aún siendo mucho todo ello, lo más importante es que «Jolas Etxea», recogiendo la tradición legada por su antecesor, el «Club Deportivo Añorga», acoge en su regazo, fraternalmente, a todos los añorgatarros, que consideran con orgullo a «Jolas Etxea» como su casa propia.

Desde el 14 del último Diciembre, Añorga, siempre mejorando y prosperando, tiene un nuevo «bola-toki», precioso, moderno y risueño.

La bendición de éste estuvo a cargo del párroco, señor Galarraga, y asistieron al solemne acto las autoridades locales y federativas.

Al acto, a fin de dotarle con ello de una mayor significación, hizo se coincidir con la ya tradicional fiesta de hermandad denominada «el Día del Bolo».

Una vez terminado el acto religioso, el párroco tiró la primera bola de honor, al que siguieron en el lanzamiento Juan Tellería y Joaquín Sodupe, a quienes se rendía un cariñoso homenaje.

Luego dió comienzo una partida de bolos, que, simultáneamente con otra de «toca», no fué interrumpida sino para el banquete, que tuvo lugar en el salón de «Jolas Etxea» y al que prestaron su asistencia más de un centenar de comensales.

A los postres hizo uso de la palabra el presidente de la Federación, para saludar a los presentes, testimoniar su reconocimiento a las autoridades y corporaciones donantes de premios y favorecedores —especialmente a los componentes del Consejo de Administración de «Cementos Rezola» y a la sociedad «Jolas Etxea»—, y felicitar con todo afecto a los dos homenajeados.

Durante el agape se lucieron con sus chispeantes intervenciones los notables improvisadores Iñaki Aizpitarte y Manuel Machain.



Perspectiva lateral del «bola-toki» añorgatarra, bendecido y «estrenado» el 14 del mes pasado. (Foto, Andoni.)



**Para su Ford
refuerzos legítimos**

CONCESION *Ford* OFICIAL

Miracruz, 5 - San Sebastián - Teléfono 10.218

Garage, Talleres y Grúa

Peña y Goñi, 12 y 14

Teléfono 12152

Oroimin

Gizonok, oroigarriak-eta eragiñik bizi gera. Aurtzaroko oroipen eta emozioak batez ere, bizitzaldiaren zirikalari eta eragille on diranik ezin ukatu. Au, jaioterritik urrundu gabe bizi danak baño, askoz obekiago daki, bai noski, bizibide latzaren erresakak bultzata erbestean bizitokia jarri bear izan duanak.

Dcnok, ustekabeen, norgere erriari lotu-loturik bizi gera. Donostiarrak Donostiarrak lotu-lotuarik. Maitasunak, jolasak, lagunarteak, gure txoko kaleak e. a. urtetan barrena, aztutze-atsapean zearo galdurik arkitzen dirala irudituarren, bat batera erri-miñaren erasoz, buru ta biotzaren maitasunmendebal astingarrien eragiñez, garbi, dirdaitsu eta zoragarri biurtzen zaizkigu, gure soin-gogoa zirraturarik. Beraz, urteak eta urrutiratzeak, biotzak maitasunaren ixur-zulotik sortarazi oi duan oroimña biziagotu egiten digute.

Erri-miñaren indarra zein aundia dan jakin nai ba'dezu, urrundu zaite, donostiarra. Zoaz, bai urrutira. Zoaz, Elkano eta Okendo'ren atzetik. Etzera atzerriko basamortu eta uri aundietan euskaldun bakarra izango, gure odol zargaztea daramaten artean mentura-zale asko bait dira. Donostiarraren arnasa badaramazu eta zure bizierak erriarnas ori, uestez beintzat, erdi-ito ba'du ere, Sebastian Deunaren eguneko danborradak, entzunak edo amestuak, ikusiko, dezu nola astinduko dizkizun zure erraiak eta nola bizi-arnas berri batek biotza poz-dardarka jartzen dizun.

Zenbaiti, danborradak ez die ezer esango. Donostiar-odola daramagunok ezin olakorik esan. Danborradak, algaraka eta zalapartaka, gauza asko esaten digu. Gure Zaindari eguneko danborrada pozkarriak, bai lengo prantzitar gudari jantzi nabarmenez kale-baztarrak alaitzen dijoazenak eta baita sukaldari-jantzian tripazaien biltoki goxoetan mai ta platerai makilez otsa atera-aziaz Sarriegi'ren soinuua jo eta abesten dutenenak ere, dardar egitazten digute, gure anima eta ezur mamiak donostiar-izateari eta era batez euskal-izateari goratzarre maitagarriena eskeiñirik.

Bai, gure jai algaratsua, donostiarraren izakera berezi eta kaxkariñak sortutako jai guztiz berezi au, biotz-esnatzalea degu. Jai onek joandako eta gaurko guziekin arremanetan jartzen gaitu. Ta bere deiera, bere otsera, danborren soinu-arroz, donostiar-diorama zoragarrituan bezelaxe buru-biotzeratzen zaigu gure Donosti zarra, erri txikia, Gaztelupean eta muralla artean bildua, apala, burugordea. Orratz gure jaio seaska. Bere kale zar eta estuetatik su ta gar pasa zitzaizkigun Lord Wellington'en eta gañerantzeko gudalburu arrotzen gudari-saillak, ezpatak odol jorioka, griñak askatuak, ardoz mozkor eta alajainkoka. Jo ta ke sartu zitzaizkigun, bai, ez dakigu zeinen kontra burrukan,

Nostalgia

Se ha dicho, y no sin razón, que el hombre vive de recuerdos y emociones. En especial, los de tiempos infantiles más de una vez han alentado nuestro espíritu en los momentos neurálgicos de nuestra existencia, máxime al encontrarnos lejos de los lares que nos vieron nacer y jugar.

El lazo que nos une a nuestro pueblo no deja de ser fuerte. Aunque a veces parezca aflojarse y el recuerdo de lo que nos rodeó y nos dio vida parezca diluirse, un acontecimiento cualquiera como el de las fiestas patronales hacen que aquel se tense y que los recuerdos adquieran el relieve de lo vivo.

La nostalgia es un brote natural del corazón humano. Si tú, donostiarra, no lo has sentido nunca aléjate de tu tierra de nacimiento. No serás el primero en adentrarse por el mundo. Otros muchos te precedieron llevados de ansias universalistas. Y allí, en la espesura de la selva, en la fragosidad del mar, en la paz del desierto o en la inquietud de la ciudad te acordarás, sin duda alguna, de la víspera de San Sebastián, de la cena entre tus amistades, del redoblar de los tambores en la música de Sarriegui.

Es posible que para el advenedizo no tenga ningún significado especial, y menos estimulante, este aparatoso desfile pseudo-militar que desde las doce de la noche del día 19 hasta la misma hora del día 20 va llenando de ruidos armoniosos y alegres las viejas calles de nuestro txoko. Sin embargo, para el donostiarra representa toda una enciclopedia de sentimientos y de vida.

Con el fondo musical de la tamborrada y entre la natural emoción de los ¡Aupas a Donosti!, es fácil que un embrujado diorama tejido a nuestro gusto se nos presente en nuestra imaginación y nos haga revivir momentos que a nuestro parecer más han influido en la vida de nuestra ciudad y en la formación de nuestro temperamento «kaxkariña». En él se nos presentarían, desafiantes, las mesnadas de los generales que irrumpieron en la ciudad a sangre y fuego. En él también y entre sus calles de

bañan guretzat kalte guzia. Prantzitar eta inglesak, zakur amorratuen gisan erdian artu giñuzten... Gure euskal-edestiak amaika aldiz berriztutako gertaera mingarria, beti erdian artzen bait-gaituzte!

Gure kale auetatik ere, bertso alai ixurika, eta orain ere inguruetatik bonbak gafiñera zelozkigulal, bein da berriz igaro zitzaigun Bilintx jatorra, ezta-ri eta ezpafiñetatik bere zaletasun, ixkirimiri eta maitasunak gure izkuntzan oretuaz. Kale auetatik ere zezen suzkoak, sokamuturrak Iriyarena'ren otsera. Jai onek zenbateraño pozten zun donostiarra. Alaz ere, jai anker eta gogorra zala-ta, 1.902 garren urtean gure Zaindari-eguna baño astebete lenago ayuntamiento-agindu batek gelerazi zigun. Orduko donostiarraren miñal!

Nolanai ere, gertaera eta gorabera askoen artean, erria azitzen-azitzen joan zaigu. Sei milla lagun besterik etzitan gure erriak 1.800 garren urtean; ogeitasei milla 1.847 garrenean... Agur gure Donosti txiki eta bidual!

Gure Iru Txulo maitagarriak ez dizkigu bere zabal bear ontan bere itxas-aldeko iru sarrera edo txulo oiek galdu, ez; ez du bere urrezko ondartzarik galdu, ez bere mendi-koroirik galdu, ez bere zeru odeitsurik, izadiak bere etengabeko jostaillu egin gaitu-ta, jostaillu edo pitxi apain, dotorea.

Bañan, sartu gaitezen kaletan-barrena. Lengo kaleak dira, bai. Orratz Azakale-zarra, Trinidadea, Esnategi... izenez aldatuak, besterik ez. Bañan, bertako semeak lenagokoen gisakoak al dire? Bai zera! Erderaren erdoiak gure erriaren eusko gogoa ondatu egin digu. Badi'ra oraindik bai, aitonekin lotzen gaituan izpirituzko katea eten ez duten donostiarrak eta euskerari bizi-bizian eusten diotenak. Baño, tamalez, gutzi. Eta auek ditugu ezparririk gabe donostiarrak, donostiar utsak, osoak. Gañerantzekoak, erdipurdiko donostiarrak ditugu, euskerarik gabe ez bait da donostiar osorik, ez donostiar jatorrik. Kanta, euskal kanta, zorionez, entzuten da Donostia'n. Izan ere egiazko kantazalea degu donostiarra. Beraz, ez da dana galdu. Euskal txingar erdi-itzaliak gelditzen dira donostiarraren gogo-azpian. Lenbailen aize eman dezaiegun txingar oiei euskal gar bizi-bizia sortu dedin; euskal erri guzietara eldu bitez txinpartak, gure erria lau alboetatik euskal-garretan kixkali dedin. Txingar erdi-itzali oiek dirala-ta, gure Donostia euskaltzaletasunaren uri eragillea gerta ba'ledi, ze poza!

Ametsak, irrikak bultzatzen gaituzte. Lanari ekin dezaiegun eta Donostia'ri, Donosti jatorrari gure besoz eta biotzez eutsi dezaiegun. Zarpailkeri eta arlotekeriak, folklorekeri eta arrozkeriak ez dezatela gure erria ondatu, ez sitzez eta ar gaitzoz bete. Euskal-arnasak eragindako Donostia nai degu, oraingo eta betierako

Gure Zaindari eguneko danborradak pizkortu baitzala, bai, eta egiazko maitasun lantsuaren eragitez gure Donostia euskal errietan lenengoa izatera eldu bedi. Jainkoa'k noizpait zorion au eman bezaigu!

A. E.

pueblo sería muy de nuestro agrado contemplar la figura de Bilintx y aplaudir sus chispeantes versos de popular bersolari. Escenas de este tipo nos sumirían en un sueño que necesariamente nos llevaría a comparar lo pasado con lo que de auténtico queda en Donostia. ¿Y esto es mucho? La ciudad ha crecido en demasía y así ha perdido intimidad y alma. Su naturaleza, su hermosura exterior es la misma. Los mismos montes le circundan rodeándola con corona de gloria. La misma playa, el mismo puerto pequeño... ¿Pero el espíritu de sus habitantes? Ha cambiado. Sí, todo ha cambiado, todo se ha mixtificado y vulgarizado. Un alud de plebeyez parece querer invadirnos mientras que un «folklorismo» estúpido y teatralizado va convirtiendo todo lo más vivo y auténtico de nuestra vida en algo que sólo sirve para ser admirado en un sólo día como si todo lo nuestro hubiera necesidad de recordárnoslo sobre las tablas de un escenario, como si ello perteneciera a la prehistoria de un pueblo poco menos que olvidado. Queremos ser donostiarras porque necesitamos serlo y queremos serlo como lo fueron nuestros padres, con sencillez, con gracia y con autenticidad. Queremos ser donostiarras y para nosotros esto debe significar que somos depositarios de un bagaje material y especialmente espiritual que no queremos perderlo. Gracias a Dios somos bastantes todavía los que no hemos roto la continuidad con el pasado, los que no hemos roto esa cadena espiritual que nos une a nuestros antepasados, los que nos expresamos en el lenguaje de nuestros padres, en el idioma que nuestro pueblo tejió para nuestro uso. No queremos ser eslabones sueltos de cadena que no sirven para nada, sino valiosa e ininterrumpida cadena de oro. No queremos pasar por la vergüenza de romper con indiferencia lo que a costa de tanto sacrificio se nos ha ofrecido como legado de los siglos. El verdadero donostiarra debe festejar el día San Sebastián entre los humos de una buena cena y los ruidos armoniosos de una tamborrada, pero también debe serlo euskaldun como lo fueron quieron hicieron que Donostia fuera nuestra cuna.

CHAK

Por José
Ramón López-
Alén



El suceso, aunque con trazas de leyenda, es histórico, si bien supongo que ya no habrá nadie en San Sebastián que viera entonces.

Hace bastantes años, cuando aún yo no había llegado a la edad de las añoranzas, entre papeles viejos amarilleados por el tiempo, vino a mis manos el relato que voy a transcribir y que dejó en mi ánimo honda huella, intensificada luego en mis frecuentes andanzas solitarias por los alrededores de mi pueblo donde surgió inesperadamente el triste y simpático personaje de mi historia.

Vestido de harapos y apoyado en una tapia, desfallecido y mostrando su cuerpo la horripilante silueta del pauperismo hallábase un hombre solo y pensativo. Bajo el brazo, un violín. De su cabeza se desprendía abundante cabellera, cayendo sobre sus espaldas en forma de desordenados rizos; tenía copiosa barba blanca y en su faz angulosa aparecían huellas evidentes de haber estado expuesta largo tiempo a la intemperie.

Siente deseos de acariciar su «stradivarius» y, tras un gran esfuerzo, logra extraer el violín de un oscuro saco de cuero. Unos segundos de afinación y arranca al instrumento sonidos de una armonía indefinible que contrastan de forma extraordinaria con la pobre figura del ejecutante...

Toca al pie de una hidalga mansión, que ostenta en su fachada heráldico pavés, insignia del linaje de los habitantes de aquel gótico palacio. Las cadenciosas notas que el misterioso mendigo arranca a su violín penetran, a manera de eco celestial, en los salones del palacio, cuyos moradores, al oír la delicada armonía de tan inesperada procedencia, experimentan el ansia de despejar la incógnita, bajo la cual se esconde el artista que las produce.

El señor de la casa se asoma a una ventana, y asombrado ante la extraña visión, baja al portalón

e invita a nuestro hombre a peretrar en ella. Sube el artista la escalinata, y una vez en el salón, a instancia de los dueños y al amparo del abrigado ambiente, el genio reanuda su concierto, embelesando a quienes le escuchan. Poco después, cuando el entusiasmo del reducido auditorio llega a su máximo, el mendigo cae desplomado, víctima del hambre!

Solicitamente atendido, el artista relata la odisea. Se llama Chak y es alemán. Hasta hace todavía muy poco, era primer violín de la Gran Opera de París. También es destacado pianista y singular compositor. Este émulo de Paganini, que era gran amigo de Litz y cuya vida discurría opulenta y feliz, recibe de pronto una orden tajante del gobierno obligándole a salir precipitadamente de Francia, sin más compañía ni otro capital que su «stradivarius». El conflicto franco prusiano está en su período álgido y Chak tiene dos hijos al servicio del emperador Guillermo. Ignora la suerte de su esposa y de sus hijos más pequeños, y esta circunstancia, agravada por la total carencia de recursos, le ha llevado al estado de miseria en que se encuentra.

Chak es invitado a quedarse en la señorial mansión hasta que llegue el momento de poder regresar a su país. Vive tres años haciendo vida regalada y entregado a la música, aunque sin poder disipar la tristeza que se ha enseñoreado de su ánimo. La nostalgia resiste a los efectos del bienestar que le brindan sus bienhechores. Y un día, Chak desapareció de la casa.

Se le buscó por todas partes, se indagó, se escribió a su patria. Nadie dió razón del gran violinista.

Pasó el tiempo y el artista mendigo fué relegado al olvido, tachándosele, injustamente, de desagradecido.

Meses más tarde, unos caseros del monte Ulúa avisaron que el cadáver, putrefacto ya, de un hombre pendía de un árbol. Se hicieron las diligencias propias del caso y se supuso que el muerto podía ser el violinista mendigo.

En efecto, era Chak, que se había ahorcado!



(Dibujos de Martínez Utrilla)

¿El Bar más donostiarra dentro del paseo más donostiarra?... OLIDEN

ALMACENES V. DIAZ

Cosechas propias = Vinos garantizados — Aguardientes — Licores, etc.

SERVICIO A DOMICILIO

Secundino Esnaola, 10 y 12 Teléfonos 13633 y 20052 SAN SEBASTIAN

Casa Ibarreta



Fábrica de Impermeables

Esta Casa ofrece a su numerosa y distinguida clientela

*Los mejores impermeables
Las mejores gabardinas
Las mejores trincheras
Los mejores trajes*

Sus precios son muy ventajosos, LO MISMO confeccionadas que a medida.

Si compra Vd. en esta Casa AHORRARA DINERO, al mismo tiempo QUE SERA BIEN ATENDIDO.

Calle Fuenterrabía, 7 Tel. 10.104
SAN SEBASTIAN

Restaurante

Calle de Iñigo, 8

Eugenio Echeverria

PLATOS TIPICOS DEL PAIS

Teléfono 12970
SAN SEBASTIAN

De ningún sitio saldrá usted más satisfecho que del Cafe-Bar OLIDEN

DECIAMOS AYER...



Glosas a un homenaje

Decíamos ayer —para ser más exactos, lo decía Pepe Mora, nuestro cordial y profético amigo— que José María Recondo era un gran torero injustamente postergado.

Y vino a acontecer que, cuando le creían arrinconado y sin moral, surgió inesperadamente, de su luminoso rincón andaluz, para, en el abigarrado ambiente de una fiesta mayor, asombrar a los tirios. Para los troyanos no hubo asombro sino lógica conclusión a premisas previamente enunciadas. Habían creído en la profecía y confiado en el ojo clínico del profeta.

x x x

A Recondo se le empieza a hacer justicia, aunque no toda la que merece. Esto, o algo muy parecido, dijo, poco después, una firma de máxima solvencia. Ciertamente. Pues ya se le juzgaba, en el mismo hecho de juzgarle empezaba a hacersele justicia. Pero no a

humo de pajas. Sometido al severo criterio de un muy autorizado tribunal, hubo de apechugar con temas voluminosos y peliagudos, sin «chuletas» preparadas de antemano.

¿Para que hablar de balances de trofeos, hoy que el cortar una oreja es una vulgaridad al alcance de cualquiera? De Vicente Pastor a nuestros tiempos ha llovido tanto y «han llovido tantas», que era cosa de estudiar la conveniencia de considerar, a efectos de líquido imponible como utilidades, a las gloriosas piltrafas, por si el inexorable fisco podía más que la generosidad de los públicos, la benevolencia de los presidentes y la alegre oficiosidad de algunos subalternos...

Tomemos, pues, como balance el asombro. El asombro de quien fué, sigue y seguirá siendo el maestro indiscutible a quien los años y, más que estos, achaques graves y muy recientes, han trocado de artista en espectador de calidad. De tanta calidad como la del artista.

x x x

¡Pero aun se le discute! Yo diría mejor que ya empieza a discútlese y ya iba siendo tiempo de ello. Porque hasta ahora, la profética voz no es que se perdiera en el desierto, en el que todavía cabe una esperanza, más o menos remota, de un tímido eco. Algo peor. La voz iba a morir asfixiada en la amorfa guata



El gobernador civil acaba de pronunciar un bello discurso —como todos los suyos— en el homenaje a Recondo, sellándolo con un abrazo al torero; éste, con el hermoso capote de paseo que le han regalado, sonríe, satisfecho y emocionado; y los restantes concurrentes aplauden con entusiasmo al señor del Moral y a José Mari... (Foto, Pascual Marín.)

ANTES, AHORA Y SIEMPRE, CAFE BAR O L I D E N

de la almohada en que la indiferencia reclinaba cómodamente su cabeza. Ahora, sin duda, se engrosará la corte de amigos. Tal vez, también la de los enemigos. ¡Que no te falten nunca estos, muchacho! Que es su acerado cincel, más que la amable lira de aquéllos, quien esculpe la estatua del triunfador.

x x x

Un día, que amaneció luminoso, pese a ser 2 de noviembre, nuestra entrañable y cosmopolita Parte Vieja fué teatro del ágape amistoso.

Glorioso y auténtico «champagne», gloriosa e imaginaria corona de laurel. Timidas y apacibles aceitunas y simbólica rama de olivo. Así, pues, llegó la paz entre tirios y troyanos. Pero no una paz inerte como la de la fecha conmemorativa. Una paz fecunda. De equilibrio, no de muerte.

No es concebible condumio sin sobremesa, ni sobremesa sin locuacidad. Por lo tanto, hubo palabras. Y la cordial voz de los corifeos, dentro del diapason de admiración sincera, recorrió toda una escala cromática. Con sus semitonos discretamente modulados y sus valientes y vibrantes tonos agudos.

Albricias, recuerdos, promesas... y enérgicas y certeras protestas por pretéritos desvíos. Clima de tarde de toros con su sol y su sombra y hasta su poco de fiebre. «Sunsum corda». La afición empieza a curarse de su crónica frialdad. He aquí, Joshe Mari, tu mejor faena.

x x x

Como estimable broche, él nos ofreció su gratitud, expuesta con palabras de suave modulación. Con elegante sobriedad de gesto, con limpia corrección académica. Todo ello, bañado en emoción serena que a todos nos llegó, la misma emoción serena de que llega a contagiarnos cuando ofrece, para encelar al bruto sus impulsos, los áureos alambres de su atuendo.

He aquí otra faceta de nuestro héroe. Mas tampoco hay por qué sorprenderse, que si esta tierra guipuzcoana fué bien parca con su contribución personal a nuestra fiesta, las escasas figuras que dió a luz dignas son de ser gloriadas por pluma romántica, pincel renacentista o clásico cincel. No

salen en mi cuenta más que tres: Mazzantini, Pedrucho y Recondo.

El gran señor, malogrado trovador de romanzas, que antes de trocar sus trebejos de artista por la serena toga de padre de la patria, puso fin a su ciclo de gladiador tejiendo con su jubilada, ya que no jubilosa, coleta, una pulsera para ceñir la muñeca, ya inerte y mármorea, de la que fué compañera entrañable de su vida. Lindo tema para una rima de Becquer.

Pedrucho, el eibarrés, que, a nacer en tal siglo, se hubiera dicho escapado de una tela del Greco para engrosar las filas de los audaces conquistadores que fecundaron con su sangre y su sudor tierras de cuya maternidad nos orgullecemos. Nacido en una época de más modestos ideales y más limitados esfuerzos, hubo de conformarse con convertirse en embajador extraordinario de nuestra fiesta, para hacer llegar su emoción a remotos valles embalsamados con incienso y a las plazas mayores de pueblos que hasta ayer, inédita aún la R A U, tenían para nosotros nombre de novela.

El mocito de «Marticotene», capaz de iniciarnos con su autorizada palabra en los secretos intrincados de su oficio o de ponernos de relieve con la innata amenidad de su verbo, las esencias más puras de su arte. Capaz de pulverizar a un cincoñe de un certero volapié y de trenzar una endecha, y además... no vaya a olvidárseme... según dicen algunos, capaz también de ordeñar vacas. Títulos más que sobrados para adornar un friso helénico. Si no fuera ya suficiente para ello la viril sobriedad de sus lances...

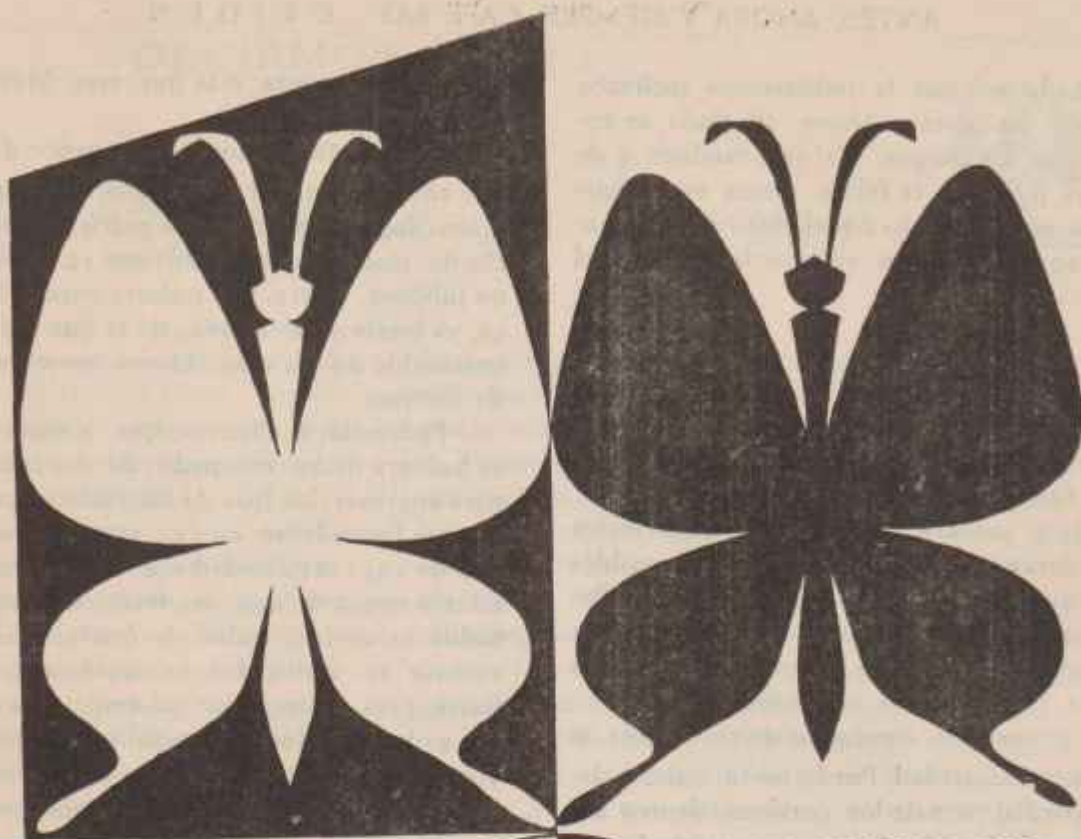
x x x

Decíamos ayer... ¿Qué diremos mañana?

Paciencia. Y a esperar, que el abono de nuestra Semana Grande nos brinde la ocasión de descifrar definitivamente la incógnita.

Este es honor que nadie puede negarle ni regatearle, sin riesgo de producir otra vez el asombro, pero ahora auténtico, justificado y unánime, de troyanos... y de tirios.

ANTON DE MUNDACA



CLISES DE
LINEA,
DIRECTO,
TRICOMIAS.

FOTOGRAFADO

Zumalabe

HERMANOS ITURRINO, 6
TELEFONO 20352
SAN SEBASTIAN

Aquí el Festival

oooooooo

Signo Donostiarra en el Mundo Cinematográfico

oooooooooooooooooooo

por J. MUNSO CABUS



Uno, aunque
barbaro catalán —
que diría Unamu-
no—, acostumbra-
do a escuchar en
la caracola del Ma-
re Nostrum e l
murmullo clasicista
de las mediterrá-
neas civilizaciones
que le alumbraron,
aún abundando en
las formas queridas
de la lengua ver-
náculo

J. Monsó Cabús, cronista de «So-
lidadad Nacional» en el Festival
y autor del presente trabajo.

—para correr con ella hacia los abismos ver-
daguerianos de «La Atlántida» y serenarse luego en
el pensamiento lúcido de Maragall—, no por ello
deja de resultar insensible a la llamada inquieta de
los hermanos radicados más allá del límite regional.
De pie junto al mar, con la mirada clavada en el
sol que emerge, el viento llevará a nuestros oídos
voces de Ampurias, voces griegas — como las roma-
nas de Tarraco—, que fijarán el paso y trazarán en
el aire el garabato espiritual que nos definirá inex-
orablemente. Sin embargo, a nuestra espalda, pro-
digiosamente venido a través de los recovecos de
las montañas, el rumor bravo de las aguas cánta-
bras nos traerán, envuelto en lenguas diversas, el
mensaje de afecto del amado San Sebastián. Y del
mismo modo que nos embriagamos con el líquido
metálico que vierte la tenora sobre la palma de
nuestro Ampurdán, sabremos igualmente gozar de
la tamborrada, jugando a las esquinas de la alegría
entre las casonas agazapadas junto al Urgull...

En efecto: mucho antes de conocerla, de vi-
virla, de respirarla, de «cobijarnos» bajo su soca-
rrón calabobos, queríamos ya a la Bella Easo. Sa-
bíamos de ella a través de los múltiples sistemas de

divulgación con que cuenta el mundo moderno.
De hecho, no habíamos escuchado aún el estrépito
de las olas en el puente del Kursaal, ni comido el
bacalao a «la koskera» en su misma cuna. Sin em-
bargo, presentíamos la comunión súbita con sus
formas sólo al primer contacto físico. Era la nues-
tra, sin duda, una intuición nacida del amor en la
distancia; inclinación determinada por una positiva
corriente de afinidades anímicas. Ni que decir tiene
que nuestro primer contacto con ella, a través de
Atocha, asumió rango de apoteosis afectiva. Nunca
olvidaremos la voccecita del amplificador de la es-
tación situándonos en aquella realidad geográfica
que tantas veces habíamos querido apresar con el
pensamiento. Ni el primer paso sobre el Urumea,
ni nuestra primera comida en Miami, ni nuestro
primer refresco en Ondarreta... Imborrable.

Por todo ello, al intentar ahora poner un poco
en orden nuestras ideas —ideas que entroncan con
recuerdos, que saltan a su vez sobre el tiempo pa-
ra hacerse nuevas ilusiones— uno se encuentra un
poco (o un mucho) a merced de la pasión, de esa
pasión a que mueve las cosas queridas. Ese gran
periodista que es Luis Ureña —cuya magnanimi-
dad hacia nosotros resulta abrumadora— nos ha
dispensado el honor de colaborar en la revista
«SAN SEBASTIAN» de las Bodas de Plata, a fin de
aportar un juicio, más o menos objetivo, sobre el
Festival Internacional del Cine. En este sentido, la
elección nos parece de todo punto equivocada.
Pese a no disfrutar de carta de naturaleza donos-
tiarra, tememos que nuestra solicitada objetividad
va a verse comprometida por la presencia de rasgos
marcadamente subjetivos. Resulta inevitable. En
primer lugar, por nuestra evidente debilidad hacia
su pueblo y, en segundo, —en realidad lo impor-
tante— porque un hecho tan macizo, una concre-
ción tan sólida de afanes, de inteligencia y, sobre
todo, de fe, como es el Festival de San Sebastián,

El ambiente del Café-Bar OLIDEN es auténticamente donostiarra

no puede ser visto objetivamente por ningún español, por cuanto el vocablo, lejos de significar un juicio en relación escueta con el objeto — al margen de nuestro modo de pensar y sentir — asume aquí calidades sinónimas de frialdad e ingratitud.

De ahí, que nuestro modesto comentario, antes que análisis esterilizado de un cuerpo inorgánico, resulte, insoslayablemente, elogio apasionado de un ser vivo y gesticulante. Es posible que todavía quede algún espíritu reacio a comprender la gran verdad del certamen donostiarra y, por ello mismo, capaz de triturarlo aún entre las ruedas dentadas de una falsa y equivocada crítica.

Con todo, semejantes excepciones, lo mismo en número que en opinión, no cuentan en absoluto. No deben contar. Todos los conocemos: son los derrotistas sistemáticos, los eternos deshauciados. Los pobres diablos que no cesan de estrellarse contra las paredes de su propia cortedad en busca de la salida que no llega nunca.

Es indudable. España le debe a San Sebastián una realización casi modelica y desde luego pujante, a través de la cual, el mundo — cinematográfico o no — participará de su signo y personalidad. El Festival es, decididamente, obra nacional creada por donostiarras. A ellos pues — en razón de simple decencia — debe el país su gratitud. En justa y lógica correspondencia, su defensa debe resultar a todas luces apasionada, aún aceptadas las precisas incursiones analíticas — ya que la entrega sin un mínimo de criterio es instinto irracional y, por tanto, no abonable por nadie.

Es hasta cierto punto normal que cuando, en 1953, un grupo entusiasta de industriales y comerciantes guipuzcoanos se enpearon en izar las banderas de aquella modesta «I Semana Internacional del Cine», el país mirara con cierto escepticismo la decidida actitud de San Sebastián. También es lógico que otros pueblos, con vagos deseos de organizar «su» Festival, se desvivieran en hacer fracasar el intento. Los españoles, en general, somos envidiosos. Nos molesta que alguien se nos adelante en la ejecución de aquellas ideas que nosotros consideramos de propiedad exclusiva. Sin embargo, contra viento y marea, el Victoria Eugenia encendió las parpadeantes lucecitas de sus frontales en la noche del 21 de septiembre.

Es natural que el ensayo — como tal — no revistiera trascendencia alguna. Allí se dieron cita las sobras de Cannes y Venecia — después de todo,

sobras de calidad —, con lo que las esperanzas de novedad de los pocos extranjeros asistentes se vieron seriamente lastimadas.

El día 27 de aquel mismo mes, la nave capitaneada por Don Dionisio P. Villar, dió por finalizada la travesía — ardua, ingrata, decepcionante para muchos, pero, en el fondo, trazadora de nuevas rutas. La quilla que surcara las aguas de la más irritante indiferencia precipitó sobre la fábrica del propio buque la embravecida espuma de las opiniones, revueltas, contradictorias. Era inevitable. Por lo demás, era también la victoria más significativa obtenida en la empresa. Al fin, después de infinitos titubeos y, lo que es peor, de molestas luchas intestinas y harto personales, se había dado con el percutor capaz de provocar la anhelada explosión. La «I Semana» había muerto, al parecer, sin pena ni gloria. Sin embargo, no era eso lo realmente importante. Lo fundamental era que hubiese nacido.

Llegados a ese punto — siguiendo paso a paso los dictados de la lógica más terminante — es fácil suponer en unos, los responsables, deseos enormes de superación, y en otros, la consiguiente y denunciada envidia. Lucha absurda, de todo punto gratuita, ya que no obedecía a ninguna finalidad plausible. Por otra parte, vistos los afanes puestos en la empresa por los donostiarras, más recomendable resultaba para aquellos equivocados detractores la actitud estimulante, de ayuda, en vez de venir a entorpecer, como hicieron, la marcha de los acontecimientos. Pero, en fin, existen signos tan arraigados en las fuerzas telúricas de todo país que resulta prácticamente estéril querer revelarse contra ellos. De todos modos, en este caso, la actitud, amén de reportar molestias e ingratitudes a espuestas, debilitó en gran manera las posibilidades del Festival, que hasta 1957, abatidos los malos vientos, no logró dar — ya muy aproximada — la medida de su dimensión y trascendencia.

En consecuencia, después del reconocimiento internacional de nuestro Certamen, de la esplendorosa realidad del correspondiente al año último y en puertas del no menos soberbio que va a tener lugar este enigmático 1959 que acabamos de estrenar, no caben ya respecto al Festival actitudes tibias ni entregas parciales o recelosas. Es una realidad grande, una realidad de España, construida, según hemos apuntado, en la Perla del Cancábrico — terriblemente nacional, a pesar de sus naturales

afinidades francesas, inevitables signos determinados por la historia. Nuestro elogio, nuestra particular defensa, han de ser, pues, rendidos, totales. Pasó definitivamente el momento de la crítica feroz, de las pugnas más o menos justificadas. Ahora es tiempo de lucha colectiva, de comprensión absoluta, de ayuda sincera, ferviente, eso es: apasionada. Las grandes obras jamás se han conseguido a través de espíritus retraídos, sino por medio de actitudes firmes, saturadas de fe, de convicción. Hay que ser, en todo momento, positivistas, es evidente; pero no debemos olvidar que semejante circunstancia debe darse tanto en la serenidad gestante como en la realización de las ideas. Y ser positivo en el caso que nos ocupa equivale a trabajar con empeño, sin desmayo ni titubeo alguno, a contribuir con nuestro decidido asenso, con nuestra más íntima voluntad.

En puridad, todo el país ha empezado a adquirir consciencia de la significación que asume el Festival, «su» Festival. No había para menos. Es una verdad tan arrolladora y transparente que destaca por su propia evidencia. Hoy día, el español sabe que cuenta dentro de su solar con un Certamen de categoría universal. De ahí, que sus lanzas primeras se hayan trocado, como por arte de magia, en benignas cañas, o mejor aún, en verdes ramas de laurel que ofrenda abiertamente a la realidad magnífica, que a un español, con sus montañas de defectos incluida, no hay quién le gane en nobleza y caballeridad.

Sin embargo, a nuestro modo de ver, el Festival de San Sebastián, aceptada su indiscutible importancia en el orbe cinematográfico, ofrece un campo de posibilidades ilimitado, infinitamente superior al que puedan poseer los de Cannes y Venecia; y no citamos el de Berlín por considerarlo quizá algo por debajo del nuestro. Los pueblos frances e italiano —igualmente cabe decir del alemán— son signos cerradamente europeos, en situación, en espíritu y en proyección. En cambio, el nuestro posee quizá una personalidad, por doble, más completa que la de aquéllos. Siendo miembro caracterizado de la gran familia de Europa, aporta al concierto mundial del espíritu una extensión notable: la de su vinculación hispanoamericana. España, en esencia y potencia, es europea, pero su flexibilidad afectiva y espiritual participa también del mundo de ultramar. Sus hijos —hábito que se pierde en el tiempo— aprendieron la historia del continente como asunto propio, decididamente arraigado en su misma carne, substancia vital que circula por sus arterias, pero también han sabido siempre vibrar —como ser

creador de otros seres continuadores de la raza— al influjo de los aires de la América que un día hicieron suya las avanzadas colonizadoras de la patria y, precisamente, esa maravillosa dualidad de sentimientos, esa configuración doble de nuestro espíritu, es la que puede dar al Festival —cine es arte, cultura, comunión de los pueblos— un signo único, una figura que, por mucho que pretenda insistirse en ello, no podrá dar jamás ningún otro punto europeo.

A nuestro modo de ver, uno de los ángulos que nuestro Festival debe cuidar con mayor cariño es, precisamente, éste, el formado por semejante yuxtaposición anímica; de la que puede nacer un «todo» real y positivamente grande. Hermosísimo en su misma intención y transcendental en su realidad. Las naciones europeas —junto a las que formarán las inscritas de otros continentes—, hermanadas con los veinte y tantos países de la América latina, han de conceder a San Sebastián figura y estilo propios. Auténtica razón de ser. Calidad de aglutinante entre los más variados y opuestos signos étnicos e históricos.

Pero también este aspecto está previsto por los responsables del Festival. (En realidad, escasísimos son los matices que escapan a su fina percepción). El presidente del Comité Ejecutivo y Alcalde de San Sebastián, don Antonio María Vega de Seoane y Barroso; su Vice-presidente, Delegado provincial del Ministerio de Información y Turismo, don Felipe de Ugarte y Lambert de Sainte Croix, lo mismo que el Director del Certamen, don Antonio de Zulueta y Bessón —al igual que el resto de sus colaboradores más caracterizados, dieron ya el año último la medida de su inquietud latino americana— entre otras muchas que les definen como hombres delicadamente cultivados y en quienes hay que depositar toda nuestra confianza.

La creación del estupendo premio «Perla del Cantábrico» equivale a una total aceptación de ese criterio, que debe prevalecer siempre dentro del complejo engranaje de la gran empresa donostiarra. De tal suerte, nuestro Festival Internacional puede pasar a observar una línea personalísima —única, ese sería su exacto calificativo— en la noria fabulosa del cine mundial. Una silueta que, por muy europea, sabrá ser rabiosamente española y mirar hacia el Atlántico con el amor característico de la madre, en busca de aquellos hijos para los que, en la misma ausencia, guardará su afecto mejor.

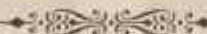
Barcelona, Diciembre de 1958.

Trailer retrospectivo del VI Festival Internacional del Cine de San Sebastián

oooooooooooooooo

Escenario: TEATRO VICTORIA EUGENIA

Fechas: Del 19 al 29 de Julio de 1958



Animación extraordinaria, superior, si ello es posible, a la de años anteriores. Llenos absolutos en todas las funciones, tanto dentro como fuera del recinto del Festival. Inusitada expectación cuando la locutora del vestíbulo anuncia la presencia de una figura famosa. Los cazadores de autógrafos inician su tarea, ininterrumpida ya hasta el último día del Certamen. Los famosos les atienden siempre con la sonrisa en los labios. Locutores, fotógrafos y periodistas trabajan sin descanso. Y es que, realmente, todos ellos tienen trabajo en abundancia. El tiempo, verdaderamente espléndido todos los días, contribuye al éxito y esplendor del Festival. ¡Qué bonito está nuestro Victoria Eugenia! ¡Sobre todo, de noche, con su maravillosa iluminación! El VI Festival Internacional del Cine de San Sebastián va a comenzar. Ya no falta sino que se descorran las cortinas y se oiga la familiar y radiofónica voz de Segundo Angel Iglesias anunciando: «Estados Unidos presenta»...

PELICULAS PRESENTADAS A CONCURSO

Estados Unidos: «Los Vikingos» y «Vértigo».



La gentil Jaqueline Sassara, «Premio Antonio Zulueta» al mejor intérprete femenino por su labor en «Nacida en Marzo», con otra de las más guapas concurrentes al Festival y «Premio a la Simpatía», Rossana Schiaffino, a su derecha. (Foto, Marín.)

Italia: «Los desconocidos» y «Nacida en Marzo».

Alemania: «Los diablos verdes de Montecassino» y «Ojos negros».

Francia: «La vie a deux» y «Sois belle e te tois».

España: «Culpables» y «El hereje».

Inglaterra: «Barrio peligroso».

Egipto: «Esto es el amor».

Noruega: «Ni Liv».

Argentina: Demasiado jóvenes.

México: «El caso de una adolescente».

Polonia: «Eve veut dormir».

Portugal: «Sangre torera».

Bélgica: «Feu, amour y vitamines».

Colombia: «Milagro de sal».

Películas presentadas fuera de Concurso

Japón: «El duelo de los samurais».

Estados Unidos: «Amar y morir».

Inglaterra: «Orden de matar».

Checoslovaquia: «Invención destructiva».

Película presentada, pero no admitida por el Jurado y considerada, por tanto, fuera de Concurso

Grecia: «La laguna de los deseos».

Premios del Festival

Premio Internacional-Gran Concha de Oro:

«Eve veut dormir» - Polonia

Concha de Oro al mejor cortometraje:

«De Nackte Morgen» - Alemania.

Conchas de Plata

«Los desconocidos» - Italia

«Vértigo» - Estados Unidos.

Premio Antonio Zulueta de Interpretación

Mejor intérprete femenino: Jaqueline Sassard, por su actuación en «Nacida en Marzo».

Mejor interpretación masculina: James

El Café Bar OLIDEN es el más concurrido por los amantes de la Bella Easo



oooooooooooooooooooo

Kirk Douglas, el extraordinario protagonista de «Los Vikingos», se adaptó inmediatamente a nuestro ambiente y costumbres. Vedlo aquí, «alternando» con todo entusiasmo, con unos bailarines de flamenco durante una de las fiestas nocturnas «anexas» al Festival. (Foto, Foto Madrid.)

oooooooooooooooooooo

Stewart en «Vértigo» y Kirk Douglas en «Los Vikingos».

Premio Perla del Cantábrico - Dedicado a la mejor película de habla española
Declarado desierto.

No obstante, dadas la intención, limpieza expresiva e interpretación de sus artistas juveniles, el Jurado destaca la película argentina «Demasiado jóvenes», con **Mención especial**.

Premios no oficiales

Premio del Círculo de Escritores

Cinematográficos. Dedicado al mejor guión:

El de la película «Eve veut dormir».

FESTIVAL, publicación oficial del Festival Internacional del Cine, otorga el **Premio de la Simpatía** a la actriz italiana Rossana Schiaffino.

Premio de la revista ONDAS

A la actriz más fotogénica, Sarita Montiel.

x x x

Como se puede deducir, por lo hasta ahora expuesto, las películas superaron en variedad y calidad a las de años anteriores. Se nos ofreció la no-

vedad de cinematografías para nosotros desconocidas, como Egipto, Grecia y Noruega, que, juntamente con las habituales en estos Festivales, Alemania, Inglaterra, Francia, etc., deparó al Certamen una atrayente diversidad de estilos y una interesante y provechosa confrontación de ambientes y de técnicas. La calidad de los films fué también ascendente en comparación con ediciones anteriores. Vimos películas dignas de todo elogio y a las que puede pronosticárseles, sin lugar a dudas, un gran éxito comercial. Algunas de ellas se han estrenado en nuestras pantallas en versión española y su éxito de público y crítica ha sido grande.

Respecto al fallo del Jurado, consideramos acertadísima la concesión de la **CONCHA DE ORO** a la película polaca «Eve veut dormir», un auténtico dechado de finura, gracia de la mejor ley y sensibilidad artística, con una intérprete exquisita, además, la bellísima y encantadora Bárbara Kwiatkowska. Tal vez discrepemos algo de uno de los premios **CONCHA DE PLATA** otorgado a la película italiana «Los desconocidos», pues creímos ver desfilar por la pantalla del Victoria Eugenia alguna película con más méritos para ese galardón. Pero, en fin, esto es «peccata minuta». A fin de cuentas, esto no es más que la lógica conse-

¿El bar más donostiarra dentro del paseo más donostiarra?... O L I D E N

cuencia de esa calidad de que hablábamos antes y que tenía como lógica consecuencia esa igualdad de fuerzas que hacía harto difícil la ya de por sí ingrata misión del Jurado.

Consideramos a éste, muchísimo más documentado que lo pueda estar este modesto cronista y nos consta, por otra parte, su competencia e imparcialidad. No hemos pretendido discutir nada, sino dejar constancia de una opinión personal.

Finalmente, haremos hincapié en dos detalles que pudimos observar, favorable el primero y desfavorable el otro. Favorable, la agradable sorpresa que todos tuvimos con la película griega «La laguna de los deseos». Completamente desconocida para nosotros la cinematografía helénica, quedamos sumamente impresionados por la calidad de esta película, altamente elogiada en muchísimos aspectos. No se trata de hacer aquí una crítica que ya fué hecha en su día por plumas muchísimo más capacitadas que la nuestra. Se trata, solamente, de unir, desde aquí, nuestra más entusiasta felicitación a las muchas que recibieron los representantes griegos, a quienes se hizo patente la casi absoluta certeza de que su película, de haber podido ser considerada en Concurso, se hubiera llevado uno de los premios. Pero si en esta ocasión no consiguieron ningún galardón, estamos seguros de que lo cen-

seguirán en Certámenes sucesivos, en los cuales, desde luego, no debe faltar una película griega.

Y nuestro más desfavorable comentario para los señores productores españoles, que reservan sus mejores películas para los Festivales extranjeros, descuidando su propio Festival, pues el Festival de San Sebastián es el suyo, es el Festival de España. El año pasado, al igual que en ediciones anteriores, la calidad de las películas españolas dejó bastante que desear. Haremos una excepción, que es de justicia, con TODOS SOMOS NECESARIOS, ya presentada otro año. Pero aquí se acaba la cosa. Es una verdadera pena que, produciéndose en los estudios nacionales películas excelentes —siguiendo un poquillo al día las actividades del cine patrio puede comprobarse perfectamente— se reserven para «casa» las muestras de menos valor, reservando la flor y nata de nuestra producción para los Festivales de Cannes y Venecia. Es natural y digno de todo elogio que se intente prestigiar nuestra cinematografía en el extranjero; pero, señores dirigentes del cine nacional, por favor, a la hora de seleccionar películas, no se olviden ustedes del Festival de San Sebastián. Que así sea y que en lo sucesivo no tengamos que lamentar la escasa calidad de las películas presentadas, que este último año llegó al extremo de tener que decla-



La actriz polaca Bárbara Kwiatkowska, recibiendo la Concha de Oro, obtenida por la película «Eve veut dormir» —protagonizada por ella misma— de manos de Sarita Montiel, a su vez Premio «Ondas» a la actriz más fotogénica. (Foto. Fotocar.)

El ambiente del Café-Bar OLIDEN es auténticamente donostiarra

rar desierto el PREMIO PERLA DEL CANTABRICO, dedicado a la mejor película de habla española. Y esto, en un festival **español** ni dice nada en favor de nuestra cinematografía ni debe repetirse.

Personalidades artísticas asistentes al Festival

Más numerosas que en años anteriores, la lista completa se haría interminable. Citaremos algunos nombres que, a nuestro juicio, son los de más relieve y personalidad.

Entre los directores, indudablemente por encima de todos: Alfred Hitchcock y King Widor. Españoles, no recordamos a ninguno sobresaliente, si acaso Ruiz Castillo, Berlanga y Ardevín.

Respecto a intérpretes, ¿cómo olvidarnos, entre ellas, de Rossana Schiaffino, Sarita Montiel, Carmen Sevilla, Ana Mariscal, Lilian de Celis, Lola Flores, etc., con una mención especial para Jacqueline Sassard, internacionalmente conocida, y las bellísimas y encantadoras Bárbara Kwiatkowska, polaca, y Lubna Abdel Aziz, egipcia, a las cuales pudimos admirar por partida doble: en sus pelícu-

las «Nacida en Marzo», «Eve veut dormir», «Esto es el amor» respectivamente y en persona.

Entre el sexo feo —¡no tan feo, caramba!— el fornido y extraordinario actor Kirk Douglas, a quien también admiramos en «Los Vikingos». Después, Jean Marais, el rubio y apuesto galán francés; Antonio Vilar, Lex Baxter, Virgilio Teixeira, Jean Servais, protagonista de «Rififi», y muchos y muchos más.

Y como los últimos serán los primeros, diremos que, aunque solamente unas horas, también estuvieron entre nosotros los popularísimos Cesáreo González y Boby Deglané.

RESUMEN: En fin, lector, no quiero causarte más. Como su título lo indica, esto es un «trailer», y como tal ha de ser breve.

Poco más hay que decir. Solamente, felicitar, una vez más, a los organizadores de estos magnos Festivales de Cine. Donostiarras y forasteros. Todos contribuyeron al éxito de este VI Festival, que, como ya se dijo al principio, superó en todo a sus antecesores: animación, asistencia de artistas, calidad de las películas, etc. Todo, magnífico. No me atrevo a emplear el adjetivo perfecto, porque la perfección en lo humano rara vez se logra. Mas, si algo quedó por hacer, si algún detalle faltó, si algún error involuntario se deslizó, no cabe duda que se hará, se añadirá o se quitará, subsanándolo. Del entusiasmo y competencia de aquellos que tienen en sus manos las riendas de estos Festivales Internacionales del Cine de San Sebastián, puede esperarse todo, hasta eso; llegar a la perfección en la tarea que ellos mismos se han encomendado. Mi enhorabuena sincera a todos ellos.

Eduardo Ureña



Los «espatadantzaris» forman un arco de honor a la llegada al teatro Victoria Eugenia del gran director cinematográfico Alfred Hitchcock, acompañado de su esposa. (Foto, Fotocar.)

Garage ARACAMA

Escuela de chóferes - Estación de engrase
Vulcanizados - Auto-grúa para remolques

Aguirre Miramón, 6 y 8

Teléfonos: Garage 13988 - Domicilio 16867

SAN SEBASTIAN

San Sebastián ante el mundo de la Cinematografía

por **FRAY TALAN**

No se han perdido el esfuerzo y la cuantía económica que precisaron los Certámenes Cinematográficos de nuestra ciudad. El equipararlos oficialmente a los internacionales será un aliciente para el turismo, y, por lo tanto, un mayor beneficio durante la temporada veraniega. Cannes en Francia, Venecia en Italia y San Sebastián en España: estos van a ser los más importantes Festivales de Europa y para el mundo.

He creído interesante solicitar las opiniones de personalidades nacionales del cine, sobre todo de los artistas, desde el veterano maestro José Isbert —¡con que alborozo favorable a San Sebastián ha acogido mi petición!— hasta el más veterano de los juveniles, nuestro querido Pablito Calvo.

Ellos van a decir cuánto hay de emoción y de esperanza en el panorama nacional de cine al haber logrado San Sebastián tan alta y merecida categoría.

Y dice Pepe Isbert:

...y volvía de Buenos Aires, el año 1917, embarcado en el «Avon» de la Mala Real Inglesa. En el comedor me honraba con su vecindad un gran hidalgo inglés, diplomático jubilado de alta categoría. Un día me atreví a preguntarle: —Señor embajador, ¿de cuanto ha visto en su gloriosa profesión, qué se le ha grabado más en la memoria?— Le contestaré con sinceridad: Capitales, la de Hungría, Budapest. Calles, la de Alcalá de Madrid, en día de toros. (Recuerden su aspecto a finales del siglo XIX.) Ciudades veraniegas, San Sebastián, de España. No pude contenerme y le abracé. Jamás me he sentido más orgulloso de mi Patria. Por algo fué su Madrina aquella Señora, excepcional, como Reina, como Mujer y como Madre.

He querido darles dicha opinión, tan autorizada y de tanto valor; porque solicitar la mía sobre «La Perla del Cantábrico», es igual, en lo parcial, que si me piden el parecer de una de mis nietas. Gran acierto elegir esta preciosa, hospitalaria y de tan buen gusto Ciudad, para recibir, juzgar y premiar con valor universal, la producción mundial cinematográfica.

¡Olé, Ciudad guapa! ¡Pisa, Morena...!

José Isbert

Diminuto actor cinematográfico.

Chamartin (Madrid) 15-12-958.

x x x

Un actor extraordinario, Joaquín Roa, me pide unas palabras sobre la internacionalidad del Festival Cinematográfico de San Sebastián. Habiéndolos al milagro español, nunca nos damos cuenta de nuestras cosas hasta que desde fuera nos las hacen ver. El reconocimiento del Festival de Cine de San Sebastián, como el de Cannes y Venecia, exactamente con su misma categoría, debe enorgullecernos a los españoles por justo y merecido. El esfuerzo hecho por el Festival de España es digno de la belleza de esa hermosa ciudad y solo a ella comparable. San Sebastián ha logrado la máxima categoría internacional para nuestro Festival. Es ahora España la que debe entregar a San Sebastián su mejor cine. Personalmente reitero el desinteresado ofrecimiento que el año pasado hice a su director, Don Antonio Zulueta y Besson, de servir al Festival, sin ninguna pretensión, «al mejor reparto», como a veces se hace en el teatro.

El milagro de nuestro Festival Internacional de Cine nos lo ha ofrecido, regalado, San Sebastián. Sepamos agradecerlo y merecerlo también.

Madrid, Diciembre 958.

Ana Mariscal

x x x

Con gran alegría recibo la noticia de haberse concedido al Certamen Cinematográfico Español que se celebra en San Sebastián la categoría de Internacional, al igual que Cannes, Berlín y Venecia; pues, bien, ninguna de estas tres importantes ciudades puede compararse al marco único de nuestro San Sebastián ¡la capital más bonita de Europa!, y a la que ya, personalmente, me une una sincera y estrecha amistad, refugio de horas difíciles que nunca podré olvidar.

Con el abrazo abierto

Manolo Morán.

x x x

El marco suntuoso y bellissimo de San Sebastián es el escenario más atractivo que pueda ambicionar la Cinematografía Universal como campo de proyección de las producciones filmadas con rango de Certamen. Al ser elevado el festival a la Primera Categoría, se ha hecho la esperada justicia

que ambicionábamos los cinematografistas españoles. Es justo rendir homenaje de gratitud y admiración a los esforzados organizadores del mismo, que, con visión de futuro indudable, presintieron que San Sebastián llegaría a ser señero templo de la exhibición fílmica del mundo.

Rafael Durán.

x x x

Para mí, como para todo el que compone la familia cinematográfica española, ha sido una gran alegría saber que el Certamen Internacional de San Sebastián haya alcanzado la misma categoría oficial de los certámenes de Cannes, Venecia y Berlín. Además, es una feliz coincidencia que sea esa Ciudad donostiarra la sede de nuestro primer Festival Cinematográfico, ya que por su emplazamiento geográfico y por la cordialidad de que sus habitantes siempre hacen gala hacia nuestro cine, le hacen acreedor a esta distinción. Aprovecho la ocasión para enviar un saludo afectuoso al Alcalde de esa Ciudad y a todas las primeras autoridades que con tanto cariño han trabajado para conseguir estos resultados.

Madrid 29 - Diciembre 58

Aurora Bautista.

x x x

Mi padre desde su «Radiocinema» sostiene desde hace diecisiete meses una campaña sistemática en pro de San Sebastián como ciudad indiscutible para capitalizar en España el Certamen Internacional Cinematográfico.

Considero que la iusticia, el buen entendimiento y el reconocimiento de nuestros derechos han iluminado la determinación de la Asociación Internacional de Productores Cinematográficos, ya que San Sebastián, por sus condiciones específicas y especiales, es, a mi juicio, la ciudad indiscutible para fijar en ella la sede Internacional de un Certamen Cinematográfico Español. Bien merecen San Sebastián y el Cine español este reconocimiento.

Rafael Romero Marchent

x x x

Perdón por la brevedad. Trabajo desde el amanecer para el Cine y tarde y noche en el teatro Eslava. Mis mejores palabras para San Sebastián y su Festival Cinematográfico.

Tony Leblanc

x x x

Creo sinceramente que San Sebastián es el marco más adecuado para celebrar nuestro Certamen Cinematográfico. Por ser esta encantadora ciudad fronteriza de una belleza única, cada año aumentará el interés por nuestro «Festival Internacional de Cine». Si a ello se une la calidad de las cintas que se exhiben y la competencia de los otorgadores de premios no dudo que en fecha muy próxima este Festival, si no los supera, se igualará a los de Venecia y Cannes.

Carmen Sevilla

x x x

Celebro que San Sebastián haya conseguido la categoría universal de los certámenes de Venecia y Cannes. Mi hijo Armando está filmando en Roma, y tanto él como yo guardamos recuerdos felices de la Bella Easo, durante nuestras correrías teatrales. Los dos estaremos al servicio, siempre, del gran Festival donostiarra.

Juan Calvo
(Fray Papilla)

x x x

Y cierro esta encuesta con la entrañable colaboración de Pablito Calvo. No quiero dejar de transcribir su carta manuscrita, desde el encabezamiento al pie. Dice así: «Querido Fray Talán. Como le prometió mi papá y con mucho gusto le envío estas letras para el trabajo que está realizando para la revista «San Sebastián».

San Sebastián es una ciudad muy bonita, me gusta mucho y tengo muy buenos recuerdos de ella, porque allí me dieron esa copa tan grande de la fama y me alegro de que el Festival del Cine lo vayan a colocar en primer lugar del mundo y que lleven para premiarla una película tan buena como «Marcelino» y que yo trabaje en ella, que ya me aplaudirán ustedes ¿verdá?

Pablito Calvo

Espero que sea de su agrado este escrito y que lo reciba con un abrazo de su amigo

Marcelino.»

x x x

Gracias, Pablito, hijo... Los dos permanecemos, siempre juntos, en las pantallas, tocando la campana de la ermita.

TXISTULARIAK



La banda donostiarra de «txistularis» que dirige Isidro Ansorena, en la terraza de nuestra Casa Consistorial. Su atuendo de gala dice que está preparada para alguna gran solemnidad. (Foto, Maturana)

...Sin txistularis no se concebiría nuestro País.
No calléis, no enmudezcáis. Sin canciones, sin
txistularis, sin bailes, el vasco moriría.
(Padre Donostia)

Así terminaba el Padre José Antonio Donostia su conferencia del 16 de junio de 1.952, en el Salón de la Filarmonica de Bilbao, titulada «Txistu y Danzas». Cuando la acabo de leer, veintiséis años después, quedo un poco cogido por la emoción de la lectura y el ambiente. Es el atardecer de un día suave de invierno, en el Castillo, campo de aventuras de todos los «mutikos» donostiarros y ensoñador paseo de los viejos «errikoshemes». El sol, amarillento y sin fuerza, enciende aquí y allá magias de colores. El mar, oscuro, tiene color de invierno, está triste y solitario; ni una lancha, ni un barco; solamente, las blancas boyas que, al romper su verde monotonía, acentúan más su soledad.

A mi izquierda, la aglomeración urbana de la Parte Vieja, y bien perfilado, destacándose, el cuadrilátero de nuestra vieja Plaza, la Plaza por antonomasia, la Plaza de Santo Tomás, del Ayuntamiento, y la Plaza del «thun, thun».

Sí; ahí están el «thun, thun», el «txistu». El viejo «txistu». El negro «txistu» de aros de plata, de sonidos valientes, como nuestro «irrintzi», y dulces, como nuestras manzanas. Y «el thun, thun» de rítmico y pausado golpeteo, como los latidos de nuestro corazón.

Ahí están nuestro viejos «txistularis», los «txistularis» de San Sebas-

tián. Están tocando una y otra vez los viejos aires de nuestro pueblo. Con seriedad, con solemnidad, con aire casi litúrgico. Mientras, niños y niñas, jóvenes y viejos, con naturalidad, alzan los brazos al cielo y bailan. Es el atardecer de un día de invierno; pero en nuestra Plaza ha sonado el «txistu», poniendo... una nota de alegría, primaveral, clara, casta, extremadamente simpática».

Isidro Ansorena es el «txistu» 1.º de la banda de «txistularis» de nuestro Donosti, y en él voy a personificar un poco a nuestros «txistularis». Quizá porque he hablado algo más con él que con otros, no por otra cosa. Todo «txistulari» es único, de marcada personalidad y bien diferenciada; pero todos ellos tienen un denominador común, su consagración al «txistu» no como a una profesión, no como a un arte, sino como a un sacerdocio. No se puede concebir al pueblo vasco sin «txistu». Es personaje importante y está a las órdenes directas del Alcalde. Pero, ante todo y sobre todo, tiene una característica especial: es todo corazón, y, por tanto querido por todo el pueblo.

Y en nuestro «txoko», en Donosti, ¿qué donostiarra no se ha vuelto a saludar con cariño a Secundino Mz. de Lecea, nuestro «txistu» 2.º, a Umanue el Silbote o a Castañeda el tamborrero?

Isidro nació en Hernani el 15 de Mayo de 1.892. Era casi imposible que no fuera «txistulari». Su padre, Francisco, fabricaba «txistus».

Y sus tíos eran «txistularis». Ignacio, de Castro Urdiales; Manuel, de Rentería, y Fernando, de Valmaseda. El ambiente, por tanto, no podía ser más propicio.

Ansorena ganó por oposición la plaza de «txistulari» de Hernani el 30 de Marzo de 1.910. Estas oposiciones fueron muy disputadas, puesto que el cargo de «txistulari» es de los de rango e importancia, ya que, como ya hemos dicho, el «txistulari» preside todos los actos sociales de la vida en el pueblo vasco, y está a las órdenes directas del Alcalde; aunque... no se note mucho en el bolsillo.

Cuando acudió a aquellas oposiciones, estuvo preparándose con el mejor «txistulari» de la época, Juan José Cestona, de Tolosa, que era un verdadero maestro. En aquella misma ope-

ANTES, AHORA Y SIEMPRE, CAFE BAR O L I D E N

sición quedó para «txistu» 2.º el hijo del popular «txistulari» de Tolosa, «Blash».

La oposición fué muy disputada, como hemos dicho antes, pero sus preparativos no lo fueron menos; había quien quería que el titular estuviese dos años a prueba para..., «que estuviese bien compenetrado con los usos, costumbres y espíritu del pueblo». También se quería señalar que el «txistulari» fuese por añadidura, «chantre»... aspiración que no nos ha de extrañar si consideramos que el «txistulari», además de saber tocar muy bien el «txistu», tiene que ser otro montón de cosas: alguacil, mandadero, secretario y hasta músico terapeuta... y en los ratos libres cobra los impuestos municipales.

Alguno se habrá sonreído ante mi afirmación de músico terapeuta, pero es porque no conoce la historia. En efecto, en Lequeitio, en el año 1573, hubo una epidemia que duró nueve meses. Se pidieron médicos a Vitoria y San Sebastián, pero además encargaron al «txistulari» que alegrara a los vecinos con su música. Una partida de aquel año dice: «Pagué a Domingo Licona, tamborín, por lo que sirvió con el dicho oficio de tamborín todo el tiempo de la dicha enfermedad para que no la sintieran, ocho reales». He aquí que la técnica de algunos hospitales norteamericanos modernos tiene su antecedente en nuestro País...

Isidro vino a Donosti el año 1.922, al ganar por oposición la plaza de primer «txistu», y empezó su actuación el 20 de Enero de aquel año. Es decir, que ahora hace treinta y nueve años que, juntamente con sus compañeros, le vemos pasear por las calles, donostiarras tocando sus alboradas...

Todos los días festivos, la banda de «txistularis» del Ayuntamiento donostiarra recorre las calles del 31 de Agosto-Narrica- Alameda- Legazpi-Idiáquez-Avenida-Hernani-Mayor Puerto, terminando en nuestra plaza «jatorra» de los «arkupes». Este recorrido empieza a las 8,45 de la mañana, con gran placer de muchos donostiarras. ¡Qué alegría poder oír las armoniosas notas del txistu desde... la cama!

Pero... ¡ah! Esto produce gran indignación en nuestro silbote, Unanue. «Esos ya oirán, sí, bien a gusto desde la cama, lo que nosotros tocamos desde las 8,45 de la madrugada...»; mas, si se le pregunta si lo dejaría, sus ojillos sonríen, maliciosos, por encima del «txikito», y no dice nada. En el fondo, está orgulloso de su alborada; es que es «txistulari».

En el año 1.925 se formó la Sociedad Saski-Naski

para difundir nuestra música y nuestros bailes. En su organización intervinieron muchas personas de categoría: Antonio Orueta, José Olazola, el Padre José Antonio de Donosti, los Zalduas, padre e hijo, Mendizábal y otros. El éxito artístico que obtuvo esta Agrupación fué muy grande. No hace falta decir que a ella pertenecían nuestros «txistularis».

Se fué a Londres, a París, a Madrid... y nuestro «txistu» dejó, por pocos días, al ambiente de los «arkupes» del Ayuntamiento, donde tantos donostiarras han bailado mientras el día muere poco a poco.

En el Albert Hall, de Londres, actuaron ante un público de más de 10.000 personas. Las localidades se agotaron quince días antes. El entusiasmo que despertaron nuestros «dantzaris» en todos sus números fué enorme, tal era la gracia y virilidad de nuestros bailes en contraste con los de otros países más «motelas». Pero rayó casi en la locura en el número de «makildantza» donde uno de los «dantzaris»... esto lo recordará más de un viejo donostiarra, resbaló y, antes de caer al suelo, dió una formidable voltereta quedando de pie y a compás del rítmico paloteo. El público creyó que era una genialidad del «dantzari» y pedía «bis, bis»...; pero el espectáculo tenía que seguir su ritmo... y al «dantzari» se le tenía que pasar el susto...

Antes de empezar la actuación fué a saludarles una lady, ataviada como una princesa y ante nuestros «txistularis» hizo una gran reverencia, a la que correspondieron con toda solemnidad. Nuestro «txistu» hacía su aprendizaje palaciego. Y a fé que lo haría dignamente, porque el «txistu», travieso, alegre y saltarín como un niño, es grave y solemne cuando la vida lo requiere.

Se actuó también, repitiendo el concierto anterior, a causa del éxito que había tenido, en el Teatro Liceo, de Londres, y en los Campos Elíseos, de París. Nuestro «txistu» era ya internacional.

Y ese entusiasmo internacional no se ha perdido. A todos les causa asombro el comprobar que con un instrumento tan sencillo se pueda ejecutar la escala completa. Mr. Cecil Sharp, escocés, interpretó en aquel concierto de Londres melodías de su país con una flauta y una especie de pandero que recuerda a nuestros txistu y tamboril. Pero carece del cromatismo y de la intensidad de sonido del nuestro.

Ansorena, siguiendo la tradición de su padre, fabrica también «txistus».

La fabricación del «txistu» es complicada, porque requiere materiales nobles. Maderas de primera calidad y

ANTES, AHORA Y SIEMPRE, CAFE BAR O L I D E N

plata. Antes se fabricaban en ébano. Ahora se utilizan también otras maderas como el Jutel, Ognomo y Sukupira, del Brasil, o Akoga, de Guinea. Para «txistus» más modestos se utiliza «ezpela» (boj). Y he aquí que nuestro vasco «txistu», tiene exigencias de gran señor y requiere ricas maderas de bosques exóticos.

Ansorena es también compositor, y en su vida ha escrito muchas obras para «txistu». Las emociones de su vida cristalizaban en una obra para «txistu». Así, el nacimiento de sus hijos; su emoción, su cariño, están mágicamente engarzados en un «orripeko» o en un «ariñ-ariñ». Pero también es cazador, y las emociones de un cazador no solamente se cuentan con historias más o menos fantásticas, sino igualmente con música.

Una vez... «...le apunté al pajarito aquel que estaba sobre una rama y me miraba, pequeño y descarado, cantando sin parar; quise disparar y no pude, porque, ¿quién puede matar a un pájaro que canta?». Y los trinos de aquel pajarito los podréis escuchar en «Birigarroa», una pieza de «txistu» de un hombre que fué «txistulari» antes que cazador.

El «txistu» lo es todo en nuestro País. Todos nuestros actos sociales están presididos por el Txistu. Recibimientos de autoridades, procesiones, bodas, romerías... No es extraño que el «txistu» esté en nuestro corazón y lo queramos defender. Así nació la Asociación de Txistularis del País Vasco que reúne a los «txistularis» y a los amigos del «txistu». Su labor es larga y fecunda; ha recogido y publicado nuestras mejores melodías y lo continuará haciendo en el futuro ante la admiración y el respeto de todos.

El Ayuntamiento donostiarra merece un aplauso sincero de todos los vascos por su protección al «txistu», creando y conservando la cátedra de este instrumento que tanta admiración produce a cuantos lo conocen, pero sobre todo por mantener los conciertos en nuestra «plaza» de 11 a 12 de la mañana, y de 5.30 a 7.30 de la tarde.

Era tan grande el éxito de nuestro «thun-thun» al atardecer, agradaba tanto a nuestros jóvenes el baile ante los soportales que, a petición de esa juventud donostiarra, el concierto se prolonga hasta las nueve de la noche, y nuestro Ayuntamiento ha creado otra banda para atender a esta prórroga. Además, atiende también al barrio del Antiguo y al de Loyola. Y creemos que tiene el propósito de ampliarlo a otros barrios más de la Ciudad.

Si, creed más bandas de «txistularis». Que se oiga aún más el «txistu», que nuestra juventud pueda alzar sus brazos al cielo, moviendo rítmicamente sus pies en una danza joven y alegre, poniendo en sus ojos el resplandor de una vida ilusionada...

No, no desmayes, «txistulari». No dejes enmudecer tu tamboril. Tú, que eres generoso, noble, digno y elevado, no nos dejes sin nuestra música, que es la expresión de nuestra alma.

Baña txistularia
Udal etxe aurrean
ekin da ekin dago
arratsalde guzian.

Jarrai, txistularia
Udal-etxe aurrean
euskotasun ereille
guzien biotzean.

(Anónimo)

GABRIEL ZAPIAIN

Salomé M. Adrián

PROFESORA EN PARTOS

Aprobado por la Censura Sanitaria n.º 53

Primo de Rivera, 20, 5.º izq.

Teléfono 11049

SAN SEBASTIAN

GRAMI

Bar americano

JUAN DE BILBAO, 8

SAN SEBASTIAN

Teléfono 17224

Pañería Izarra

VENTA POR METROS



en la fiesta patronal de la Ciudad

saluda a todos los donosliarras



Fuenterrabía, 22

Teléfono 10357

San Sebastián

Un homenaje inesperado



y otro bien caro



Si, así es en efecto. Un homenaje inesperado y otro íntimamente bien caro, los que recibí y sigo recibiendo por el mismo motivo.

Publicados en «EL BIDASOA», de Irún, mis primeros trabajos, bajo el título de EL «MARRO-NISMO» EN LA PELOTA, alguien me señaló a cierta persona que por ahí iba manifestando:

«Esos artículos no son de Lartigue, son de Francisco Urrestarazu «Pacorro».

Esta afirmación, ¡oh poder del infundio!, fué propagándose rápidamente y muchos buenos amigos, al venirme con la embajada, me tuvieron al corriente de las proporciones que alcanzaba el equívoco. Todavía llegan algunos dándome cuenta de la patraña. ¡Cuánto despistado, Señor, anda suelto por el mundo! Buscando una semejanza a tamaño dislate, puedo decir que es algo así como si en mis tiempos de joven palista hubiesen comparado mis sotamanos con los del Chiquito de Gallarta.

Confieso que hubo momento en que me quedé desconcertado; pero, puesto a recapacitar, pude constatar que ningún efecto molesto producía en mí tanta complacida estulticia y tanto papanatismo colectivo. Es más; conforme pensaba en ello, notaba una sensación de agrado, y me dije a mí mismo:

«Oye, amigo Lartigue, ¿te das cuenta? Tus artículos de «EL BIDASOA», no son tuyos, son de «Pacorro», según algunos lo afirman por ahí».

Por último, serenado ya totalmente, me oí decirme así: «Eres un redactor «amateur» fuera de serie, un auténtico «as». Te comparan con el mejor cronista profesional de todos los tiempos, con el Jesús Abrego de la crítica pelotística, con el inigualable y esforzado «Pacorro».

No pude por menos de sentirme halagado.

Así las cosas, no pasaron muchos días sin que tuviese ocasión de charlar con «Pacorro», al cual tengo el honor de contar entre mis mejores. Le hice sabedor del bulo y, sin inmutarse, me contestó:

—¿Y eso puede preocuparte? A mí me importa un bledo. Siempre te he dicho que la fuente de la insidia es inagotable. Si lograses desvanecer esa especie, ya te inventarían otras. Te repito que a mí me importa un bledo, sencillamente porque tus comentarios sobre el «marronismo» en la pelota son magníficos, formidables y, desde luego, yo, no sólo los apruebo en su totalidad, sino que, pareciéndome, como acabo de decirte, soberbios, extraordinariamente acertados, los suscribo en su totalidad. Por ello, los que afirman que tales comentarios son míos, no saben lo que dicen, porque si los encuentro oportunos, colosales, ¿qué inconveniente hubiese tenido yo en firmarlos y publicarlos en «EL BIDASOA» como míos, si, en verdad, hubiesen sido míos? ¡Ninguno! En consecuencia, el que digan alegremente por ahí que son

LA JOYITA

UNICO DESPACHO

ALDAMAR, 12

De ningún sitio saldrá usted más satisfecho que del Café-Bar OLIDEN



«¡CUIDADO CON LA PINTURA!»

Nosotros cuatro ponemos marrón a este, después Lartigue se pondrá negro, y luego él se encargará de ponernos verdes.

míos, no sólo no me molesta lo más mínimo, sino que, en realidad, representa un elogio, una alabanza para mí, al atribuirme la paternidad de unos trabajos formidables, pues, no me cansaré de repetir, que tus comentarios sobre el «marronismo» en la pelota, son colosales, formidables».

¿Se dan Vds. cuenta? Los unos aseguran que mis artículos son de «Pacorro» y este me dice que son formidables. Inesperado homenaje el que me dedican aquéllos y caro, carísimo, el que el gran crítico me tributa.

Me parece que Don Emilio Navas, mi querido director de «EL BIDASOA», va a tener que subirme el sueldo.

X X X

Envío a Enrique Abril, ex-campeón de España de pala.

Fuiste, querido Enrique, un gran palista y hoy eres un descomunal suspicaz. Si mis trabajos son sugestivos, simplemente me bastó, para lograr que así lo fuesen, ser lector de «Pacorro». Asimilé en tal forma su diaria lección pública, que hoy me con-

fundes con él. Clase que tiene uno.

Pero no vayas a suponer que tu infantilidad pueda convertirme en un presuntuoso. En absoluto. Opino, al igual que tú, que «Pacorro» (tecnicismo y honradez) es un caso único como cronista de pelota, y que a todos, sin excepción, nos separa de él una gran distancia. Siendo esto así, te harás cargo de cómo me enalteces en grado sumo al parangonarme con Don Francisco.

Ya sólo me falta que surja un inefable consejero «pâtissier», prohibiéndome, como a «Pacorro», mentar el «marronismo».

Y no estaría tampoco mal, ser distinguido con una multita por veraz, como aquella que amañaron los exaltados «marrones», sin darse cuenta de que al imponerla, concedían a «Pacorro» un trofeo que proclamaba y proclamará siempre su insobornable, bizarra y ejemplar conducta como cronista.

Entonces, con dos galardones tan honrosos, con la mordaza del consejero «pâtissier» y la multa de los exaltados jerarcas «marrones», entonces sí que iba yo a presumir de émulo de «Pacorro».

JUAN JOSE LARTIGUE ASTIER.

ANTES, AHORA Y SIEMPRE, CAFE BAR OLIDEN



BUENAS SOPAS...

«Sopas Ana»

Especialidades: Fideos, Macarrones,
Canalones, Pastas menudas y
Tallarines.

SOLICITE ESTA MARCA



La Casa de las Medias

Las medias y calcetines de calidad marca «Douglas»

Viuda de Vicente Merino

Narrica, 6

SAN SEBASTIAN

Teléfono 11979

Academia Mercantil

Remigio Peña

Garibay, 6-1.º

SAN SEBASTIAN

Teléfono 13349

Los Fabricantes Unidos

CRISTALERIA - LOZA - CRISTAL

Avenida de España, 2

SAN SEBASTIAN

Teléfono 10381

Un saludo para nuestros deportistas «amateurs»



COMITÉ INTERNATIONAL OLYMPIQUE

December 8, 1958

President
AVERY BRUNDAGE
Ten N. La Salle St.
Chicago 2, Ill. U.S.A.
Cable Address
AVAGE

Es para mí un placer enviar un caluroso saludo a los deportistas aficionados de San Sebastian. Todos aquéllos que practican el deporte "por el placer de hacerlo, o por los beneficios físicos, mentales o sociales que de él derivan, así como también aquéllos cuya participación en el deporte no significa más que una recreación sin ganancia material de ninguna especie ya fuere directa o indirecta;" componen una Fraternidad que se extiende a través de los cinco Continentes, sin distinción de raza, religion o credo político.

A pesar de los tiempos de materialismo en que vivimos, esta Fraternidad continúa agrandándose y haciéndose cada vez mas fuerte, en virtud de sus altos ideales.

Con mis mejores deseos.

Atentamente,



Mr. Avery Brundage

La revista SAN SEBASTIAN tiene el alto honor y la inmensa satisfacción de poder ofrecer a los deportistas «amateurs» donostiarras un singular saludo.

Se trata del que a ellos les dirige la más alta autoridad mundial del deporte de aficionados, el ilustre y gran deportista Mr. Avery Brundage, Presidente del Comité Internacional Olímpico (C. I. O.).

Nada hemos de añadir a las tan expresivas frases de Mr. Brundage, altamente sugestivas para el auténtico deportista, limitándonos a enviarle hasta Chicago, lugar de su residencia, nuestro más sincero agradecimiento junto con un respetuoso y cordial saludo.

UN POCO DE FUTBOL

Juanín Y Gallastegui

*los nuevos valores
blanquiazules*

oooooooooooooooooooooooooooo

La razón de que no vaya tanto público como la temporada pasada a Atocha a ver al «Sanse».



GALLASTEGUI



JUANIN

En el diario «Unidad» se extrañaba el otro día un crítico deportivo local del considerable bajón de público que, con ocasión de las actuaciones del «SANSE», se había registrado durante la presente temporada en los graderíos de Atocha, en comparación con la temporada anterior. Pero, querido colega, ¿a qué viene esa extrañeza? La razón es bien sencilla. El «SANSE» de este año no es ni sombra de aquel del año pasado. Cierto que actualmente ocupa en la clasificación un lugar similar al de entonces. Pero los partidos en que actúan los «cachorrillos» realistas no tienen el sabor ni la emoción ni, por supuesto, el buen juego que tenían meses ha. Y ello es muy natural. El equipo se ha transformado completamente, y apenas quedan en sus filas tres o cuatro jugadores de antaño. Martiarena, Zugasti, Lasa, Azcárate y Erro, al Real Unión. Juanín y Gallastegui, al primer equipo... ¿Es de extrañar, pues, que el equipo haya visto mermado su potencial y que ya no levante las oleadas de entusiasmo del año pasado y que, por consiguiente, ya no acudan a presenciar sus actuaciones aquellos miles de enfervorizados seguidores que lo hacían antes? En absoluto. No queremos con esto criticar la forma de proceder de los rectores realistas. Nos parece estupenda esa cesión de jugadores al club fronterizo que, a la par que refuerza a éste, pro-

porciona a esos jugadores cedidos la ocasión de un ascenso de categoría, indispensable en su carrera, si es que aspiran a algo en ella. Respecto a Juanín y «Gallas» ¿qué vamos a decir? Los dos se hallaban en condiciones óptimas de rendir mayores empresas y era lógico que se les destinara a ellas. No criticamos a nadie. Este preámbulo no tiene más objeto que tratar de sacar de una «terrible duda» a un querido colega que, por lo visto, no se explica lo ocurrido. Como usted puede ver, amigo, es bien sencillo...

Hemos hablado antes de Juanín y Gallastegui. Y ellos son el objeto principal de este breve trabajo. Los dos son los únicos «realistas chikis» que han dado el difícil salto de Tercera a Primera, sin pasar por Segunda. Y los dos han demostrado, en las poquísimas ocasiones que se se les ha brindado (¿por qué tan pocas, Sr. Artigas,?) que se han amoldado perfectamente a su nueva categoría y que, en cualquier momento, pueden rendir como el mejor en el actual conjunto de la Real. Por ello, hemos creído de justicia traerles a estas páginas de la revista SAN SEBASTIAN y ofrecer a nuestros lectores un pequeño resumen biográfico de estos juveniles aunque ya notables jugadores. Empezaremos por Juanín, el mayor de los dos y también el primero que debutó en Primera.

JUANIN

Juan Antonio Rodríguez Dufloz nació en Neguri (Vizcaya) el 10 de Enero de 1.937. Ha cumplido, pues, 22 años. Mide 1,73 y su peso actual es de 66 kilos.

Existen antecedentes futbolísticos en su familia, pues tanto su padre como su hermano mayor practicaron el fútbol, aunque no en plan serio como él. No recuerda exactamente cuándo se calzó por vez primera unas botas de futbolista, si bien asegura que hace «muchos» años ya de eso. Su primero y único equipo, hasta ahora, la Real Sociedad. En Categoría Juvenil, al principio; luego, el «SANSE», y ahora, el primer equipo.

Considera que su verdadero «debut» como profesional fue en Mertalla contra el Valencia el 12 de Octubre del pasado año, donde se perdió por 2-0. Volvió a jugar, contra al Granada, se lesionó y ahora espera una nueva oportunidad que tal vez llegue de un momento a otro... Ha jugado de medio volante y de interior, siendo su puesto preferido el último.

De no haber sido futbolista, le hubiera entusiasmado ser ciclista, si bien en la actualidad el único deporte que practica, fuera de su profesión, es la pelota a mano. Al cine y al baile dedica la casi totalidad de sus ratos libres. Y en verano acude al Chofre, siempre que puede...

Le es indiferente jugar en Atocha que fuera de casa. Lo que sí desea es jugar. Y lo que más le inquieta, cuando sale a un terreno de juego, es fallar al principio, porque se pone nervioso, el público también... y ya nada sale a derechas.

Su equipo favorito —fuera del suyo, por supuesto— el Atlético de Bilbao. Y si algún día tuviera que marcharse de la Real Sociedad, le entusiasmaría vestirse de rojiblanco de San Mamés. Admira a Di Stéfano y a Mauri, y no le «importaría» en absoluto parecerse a alguno de ellos.

Araquistáin e Irulegui, cada uno en su puesto, han sido los jugadores entre a los que él se ha enfrentado, más difíciles de salvar.

Su mayor alegría deportiva, la conquista del título de «campeón nacional juvenil», conseguido por la Real Sociedad al vencer (2-0) al Sevilla, siendo él capitán blanquiazul. Y aún aumentó más aquella legítima alegría el haber conseguido el triunfo en el Estadio madrileño de Bernabeu. A buen entendedor... Su mayor tristeza, la lesión que sufrió en Atocha contra el Granada, ya que era aquel el primer partido que jugaba ante su público, como jugador de Primera División.

Y por último, sus esperanzas son... ilimitadas. Primero, ser titular de la Real Sociedad; y luego, Dios dirá. ¿Ser internacional? Ya lo creo, ¿quién no desea serlo? Pero esto, tal como está hoy el fútbol... lo considera bastante difícil.

Nuestra felicitación para Juanín y el deseo de que todas sus esperanzas e ilusiones se conviertan en realidad. Condiciones tiene de sobra para ello.

GALLASTEGUI

José María Gallastegui Alústiza nació el 25 de Marzo de 1.939 en el pueblecito guipuzcoano de Cegama. Mide 1,72 y su peso normal es de 71 kilos.

Al contrario que Juanín, no existe ningún antecedente futbolístico entre los suyos. Es más, en su casa casi nadie es aficionado al fútbol.

En la actualidad, alterna sus estudios de Peritaje Industrial con el fútbol. Empezó a practicarlo en el colegio. Más tarde, pasó al Txistu, con el cual consiguió numerosos campeonatos; el Sanse y la Real Sociedad. Debutó en Primera División contra el Atlético de Bilbao, en Atocha, partido que finalizó con empate a uno. Ha actuado en todos los puestos, desde portero a extremo izquierda. En partidos oficiales, siempre de delantero, preferentemente en la tripleta central del ataque, si bien en diversas ocasiones lo ha hecho de extremo. El puesto para él es lo de menos. El caso es jugar...

De no haberse dedicado a su actual profesión, le hubiera encantado ser músico. Siente por la música una verdadera vocación y lo mismo le hubiera dado ser cantante que compositor o director de orquesta... El «menos desagradable de todos los ruidos», según Napoleón, llena todas sus apatencias y él se siente feliz allá donde haya música, bien sea ésta clásica o moderna.

Su equipo favorito es el Sevilla; como que de abandonar su actual club, sería para vestir la camiseta blanca del titular de la ciudad de la Giralda. Que no se enteren de esto en la calle de las Sierpes, porque entonces nos quedamos con un delantero menos, tan escasos como andamos de ellos... El jugador que más le ha impresionado siempre ha sido el sevillista Juanito Arza. En la actualidad le gustaría poseer todas las virtudes y «defectos» de Ladislao Kubala. Como se ve, el amigo Gallas es de gustos finos...

Según confesión propia, su carácter es algo pesimista: las alegrías se le olvidan pronto, perdurando en él con más facilidad las tristezas. Satisfacciones deportivas ha tenido ya varias: la de haber sido internacional juvenil, probablemente la mayor. Y entre los recuerdos tristes se lleva, sin duda, la palma la final que tan injustamente perdieron en Madrid con la selección murciana.

Sus esperanzas, como las de Juanín, ilimitadas. ¿Cómo no tenerlas a los 18 años y siendo ya jugador de Primera División? Respecto a llegar a internacional, ¿cómo no aspirar a serlo como profesional, si ya lo fue como juvenil? José Mari lo espera, y nosotros, con nuestra felicitación por los éxitos ya logrados, así se lo auguramos y deseamos, sinceramente.

E. U. F.

MAS fácil **MAS** ameno **MAS** rápido **MAS** cómodo...

polyglophone
CCC

INGLES
FRANCES
ALEMAN

por el sonido y la imagen

CON DISCOS
o SIN DISCOS



El sistema **polyglophone CCC** es el único que enseña a
LEER - ESCRIBIR - COMPRENDER y ¡HABLAR! correctamente el idioma deseado

Otros cursos CCC

CULTURA GENERAL • ORTOGRAFIA • DIBUJO
SOLFEO • ACORDEON
CONTABILIDAD • TRIBUTACION • CALCULO MERCANTIL
REDACCION COMERCIAL • CONTABLE ADMINISTRADOR
TAQUIGRAFO CORRESPONSAL • MECANOGRAFIA • TAQUIGRAFIA
RADIOELECTRICIDAD

CENTRO DE CULTURA POR CORRESPONDENCIA

APARTADO 108 - V

SAN SEBASTIAN

Delegaciones: MADRID, Preciados, 11 - BARCELONA, Av. de la Luz, 48
AUTORIZADO POR EL MINISTERIO DE EDUCACION NACIONAL



Crónica nupcial

Bodas celebradas en San Sebastián durante el año 1958

CATEDRAL DEL BUEN PASTOR

D. Joaquín Martín Palacios y María del Carmen Muñoz Baroja. 17 Marzo.

D. José Antonio Hernández y María Luisa Iruretagoyena. 7 Abril.

D. Jesús Rubio Goni (industrial) y Beritza López-Alén e Iriarte. 8 Abril.

D. Jaime López Sáez y Malte Caballero Sánchez. 19 Abril.

D. Alejandro Merino y Angelita Cadenas. 3 Mayo.

D. Eusebio Usabiaga y Ana María Menta. 6 Mayo.

D. Ricardo Carboneres Inanzu y Maura Lasala Alfonso. 14 Junio.

D. Ignacio Aldabe Sarasola y María Ochoa de Eribe Elizondo. 8 Septiembre.

D. Alejandro Morlán (profesor mercantil y funcionario del B. Central) y María Teresa Jiménez Torres. 26 Septiembre.

D. Angel Otero Fernández y María Rosario Linder Lasa. 25 Octubre.

D. Jesús Burgos Aznar y María Teresa Arregui. 28 Noviembre.

D. Pedro Zorzano Benito y Ana María García Onsalo. 22 Diciembre.

CAPILLA DEL PALACIO EPISCOPAL DE CASTIBLANCO

D. Manuel Avila Romero (juez de 1.ª Instancia) e Isabel de Encío Cortázar. 12 Mayo.

D. José Luis Usoz Quintana y María del Carmen Arroyo (hija del presidente de la Audiencia). 7 Junio.

SANTA MARIA

D. Joaquín Ansorena y Rosario Olaizola. 17 Febrero.



La gentil y encantadora María Jesús Lorente Pérez, que el 21 de junio último consagró sus amores con el joven y notable abogado D. Carlos de Gortázar y Prado en el santuario de Lezo. He aquí a la simpática y feliz pareja con sus padrinos, la señora de Gortázar, (D. Eduardo) madre del novio, y D. Félix Lorente Gracia, padre de la bellísima desposada. (Foto, Foto Madrid.)

D. Xavier Moïs Le Grelle y Pepita San Martín Alberdi. 10 Abril.

D. Emilio Mola Bascón, duque de Mola, y M.^a de las Mercedes Pérez de Laborda y Pérez de Rada. 5 Mayo.

D. José Javier Luzuriaga Jaureguizar y Pilar de Yrizar Movilla. 5 Mayo.

D. José María García y María Blanca Arenales. 5 Mayo.

D. Francisco de Asís Martín Felipe y M.^a Francisca Victoria Goyena Sario. 26 Mayo.

D. Ramón Gaytán de Ayala y Marquese y Felipa Zulaica Sigüenza. 28 Mayo.

D. Antonio Guisasola Arregui y María Rosa Pérez Ojer. 14 Junio.

D. Guillermo Pickman Albandea y María Blanca Pérez Ojer. 14 Junio.

D. José Fernández Pérez, el gran «Peponero» de la Real Sociedad, y M.^a Dolores Goñi Mendizábal. 1 Julio.

D. Antonio García Ogara y Ema Villaceros Machimbarrena. 12 Septiembre.

D. Rafael Silvestre y María Teresa Delgado de la Maza. 27 Septiembre.

D. Angel Gargallo Sancho y María Rosa Oyarbide. 10 Octubre.

D. Manuel Recalde Larre y Mirenchu Salaverria Aizpurua. 11 Octubre.



Boda D. Francisco Vilalta Miró-Mirentxu Isasa Urra, efectuada el 24 de Octubre en la iglesia donostiarra del Corazón de María. (Foto, Foto Madrid.)

D. Jaime Cortázar y M.^a Mercedes Vidaur. 7 Noviembre.

D. José Antonio Echaz Arrieta y María Luisa Fernández. 15 Noviembre.

D. Agustín Espinosa Muguruza (teniente de Ingenieros) y María Jesús Uralde Echeveste. 15 Noviembre.

SAN VICENTE

D. José María Alberdi Crespo y María Teresa Beramendi Arruti. 1 Marzo.

D. Luis Elizondo Anadón y Marty Lopetegui Elícegui. 1 Mayo.

D. Felipe Aramberría Oronoz y Carmen Miangolarra Adarraga. 10 Mayo.

D. Agustín Toribio Yerobi y María Loreto Ibaguren Urteaga. 12 Mayo.

D. Angel Sastre y Martina Elizalde. 30 Mayo.

D. José María Insausti Donado y María Victoria Alberdi Alonso. 19 Julio.

D. José Luis Martínez de Marañón y Ana María Muro Elola. 15 Septiembre.

D. Ramón Urcola Elícegui y María Dolores Ariola e Irigoyen. 29 Septiembre.

D. Juan Manuel Oronoz Golcochea y M.^a Jesús Achúcarro Arruti. 31 Octubre.

D. Benito Jiménez Martín y María Angeles Escribano Manero. 4 Noviembre.

D. Valentín Sesma y Martina Arregui. 27 Noviembre.

D. Cristóbal Colón Gordo y M.^a Cristina Ocariz Osa. 6 Diciembre.



Enlace D. Juan Manuel Molina Echauri-Maria Juana Narvarte Petricorena, efectuada en la Capilla del Colegio Católico de Santa María (Marianistas) el sábado 18 de Octubre pasado. (Foto, Willy Koch.)

SAN IGNACIO

- D. Jesús Garrido y María Alicia Gasca. 3 Febrero.
 D. José Luis Vallejo y Hortensia García. 9 Abril.
 D. Alberto Fernández y Josefina García. 9 Abril.
 D. José Ramón García y María Luisa Gallego. 9 Abril.
 D. Valentín Ocón Bernal y Gloria Lozano Berregui. 10 Abril.
 D. Juan Pulg Torné y M.^a Teresa Echarri Navascués. 14 Abril.
 D. Jaime de Mata Montero y Ana María Schick Sanz. 26 Abril.
 D. Eusebio Tamariz y M.^a Luisa Barcos. 26 Abril.
 D. Jesús Pérez Hernández y M.^a Angeles Ariz García. 30 Abril.
 D. Miguel María Echavarren, (Doctor en Medicina), y Nere Arellanoaurtena. 6 Mayo.
 D. Manuel López Muñios y Lucía Uranga Otermin. 7 Mayo.
 D. Esteban Lajo Agüero y Carmen D'Almeida Osambela. 14 Mayo.
 D. José María Beitia Ayastuy y María Teresa Fernández Gañi. 30 Mayo.
 D. Roberto de la Fuente y Amparo Ortiz de Zárate. 6 Junio.
 D. Elías Arruabarrena Larrañaga y María del Rosario Elizalde Aramburu. 20 Junio.
 D. José Luis Calvo Manzanedo y María Teresa del Pozo Ballador. 24 Julio.
 D. José Carlos Gómez Porto y María Nieves Guerrero Anso. 5 Agosto.
 D. Antonio Berduque Navarro y Marichu Urretavizcaya Olaciregui. 16 Agosto.
 D. José Miguel Maeztu Gabanco y María Dolores Muñoz Arístegui. 19 Septiembre.
 D. Luis Cazuena Aldabaldeirecu y María de los Angeles Barrio Reclusa, profesora del Instituto «Peñaflorida». 4 Octubre.
 D. Higinio Arratibel Altamira y Conchita Fodel Arana. 7 Octubre.
 D. Ramón Uranga Machinandiarena y María Pilar Gabilondo Zubizarreta. 10 Octubre.



D. Jesús Rubio, joven industrial de esta capital, y Bertita López-Alén e Iriarte, bellísima hija de nuestro querido colaborador D. José Ramón, cuyo matrimonial enlace se efectuó el 8 de abril pasado en la catedral del Buen Pastor. (Foto, Fotocar).

- D. Manuel Iribarren e Irigoyen y Libin Casamayor y Bajo. 16 Octubre.
 D. José Antonio Aparicio Ganzarain y Cheli Pérez Herrero. 21 Octubre.
 D. Juan Suárez Blanqui y Maite Aguirre. 6 Diciembre.

DE INMEDIATA APARICION:

A LA SOMBRA DE SATANAS

Por William E. Barret, autor de la famosa obra

LA MANO IZQUIERDA DE DIOS

PEDIDOS: A

DISTRIBUIDORA DEL NORTE

MANTEROLA, 1 — SAN SEBASTIAN

o a su librero habitual •

¿El Bar más donostiarra dentro del paseo más donostiarra?... OLIDEN



D. Alberto Garmendia Tejada y la encantadora señorita María del Carmen M. de Ibarreta Barquin, cuyo matrimonial enlace tuvo lugar el 2 de Diciembre de 1957 en la capilla de Ayete. (Foto, Fotocar)

SAN SEBASTIAN

D. Javier Marquet Elizaburu y María Loreto Imaz Bastida. 11 Febrero.

D. Pedro Vignau Azcárate y María Juana Pedregosa. 16 Mayo.

D. José Echeverría Zaldívar y Elena Echeverría Pascual. 31 Mayo.

D. José Mañá Ibañeta Olea y Georgina Moreno Zaldívar. 16 Julio.

D. Francisco Echeverría y María del Carmen Otáegui. 28 Julio.

D. Félix García de la Peña y Díaz Madroñero y Marisabel de Pitarque e Inchausti. 5 Agosto.

D. Jesús Erice Juaristi, Ingeniero Industrial, e Inés María Romo Arrieta. 1 Septiembre.

D. Ezequiel de Anitua Lorente y María José Treviño Echeverría. 10 Septiembre.

D. José Luis de Gurmendi y Adelaida Ortega. 15 Septiembre.

D. Francisco Gil y María Jesús Marcén. 4 Octubre.

D. Juan Zabala Aguirre, Industrial de Vill Franca, y María Aránzazu Alcein Marti corena. 18 Octubre.

CAPUCHINOS

D. Julián Idarreta y Arancha Galarreta. 10 Febrero.

D. Santiago Gasca Izurzu y Enriqueta Navalón Talavera. 15 Octubre.

D. Luis María Unciti Ayerdi (Industrial) y Basi Legarda. 12 Noviembre.

FRANCISCANOS

D. Ramón Aróstegui y Mirenchu Arteche. 7 Abril.

D. José Luis López de Luzuriaga y Jesusa García Díaz de Greño. 31 Octubre.

CARMELITAS

D. Carlos Alfaro Alonso Miñón y María Mercedes Aldeanueva Magro. 16 Julio.

D. Ignacio de Ortueta Alonso y María del Carmen Aguirre Orovio Urrutia. 14 Noviembre.

AYETE

D. Ramón Gárate y Marichu Ibarrola. 11 Enero.

D. Agustín Eizaguirre Arregui y Mirenchu Agote Mortiarena. 10 Abril.

D. Andrés Gorosabel Carrera e Isabel Aguirre Mendiola. 16 Abril.



El conocido joven D. José Luis Calvo Manzanedo y su bellissima esposa, María Teresa del Pozo Bailador, después de la ceremonia de su enlace, efectuado el 24 de julio último en la parroquia de San Ignacio. (Foto, Aygiles.)

El ambiente del Café Bar OLIDEN es auténticamente donostiarra



El 16 de Mayo último se celebró en el santuario de Lezo la boda de la señorita María Luisa Parra Castroviejo con el joven D. Manuel M. de Ibarreta Barquín. La presente foto recuerda aquella solemne ceremonia. (Foto, Foto Madrid.)

D. José Ramón Bernard Fernández y Elenita Cabra Pellejero. 14 Mayo.

D. José Antonio Aguirre y María Jesús Izarra. 9 Junio.

D. Juan Múgica Arrese y María Angeles Imaz Echeverría. 21 Junio.

D. Antonio Elizondo, jugador de la Real Sociedad, y Elisabet Laboa. 12 Julio.

D. José Ramos Aguilera y María Pilar Solchaga Garralda. 16 Octubre.

CAPILLA DE LA ESCUELA ASILO «SAN JOSE»

D. José María Martín Mendiluce y Marta Romero Eguiluz. 30 Abril.

D. Juan Ignacio Apaolaza García (ingeniero industrial) y Angeles Corral Pérez. 27 Agosto.

CAPILLA DEL COLEGIO DE SANTA MARIA

D. Daniel Plazaola Ozcoidi y Carmina de Antonio Sánchez. 9 Abril.

D. Javier Olazábal Ozcáriz y María del Carmen Denariarena Pascual. 10 Mayo.

D. Javier María Lizarraga Barrenechea y Mary Sol Jusué Taberna. 31 Mayo.

D. Juan Manuel Molina Echauri y María Juana Narvarte Petricorena. 18 Octubre.

D. Fernando Múgica Herzog, abogado, y Mari Carmen Heras Iturrioz. 29 Noviembre.

CORAZON DE MARIA

D. Raimundo Herrero Fernández y Maite Echeverría Sarasola. 4 Marzo.

D. José Javier Arrese-Igor Mutuberría y Mirencho Echeburúa Beldarrain. 13 Septiembre.

D. Francisco Vilalta Miró y Mirentxu Isasa Urrea. 24 Octubre.

CAPILLA DEL ASILO DE ZORROAGA

D. José María Alzúa Mimendia (médico) y Pilar Blanco Rebellón. 1 Febrero.

CAPILLA DE LA SAGRADA FAMILIA

D. Alberio Mendizábal y Conchita Errazquin. 9 Junio.

GRUTA DE LOURDES CHIKI

D. Angel Diago Pozal y María Cristina Pérez Iriarte. 11 Abril.

D. Viceute L. Lanchares, médico odontólogo, y Hortensia Rubio Carrera, doctora en Medicina. 12 Julio.

IGLESIA DE IGUELDO

D. Ignacio Olaizola Lasa y Ana María Arzac Ferreirra. 9 Septiembre.

De ningún sitio saldrá usted más satisfecho que del Café-Bar OLIDEN

PARROQUIA DE AÑORGA

D. José Miguel Rezola García Avecilla, ingeniero industrial, y Mari Paz Sansinenea Urbistondo. 6 Octubre.

LEZO

D. José Luis Oyarzábal Azula y Hannelore Schroeder. 5 Febrero.

D. Manuel Egoscozabal Francés y María Consuelo Arrizabalaga Inchausti. 15 Abril.

D. Juan María Olalde González y Angelita Echániz Zabala. 7 Mayo.

D. Manuel Martínez de Ibarreta Barquín y María Luisa Parra Cartroviejo. 16 Mayo.

D. Carlos Sanz Acín, médico, y María Cruz de Acha Pagola. 31 Mayo.

D. Carlos de Gortázar y Prado y María Jesús Lorente Pérez. 21 Junio.

D. Jesús Orruño Martelo e Isabel Lorenzo Pascual. 12 Octubre.

GUADALUPE

D. José Huércanos Alvarez y María Luisa Martínez Flamarique. 10 Abril.



El joven doctor D. Miguel M.^a Echavarren, médico de la Real Sociedad, y Nere Areitonaurtena, cuyo enlace matrimonial tuvo lugar en la Iglesia parroquial de San Ignacio el 6 de Mayo de 1958. (Foto Marín.)

Bar Restaurante



"HIDALGO"

Especialidad en cafés y licores de las mejores marcas

SAN FRANCISCO, 29

SAN SEBASTIAN

Teléfono 19624

ALMACEN DE COLONIALES

HILARIO LUIS ARPON

Reina Regente, 2 · Telef. Almacén: 11183 · Telef. Domicilio: 17964 · SAN SEBASTIAN

Suministros "KAI"

Antonio Bastida

MAYOR, 11

SAN SEBASTIAN

Teléfonos 17696 y 19158

Efectos navales, Cordelería,
Pesca deportiva y submarina
Anzuelos MUSTAD de Oslo (Noruega)

Depósito de redes de Jaime Ribó

Exclusiva de Redes de Nylón

«Hilo continuo» Ribó, único fabricante en España



MUSTAD
Key Brand FISH HOOKS

Made In Oslo, Norway by

O. MUSTAD & SON

(Est. 1832)

MAISON

MOTOBECANE

PARIS

VOUS PRESENTE LE DERNIER MODELE DE CICLOMOTEUR FRANCAIS

1959 C. A. C. - **MOBYLETTE** - C. A. C. 1959

MOBYMATIC CON VARIADOR DE VELOCIDADES AUTOMATICO

¡Sin Carnet de conductor!



¡Sin matriculación!

José Luis Miner

AGENTE OFICIAL

EXPOSICION: CALLE RONDA, 3 — SAN SEBASTIAN — Talleres: Teléfono 10974

LISE VD. SIEMPRE

CALZADOS TREVIJANO

San Martín, 38

SAN SEBASTIAN

Teléfono 12183

Teatro Victoria Eugenia

Y

Rex - Avenida

(Sociedad de Fomento de San Sebastián)

SU ASPIRADOR...
UN

Electrolux

Concesionario exclusivo OLMO.

Paseo Colón, 16

Teléfono 17215

SAN SEBASTIAN

ANTES, AHORA Y SIEMPRE, CAFE BAR O L I D E N

Industrialización e higienización de la leche

OOOOOOOO

*La Central Lechera de San Sebastián
es la mejor de Europa*

OOOOOOOOOOOOOOOO

Ofrece a los donostiarras pureza, calidad y garantía sanitaria

Libres de apasionamientos en un sentido o en otro nos interesa, simplemente, referir a los lectores lo que sabemos y lo que hemos visto respecto de un tema sobre el cual hubo un momento en que se originaron agrias polémicas.

Y para que nuestra objetividad sea debidamente interpretada, pedimos al culto lector que pretenda seguirnos en este breve reportaje una disposición de ánimo del mismo tenor.

PROBLEMAS DE PROVISION ALIMENTICIA

Antes de entrar en materia, queremos solamente recordar porque son de sobra conocidos— la existencia de graves problemas de provisión alimenticia en aquellos núcleos urbanos cuya densidad de población es considerable. Pero la complejidad de tales problemas se agudiza cuando no se trata, solo, de calidad de alimentos, sino, y de manera preferente, de la cantidad de los mismos.

No basta con llenar el estómago a barullo; es preciso, es necesario, que el alimento, sea cualquiera, se encuentre en las debidas condiciones de integridad alimenticia e higiénica y de asimilabilidad, máxime si se trata de artículo de gran consumo y si, como en el caso de la leche, es de primera necesidad y está preferentemente indicado para niños, ancianos, enfermos y convelescentes.

LA LECHE, FACIL VEHICULO DE BACTERIAS PATOGENAS.

Todo el mundo sabe que la leche es un producto delicado y de gran consumo entre los humanos, a causa del elevado poder nutritivo que encierra. Pero ya no se sabe tanto que es una fácil portadora de bacterias patógenas que llevan en potencia enfermedades orgánicas de diversa tipificación. Entre otras, la tuberculosis.

Esta es la razón por la cual siempre hemos conocido que la leche se hierva antes de ser ingerida. Pero este hervido previo de la leche no se suele hacer, de ordinario, debidamente. La gente supone que basta con que «suba», lo cual no es cierto, porque hay bacterias que resisten temperaturas muy altas si bien no

OOOOOOOOOOOOOOOO

Fachada de la Central Lechera donostiarra, en el barrio de Igara. (Foto, Destello.)



lo suficientemente prolongadas, y después de que la leche «ha subido», continúan en ella vivitas y coleando y riéndose seguramente de la ingenuidad de muchas «echeku-andres»...

MISION DE LAS AUTORIDADES SANITARIAS

En los Estados modernos, una de las misiones que incumben a los altos organismos emanados de la autoridad de aquéllos es velar por la salud pública del país, dictando, al efecto, disposiciones que aconsejen la adopción de determinadas medidas convenientes y también la prohibición de normas y costumbres que, pese a su tradicionalismo, encierren o supongan, a los ojos de la ciencia moderna, riesgos más o menos inmediatos o directos contra la salubridad general.

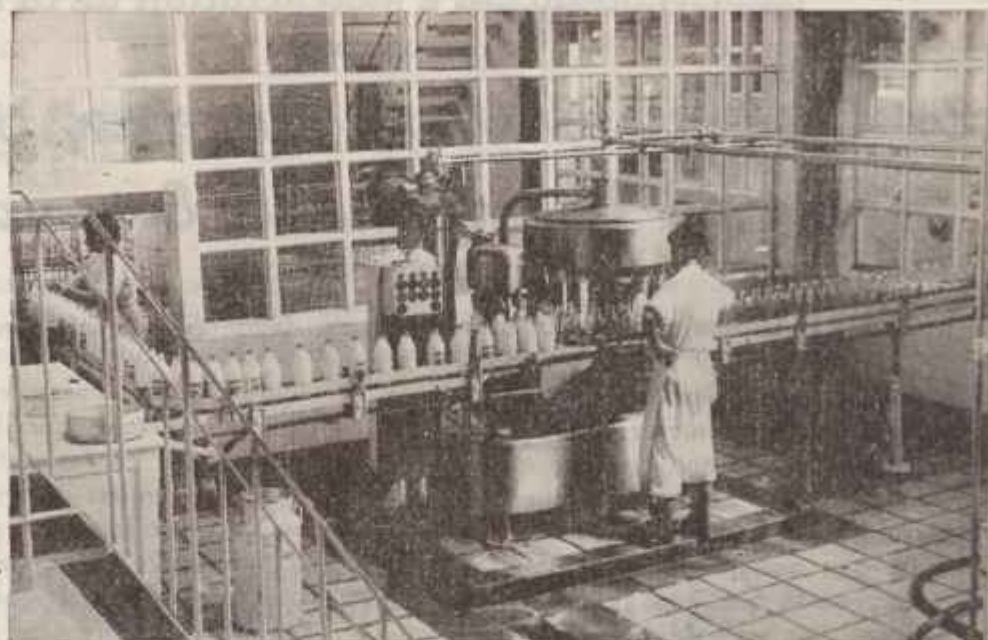
Bien claro está que la expresada misión de las autoridades encierra una importancia primordial para la marcha y desenvolvimiento normales de un país, pues nada debe importar a éste tanto, en lo que se refiere al cuerpo, que la conservación de una buena salud.

LA «PASTEURIZACION» DE LA LECHE

Una de las medidas aconsejadas hoy en los países más progresivas del mundo, en cuanto a la leche se refiere, es su «pasteurización». Luis Pasteur, el insigne médico francés, legó su nombre, como es bien sabido, al único procedimiento garantizado para que la leche esté en las debidas condiciones de salubridad.

Pero... ¿qué es la leche «pasteurizada» o pasterizada, expresado el concepto ya con la palabra castellanizada y admitida por la Academia?

Técnicamente, podemos definirla como la leche normal sometida a un proceso de calentamiento, en condiciones tales de temperatura y tiempo que asegure la total destrucción de la microflora



Un detalle de la Sección de emboteñado de la Central Lechera. (Foto, Destello.)

patógena y la casi totalidad de la banal, sin modificación sensible en su naturaleza físico-química, características bioquímicas y cualidades nutritivas.

Este producto así pasterizado es el que creó el principio internacional de «leche es salud» y el que sirve de base para confeccionar prometedoras estadísticas sanitarias y elevar el nivel de la raza en Europa y América. A título de ejemplo, indicaremos que la tuberculosis es totalmente desconocida, como enfermedad endémica, en aquellos países donde la pasterización es un hecho exclusivo.

COLABORACION SANITARIA

Para colaborar de una manera eficaz y permanente con las autoridades sanitarias de las naciones es para lo que ha sido autorizada la creación de las Centrales Lecheras en todos los países más progresivos y adelantados del mundo.

De aquí, la misión concreta de todas ellas: servir de instrumento a las autoridades sanitarias, con ayuda del cual velan por la salud pública combatiendo el mal en su origen. Considérese que las Centrales Lecheras tienen en su mano y de manera directa el control higiénico de la leche.

LA CENTRAL LECHERA DE GUIPUZCOA

Con esta finalidad fué creada «Gurelesa»: velar por la sanidad del pueblo guipuzcoano.

La Central Lechera de San Sebastián nació de la fusión de dos sociedades, idéntica y casi simultáneamente autorizadas por la Superioridad estatal para aquella finalidad de interés público.

Y «Gurelesa», desde Junio de 1.958, viene cumpliendo la elevada misión que le fué encomendada, aportando su colaboración eficazísima a la marcha ascendente del nivel sanitario de Guipúzcoa.

UNA INSTALACION MODERNA Y EJEMPLAR

Para cumplir con su importante cometido, «Gurelesa» cuenta con la más moderna maquinaria y el personal debidamente especializado, los cuales, en estrecha colaboración, constituyen la más completa garantía de un perfecto tratamiento de la pasteurización e higienización de la leche. Modernos laboratorios, asistidos competentemente por la Inspección Veterinaria Municipal, son testigos visiblemente rigurosos del control higiénico y de la calidad del producto, en evitación de posibles contaminaciones y también de lamentables descensos vitamínicos que pudieran mermar el poder nutritivo que el organismo precisa y agradece en este vital alimento.

Las instalaciones de «Gurelesa», montada por fuera y por dentro con arreglo a las normas que la más inteligente experiencia ha aconsejado a la más moderna de las técnicas, ha merecido las alabanzas entusiastas y sincerísimas de cuantas personas versadas en esta clase de industrias la han visitado.

En esto, como en todo, Guipúzcoa y San Sebastián —en buena hora lo digamos— marchan a la cabeza de las provincias y capitales más adelantadas de España.

EDIFICIO Y PERSONAL

La sede de nuestra Central Lechera se encuentra, como no ignoran nuestros lectores, en Igara, uno de los barrios más alejados —unos cinco kilómetros— del centro de la Capital. Las especiales condiciones de esta industria requerían un emplazamiento apartado, de perspectivas amplias y aireadas.

El hermoso edificio se levantó con arreglo a los planos del arquitecto donostiarra don Ramón Martiarena y en su construcción se tardaron unos dos años.

La superficie total de la finca es de unos 18.000 metros cuadrados, y solamente el edificio ocupa pasados los 5.000.

Al frente de la importante empresa figura, en calidad de director técnico, don Fritz Werhey, de nacionalidad holandesa, químico y perito en industrias lácteas de bien ganado prestigio.

Don Jaime Vázquez, joven y notable abogado donostiarra, tiene en su mano la dirección administrativa y la gerencia del negocio.

Colaboran a las inmediatas órdenes del señor Werhey la licenciada química señorita María del

Carmen Salaverría y don José Iriarte, perito en industrias lácteas, natural de Alegría de Oria.

La jefatura administrativa y de personal general está encomendada al abogado don Juan Antonio Blázquez Pérez; y actúa como jefe de ventas don Juan José Olaizola.

ALGUNAS CARACTERISTICAS DE SU FUNCIONAMIENTO

Todas las operaciones que se efectúan en «Gurelesa», tanto en el laboratorio como en las diferentes secciones del engranaje propio de esta industria, llévanse a cabo con aparatos y utensilios modernísimos que garantizan la perfección técnica y la propiedad y limpieza de aquéllas.

Las instalaciones de esta fábrica están preparadas, en previsión de un próximo aumento del negocio, para una capacidad de industrialización de 80.000 litros diarios.

«Gurelesa», enlace ideal del campo con la ciudad, tiene montadas en la actualidad doce líneas de recogida de leche, las cuales comprenden un radio de 50 kilómetros. De ellas, Igeldo es la más cercana y Segura la más distante.

Dirige esta recogida don José María Otegui, de Tolosa.

Normalmente, la Central Lechera de Igara recoge de 25.000 a 27.000 litros diarios, y puede llegar a 40.000, se entiende que con las doce líneas que funcionan en la actualidad.

COLOFON

La Central Lechera de San Sebastián —la mejor de Europa, en opinión de cuantos la han podido comparar con las muchas que funcionan— trabaja con tesón y ahinco en la misión que le ha sido encomendada.

Buenas pruebas de ello son la pureza y calidad de sus productos y el creciente favor que le dispensa el público consumidor donostiarra.

Hace unos días, deseando poder informar a los lectores con la objetividad con que hoy lo hacemos, decidimos hacer una visita a «Gurelesa» y presenciar algunos aspectos del curioso proceso de industrialización que allí se realiza con la leche. Y, a decir verdad, salimos maravillados de la precisión y meticulosidad con que se efectúan todas las operaciones.

Estamos seguros de que todos cuantos nos imiten sacarán de la visita una impresión idéntica. Y estos personales y directos contactos de productor y consumidor son, indudablemente, la política ideal y la única fórmula infalible para una comprensión y un entendimiento mutuos y verdaderos.

«Gurelesa» espera en Igara la visita de todas las «echeco andres» donostiarras, celosas de llevar a su casa la leche que más convenga a sus hijos y marido; en la seguridad de que desde el momento que lo hagan serán sus mejores panegiristas y sus más incondicionales clientes.

Colombo

Cinematográfica Guipuzcoana, S. A.

PRESENTA EN SUS LOCALES

Salón Novedades y Cine Actualidades

Los más selectos programas

**M A R I A N O
L A R R A N D I A**

Mayor, 9

SAN SEBASTIAN

Teléfono 10984



**EFFECTOS NAVALES
ESPECIALIDAD EN PESCA
DEPORTIVA - SUMINISTROS
INDUSTRIALES DE MAR Y RIO**

**Especialidad en Redes de
Nylón de bajura**



O. MUSTAD & SON:
(Establecidos en 1852)

Vendedor exclusivo para Guipúzcoa de ropas
de agua «Sin Fin».

MUSTAD
Key Brand **FISH HOOKS**

UN LIBRO

por *Antonio Navas*

Rotulamos este trabajo simplemente así, sin adjetivaciones titulares, porque el epígrafe escueto, para el caso, resulta más gráfico, ajustado y expresivo que una difusión conceptual, siempre reiterativa y hasta cierto punto incurra en el feísmo.

Este a que nos referimos es sencillamente un libro. O, por mejor decir, nada menos que todo un libro, como lo hubiera calificado el gran don Miguel. Aquel del atormentamiento mental ante el hecho ineluctable de la muerte.

Nada nos dice, o cuando menos no pretendemos que nos diga, su presentación esmerada y lujosa, orgullo de la industria nacional y honor de Editorial tan ponderada y prestigiosa como Espasa-Calpe. Lo que queremos absorber del volumen —y a fe que lo absorbemos entusiasmados— es su contenido, su tuétano, rico y sustancioso por modo más que singular. Y de ese contenido, la panorámica que de Guipúzcoa proyecta.

Un puñado de firmas asaz conocidas, como son las de Manuel Aznar, Fernando de Echegaray, Caro Baroja, Ciriquiain Gaiztarro, Lequerica, Sánchez Mazas y la Serna, entre otras, han hecho posible la confección del tomo de referencia, a través de cuyas páginas brota la realidad de una Guipúzcoa austera, digna, floreciente y progresiva, paradigma de España toda y aún de las más prósperas regiones del extranjero. Una Guipúzcoa auténtica, es decir, trabajadora y pujante, que no simplemente bucólica y georgica, como gustan de apreciarla y pintarla algunos estrábicos confundidores de la tierra de que tratan.

La industria de la provincia entera —ello junto a la vizcaína— está fielmente retratada ahí, entre esos renglones áureos, bien trazados, sinceros, correctos, y también apasionados de amor por un suelo santo. Y está retratada de cuerpo entero.

No hemos indicado todavía cuál es el libro, qué finalidad persigue, a qué responde su publicación y, sobre todo, cómo se llama. Vayan ya, por tanto, los datos que configuren y aclaren esta faceta de la cuestión.

El volumen se intitula *Un siglo en la vida del Banco de Bilbao*, y está destinado a conmemorar el primer centenario en la existencia de dicha entidad de crédito.

Sin duda que la capital de Vizcaya, y todo el acervo histórico, anecdótico y circunstancial de la misma a través de una gloriosa cen-

turia, es el punto de enfoque que se propusieron los autores de este documento gráfico y tipográfico en relación. Porque es Bilbao, sí, y su precioso archivo de gesta, el eje básico de la obra. Por ella desfilan, en descripción más que singular, una erudita y bien entramada visión de la economía española, una apología de la historia civil de Bilbao, el hierro vizcaíno; desfilan asimismo la metalurgia y siderurgia de la ciudad del Nervión, sus astilleros y barcos, sus industrias eléctricas, su producción química, sus ferrocarriles y carreteras, sus núcleos de transformación, sus campos y cabaña, sus Bancos y su tradición técnica, todo ello en amplia estimativa nacional. Y, ya en otro aspecto más sentimental, desfilan las cuatro generaciones de bilbaínos que, partiendo del pilar señero que hubo de ser don Pablo de Epalza, encuentran concreción final en la representativa y actual figura del conde de Arteche.

Pero si Bilbao es el fundamento de este libro, de que tratamos, si es su proyectiva formal, la ley insoslayable de la dependencia o relación entre todo lo humano hace que Guipúzcoa aparezca dentro de él en términos de altísima consideración. Y

El ambiente del Café-Bar OLIDEN es auténticamente donostiarra

esa Guipúzcoa patente en el volumen es una Guipúzcoa ejemplar. Es una Guipúzcoa que asombra y sobrecoge por su tenacidad, por su tesón, por su espíritu austero y por su sentido único de dignidad, todo lo cual deja punto menos que suspenso el ánimo.

Tantas virtudes se contrastan sobre una ejecutoria de actividad por demás diversa y meritoria. Integrando dicha actividad están, fulgurantes, las armas, las máquinas de coser y las bicicletas de Eibar; el papel de Rentería, Tolosa, Hernani, Villabona, Amézqueta y Cegama; los coches y vagones de Beasain; los herrajes para puertas y elementos similares de Mondragón; la construcción naval de Pasajes; los lienzos y azules de Vergara; las cuchillas y hojas de afeitar de Irún; los *turmix*, cafeteras y baterías de cocina de Rentería, ya citada; las máquinas-herramientas de Elgoibar, Mendaro, Azcoitia, Andoain, Azpeitia y Zumárraga, y, ante todo y sobre todo, ese cúmulo de productos que arroja el conglomerado industrial de Legazpia, que se cifra en 4.700.000 piezas anuales, y entre las que se cuentan las herramientas para la agricultura, minería y obras públicas, a más de azadas, azadones, dentales para arado, discos para trillos, formones, guadañas, horquillas, logones, readeras, rastrillos, rejas, rozones, tajamatas, tijeras de podar, carretillas, mazas, palancas, cestos de chapa, palas forjadas o estampadas, pistoletos y picachones, alcotanas, asenta-

doras de fragua, cortafríos, cuñas, degüellos para fábricas, espuelas y martillos de carpintería mecánica, paletas y paletines de albañiles, picos para calderería, arandelas, cañones de escopeta, forjas y estampados, piezas para automóviles y, en fin, toda la múltiple gama de estos necesarios elementos que pueda precisar el mercado propio y aun el ajeno. Honra y prez, ello, de un vascongado ilustre, Patricio Echeverría, en dual circunstancia, por su nombre y por su vida, dentro de un patriciado insigne.

Ente singular, este guipuzcoano de honor su po tramar, en un momento dado, todo el ingente proceso de la andadura de su pueblo; tramó toda una consecución que es prestigio, loor y esfuerzo de una característica región. Y esa región llámase Guipúzcoa.

Si otra cosa no contuviese el libro que hemos pretendido tan ligeramente comentar, ya por esto sólo nos congratariáramos con él. Pero el volumen es sugestivo, hondo, grato en su lectura y bien montado de perspectivas. Es un libro que honra a la entidad que lo ha patrocinado, que honra a Bilbao, que honra a Guipúzcoa y que honra, primigenia y principalmente, a la patria mayor: esa patria que es España, columna dorsal y entronque de todas sus células regionales.

Madrid, enero de 1959.

VASCONIA



OPTICAL

San Jerónimo, 17 — Teléfono 14367

Detrás del antiguo Ayuntamiento

SAN SEBASTIAN

Para comer el mejor jamón...
para beber el mejor vino,
solamente hay un lugar:

Casa Alcalde

La mas popular de
San Sebastián

Gudamendi, en la actualidad internacional

Casimiro Pérez Tabernero ganó en 1958 el gran premio de San Sebastián

oooooooooooooooooooo

Y el conde de Teba - por quinta vez - el Campeonato de Guipúzcoa



Doña Genoveva Álvarez de Toledo de González Rivero entrega la Copa «González Byass» al ganador de la tirada, el australiano Keith Veall, en presencia del conde de Teba, Campeón de Guipúzcoa; don Carlos González Rivero, director de la mundialmente famosa firma de Jerez, González Byass, y don Luis Pérez Solero, jefe de propaganda de la Casa. (Foto, Willy Koch)

Desde 1933, en que Gudamendi comenzó su vida con la organización de un Campeonato del Mundo, todos los veranos acapara la máxima actualidad internacional del tiro de pichón. Y cada año se encadena con el siguiente con el brillo de un éxito cuyos componentes están tanto en su organización impecable, como en la seriedad de su funcionamiento modelo, en el interés de las competiciones, en la importancia de sus premios y trofeos, en sus magníficas instalaciones y en la belleza incomparable del escenario de los concursos.

Con la celebración del segundo Campeonato Mundial, que fué encomendada a la Real Sociedad de Tiro de Pichón de San Sebastián en 1954, Gudamendi fué remozado y se llegó a perfeccionar de forma admirable la finca hasta hacer de ella una de las mejores que existen, lo que valió a la Sociedad propietaria el unánime elogio y las más cálidas felicitaciones.

La cita anual de las escopetas consideradas entre las de mayor fama se cumple puntualmente. Para venir a Gudamendi no existen distancias, y viajeros de todos los continentes llegan a San Sebastián atraídos por la sugestión que despierta en ellos solamente su nombre. Así, reunidos en la finca de Igueldo los más afamados tiradores, oyense en ella los idiomas más dispares, desde el vascuente hasta el húngaro, pasando por el inglés, el francés — que suena ya como de casa —, el italiano y el griego,

sin que falte tampoco algún egipcio para complicar más la cosa. Y, sin embargo, el entendimiento de todos ellos es perfecto sin necesidad de echar mano del esperanto...

x x x

Tras el éxito de los torneos de invierno — en los que volvieron a «sonar» escopetas tan acreditadas como las de los donostiarras Rafael de Hériz y José Sacristán, los «pamponicas» Fermín Aguirre y Javier Etayo, los tolosanos Limousin y los franceses Duluc, Cazetou y Pastré — Gudamendi disfrutó en 1958 de un breve descanso.

Y nuevamente, por vía de aperitivo de las pruebas famosas del Concurso Internacional tradicional de los veranos, se inauguró en Mayo el III Torneo del año, que constó de diez tiradas y duró hasta el 3 de Agosto, resultando doble vencedor de la última y también del torneo el cibarrés Bonifacio Guisasaola.

Vinieron luego las cuatro tiradas preliminares al Gran Concurso Internacional — los días 14, 15, 16 y 21 de Agosto — con los premios Urgull, Camporritos, Igueldo, Miraconcha y Ondarreta, ganadas, respectivamente, por los tolosanos Antonio Limousin e Ignacio Alcalde, Fernand Cazetou, el australiano Peter Wray y Manuel Sánchez Lacal (alicantino).

x x x

El Concurso Internacional — cerca de millón y

medio de pesetas— comenzó el viernes 22 con el premio Atracción, siguiendo los sucesivos días hasta el 31 con otros de gran solera en estas latitudes: Cantábrico, Vasconia, Cosmopolita, Ugarteburu, Explosivos. Aguilar, Irazusta, Bella Easo...

El conde de Teba se coronó vencedor del Campeonato de Guipúzcoa, ganando brillantemente y por quinta vez —los años 40, 43, 47, 48 y 58— el título y, con él, la Copa de la Diputación y 35.000 pesetas.

Acababa el conde —esto ocurría el día 27— de adjudicarse el mencionado premio cuando, al filo del mediodía, el tirador don Diego Castillo, de Badajoz, que había participado por la mañana en dicha competición, se sintió repentinamente enfermo, falleciendo minutos después. La desgracia cau-

só honda impresión, suspendiéndose las tiradas de aquel día.

El señor Castillo, de 59 años, había quedado 12º en el Campeonato de Guipúzcoa. Días antes había ganado el premio Cantábrico.

El premio San Sebastián —Campeonato de la Ciudad, una hermosa copa y 27.000 pesetas— fue ganado, entre 128 participantes, por el salmantino Casimiro Pérez Tabernero.

El tradicional premio Bella Easo (trofeo González Byass) lo ganó el australiano Keith Veall.

La temporada de tiro de pichón se clausuró el 20 de Septiembre con el premio Remate, ganado por otro australiano: Malcolm Fuller. Y... hasta el año que viene.

U.

Café-Bar

GLIDEN

El café "koshkero" por excelencia

Visitado por los auténticos donostiarras

El lugar más céntrico de la Bella Easo

Géneros de las mejores marcas

Avda. Calvo Sotelo, 5

Teléfono 14-0-15

SAN SEBASTIAN

Zalleres Omega

Hijo de R. Urbe

RENTERIA

La fábrica dotada de maquinaria y utillaje modernos a base de elementos técnicos y mecánicos que aseguran plena responsabilidad y garantía de sus fabricaciones:

- 1.—Cafeteras a extra-infusión para toda clase de bares, cafés, restaurantes, etc. por medio de brazos de sencillísimo funcionamiento.
- 2.—Cafeteras a hidro-compresión por palancas con mecanismos de regulación automática.
- 3.—Cafeteras a compresión automática por medio de dispositivos accionados automáticamente.
- 4.—Cafeteras de fabricación «fuera de serie» para instalaciones especiales de Sanatorios, Cooperativas, etc.

Fábrica y Oficinas:

RENTERIA

Calle S. Zalacáin, 6

Teléfono 55417

LOS QUE SE VAN PARA SIEMPRE...

El recuerdo de los muertos queridos vive siempre en el corazón de quienes los perdieron. Y ese recuerdo —oraciones en los labios y flores sobre las losas— se hace más vivo cada año en el Día de los Difuntos.

La tierra sagrada —"recuerda, hombre; que polvo eres y en polvo te has de convertir"— acoge, amorosa, el despojo humano, mientras el alma hace su presentación ante Dios.

Y en el camposanto, los que aún viven, rezan por los que les precedieron en el viaje final y definitivo.

También nosotros, en esta anual aparición de SAN SEBASTIAN, avivamos nuestro recuerdo y rezamos un Padrenuestro por los amigos o familiares de estos que, prosiguiendo el desfile ininterrumpido que iniciaron nuestros primeros padres, rindieron tributo a esta gran verdad de la Muerte en esa ráfaga de tiempo que es un año, de un enero a otro enero.

Pero antes de dar comienzo a la larga relación de nombres y fechas, queremos subsanar una omisión en que incurrimos en nuestro último número.

Se refiere esta omisión, por la que pedimos disculpa a los lectores, a María del Carmen Latorre Gaxiáña, hija única de nuestros queridos amigos de Amara, don Juan y doña Carmen.

Mari Carmen Latorre, bellísima señorita de 23 años, murió en la tarde del domingo 27 de octubre de 1957, víctima de un lamentable accidente de motocicleta ocurrido en el Paseo Nuevo donostiarra.



Un busto y una sentida leyenda perpetúan su recuerdo sobre su tumba de Polloe. Una herida que jamás se cerrará la perpetúa en el corazón de sus inconsolables progenitores.

ENERO

Día 3.—Hacia las nueve y media de la noche de la víspera de esta

fecha, un auto que, por la carretera general de Madrid a Irún, venía hacia San Sebastián, alcanzó en el Alto de Miracruz a María José Bravo Plazaola, encantadora hija de 15 años de los distinguidos convecinos don José y doña María Jesús.

La niña, con otros chicos y chicas de parecida edad, solía de una fiesta que se había celebrado aquella tarde en una casa amiga de las proximidades. Unos segundos de tuteo al ir a atravesar la carretera fueron fatales para ella.

Aunque la Ciencia hizo cuanto pudo, la infortunada criatura dejó de existir a las cuatro de la mañana de este primer viernes del año en la Clínica de Ntra Señora del Coro.

12.—De los 68 años que vivió, don Marcelino Baigorrotegui Huarte —navarro, de Aritjana— 48 los pasó aquí, donde casó y fundó una familia. Primero fué cochero, y luego desde hace lo menos 30, distribuidor y vendedor de Prensa en Herrera,



regocio que él supo, con honrada y metódica constancia, hacer importante. De su persona, así como de su trato, noble y afectuoso emanaba una corriente de bondad y simpatía que hacía sumamente grato. Por eso tenía tantos amigos, y entre ellos, nosotros, que nos complacemos prolongando en el hijo del finado, Francisco, la cordial relación que siempre nos unió al buen Marcelino.

13.—Nos afectó de manera especialmente dolorosa la muerte de la joven señora doña María Zapiain Egurcegui, esposa de nuestro querido



amigo don Manuel Rodríguez. La finada era hija de otro amigo queridísimo, don José Zapiain Irastorza, acaño de los colaboradores de la revista SAN SEBASTIAN, cuya firma, siempre al pie de trabajos jugosos y evocadores, no creemos haya faltado en ninguno de los veinticinco números publicados. Doña María Zapiain añadía a sus condiciones de bondad y discreción sumas, de cumplidísima ama de casa y de esposa ejemplar, una capacidad de trabajo y unas dotes de inteligencia y organización infinitas veces puestas de manifiesto y otras tantas alabadas de sus jefes y compañeros durante los largos años que la finada desempeñó un puesto de confianza y responsabilidad en el Negociado de Pasaportes del Gobierno Civil de Guipúzcoa. En sus funerales y conducción se manifestaron con incuestionable elocuencia todos los afectos y simpatías con que tanto ella como su afligido esposo y restantes deudos cuentan en San Sebastián.

—En la misma fecha y a la edad de 75 años, la señora viuda de don Eugenio Candela y madre de nuestro estimado amigo don Juan: doña Juana Sainzar Elustondo, entre cuyos demás familiares cuentanse, igualmente, los apreciados convecinos y amigos don Evaristo Parrón, director de la Academia Mercantil de su nombre, y don Javier Jáuregui.

—Con 29 años y en idéntica fecha, la señorita Ángela María Mojicano Muradbal, hija de nuestros distinguidos amigos, tan conocidos y respetados en toda la ciudad, don Juan y doña Margarita.

14.—De edad ya avanzada —85 años—, la maestra nacional jubilada doña Amalia Gómez Ramiro, viuda



de don Bernardo Carrascoso y con cuyos hijos don Aristarco, don Manuel —prestigioso profesor mercantil de esta capital— y don Carlos mantenemos, honrándonos mucho en

ello, los más estrechos y cordiales vínculos de amistad.

—Este mismo día, don Luis Gaytán de Ayala y Brunet, anciano y prestigioso caballero donostiarra, respetadísimo y admirado caballero, que hasta hace todavía muy breves años tuvo singular relieve en los medios sociales y mercantiles de San Sebastián y su provincia Tenia, al morir, 80 años, y tan sólo los naturales achaques de la edad, pero de ningún modo el ocaso de su ánimo, siempre dinámico, impetuoso y juvenil, le habían apartado de sus habituales quehaceres y actividades. Y así, hasta muy pocos años antes, en que fué traspasada al Banco Zaragozano, la Banca local que llevaba el segundo apellido del ilustre finado —una de las de más solera en Donostia—, le tuvo por su incansable e insustituible gerente.

Don Luis —visión certera la suya del mañana de nuestra Ciudad— fué el paladín principal y promotor de la Sociedad "Fomento de San Sebastián", la misma que levantó esos dos magníficos edificios que son el teatro Victoria Eugenia y el hotel María Cristina.

También participó en la administración de la Provincia, dejando muy grata memoria de su paso, como diputado, por el hermoso Palacio de nuestra Plaza de Guipúzcoa.

17.—Don Ignacio Gallastegui Artiz, Ingeniero Agrónomo de la Diputación de Guipúzcoa, director de la "Granja Frisero" e inspector del Cuerpo Nacional de Ingenieros Agrónomos.

El finado, que estaba en posesión de la Encomienda de la Orden del Mérito Civil, era una persona de gran relieve profesional, muy conocedora, especialmente, del agro guipuzcoano, al que estaba íntimamente ligado por las actividades de su carrera, y sobre cuyos problemas había escrito varios interesantes trabajos, muchos de ellos premiados en certámenes públicos sobre dicha materia. Ello aparte, poseía una simpatía y una afabilidad verdaderamente singulares, que le habían atraído incontables amistades.

La desaparición de don Ignacio Gallastegui —cuyo señorío personal se acrecentaba con una ejemplar modestia— constituyó una gran pérdida para Guipúzcoa y su paternal Diputación.

22.—Víctima de traidora dolencia, Doña Carmen Doña Martínez, excelente y joven esposa —27 años— del



estimado convecino de la Parte Vieja don Miguel Ipiña.

23.—De 80 años, don Antonio Etxaola Uranga, padre de nuestros estimados amigos don José Manuel, don Manuel y don Domingo, del popularísimo bar-restaurante de la Plaza Easo, "Casa Etxaola".

25.—En Barcelona, donde se encontraba accidentalmente y en la plenitud de la vida —29 años— doña Manuela Agote, esposa del apreciado amigo don Francisco Gurruchaga.

28.—Don David Begevisky Stpkin, que tenía ya 59 años, era un ruso a quien la trágica borrasca de 1917 arrojó a Occidente. Viajero incansable y curioso, alma insaciable de



emociones estéticas, llegó un día a nuestra Ciudad, y aquí se quedó, fundando un taller de imprenta y litografía que llegó a acreditar el título de "Edición de Arte", últimamente instalado en su propiedad de "Villa Datcha Blanca", sita en la subida a Igeldo.

FEBRERO

8.—En tierras de Iñi y en acto de servicio, el joven de esta localidad Arturo Sevillano Alonso, de 22 años, perteneciente a la Juventud Parroquial del Buen Pastor. El joven Sevillano cumplía sus deberes militares en los Cuarteles de Loyola y era muy apreciado de sus compañeros y jefes. Herido en una emboscada, Arturo luchó unos días entre la vida y la muerte, sucumbiendo por último a los destrozos que las balas enemigas habían causado en el abdomen del valeroso soldado, cuyo cadáver fué traído a la península, llegando a

San Sebastián casi dos meses después, justamente el 2 de abril, a las tres de la tarde.



El cuerpo de Sevillano, envuelto en la bandera de España, fué llevado a hombros de sus compañeros, y aquel acto, de solemne sencillez, fué presidido por el gobernador militar de la provincia, que éralo entonces el general don Antonio Pavón. En la parte nueva de la necrópolis donostiarra, una bella sepultura de líneas sobrias y severas, recordará siempre el patriótico sacrificio de Arturo Sevillano Alonso.

—En esta misma fecha y víctima de cruel y prolongada dolencia, doña Rafaela Rementería, a la edad de 57 años. La finada, todo abnegación y bondad, era la ejemplar esposa de don Eleuterio Recondo, indus-



trial de la localidad y ex-concejal del Ayuntamiento donostiarra, y madre amantísima de los notables lidadores de reses bravas José Mari y Txomin, los tres muy estimados amigos particulares nuestros.

11.—Doña Alberta Fernández Huarte, viuda de Ontiveros, había soportado con cristiana y ejemplar resig-



nación, día tras día y noche tras noche, durante varios años, una enfermedad dolorosa y cruel, hasta que

en esta fecha la infinita misericordia divina puso término a tan prolongado suplicio Doña Alberta, que había alcanzado los 75 años, era una excelente señora, compendio de las más apetecidas virtudes personales y hogareñas, y fundadora de una numerosa familia, en la que —sus hijos don José y don Cosme, y su hijo político don Luis Sánchez, principalmente— contamos con muy buenos amigos.

—A los 69 años, don Pedro Barrenechea Rementería, antiguo industrial barero de la calle Puerto, hombre llano, servicial y laboriosísimo, con cuya amistad nos honrábamos, así como con la de su hijo Luis, hijo político, a su vez, de otro excelente y querido amigo, don Fernando Hernández, propietario del acreditado establecimiento fotográfico de la Ciudad, "Foto Madrid".

12.—De madrugada, a la edad de 55 años y víctima de una traidora enfermedad de rápido desenlace, una figura verdaderamente popular entre los donostiarros y un antiguo y buen amigo: Justo Antónanzas Agote. El bueno de Justo era muy conocido especialmente entre la gran familia futbolística local desde aquellos tiempos —tan lejanos ya!— del famoso e inolvidable "Añi Sport", del que fué uno de los fundadores. Pasó luego por las Directivas de otros Clubs —"Unión Deportiva", "CES", "Ciclotera"— y figuraba últimamente en el Comité de Competición del Fútbol Aficionado de la Federación Guipuzcoana. Fué toda la vida un romántico del fútbol; pero, sobre todo y por encima de todo, una excelente persona. Desdichado de aquel junto a cuyo ataúd no pueda decirse lo mismo!

14.—De 35 años, doña Benita Lersundi Echeverría, la por todos conceptos ejemplar esposa de nuestro distinguido vecino don Carlos Albás, acreditado comerciante.

15.—Aunque hijo de la fraterna Logroño, su dilatadísima permanencia en nuestra Ciudad —donde tanto en los tratos del comercio como en los particulares pudimos todos apreciar su simpatía y hombría de bien— hizo de don Félix Flaño Pérez, fallecido a la edad de 89 años, un donostiarra más. Nosotros le estimábamos de veras, lo mismo que a sus hijos Félix y José María, y al antiguo y buen amigo Joaquín, hermano del finado.

—Y esta misma tarde, Mari Nieves Oñate Martínez, encantadora hijita de 11 años de nuestros respetables

vecinos don Valeriano y doña Petra.

16.—De 76 años, el simpático don Nicomedes Estivill Viagas, todo corazón y amabilidad, a quien rodeaban de antiguo honores y sincerísimos afectos. El señor Estivill tuvo durante largos años una acreditada relojería en el número 8 de la calle de Vergara, que fué clausurada el 31 de octubre de 1952 con ánimo de que su propietario pudiera disfrutar de un merecido descanso; pero Dios le tenía dispuesto de otro modo y la vida de don Nicomedes se extinguió en este tercer domingo de febrero, para comenzar a gozar del reposo eterno...

18.—De 81 años, el virtuoso presbítero don Juan Pradera Larumbe, vinculado a familias de rancio abolengo donostiarra —don Víctor y don Luis Pradera eran hermanos suyos— y persona que por sus dotes cristianas y su extraordinaria cultura contaba con la sincera estimación de un amplísimo y selecto sector social en nuestra capital y su provincia.

21.—A los 44 años, don Luis Querejeta Arocena, en quien prolongábamos la buena amistad que siempre tuvimos con su padre, don Julio, y con los hermanos políticos del finado, don Luis Cánovas, don Enrique Iturbe y don José Manrique.

22.—Aquel sábado último de febrero se llevó —después de que la infeliz hubo soportado con entereza y conformidad ejemplares, una irreflexiva, dolorosa y larguísima enfermedad, doña María Isillarte Temoya,



cariñosa y leal compañera en el honrado hogar de nuestro querido amigo don José Fernández Felipe, músico notable, que perteneció a la Banda Municipal de la Ciudad, y competente funcionario de Correos adscrito a la plantilla donostiarra.

23.—Víctima de penosa dolencia de rápido desenlace y a los 53 años, don José Torres Pina, ex-empleado de la Fábrica Municipal de Gas.

—Doña Faustina Pérez Erra, anciana esposa de nuestro respetable am-

igo don José María Later, ex-inspector de la Guardia Municipal.

25.—Enrique Celarain Arrieta, hijo de 17 años de nuestros queridísimos amigos Enrique y Agustina, trabajaba en un Banco donostiarra, donde tanto sus jefes como sus compañeros tenían en la debida estima el esfuerzo, la aplicación y la seriedad del muchacho. Pero, como el hogar de sus padres no estaba en la Ciudad misma sino en los alrededores, Enrique logró de aquéllos que le compra-



ran un vehículo de dos ruedas para mayor comodidad de los cuatro viajes que tenía que hacer diariamente. Y ufano venía el joven Enrique a su trabajo en las primeras horas de la tarde de aquel inolvidable y trágico martes último de febrero, montando su "mohylette", cuando, en la esquina de la Avenida con la calle de Urbista, un autobús de la línea de Hernani le causó gravísimas heridas, falleciendo poco después. Enrique y Agustina lloraron mucho la muerte del hijo queridísimo; pero su fe de cristianos viejos les permite pensar que el alma de su Enrique no habrá tardado en ir al cielo. ¡Era tan bueno!...

26.—Ejemplar, como había sido su breve existencia, fué la muerte de Jesús Larumbe Zabala, que, a la edad de 28 años, entregó su alma a Dios en esta fecha, víctima de una enfermedad traidora e implacable. Prototipo de hijos modelo, discreto, trabajador y piadoso en extremo, cuantos llegaban a conocerle le apre-



ciaban y admiraban. Por esta circunstancia, su fallecimiento, en la

flor de la vida, causó en toda la Ciudad, singularmente en la Parte Vieja, un profundo y general sentimiento. El Señor se lo llevó en la edad que suele hacerlo a sus elegidos. Este es el único lenitivo que a su insondable dolor encuentran los padres del finado, don Toribio y doña Constantina, y sus seis hermanos, todos ellos queridos amigos nuestros.

28.—Y el último día del mes segundo, cerró los ojos —con la satisfacción dichosa de haber cumplido fielmente todos sus deberes de esposa y madre cristiana— la señora doña Estefanía Arismendi Laguardia, compañera en este mundo del estimado convecino don Benito Ascárate, de la firma industrial donostiarra Almaraz, Ascárate y Zabala, S. L.

MARZO

1.—Muy anciana ya —había cumplido los 88 años— la respetable convecina doña Petró Olaso Arregui, viuda de don Ramón Iruetagoiena y madre política del querido amigo don José Luis Aréyaga, veterano y prestigioso comerciante de nuestra calle de Urbista.

2.—También a avanzada edad —78 años—, doña Dolores Mendiburu, virtuosa esposa y madre, respectivamente, de los queridísimos amigos don Felipe, don José Miguel, don Ignacio, don Agustín y don Jesús María Zumalabe; propietario el último,



cuyo apellido se ostenta en la muestra comercial, del acreditado taller de Fotografado de la calle Hermanos Iturrino donde han sido confeccionadas todas las ilustraciones del presente número de la revista **SAN SEBASTIAN**.

3.—A los 73 años, el funcionario municipal jubilado don Fermín Garmendia Beraciarza, padre de nuestro particular amigo don Cástor, gerente del teatro Principal donostiarra.

7.—Rondando el siglo, puesto que ya había cumplido los 97, doña Teresa Sansteneza Landa, viuda de aquel inolvidable práctico que fué

del puerto de la Ciudad, don Francisco Muñoz, y ambos, padres de nuestros antiguos y queridos amigos don Tomás, don Marcel —apoderado del Banco de San Sebastián— y don José.

8.—Don Eugenio Gabilondo Arnalde, competente funcionario de nuestra Diputación Provincial y querido amigo, a la edad de 62 años.

11.—Con sólo 57 años, don Alberto Elósegui Peña, uno de los cuatro vástagos —todos ellos muy queridos amigos, lo mismo que lo fué su inolvidable padre— de aquel famoso campeón "groenokú", defensor incansable e inteligente de los intereses del hoy populoso barrio, ex-pelotari ex-concejal, muy entusiasta de las costumbres del País y, sobre todo y por encima de todo, hombre popularísimo, campechano y gran persona. Hemos citado con todo el afecto que nos merece su recuerdo a Anthon Elósegui. Su hijo Alberto, que expiró durante la madrugada de esta fecha, no tuvo enfermedad larga ni dolorosa. Dos o tres días antes lo habíamos saludado en la calle. Y la pérdida del querido amigo nos sorprendió y afectó hondamente. Su muerte fué como su vida: discreta, humilde, sin aspavientos...

13.—Bajo el Manto de la Virgen del Pilar y a la edad de 94 años, doña Gregoria Ferrer y Ferrer, esposa fiel y compañera animosa e inseparable de aquel inolvidable don Miguel Tello, fundador de una de las



más antiguas, acreditadas y florecientes industrias de calzado de nuestra Ciudad y distinguido amigo, como lo continúan siendo sus hijos, hoy al frente del negocio, don Miguel, don Guillermo y don Domingo.

14.—De Ignacio Oliden Indart —fallecido en la mañana de esta fecha, a los 53 años— al que pudo decirse con verdad que no dejó ni la sombra de un solo enemigo. Su breve humanidad era todo caridad y en éste, que estuvo siempre junto a los pobres, los humildes y los desvalidos, tenía un santuario el primero de los mandamientos de la Ley del cristiano: "Amarás a Dios sobre todas las

cosas y al prójimo como a ti mismo". ¡Cuántas lágrimas enjugó el bueno de Ignacio Oliden y cuántas estrecheces supo remediar, sin que supiera su mano izquierda lo que hacía su mano derecha!... Sencillo, comprensivo y cordialísimo, siempre halló abiertas de par en par las puertas de su establecimiento, de su bolsillo y de su corazón toda idea noble, cualquier empresa o iniciativa digna de ser apoyada. Fué, en otro orden de cosas, un gran deportista y un amante apasionado de su solar vascongado y de su "txoko" donostiarra.



tierra y a nadie cedía en entusiasmo cuando de ensayar se trataba nuestros progresos de todo orden y los éxitos de nuestros cantantes, nuestros compositores, nuestros orfeones, nuestros pelotaris, nuestros futbolistas, boxeadores y remeros... Era, en suma, un hombre popularísimo, y en su establecimiento de la Alameda —al que supo comunicar aquella confianza y aquella especial atracción que de él emanaba— respirábase y se sigue respirando un aire eminentemente localista. Años hacía ya que Oliden no se encontraba bien; pero, resignado y optimista, trataba de engañarse a sí mismo y continuaba siendo el de siempre, atento, amable, servicial, comunicativo y buen amigo. Ya no veremos más su chaquetilla blanca, casi tan popular como él mismo, a cualquier hora del día y en el más insospechado rincón de la Ciudad. La revista **SAN SEBASTIAN**, que era una de sus más queridas devociones, y cuantas contribuciones a llenar estas entrañables páginas de todos los eneros, llevaremos perennemente a Ignacio Oliden en nuestro corazón.

—Cerca ya octogenario —pues había cumplido los 78— don Severiano Cacho Ruiz, que durante muchos años desempeñó la conserjería del Centro Católico de nuestra Ciudad, puesto desde el cual supo atraerse infinidad de afectos y simpatías.

19.—Otro muy estimado convecino, don Lorenzo Errandonea Leguía, a la

edad de 75 años. El simpático Lorenso, con cuya amistad nos honrábamos, tenía en la calle Narrika, desde hacía cerca de medio siglo, una carnicería que disfrutaba de una escogida, numerosa e incondicional clientela. El finado, lo mismo en sus tratos comerciales como en los particulares, dió siempre muestras de ser



una persona de buena fe. Callado, discreto, servicial y considerado, cuantos le trataban —y en los años que vivió pudieron ser muchos— llegaban a estimarle inmediatamente. Por esta circunstancia, y porque, además, fué un esposo y un padre inmejorable, su desaparición, sobrevenida después de larga enfermedad, fué generalmente sentida.

21.—A edad avanzada también —75 años— doña Dionisia Casi Arce, viuda de don Tomás Alvarez de Eulate, cuyo hijo don Victor es el digno y competentísimo presidente del Consejo Superior Diocesano de la Adoración Nocturna Española.

22.—Doña Inés Arrieta Miner, bonicada esposa del distinguido amigo don Lorenzo Arrieta, acreditada comerciante de la calle de San Lorenzo. La finada así como su viudo y el resto de su numerosa y honorable familia —entre la que figuran los hermanos de aquella don José María, presbítero, y Sor Jesusa, Hija de la Caridad— tienen de antaño muy merecidas los sinceros afectos y simpatías con que la Ciudad los distingue.

—Don José Miguel Zatarain y Goya, distinguido farmacéutico de esta Ciudad y seguramente el segundo o tercero en antigüedad de los establecidos en ella. El finado tenía una indudable personalidad profesional, y tanto por esta circunstancia como por las envidiables dotes personales que le adornaban —inteligente, discreto y abierta el alma siempre a la práctica del bien— no dejó en este mundo sino amigos y buenos recuerdos en el momento de emprender el definitivo viaje...

24.—A consecuencia de las heridas que recibió en un accidente ocu-

rrido ocurrido doce días antes, don Antonio Ugarteburu, muy conocido y apreciado en los medios deportivos donostiarros y figura eminentemente popular. Anthon practicó la pelota, el ciclismo y también los bolos, llegando a ser campeón de España en este último deporte. El 16 de este mismo mes seguía en moto una carrera ciclista, y durante la misma, por no atropellar con su vehículo a uno de los participantes en aquella, frenó tan fuertemente que salió despedido, recibiendo un terrible golpe en la cabeza. La Ciencia nada pudo hacer por salvarle, y Ugarteburu murió para siempre dejando viuda, cuatro hijos e infinitos amigos.

—Pepe Ransanz Huerta fallecido a los 50 años, era un caso típico del poder de la voluntad. Negado para la lucha física, a causa de una deformidad cremos que congénita, su nervio, su entusiasmo y sus ganas de vivir le impulsaron a hacer frente a la vida con dientes y uñas. Nosotros le conocimos vendiendo periódicos en un "puesto" que él instaló en un reborde pétreo de "Casa Marquiza", establecimiento de accesorios sanitarios que estuvo hace unos 33 años en la esquina de las calles de Garibay y Peñaflores. Le conocimos posteriormente "dando la venta" todas las mañanas en "El Diario Vas-



co", y después, al frente de negocios propios —un taller de compostura de calzado, un almacén de carbón...— que él montó con sus ahorros y que le sirvieron para crear una situación. No todos hubieran reaccionado ante la desgracia con el espíritu que Pepe Ransanz supo hacerle y que en posteriores ocasiones le sirvió, igualmente, para recuperarse de otros padecimientos y quebrantos de salud. El difunto era bueno, alegre y muy servicial; circunstancias que acabaron por definir su personalidad y por completar el ambiente de simpatía y consideración personal y social que le rodeaba.

27.—Desde hacía tiempo afectada de gravísima enfermedad, la distinguida y virtuosa esposa de nuestro

antiguo y querido amigo don Ignacio Landaiz y de la Quintana, ex-concejal del Ayuntamiento donostiarra. Tanto la extinta —doña Carmen de Churrua y Vivanco— como su marido, sobrellevaron con ejemplar resignación la dolorosa cruz con que se quiso, sin duda, probar la firmeza y hondura de su fe cristiana.

La irreparable desgracia fué sentidísima en la Ciudad, donde de antiguo los señores de Landaiz, tan buenos, tan sencillos y afiecosos, gozan del respeto y la cariñosa consideración de todos sus convecinos.

—Don Manuel Ballesteros López, jefe que fué de la Caja de Ahorros Municipal.

30.—De 65 años, don José Munguía Artola, padre de las excelentes cantantes Ignacio y Carlos, nuestros queridos amigos.

31.—Don Patricio Vitoria Vitoria, empleado municipal jubilado, a la edad de 84 años.

ABRIL

3.—De 5 años, María del Coro Macazaga Otaegui, hija de nuestros estimados convecinos don Vicente y doña María Josefa.

7.—La distinguida señora doña Dolores Blanc-Casaux, virtuosa esposa del apreciado convecino don Antonio Besné.

9.—La fatalidad acechó a María Lourdes Arregui Arbelaitz cuando, aquella tarde de abril, salió de su casa, descargando sobre ella todo el rigor de su fuerza ciega minutos más tarde. Harto conocidos los detalles de la terrible desgracia, que lamentó y sintió en el alma toda la Ciudad, no son, por otra parte, de este lugar. Mari Lourdes era una bella y virtuosa joven de 25 años, sencilla, laboriosa, afectuosa y sincera; bas-



taba conocerla para estimarla. A ejemplo del de sus padres, cristiano y honrado, también ella pensaba constituir pronto un hogar, como antes lo habían hecho su hermano don José Luis y una de sus dos hermanas.

Pero en unos trágicos instantes murieron todos los ilusionados y naturales sueños de la doncella y nuestros queridos amigos don Nicolás y doña Josefa creyeron vivir la más horrible de las pesadillas...

11.—A la edad de 53 años, nuestro querido amigo y convecino, artista joyero de reconocida competencia, don Francisco Múgica Uranga, entre cuyos familiares se encuentran el hijo del finado, don Juan María, los her-



manos de aquél don Alejandro y don Juan y su hermano político don Joaquín de Diego, apoderado del Banco de San Sebastián el último y todos ellos distinguidos amigos nuestros igualmente.

21.—Al término de una grave dolencia, que acabó con los restos de su fuerte naturaleza y que él soportó con ejemplar resignación cristiana, fallece en esta fecha, a la edad de 85 años, el estimado convecino don Ulpiano Muro Rivas, padre de nuestros distinguidos amigos el R. P. Francisco Javier (de la Compañía de Jesús), don Emilio y don José.

23.—Cuando regresaba con su esposa a España, después de haber asistido, formando parte del séquito de S. M. la Reina Victoria Eugenia, como jefe de la Casa de la egregia señora, al bautizo del heredero del principado de Mónaco, fallece repentinamente en Tours (Francia) el Excelentísimo señor don Juan Claudio Güell y Churruga, conde de Ruiseñada, Gentilhombre de Cámara de S. M. el Rey D. Alfonso XIII y promotor entusiasta y desinteresado de muchas y muy importantes empresas industriales y culturales, el conde era un asiduo veraneante de nuestra Ciudad, con la que se hallaba de antiguo encariñado y en la que tenía casa, así como muchos y excelentes amigos, entre los que teníamos el honor de contarlos, que sintieron cordialmente la desgracia. El Club Náutico donostiarra, que tenía de presidente, costeó una misa de réquiem por el descanso eterno de su alma, que se celebró en Santa María el jueves 8 de mayo. De paso para Comillas, localidad santanderi-

na de la que el finado era alcalde honorario y en cuyo cementerio recibieron cristiana sepultura, los restos mortales del conde de Ruiseñada pasaron por nuestra Ciudad a primera hora de la tarde, y frente a la parroquia del Antiguo, el Obispo de la Diócesis rezó un responso ante el cadáver.

24.—A los 80 años, don Tomás Inchausti Piloña, muy conocido en la Ciudad y apreciado por sus estimables prendas personales: aprecio de que participan los hijos del finado don Joaquín y don Juan y sus hijos políticos don Antonio Dorronsoro y don Cástor Berra, así como el hermano del finado, don Luis, todos ellos particulares y queridos amigos nuestros.

—En la misma fecha y a la edad de 69 años, don Ignacio Barandiarán Garmendia, nombre que de antiguo gozaba de bien merecido prestigio dentro del comercio local y que en el trato puramente personal y particular supo atraerse asimismo honores y extensos afectos.

25.—Don José María Uresberueta Zubiaurre, fallecido a la edad de 65 años, era una buena persona. De pocos podría decirse lo mismo con idéntica justicia: es su mejor responso. Una buena persona y un donostiarra eminentemente popular. Ambas condiciones le venían de estirpe, la de los Uresberueta, apellido tradicionalmente respetado y querido en el



Muelle y en todo San Sebastián. José Mari fué, en suma, un donostiarra que hizo honor a su pueblo y a su apellido. De la bondad de su corazón podríamos referir muchas anécdotas que harían interminable esta crónica. Una terrible dolencia nos lo arrebató y nunca acabaremos de llorarlo todos sus amigos. Y para ser su amigo bastaba con conocerlo.

27.—En Barcelona, a la edad de 54 años, otro querido amigo y paisano, don Ramón Inchausti Goicoechea. Hacía años que el excelente Ramón residía en la Ciudad Condal como jefe de personal de la Delegación en aquella progresiva y laboriosa re-

gión de la prestigiosa firma siberreza de máquinas de coser y bordar "Alfa". Pero él nunca olvidó a Gui-



púzcoa y a San Sebastián. Inchausti era un sentimental, cuya nostalgia por el "txoko" se exacerbó al sentirse enfermo... Mucho debió de sufrir en sus últimos momentos al sentirse lejos de su rincón donostiarra... "No quisiera morir fuera de mi tierra"... había dicho más de una vez. Pero Dios lo tenía decidido de otro modo. Ramón Inchausti era un hombre sencillo, inteligente y noble que poseía un concepto aquilatado de la amistad. Por eso tenía tantos amigos, todos los cuales, entre los que tenían el honor de contarlos, sintieron en el alma su prematuro fin.

28.—María Cruz Clavel Cueva, hija de nuestros respetables convecinos don Rufo y doña Begoña y perteneciente a la Juventud Femenina de Acción Católica, a la edad de 23 años.

MAYO

3.—A edad muy avanzada —87 años— la respetable señora doña Francisca Pinedo Perea, viuda de don Ramón Ocio y madre de nues-



tros distinguidos amigos don Pascual y don Francisco, habilitado y jefe el último de la Sección de Turismo de la Delegación Provincial del Ministerio de Información y Turismo.

—Con 73, el respetable convecino don Pantaleón Larzábal Elduayen, muy conocido y estimado en toda la Ciudad y singularmente en la Parte Vieja, lo mismo que el hijo del finado, don Ramón.

—En la plenitud de la vida —43 años— y cuando más falta podía hacer en el hogar de nuestro bondadoso convecino don Manuel Calleja, la excelente esposa de éste, doña Beatriz Zárate Aristondo.

4.—Un pundonoroso y veterano militar, el coronel retirado de Infantería don Alberto Fernández-Matamoros Arauaga, en cuyo único hijo, don José Luis, joven y prestigioso médico de la localidad, nos complacemos y honramos prolongando la buena y respetuosa amistad que de antiguo profesábamos al ilustre finado.

5.—Vencido finalmente por una cruel dolencia que retentale en forzada quietud desde hacía algunos meses, nuestro respetable y distinguido amigo don Manuel Rezola Laparte, destacadísimo donostiarra y auténtica institución dentro de múltiples actividades en la provincia.

Todos le querían —y esto no es un tópico de circunstancias sino una auténtica verdad— porque don Manuel era un hombre bueno, afable, campechano, pese a su privilegiada posición social.

La recta personalidad del finado escapa a la rápida glosa de una gaceta necrológica. Las empresas que dirigió merecieron hace ya tiempo el calificativo de modelo, y pocas veces se otorgó con más justicia tal calificativo.

No abundan, ciertamente, las que, como don Manuel Rezola, supieron y llegaron a reunir, en conjunción feliz, actividad, inteligencia, simpatía y bondad, que no excluye la quietud y las dotes de mundo.



Entre los numerosos cargos que desempeñaba —prodigioso dinamismo el suyo—, prestándole atención solícita y eficiente empuje, figuran los de presidente y director gerente de "Lizariturry y Rezola, S. A." y "Cementos Rezola, S. A." y los de presidente de la Cámara Oficial de Industria de Guipúzcoa, de la Junta de Obras del Puerto de Pasajes, de la Cruz Roja Española de Guipúzcoa, de la del Patronato de la Fundación Arteaga y de la de Caridad del Asilo Matia. Era presidente, asimismo,

del Real Automóvil Club de Guipúzcoa desde su fundación en 1923, y del Orfeón Donostiarra desde el fallecimiento de don Javier Peña y Goñi.

La muerte de este prócer guipuzcoano, de este insigne capitán de empresa, significó una pérdida de muy difícil sustitución. Y para todos sus amigos, que es tanto como decir para cuantos tuvieron, como nosotros, la suerte y el honor de conocerle y apreciar sus bellas prendas, la noticia de su óbito fué de una entrañable intimidad.

18.—En Tercel, nuestro querido amigo el capitán de Artillería don



Félix Barrera Subijana, hermano de otro buen amigo de ésta, el culto obagado don Ignacio.

24.—Con 54 años, el estimado convecino, propietario del favorecido restaurante que lleva su nombre en la calle del General Jáuregui, don Jesús de Egoña Otegui.

25.—El joven aspirante a la Orden de Agustinos Recoletos Luis Díez Lacortilla, hijo ejemplar de los bondadosos convecinos don Jesús y doña Paula.

JUNIO

2.—Esta mañana, a la edad de 92 años, la respetable señora doña Juana Garmendia, viuda de Ceberio, creadora de una hermosa familia de la que forman parte nuestros distinguidos convecinos don Elías Ruiz Eguirala, don José Cilveti, prestigioso médico, y don Felipe Peñalba.

4.—En ruta también de la novena decena —ya había cumplido los 87— la señora viuda de Miner, doña Genoveva Mugueta Garin, popular cigarrera de los tiempos en que nuestra Fábrica de Tabacos estaba en la calle de Garibay. Entre todo el personal de la fábrica, especialmente entre sus costáneos de uno y otro sexo, "la maestra Genoveva" era una figura muy popular y querida. Era lo igualmente por la sencillez y llaneza de su trato, al margen de la "cigarrería". Por todo lo cual, su fallecimiento fué muy sentido.

5.—Don Gregorio Gorriti Sarriegui, fallecido en esta fecha a la edad de 52 años; era en la Ciudad una persona muy conocida y apreciada igual que su hermano don Miguel, con quien mantenemos la misma amistosa y cordial relación que tuvimos años ha con el difunto.

6.—Nuestros queridos amigos los señores de Cánovas (don Luis) pierden en esta fecha al primogénito de sus dos hijos, Luis María, niño de 9 años, desde tiempo atrás afectado de una de esas enfermedades, ya escasas por fortuna, que todavía resisten a la Ciencia. Luisito María Cánovas Querejeta, un hombrecito para su tierna edad, parecía hacerse cargo de lo grave de su dolencia y de los esfuerzos desesperados que hacían sus padres, sin regatear en ello esfuerzo ni sacrificio alguno, por grande que fuese, para librarlo de la Muerte que acechaba, pagándole con todo el cariño de que es capaz un ángel —a veces encerrado en una mirada o en una sonrisa, que tenían,



sin embargo, un inevitable dejo de tristeza...— tanta preocupación y tanto desvelo... que de nada sirvieron finalmente. Y nuestros queridos amigos Luis y Teresa, cuya desgracia sentimos como propia porque les profesamos antiguo y sincero afecto, no viven desde esta fecha sino para el recuerdo del hermoso niño que se les fué para siempre y para el infinito amor, cada día renovado y crecido, que tienen puesto en su otro hijo, José Ángel... que Dios sea clemente de conservárselo hasta que ellos sean viejos.

9.—Don Juan Inurrieta Ordozgoiti, fallecido a edad avanzada, era una sobresaliente figura de la industria guipuzcoana, a cuya iniciativa y a cuyo inteligente esfuerzo se deben el prestigio que dentro y fuera de España tienen los discos "Columbia".

12.—De 71 años, doña Margarita Zuaznabar, bondadosa esposa del estimado convecino don José María Arribas, acreditado industrial donostiarra.

14.—Doña Josefa Berridi Ayerza, bondadosa esposa —de 72 años— del



respetable y distinguido convecino y acreditado industrial panadero don Francisco Fernández; padres ambos de nuestros queridos amigos don José María y don Epifanio, gran figura el último del balemplé nacional.

16.—Los largos años pasados al servicio de la Diputación de Guipúzcoa, gestión culminada en el brillante desempeño de la dirección de la Hacienda Provincial, hablan con sobrada elocuencia de la capacidad intelectual de nuestro distinguido amigo, fallecido a la edad de 72 años, don Joaquín Elósegui Alday, abogado y notario de gran significación profesional. Caballero, sencillo y ponderado, el señor Elósegui dejó, con su conducta, dentro y fuera de la Casa de la Provincia, un imborrable y grato recuerdo y muchas y muy buenas amistades, que en el instante de la definitiva partida sintieron como propia la irreparable desgracia.

—De 24 años, la virtuosa señorita Isabel Alarcía Jorge, hija única de nuestros distinguidos amigos don Aurelio —comandante de Infantería, retirado— y doña Florencia.

19.—Atacada por un mal incurable y de edad de 45 años, doña Leó-



nides Martínez Navarro, virtuosa esposa de nuestro querido amigo don Gerardo Va Berna, industrial gráfico y ex-profesor de la antigua Banda Municipal donostiarra.

20.—Causó también gran impresión en la Ciudad la muerte, sobrevenida a los 64 años, del conocido industrial y excelente deportista don Angel Martiarena Arrieta, que gozaba de generales simpatías en ella a cau-

sa de las dotes de afable caballerosidad que adornaban al difunto. Con esta desgracia, el deporte náutico perdió a uno de sus más destacados aficionados, el cual había conseguido, entre otros muchos trofeos de pesca —deporte de su predilección—, el campeonato de España a la caña, habiendo sido seleccionado con el equipo español que fué a Canadá para tomar parte en el Campeonato del Mundo.

21.—Víctima de desgraciado accidente, el joven don Roberto Montero Zabala, hijo, de 21 años, de los respetables convecinos don Luis y doña Paula.

22.—De 62 años, el bondadoso señor don José Ubide Urtizberea, con quien nos unía cordial y amistosa relación, así como con su hermano don Luis y sus hermanos políticos don Angel Larrábal, don Guillermo Tello y don Venancio Balzola.

23.—Al mes escaso de fallecer su esposo, murió doña María Arrieta Legorburu, viuda de don José Egoña, propietarios ambos de uno de los más acreditados restaurantes de la localidad; la finada tenía la misma edad que su marido y, al igual que éste, gozaba de generales simpatías y afectos en San Sebastián.

24.—Tras una agonía de tres minutos, consuntivamente, doña Valentina de Santiago y Echavarría, viuda de don Manuel Maritorea y a cuyo hijo, del mismo nombre, ex-concejal de nuestro Ayuntamiento, nos une de antiguo una estrecha amistad. La finada había nacido en Valmaseda (Vizcaya) y en febrero de este año hubiera cumplido los 91. Esta desgracia alcanza también a los igualmente distinguidos convecinos don Victoriano Ibarbia y don Pedro Larraz.

28.—Dolorosa sorpresa nos causó, lo mismo que en toda la Ciudad, el fallecimiento del querido amigo don Francisco Zárate Aguilera, a quien apenas una semana antes hablamos saludado, bien ajenos a que le velamos por última vez... "Adiós, amigo, que te vaya bien...", nos había dicho, con la muletilla y los expresivos ademanes que éranle característicos. Porque Paco Zárate, laborioso y experto Procurador de los Tribunales, era personalmente un hombre extraordinariamente afectivo y muy amigo de sus amigos, a quienes se desvivía por servir. Una rápida e intospechada dolencia nos lo arrebató en breves horas. Tan rápido fué todo, que íbamos acompañando sus restos y todavía nos resistíamos a creer la dolorosa desgracia... La



particular amistad que uníanos a él hace muchos años, así como a todos sus hermanos menores —de los que solamente vive uno, don Luis— vino a afianzarse últimamente con un nuevo vínculo: la circunstancia de ser el finado un asiduo y entusiasta lector de la revista **SAN SEBASTIAN**, lo mismo que su hermano político, nuestro también excelente y antiguo amigo don José López Rodríguez, competente funcionario de la sucursal del Banco de España en nuestra Ciudad.

JULIO

1.—En Berlín, a donde poco antes había ido para ponerse en tratamiento, aquejado de traidera y cruelísima dolencia, fallece en esta fecha nuestro respetable y distinguido amigo don Alfredo Martín Tunka Reck. El difunto, de nacionalidad alemana, residía hacía unos quince años entre nosotros, haciéndose pron-



to notar por su caballerosa bondad, su inteligente actividad y su espíritu emprendedor. Católico ferviente y trabajador incansable, obras suyas duraderas son las Empresas "Ediciones DINOR, S. L." y "Distribuidora del Norte". El señor Tunka tenía 46 años y era hermano político de otro distinguido amigo y convecino, don Willy Koch, el conocido fotógrafo.

—En la misma fecha y a la edad de 57 años, doña Juana San Sebastián Tolosa, excelente esposa del apreciado convecino don Eulogio González, industrial marmolista establecido en la Subida del Cementerio.

2.—La muerte del querido amigo don Julio Lapresa Gorbea —acaeci-

da a la edad de 55 años— causó sincero dolor entre sus muchas relaciones. Era un hombre sencillo y afable, que consagró su vida al trabajo y al amor de los suyos; y, en lo profesional, un experto linotipista que últimamente prestaba sus servicios en los talleres del diario "Unidad".

4.—La joven maestra del grado profesional, señorita Antonia López Lizardi, hija de nuestros queridos amigos don Miguel y doña Antonia. Llevaba enferma más de diez años y solamente un espíritu tan bien templado como el suyo pudo sobrellevar con la resignada entereza que ella le hizo tan prolongado calvario



de quietud y sufrimiento. Modesta, sencilla, cariñosa e inteligente, se conformaba con su suerte y tenía siempre a flor de labio una sonrisa que era para sus padres y para las amigas y compañeras de estudios que la visitaban como una promesa de consuelo y esperanza...

7.—De edad muy avanzada —92 años— doña Rosa Abad Quintanilla, viuda de aquel siempre grato recordado amigo que fue don Joaquín Campo, propietario de los "Bilbares del Oriental", que estuvieron muy cerca de medio siglo bajo los arcos del Bulvar y se cerraron definitivamente el 30 de diciembre de 1956.

9.—En lamentable accidente de carretera, cuando regresaban de Pamplona, los hermanos don José María y don José Ramón Alquist Elzalde, licenciados ambos en Ciencias Químicas e hijos de 29 y 24 años de edad, respectivamente de nuestros respetables vecinos don Luis y doña María.

10.—Otro excelente y antiguo amigo, don Pío Prieto Pastor, conocido y



prestigioso industrial tintorero de la localidad, a los 69 años.

21.—Esta mañana, tras larga y cruel enfermedad, don Amadeo Delaunet Enaola, relevante donostiarra, por varios conceptos muy conocido. Figuraba, como consejero gerente, al frente de la Fábrica de Contadores de Agua Delaunet, fundada por su padre en 1884 y transformada por el finado en Sociedad Anónima en 1930, siendo en la actualidad una de las más importantes empresas industriales de la Provincia. Pero, al margen de estas actividades industriales, sentía don Amadeo decidida inclinación a las disciplinas históricas y muy especialmente a las relativas a las ciencias genealógicas, habiendo sido galardonadas en distintas ocasiones algunos de los trabajos que publicó sobre tales temas. Por estos méritos, fue nombrado correspondiente de la Real Academia de la Historia, y pertenecía también a otras doctas corporaciones de España y América. Poseía la más completa biblioteca de genealogía y heráldica de España y aun de Europa en la expresada especialidad. Muy amante de su pueblo nativo, fue concejal durante la segunda década del presente siglo, era vocal vitalicio de la Directiva del Orfeón Donostiarra y pertenecía finalmente a la Comisión Provincial de Monumentos Históricos y Artísticos de Guipúzcoa, a la Junta de Patronato del Museo de San Telmo y a la Real Sociedad Vascongada de los Amigos del País. En septiembre de aquel mismo 1956 hubiera cumplido 73 años y su fallecimiento fue sentidísimo en la Ciudad. Por lo que a nosotros afecta, perdimos con su muerte un buen amigo, consecuente y entusiasta de estas páginas.

22.—Don Eugenio Urrestarazu Igaurén, fallecido de 52 años, era uno de esos hombres buenos de quienes con justicia se puede decir que no dejan solo enemigo en este mundo. Tanto en el terreno puramente particular como en el ejercicio de su profesión de practicante hizo todo el bien que pudo, y el Señor se lo habrá tenido en cuenta, sin duda.

26.—Desaparecido a los 56, don Rafael Aguirre Letamendia pertenecía a una familia muy conocida y estimada de la localidad y él era un industrial honesto y solvente, cuyo trato poseía, en lo personal, la rara propiedad de atraerse inmediatamente afectos y amistades.

27.—Don Cecilio Alcalde Muro, que al morir había traspuerto ya la frontera de los ochenta, no era de-

donostiarra, pero al vasco. Procedente de su Alava nativa, vino aquí hacia ya más de doce lustros, y en San Sebastián se estableció, fundando y dando vida, que el tiempo, la suerte y su extraordinaria actividad luchadora se encargaron de que fuese prosperando de día en día, a uno de los establecimientos más populares y famosos de la Ciudad, Casa Alcalde. La descendencia de don Cecilio, abundante y lucidísima, esa sí que puede presumir de donostiarra, ya que casi todos los hijos de aquél, con la amistad de todos los cuales nos honramos —cuatro varones y una mujer— nacieron aquí y arraigaron definitivamente en el "txoko".

AGOSTO

2.—Un queridísimo paisano, vecino y amigo, don Joaquín Iruretagoyena Mendiluce, presidente de Acción Católica de Hombres de la parroquia de San Vicente y antiguo y diligente empleado de la Diputación. Donostiarra auténtico, buen católico, sencillo, bondadoso y amable, toda la Ciudad, singularmente en sus medios populares, le conocía y estimaba. Componente destacado de nuestro Orfeón, Joaquín Iruretagoyena, fue, al morir el maestro Enaola, uno de los más calificados candidatos a la dirección de la laureada masa coral. Tenía sólo 59 años y su muerte, sobrevenida de modo casi repentino, nos afectó profundamente, porque le estimábamos de verdad, lo mismo que a sus hermanos, don Ramón, don Carlos, don José (Hermano de las Escuelas Cristianas) y don Antonio.

4.—A la edad de 54 años, el excelente y querido donostiarra de nuestra época juvenil, don Angel Minoño Urquiza. Angelito —así le llamábamos siempre sus incontables amigos— era un hombre todo bondad, simpatía y jovialidad. Durante largos



años figuró, en un puesto de confianza y responsabilidad al servicio de la importante firma de la calle Mayor, Barandiarán; y, muy amante del "txoko", llegó a actuar en feste-

tos y sociedades populares, siendo también directivo de la "Euskal Bileria". Una rápida enfermedad se nos lo llevó en pleno verano, dejando a sus hijos, nuestros también queridos amigos Angel y Carlos, el ejemplo de toda una vida honrada y laboriosa.

5.—De 92 años, don José Darrás Oteagui, padre político de don Francisco Arana, cuyos respectivos apellidos están vinculados a la más importante sala particular de exposiciones de nuestra Ciudad.

6.—Con 71, don Alfonso Sena Mantecola, ex-famoso jugador de fútbol, el popular "Peto Sena" de los tiempos ya lejanos, del Club Ciclista y de los primeros de la Real Sociedad.

12.—Marta del Coto Marcos Equidaza, hija de 4 años, de los convecinos emoraturados don Jesús y doña Angela.

14.—El competente funcionario de Teléfonos don Alejandro Lascuráin Ibáñez, a la edad de 84 años.

16.—A la de 74, el prestigioso médico y cirujano donostiarra don Miguel Rodríguez del Castillo, apellidado este hace ya casi medio siglo prestigiosamente vinculado a las mismas humanitarias actividades. El finado unía a una competencia profesional poco corriente una vocación decidida y un constante afán investigador, a fin de poder seguir el día el ritmo vivo que llevan los progresos de ambas ciencias en los tiempos modernos. En la personal y privado, el señor Castillo poseía un carácter abierto, quizá un poco brusco, aunque, en el fondo, jovial y cordialmente comprensivo. Su único hijo, don Jesús, siguiendo la tradición familiar, es también un destacado médico, además de un notable escritor, que ha publicado algunos libros al margen de su profesión.

24.—Don Francisco Mendicute Astigarraga, que fué un empleado modelo al servicio de nuestra Diputación, a los 70 años.

27.—A los 86, don Balbino Collado Luis, respetable y antiguo convecino y amigo, como lo son, igualmente, sus hijos don Ricardo y don Santiago. Cerca de cuarenta años de trato —desde aquellos ya lejanos días de "El País Vasco", diario donostiarra que fundó y dirigió el batallador enteriano Evaristo Bocos Urrutia y de cuyas vibrantes páginas don Balbino fué competente corrector— bien nos pudieron dar la medida exacta de las cualidades humanas —tratable, simpático y bueno— que poseía el finado, cuya desaparición defini-



tiva del panorama local lloramos sinceramente.

28.—Con 13 años menos que el anterior, doña Josefa Ignacia Esnal Bengoa, viuda de Félix Tellería y madre de los estimados amigos don José, comerciante de la localidad, y don Julián, además de madre política de don José Olano, de la razón social "Altavoces Egula" —anunciante de nuestra revista—, muy querido amigo igualmente.

—Esta tarde, víctima de una breve enfermedad que nadie pudo prever, murió tan rápido desenlace, el antiguo compañero de tareas periodísticas y últimamente redactor de "El Diario Vasco", don Alfredo Rodríguez Antigüedad, a los 64 años. Desde los días ya distantes en el recuerdo, de "La Voz de Guipúzcoa", en cuyas páginas —allá por los primeros años de la segunda década del siglo— comenzó a publicar las interesantes aventuras de Pedro Moro, personaje novelesco por él creado, Alfredo no abandonó la pluma un solo día, dejando en los periódicos que se han ido sucediendo el



producto de su ingenio vivo, de su temperamento dinámico y arrollador y de su enorme capacidad profesional, que abarcaba con sorprendente desenvoltura las más dispares secciones de un diario. Popularizó varios pseudónimos, siendo en los últimos tiempos el más conocido el de "Txibrisco". Aunque los últimos días estuviese retirado, no por eso dejaba de escribir, y la misma víspera de su muerte se publicaba en "El Diario Vasco" el último "Saski Naski" que Antigüedad había enviado al periódico desde la cama. De este perio-

dista, que aunque nacido en Zamora teníase por donostiarra, podría escribirse mucho; pero el carácter de esta sección nos veda de dedicarle una crónica más extensa. Diremos, sí, para terminar, que estrenó algunas piezas escénicas, que publicó algunos libros y que desde hacía unos años figuraba al frente de la Delegación Provincial del Patronato Nacional de Apuestas Mutuas Deportivas.

SEPTIEMBRE

3.—Doña Josefa Villasana Michel —entre cuyos numerosos familiares se cuenta nuestro joven amigo don Julián Álvarez Susaeta, competente empleado del diario "Unidad" y nieto de la finada— fué una bondadosa y respetable señora muy estimada por sus virtudes y que logró alcanzar la envidiable edad de 86 años.

4.—Con 53 años, doña Eufemia Carasa, la excelente esposa del comerciante de ultramarinos de la Parte Vieja, don José Quincoces.

5.—Doña Vicenta Ubide, esposa de don Angel Larzábal y hermana política del industrial señor Tello (don Guillermo), a los 60.

7.—De 75, don Martín Alberdi Alberdi, prestigioso ingeniero agrícola y hasta hace pocos años administrador de la finca municipal de Artikutza, cargo en el que realizó una meritoria labor —que le valió la Medalla de Plata de la Ciudad— y en el que fué reemplazado por su propio hijo, don Francisco. Otro de los hijos del finado, don Casimiro, figura al frente de la sección de Intervención del Ayuntamiento.

14.—Don Estanislao Zulaica Arregui, prestigioso caballero donostiarra de muy conocida y estimada familia, a los 61 años.

17.—En esta fecha partió para unirse con su hermano Lorenzo —fallecido seis meses antes— don Juan Errandonea Leguía, ganadero como él y buen amigo también, cuyo inesperado fallecimiento causó hondo y general sentimiento, porque Juanito era igualmente persona popularísima y muy apreciada.

19 Una larga enfermedad—más de un año— abatió en este día la fuerte naturaleza del antiguo y diligente empleado municipal don José Martín Beracochea Bengoechea, a la edad de 67 años. Los hijos del



difunto, con quienes prolongamos la buena amistad que con aquel tuvimos, son los propietarios de dos importantes industrias gráficas del Antiguo: D. José (Cartonajes Berri) y don José Joaquín (Gráficas Euskalduna.)

23.—A los 75 años, doña Josefa Arsuaga Arregui, esposa de don Enrique Iturbe, industrial de esta plaza y querido amigo, lo mismo que los hijos de ambos don Enrique y don Francisco.

OCTUBRE

1.—Don José María Zurriarain y Mutilazabal, doctor en Medicina y Cirugía, a la edad de 85 años. El finado—cuyos méritos profesionales gozaban de bien ganada consideración en toda España—era director del Hospital de la Cruz Roja donostiarra y cirujano de la Clínica de San Antonio y del Hospital de San Antonio Abad, de esta Ciudad.

3.—A los 80 años, doña Dámasa Lecha Barberán, antigua y muy conocida industrial frutera del mercado de la Brecha.

5.—Doña Felipa Olano Michelena, bondadosa señora perteneciente a una estimadísima familia de la loca-



lidad, de la que también forman parte nuestros particulares amigos don

José y don Carlos Pomés Olano, ejemplar funcionario el último del Banco de San Sebastián.

6.—Con sólo 38 años, el acreditado comerciante de la localidad, don Miguel León Casanova.

15.—En la localidad francesa de Bayona, a donde había ido buscando alivio a la mortal enfermedad que le agobiaba hacía algún tiempo, uno



de los diez hijos que tuvo aquel respetable amigo que fué don José García Aznar, propietario en esta Ciudad del desaparecido Bazar Zaragozano: D. Jaime García Gresa, conocido y prestigioso abogado donostiarra, de 59 años, con cuya buena amistad nos honrábamos, así como con la de todos sus restantes hermanos.

19.—Al atardecer de esta fecha y en la Residencia de la Comunidad Capuchina de nuestra Ciudad, falleció fray Damián de Iraizoz, a los 85 años de edad y 61 de vida religiosa. ¿Quién no conocía a fray Damián de Iraizoz, "el ángel de los pobres" en la portería de la calle de Oquendo? Dos veces al día, una para mujeres y otra para hombres, ¿quién podrá contar los miles de panes que las manos del virtuoso finado, ungidas del amor y de la caridad de Cristo, repartieron a los pobres en cincuenta años de idéntico menester? La muerte le arrancó del suelo para convertirle en un ángel de luz. Su muerte—para el alma de fray Damián la noche del más hermoso día—fué sentidísima en todos los sectores de nuestra Capital.

—En esta misma fecha y a la edad de 83 años, un querido y antiguo amigo, donostiarra de pro, a quien todo el mundo conocía y apreciaba: don Domingo Andonegui. Bulló mucho en sus años juveniles, cuando San Sebastián era mucho más chiquito y familiar, en organizaciones, festejos y sociedades populares. Empleado de la Caja de Ahorros Municipal, desempeñó durante largos años la conserjería de dicho establecimiento, cargo muy a propósito pa-

ra que se pusieran de manifiesto la bondad, la afable simpatía y la laboriosidad del excelente Domingo.



Como era muy locuaz y conservaba lúcida la memoria, resultaba muy grato y afeccionador escuchar de sus labios pormenores, relatos y anécdotas de otros tiempos, que él nos brindaba para que los trasladásemos algún día a las páginas de nuestra revista, de la que era, desde el primer número, entusiasta y consecuente lector. La respetuosa amistad que siempre nos unió a él, seguimos conservándola—y mucho nos honramos en ello—con los hijos del finado don Juan María, don Evaristo y don Domingo.

29.—Octubre se nos llevó también a aquel excelente amigo y favorecedor, industrial prestigioso de la calle de Mari, que fué don Evaristo Aizpuru Ayarza, cuyo carácter llano, bondadoso, tan inclinado al bien, había hecho brotar en torno suyo, lozana y espléndida, una envidiable cosecha de amistades, afectas y sim-



patías. Mento fuerte y despejada, terco en su incansable laboriosidad el señor Aizpuru—que pronto hubiera cumplido los 80 años—murió, sin duda, con la satisfacción de haber legado a los suyos el ejemplo de una vida de honradez y de trabajo y la realidad palpable y concreta de una prestigiosa industria en marcha.

21.—La desgracia fué cruel con el hogar de nuestro prestigioso vecino don Gracián Jáuregui Urdin, ingeniero jefe de Montes, porque en el breve lapso de cinco días ocurrió el fallecimiento de su hija María del Carmen, sobrevenida en esta fecha a los 18 años de edad, y moría él

luego, el domingo 26, a la de 65. Las numerosas relaciones de la familia testimoniaran a ésta de manera que no pudo haber duda de la sinceridad que la inspiraba su hondo sentimiento por ambos fallecimientos, sentimiento del que participamos también nosotros de todo corazón.

—A la edad de 73 años, el veterano agente comercial y presidente honorario del respectivo Colegio profesional, don Vicente Pérez de Arribea Belamendia.

23.—La bella y amante esposa de nuestro joven amigo don Juan Luis Filarte, doña María del Coro Villanueva a la edad de 27 años.

—También fué sentidísimo —y dolientemente, por lo inesperado— el fallecimiento, en plena juventud —25 años— de la señorita María Asunción Resusta Melgar, hija de nuestros distinguidos amigos los señores de Resusta (don Francisco). Era una joven sencilla, buena y simpática, cuya disposición artística cuajó en unos bellos cuadros llenos de personalidad y colorido.

24.—Doña María Valles Navarro, viuda de don Sabino Larzábal y vecina de la vieja calle del Puyuelo, a los 77.

31.—A consecuencia de rapidísima dolencia, nuestro querido amigo don Antonio del Pozo Ribada, veterano y simpático dependiente de Almacenes Lasagabaster y buena persona.

NOVIEMBRE

1.—El joven Ricardo Hevia Morán, hijo de los distinguidos convecinos del barrio de Gros don Jesús y doña Mercedes.

2.—De resultados de un lamentable percance que le ocurrió en La Coruña —hasta donde, como otras veces, le había llevado su profesión de representante de importantes casas comerciales— nuestro antiguo y querido amigo don José María Sorrión Zabala, a los 55 años.

4.—Más joven todavía —35 años— y ya afectado de cruel dolencia, don Isaac Manuel Mutiloa Aspetia, sacristán de la parroquia de San Vicente y buen amigo.

5.—De 61 años, la señora doña Luisa Calatayud Berroeta, hermana de aquellos queridos amigos que fueron don Marcial y don Luis, y tía, por lo tanto, de quien lo es igualmente don José Luis, representante en esta Provincia de la Casa Domecq.

—El antiguo comerciante de San Sebastián, posteriormente establecido en Tolosa y en la actualidad gozan-

do de un merecido descanso, don Pedro Cortadi Vitoria, espíritu y temperamento especialmente dotados para el comercio. El difunto, que tenía ya 79 años, deja un hijo, José, que nos distingue con su amistad, lo mismo que los hijos políticos de aquél, don Carmelo Garijo y don Ciriano Leguñena.

7.—Con 71, el virtuoso presbítero don Ignacio Tellechea Mendiola, capellán del Sanatorio Antituberculoso de Amara y tío de nuestro distinguido amigo don Felipe Pino Ascarza, prestigioso médico de mentales de esta Ciudad.

8.—Casi repentinamente, en Madrid, donde residía con su esposa, nuestro distinguido y admirado paisano, el gran compositor donostiarra Pablo Sorozábal, la notable cantante y actriz doña Enriqueta Serrano Arenas, a la edad de 51 años.

9.—Al día siguiente e igualmente en Madrid, a los 85 años, doña Nicolasa Pradera Mendive, viuda de Narciso Dolhagaray, cuyos excepcionales conocimientos culinarios prestigiaron, primeramente en San Sebastián y con posterioridad en la capital de la Nación, el nombre del restaurante que ella fundara y cuyo nombre lleva: "Casa Nicolasa". A pesar de sus avanzados años, la popularísima Nicolasa, verdadera institución entre nosotros, no dejaba nunca de supervisar los productos de su acreditada cocina. A últimos de octubre sufrió un ataque cerebral que le paralizó el lado izquierdo, riendo rápidamente asistida por el doctor Marañón, el cual no pudo ocultar su pesimismo, a despecho de la fuerte naturaleza de la enferma quien, finalmente, no pudo vencer la grave crisis.

—Al término de una enfermedad de proceso rápido, el veterano y competente tipógrafo y buen amigo —como lo es, asimismo, su hermano, don Tomás, industrial del mismo ramo— don Alfredo Tamayo Berroeta.

11.—De 67 años, don Rafael Aramburu Estenaga, prestigioso banquero y persona por todos los conceptos estimable.

—Con sólo 49, doña Ramona Arandia Ibarra, esposa del conocido y acreditado comerciante de la localidad don Vicente Fernández.

12.—El virtuoso presbítero, afecto a la parroquia de San Vicente, don Ramón Bianchi Echeandía, a la edad de 85 años. Descendiente de dos antiguas y prestigiosas familias —los Bianchi de San Sebastián y los Echeandía de Irún— don Ramón fué un

auténtico santo varón, y por esta circunstancia, muy conocido, respetado y querido. Los Bianchi paternos a quienes hemos mencionado tuvieron a fines del pasado siglo y los primeros años del presente un gran bazar, que gozó de grande y popular consideración, en la esquina de la calle de Legorpi y la Plaza de Guipúzcoa, por la parte de ésta, bajo los arcos. Entre los muchos méritos profesionales atribuibles a don Santiago Bianchi figura el de haber organizado y dirigido en esta Provincia esa laudable institución que es el Fomento de las Vocaciones Eclesiásticas.

—Finalmente vencido por implacable dolencia, pese a su privilegiada naturaleza, entrega en esta fecha su alma a Dios, a la edad de 60 años, el periodista donostiarra, un excelente y muy querido amigo y compañero, don José Cortabarría Basauri. El dedo de la muerte tenía señalado ya desde hacía varios meses, pero él no lo sabía y pretendía, en un supremo esfuerzo, continuar trabajando. Todavía, el verano pasado le vimos en los toros, y poco antes de su óbito, apenas unos días, se acercaba en un taxi a un cine para poder hacer con destino a "La Voz de España" la crítica de una película. Fué Pepe Cortabarría un excelente periodista, que a través de casi cuarenta años de profesión puso de manifiesto su calidad literaria, su



gusto depurado —más exigente para consigo mismo que para con los demás— y su técnica del oficio. En lo particular, era una excelente persona, todo corazón, esclavo de las obligaciones que llevan inherentes el compañerismo y la amistad, y cumplido, agradecido y servicial en grado sumo. El día que lo llevamos a enterrar —siguiente al de su óbito— amaneció lluvioso; pero los cielos rindieron a nuestro compañero el homenaje de dejar de llover y de que un sol rutilante brillara en ellos durante la media hora que nos costó el dejarlo en el cementerio. Y allí quedaron sus despojos, como el recuerdo

del querido amigo lo llevaremos siempre en nuestro corazón.

14.—A los 31 años de edad y cinco de matrimonio —y de resultados de un alumbramiento desgraciado— doña María Pilar Olano, la excelente esposa de nuestro querido amigo don José Luis Arnáez, competente funcionario del Banco de San Sebastián y cuyo hogar era hasta este día modelo de hogares cristianos y felices. La muerte de María Pilar Olano, ade-



más, privó al famoso Coro Maitea de una de sus componentes más sobresalientes. Los funerales por su alma y la conducción del cadáver, que presidió su resignado esposo, fueron un claro testimonio del modo hondamente doloroso con que la impensada desgracia fué sentida en la Ciudad.

16.—Don Lorenzo Aparicio Aldave, maestro nacional ya jubilado y colega de nuestro querido amigo y colaborador, don Antonio de Feto Destello.

17.—En la localidad venezolana de Mérida, donde residía hacia años y de cuya Facultad Odontológica era profesor estimadísimo, el odontólogo



go donostiarra y querido amigo —su hermano don Ascensio, capitán de la Marina mercante, lo es igualmente— don Emilio Guruceta Anabitarte.

20.—El niño de 8 años José Javier Fernández Iglesias, hijo de los apreciados convecinos don Florencio y doña Amparo.

23.—Don Alfredo Castresana Arceley —vecino copocidísimo de la calle Mayor y muy estimado en toda la Ciudad— a la edad de 58 años.

30.—La muerte de su única hija, Antonia, confirió al querido amigo

don Miguel López Elzo en el último recodo de la desesperanza. Y aquella callada melancolía que se apoderó de él vino a agravar una vieja dolencia que llevaba latente en su



cuerpo. Cuatro meses escasos sobrevivió a su hija el simpático Miguel hombre prudente, discreto y desinteresado, prenda todas ellas de que dió abundantes pruebas a lo largo de su vida y en el ejercicio de su profesión de practicante.

—A los 86, don Francisco Gamboa Iraola, hermano de aquel inolvidable industrial de nuestro puerto, don Feliciano y, como aquél, una bellísima persona, a quien todos queríamos de veras igualmente, lo mismo que a los sobrinos del finado, don Jenaro, alto empleado de Obras Públicas, y don Antonio, maestro de balsa de nuestra Concha sin par.

DICIEMBRE

1.—Don Pedro Gaixtarra Arbeláiz, arquitecto de gran solvencia profesional, y en lo privado, persona muy tratable, discreta y bondadosa.

4.—Don Jesús Quesada Barrio, de 53 años, industrial acreditadísimo en toda la Provincia y vecino de nuestra Ciudad, se encontraba entre las velatunas víctimas del terrible accidente ocurrido en esta fecha a un avión de la línea Vigo-Madrid.

5.—A los 79 años, don Juan Goicoechea Arambarri, acreditado industrial de la calle de Urbión.

6.—En Madrid, donde residía últimamente, don Segundo Urbizu Eizmendi, a la edad de 48 años. El se-



ñor Urbizu, uno de los principales componentes de la razón social "Los Fabricantes Unidos", figuraba al frente del establecimiento que en la capital de España posee dicha importante firma comercial. Persona gratísima en todos los aspectos, su ciabilidad en el trato particular y su seriedad y hombría de bien en los negocios habíale atraído infinidad de sinceros amigos, entre los que teníamos el honor de contarnos.

9.—Doña Gregoria Garmendia Goiburu, viuda de aquel excelente amigo que fué Aurelio Dueñas, falleció esta mañana a los 87 años. Toda la vida consagrada al cuidado y atención de su casa y su familia; la difunta era la clásica "echeko-andre" hacendosa y ordenada, cuyos últimos años dedicó al culto de su difunto



marido y la vigilancia y amor de sus nietos. La trágica desaparición de su hijo político, el inolvidable Demetrio Tellechea —ocurrida en abril de 1956— fué para ella, que a la sazón se hallaba muy delicada, un golpe terrible, del que no llegó a reponerse... Doña Gregoria se ha visto rodeada en sus postreros instantes de la cariñosa solitud de su hija Teresa, la viuda del pobre Demetrio; pero al cerrar los ojos, dando a este mundo el adiós definitivo el recuerdo de la anciana habrá volado también hacia su hijo, el gran dibujante y excelente amigo "Santi", que en Méjico goza de la reputación profesional que sus magníficos datos artísticos merecen.

12.—A los 65 años, el conocido taxista don Ignacio Unanue Lecuona, víctima de un lamentable accidente ocurrido esta madrugada. Al dirigirse al garaje para recoger su coche, con el fin de hacer un servicio previamente concertado, el viento le arrancó la gorra y él salió a la carretera a recuperarla. Pero un auto que llegaba en aquel preciso instante y que él no vió le causó las lesiones que ocasionaron su muerte.

14.—A los 41 años, nuestro buen amigo don Vicente Montero Salgado, administrador de los duques de Arévalo del Rey y ex-directivo de la Sociedad de Inchaurreondo. "Artak-Oriztek".

23.—De 75, otro respetable convecino, don Luciano Andonegui Arzamendi, padre político del antiguo amigo don Ramón Isasa.

25.—Si hubo en este mundo alguna vez un hombre verdaderamente bueno, éste fué, sin duda, don Ramón Apalategui Igarzábal, prestigioso corredor de Comercio, gran amante de la Ciudad y sus tradiciones y excelente y caballeroso amigo.

—En el mismo señalado día, y a la edad de 80 años, la señora viuda de Bastarrica, doña María Alsápua Incasupo, madre política de nuestro queridísimo amigo don Angel Cabe-



zón Castrovieja, propietario, con su hermano y también magnífico amigo don Ramón, del acreditado establecimiento "Foto Iaula".

26.—Si bien residente en Hernani, donde falleció, don Gaspar Erdócia Asuncu había nacido en San Sebastián hacia 78 años. Y desde Hernani seguía con atenta orgullo de dopostiarra el progreso y crecimiento de su Ciudad natal y los éxitos de sus artistas, sus futbolistas, sus remeros... El finado sentía una especial predilección por el deporte del remo, que cultivó en su juventud, llegando, incluso, a ser protagonista de una memorable gesta en solitario que refirió a sus lectores nuestro colega "Ciaboga" hace algunos años. Don Gaspar, apaciguadísimo de cuan-

los le conocían, era padre del llamado peluquero de señoras "José" y tío carnal del presidente de "Ur-Kirolak"



y ex-formidable remero de la misma entidad, Félix, muy queridos amigos nuestros ambos.

27.—Serena y cristianamente —como serena y cristiana fué toda su vida— cierra los ojos en esta fecha, a la edad de 74 años, la ilustrísima señora doña Caya Echeverría y Alcayaga, esposa de nuestro distinguido convecino, el prestigioso abogado del Colegio donostiarra, don César Ealmaseda Ortega.

28.—Durante el segundo tiempo del partido que aquella tarde se celebraba en el campo de Atocha, don Juan Arsuaga Echeverría —que lo estaba presenciando en compañía de su esposa— se sintió repentinamente enfermo, falleciendo minutos después. El señor Arsuaga, que sólo tenía 47 años, era un conocido industrial y convecino, que gozaba en la Ciudad —donde residía— y en toda la Provincia, de un sólido prestigio profesional y de una extensa y sincera consideración personal merecidísima.

—Casi repentinamente también, a los 74 años, don Federico Aréchaga Elorriaga, decano de los cantores del Orfeón Donostiarra y querido amigo.

—Otro muy estimado amigo, don Martín Arrieta Olcizola, a los 63 años. El difunto, sastre notabilísimo establecido en la calle de Urbista —Pañetería Arca— moraba en su

Ciudad natal de un considerable y bien ganado prestigio tanto profesional como personalmente, privilegiada circunstancia de la que también participan sus hermanos don José María, don Agustín, don Román y don Gabriel, todos ellos, igualmente, queridos amigos particulares nuestros.

ENERO 1959

8.—El amigo don Marino Larrea Perurena, fallecido en esta fecha a los 52 años, era un navarro, de Leiza, que residía en nuestra Ciudad



hacia 35 años, estableciéndose en ella a primeros de 1959. Hasta entonces había estado al frente del taller de electricidad del automóvil propiedad de su hermano político, don Gabriel Coca, anunciante de esta revista y querido amigo también. Don Marino —buen esposo y buen padre, hombre sencillo, emprendedor, laborioso, campechano y ordenado— estaba ya compenetrado con nuestras costumbres populares y era director de la sociedad grosenense "Gura-Ixokoa". Una grave enfermedad, que hizo presa en él hace muy poco, se lo llevó este día cuando —feliz en su hogar y viento en popa el negocio industrial que él había montado hace ocho años— podía mirar el porvenir con más confiada esperanza...

SASTRERIA

CAMISERIA

“La Verdad”

J. ARISTIZABAL

SAN JUAN, 1

ANDIA, 1

SAN SEBASTIAN

Imprensa Coronas

El ambiente del Café-Bar OLIDEN es auténticamente donostiarra

Nuestra milenaria lengua, tan propia para la versificación y el canto, añade hoy a su acervo el siguiente capricho literario: la versión de la famosa marcha militar de «El puente sobre el río Kwai», original del presbitero y notable poeta —ya conocido por más elevadas empresas— D. Nemesio Echéniz.

-Kway Ibai, Gañeko Zubia-

Aixa dijoa Pelixa,
aixa, txoriaren gixa;
ta ni, emen nazue
ikusi nairik aren geriza.

Aixa dijoa Pelixa,
aixa, txoriaren gixa;
neskatx orren aldia,
ezia azaren azpiko orria.

Ibaiko urak itxas-aldera
gure miñak urtzen dijuaz,

zure oroipen-emesetan,
nere bidea argituaz.

Nere etxetik urruti,
etsaiaren begipean,
emen naukazu, maite,
zubi bat jaso nairik lanean.

Nere etxetik urruti,
txistuka noa bidean,
zure irudi gozoa
bizirik dedala biotzean.

Ai, ene, urrutiko maitea!

noizbait zu ikusteko pozetan,
emen nazu ibai-inguruan,
basamortuko neketan.

Aixa dijoa Pelixa,
aixa, txoriaren gixa;
nola joango ote-zan
geitxo edan ezpala anixa?

Aixa dijoa Pelixa,
aixa, txoriaren gixa;
poixik nuke biotza,
noizbait nerea izango ba-litza!

Frontón Urumea

FESTIVALES DURANTE TODO EL AÑO CON INTERVENCION DE
LOS MEJORES ESPECIALISTAS DEL JUEGO DE REMONTE

Arbizu	Salsamendi III
Elgorriaga	Bengoechea
Pagola	Echenique
Olaverri	Areso
Sagarna	Ugarte
Soto	Echave II
Goicoechea II	Elizalde III
Telleria	Iraizoz
Ozcoidi	Goicoechea I
Lecumberri	Guerendiain
Plazabona III	Arano II
Ilundain	Arregui
Urrestarazu	Echave I
Salaverria	Tolosa
Arizcuren	Echeverria IV

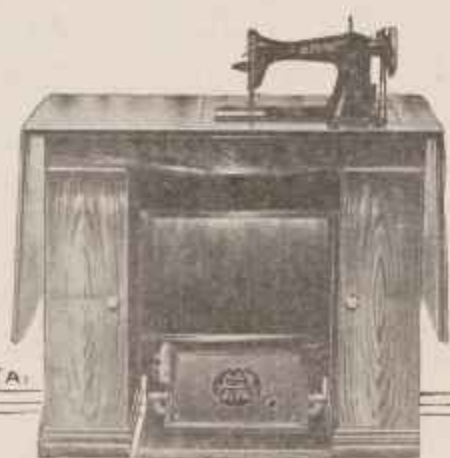
TELEFONO 15 2 15

ANTES, AHORA Y SIEMPRE, CAFE BAR O L I D E N



Agil...
... Y SOLIDA.
ASI ES UNA
MODERNA

ALFA



EXPOSICIÓN Y VENTA

OQUENDO 10



Caja de Ahorros Municipal de San Sebastián

Fundada en el año 1879

Central: Guetaria, 9-11 - Teléfono 3225 (centralilla)

SUCURSALES URBANAS

ALZA-HERRERA.—Casa Sarriegui	52525
AMARA.—Sancho El Sablo, 2	22975
ANTIGUO.—Matía, 18	12105
AYUNTAMIENTO.—Edificio Municipal	12185
BRECHA.—Edificio Pescadería	15547
GROS.—Nueva, 17	15016
URBIETA.—Urbietá, 55	18967

SUCURSALES EN LA PROVINCIA

ANDOAIN.—Nueva, 25	58229	ONATE.—Alzaa, 6	78155
AZCOITIA.—Mayor, 52	81529	PASAJES ANCHO.—Avenida de Navarra, 18	52262
AZPEITIA.—Santo Domingo, 2	81125	PASAJES SAN JUAN.—Casa Bordaiborda,	54228
BEASAIN.—Mayor, 25	89515	PASAJES SAN PEDRO.—G. Mola, 27	51457
DEVA.—Plaza de Aráquistain,	62	RENTERIA.—Plaza de los Fueros, 2	55255
EIBAR.—Avenida del Generalísimo, 19	71577	TOLOSA.—Pablo Gorosábel, 15	65554
ELGOIBAR.—San Bartolomé, 10	74182	VERGARA.—Barrencale, 18	76089
FUENTERRABIA.—San Pedro, 20	64454	VILLABONA.—Nueva, 5	69264
HERNANI.—Fueros, 2	59061	VILLAFRANCA.—Legazpi, 5	85271
IRUN.—Paseo de Colón, 52	62514	ZARAUZ.—Plaza de los Fueros, 15	84924
LASARTE.—Estación, 12	58765	ZUMARRAGA.—Legazpi, 10	
MONDRAGON.—Plaza General Mola, 3 (portalón) 99		ZUMAYA.—F. Gorostidi	195

PROXIMAS APERTURAS

CESTONA LEGAZPIA PLACENCIA